



**ATLAS TEMÁTICOS**

- Migrações Internas e Internacionais, 2014
- Migrações Internacionais, 2017
- Migração Refugiada, 2018
- Migrações Internacionais na Região Nordeste, 2019

**SÉRIE MIGRAÇÕES**

- Imigração Boliviana no Brasil, 2010
- Imigração Haitiana no Brasil, 2016
- Migrações Sul-Sul, 2017
- Migrações Fronteiriças, 2018
- Migrações Venezuelanas, 2018
- Migrações Colombianas, 2019

**SÉRIE POPULAÇÃO E CIDADES**

- Subsídios para o Planejamento e Políticas, 2010
- Fases e Faces da Migração, 2014
- O Rural Paulista no século XXI, 2018
- Subsídios para o Planejamento Local, 2019



Agência Brasileira do ISBN

ISBN 978-85-88258-52-5



9 788588 1258525



Migraciones colombianas

DIANA ALEJANDRA PEÑA RUÍZ

En este libro se presenta y se analiza el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil en el siglo XXI revelando su heterogeneidad, sus especificidades y sus temporalidades. Además, se describen, se analizan y se interpretan las distintas modalidades migratorias que configuran este flujo migratorio particular, especialmente en dos contextos de recepción diferentes: la ciudad de São Paulo y la ciudad de Campinas, ambas localizadas en el estado de São Paulo.

# Migraciones colombianas

DIANA ALEJANDRA PEÑA RUÍZ



UNICAMP

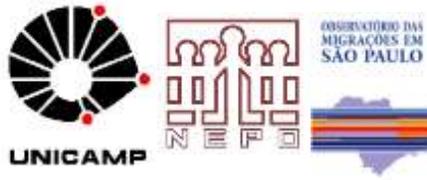


NEPO



chicomax.com.br





# Migrações COLOMBIANAS

DIANA ALEJANDRA PEÑA RUÍZ

2019



## MIGRACIONES COLOMBIANAS

### **Universidade Estadual de Campinas**

Núcleo de Estudos de População Elza Berquó (NEPO) - UNICAMP  
Av. Albert Einstein, 1300 – CEP: 13081-970 – Campinas – SP – Brasil  
Fone: (19) 35215913 www.nepo.unicamp.br

Reitor	Marcelo Knobel
Coordenadora Geral da Universidade	Teresa Dib Zambon Atvars
Centros e Núcleos Interdisciplinares de Pesquisa	Ana Carolina M. D. Maciel
Núcleo de Estudos de População Elza Berquó	Alberto Eichman Jakob
Departamento de Demografia – IFCH	Ana Silvia Volpi Scott
Programa de Pós-Graduação em Demografia – IFCH	Luciana Correia Alves

#### Realização

Observatório das Migrações em São Paulo-NEPO/UNICAMP  
Cátedra Sérgio Vieira de Melo para Refugiados – ACNUR/UNICAMP  
FAPESP – Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo  
CNPq – Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico  
CAPES – Coordenação de Formação de Pessoal de Nível Superior

#### Apoio

Ministério Público do Trabalho – MPT  
Fundo de População das Nações Unidas – UNFPA

Organização da Publicação: Rosana Baeninger  
Comitê de Publicação: Natália Demétrio, Joice Domeniconi, Adriana Fernandes

Projeto da capa: Chico Max

Ilustração: GUADALUPE ERRÁZURIZ: “Ilustración en acuarela que realicé en el mes de abril en la ciudad de Bogotá para la publicación “Migraciones Colombianas” (2019) escrito por Diana Alejandra Peña Ruiz”

Ficha Catalográfica. Elaborada pela bibliotecária Adriana Fernandes – CRB 6332  
Migrações Colombianas / Diana Alejandra Peña Ruíz – Campinas, SP: Núcleo de Estudos de População “Elza Berquó” – Nepo/Unicamp, 2019.

186p.

ISBN 978-85-88258-52-5

1. Migrações Internacionais. 2. Imigração Colombiana. 3. Fronteiras. I. Peña Ruíz, Diana Alejandra. II. Título.

---

Esta publicação conta com o apoio de diferentes instituições e parcerias. As opiniões expressas no livro são de única responsabilidade de sua autora.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

*A maman y papo,  
meus dois faroles nesse imenso mar da vida,  
calmo ou revolto.*

Petit pays  
Quand tu pleures, je pleure  
Quand tu ris, je ris  
Quand tu meurs, je meurs  
Quand tu vis, je vis  
Petit pays, je saigne de tes blessures  
Petit pays, je t'aime, ça j'en suis sûr.

Gaël Faye

saudade travelled with us in the sea  
as well in the thousand of hinterlands  
saudade travelled with us in the air  
itis with us in the airplanes  
saudade God help us  
has a such deep power  
it is a hurricane spreading us  
in the little corners of the world

João Teixeira de Medeiros

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS **7**

INTRODUCCIÓN **11**

UN PARÉNTESIS AUTOBIOGRÁFICO **16**

CAPÍTULO I – MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN **19**

“Global” y “transnacional”: una diferenciación necesaria **19**

Definiendo lo “transnacional” en el estudio de las migraciones internacionales **20**

Un nuevo mirar **31**

El contexto de salida y el contexto de recepción en la configuración del escenario transnacional Colombia-Brasil **34**

Las modalidades migratorias: un recorrido por los senderos de su construcción **38**

CAPÍTULO II – UNA REVISIÓN DE LOS CONTEXTOS **44**

Colombia: el contexto de salida (1990-2018) **44**

Brasil: el contexto de recepción **89**

CAPÍTULO III – MODALIDADES MIGRATORIAS **129**

La construcción de una tipología de modalidades migratorias como estrategia analítico-metodológica **129**

Las modalidades migratorias-tipo identificadas **135**

Recuerdos y retoños de una experiencia vivida en campo **152**

CONSIDERACIONES FINALES **166**

REFERENCIAS **171**

ANEXO METODOLÓGICO I – Revelar el detrás de la investigación, **179**

ANEXO METODOLÓGICO II – Guía de la entrevista semiestructurada **183**

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

### para este país

para este país  
eu traria

os documentos que me tornam gente  
os documentos que comprovam: eu existo  
parece bobagem, mas aqui  
eu ainda não tenho esta certeza: existo.

para este país  
eu traria

meu diploma os livros que eu li  
minha caixa de fotografias  
meus aparelhos eletrônicos  
minhas melhores calcinhas

para este país  
eu traria  
meu corpo

para este país  
eu traria todas essas coisas  
& mais, mas

não me permitiram malas

o espaço era pequeno demais

aquele navio poderia afundar  
aquele avião poderia partir-se

com o peso que tem uma vida.

para este país  
eu trouxe

a cor da minha pele  
meu cabelo crespo  
meu idioma materno  
minhas comidas preferidas  
na memória da minha língua

para este país  
eu trouxe

meus orixás  
sobre a minha cabeça  
toda minha árvore genealógica  
antepassados, as raízes

para este país  
eu trouxe todas essas coisas  
& mais:

ninguém notou,  
mas minha mala pesa tanto.

*Lubi Prates*

## AGRADECIMIENTOS

*Gracias a la vida que me ha dado tanto...*

Violeta Parra

A mis padres, Melania Ruíz y Néstor Peña, quienes me han enseñado a sembrar mis propios sueños con la paciencia, la perseverancia y el cariño necesarios para, un día, poder recolectar y compartir los frutos de una realidad anhelada. Gracias por tanto amor y tantos aprendizajes, maman y papo.

A mi hermano, Néstor Peña Ruíz, por mostrarme que es posible ser creativo valorando la pureza de las cosas simples y, sobre todo, aprendiendo de los intentos fallidos.

A FAPESP y a CAPES, instituciones que me concedieron becas en períodos distintos, brindándome así la estabilidad económica apropiada para enfocarme plenamente en mi única meta: estudiar.

A mi orientadora, la Profesora Dra. Rosana Baeninger, por acompañarme durante esta larga travesía incluso antes de embarcarme en ella. Su apoyo constante y sus numerosos consejos esculpieron mi trabajo desde un inicio y me permitieron, entre muchas otras cosas, hallar la coherencia entre las ideas y la armonía entre los conceptos. Gracias por darme la oportunidad de navegar con total autonomía, libertad e imaginación, pero sin perder nunca el rumbo ni la constancia que exige una investigación en su conjunto; por brindarme soporte emocional, afectividad, generosidad y comprensión a lo largo de estos dos años, tanto en los momentos alegres como sombríos. Gracias por entregarme, en una de nuestras conversaciones, una frase que para mí alberga con hermosura humilde la mayor de las enseñanzas y retrata mi propia experiencia: “Diana, *um projeto de pesquisa é um trabalho de formiguinha*”. Gracias, querida Rosana. Mi gratitud será siempre mucho más grande que todas las palabras que puedan ser aquí evocadas.

Al equipo del Observatório das Migrações em São Paulo, por ser una fuente inagotable de apoyo y de conocimiento. Agradezco especialmente a Joice de Oliveira Santos Domeniconi por recibirme con el corazón abierto; por tenderme la mano cuando la inseguridad se apoderó de mí y amenazó con abandonarme a mi suerte como a un náufrago. Gracias por la ayuda, las incontables *dicas*, el tiempo consagrado y una amabilidad siempre generosa.

A todos los inmigrantes colombianos que aceptaron participar en mi investigación, sin quienes este texto no tendría sus propios latidos. Gracias por la confianza y el respeto que, de manera mutua, nos permitieron compartir más que palabras y silencios. Cuántas lágrimas derramadas, cuántas sonrisas espontáneas, cuántos abrazos entrañables, cuántas enseñanzas imborrables.

A la Profesora Dra. Ana Silvia Scott, la Profesora Dra. Maria de Fátima Guedes Chaves, el Profesor William Mejía Ochoa, la Profesora Dra. Ana Cecilia Cossi Bizon y la Profesora Dra. Marta Maria do Amaral Azevedo, por ser lectores que, desde distintos *olhares*, evaluaron mi trabajo de forma

crítica, contribuyendo así con la construcción de este texto.

A Nelson Fonseca y Evely Boruchovitch, por su cálida hospitalidad, su profunda generosidad y su apoyo incondicional. Gracias por hacerme sentir siempre en casa; por cuidar de mí cada día con tanto afecto; por transmitirme el sentimiento de estar rodeada de una familia que, desde mi arribo, me acogió con los brazos abiertos.

A Adriana Fernandes, por ayudar a sanar los problemas de formato de este texto y a pulir su versión final con el cuidado por los pequeños detalles.

A mis abuelitas, Bertha Inés Ariza y Carmen Elisa Traslaviña, por transmitirme ternura en cada uno de sus gestos y por hacerme sentir la nieta más afortunada del mundo.

A mi abuelito, Pedro Ruíz, por acompañarme en el recuerdo y en la memoria de los mayores.

A mis tías y mis tíos, mis primas y mis primos, por las voces de aliento y las muestras de cariño.

A Dannyra Mendoza y Camila Soares, mis queridas amigas del grupo de *coleguinhas do mestrado*. ¿Qué sería de mí sin ustedes? Gracias por ayudarme a sobrellevar tantas dificultades y por regalarme momentos inolvidables. *Meu carinho e gratidão sinceros!*

Agradezco a aquellas amistades de toda la vida que van conmigo a cualquier lugar. Son tantos los años y los recuerdos. A Guadalupe Errázuriz, por compartir conmigo un ayer, un hoy y un mañana donde impera el sentimiento que nos ha unido desde siempre. A Sara Parra, por una ternura infinita que me colma cada día de alegrías y del amor más grande. A Tatiana Hernández, por caminar junto a mí incluso cuando las distancias, vanamente y con el transcurrir del tiempo, han intentado apartarnos. A Sophie Le Marrec, por enseñarme que la amistad verdadera no conoce fronteras y puede prescindir de la frecuencia o de la frecuentación. A Lina Sánchez, por ofrecerme una confianza que se aleja de todas las demás y que guarda en el silencio la satisfacción de ser solo nuestra. A Jacqueline Le Hars, por motivarme a volar cada vez más alto y siempre libre.

A Júlia Dias, por llenar mis días de un profundo y sincero cariño, especialmente durante aquel periodo de adaptación en el que tantas veces me sentí deshabitada, pues una inmigrante sin amigos próximos corre el riesgo de no llegar jamás a conocerse. Gracias por nunca perder la paciencia conmigo, por invitarme a explorar, siempre a tu lado, los secretos y la magia de Brasil. *Ju, te dou minha eterna gratidão!* Agradezco a la vida por haberte puesto en mi camino.

A los grandes amigos que conocí en Brasil, quienes rápidamente se convirtieron en mi querida familia: Miguel Hernández, Libia Sánchez, Emmanuel Bulla, Jean Pierre López y Eddie Sánchez. Amigos míos, “uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida”. Mis recuerdos, gracias a ustedes, viajarán siempre de regreso al pequeño universo de Barão Geraldo. A Ricardo Nader y Nilo Menezes, por ofrecerme el regalo más lindo: su generosidad. Espero poder recibirlos un día en mi casa con el mismo cariño que ustedes me entregaron en São Paulo, pues las palabras nunca alcanzan

cuando lo que hay que decir desborda el corazón.

A Bladimir Carabali, por brindarme el apoyo necesario en momentos de duda y por poner en marcha su red de amigos al momento de llevar a cabo mi trabajo de campo.

A Sofia Furtado, por una amistad que me permitió encontrar la alegría en lugares y momentos diferentes. Nuestras *trocas* culturales siempre inspiradoras, así como el cariño que compartiste conmigo y con mi madre, forjaron recuerdos que guardo ahora en el corazón. *Obrigada*, islita.

A Patrícia Aquino, mi profesora de portugués, quien respetó mi firme decisión de no abandonar jamás mi *sotaque*. Gracias por hacerme descubrir, particularmente, las obras de Cândido Portinari y *As Cobras* de Luís Fernando Veríssimo.

A Brasil, por tantas enseñanzas y un enorme crecimiento interior en el que pulularon muchas reflexiones en torno al acto de escribir. ¿Qué papel debe cumplir la emoción en la escritura de un texto académico? Esta inquietud, entre tantas otras, contiene una serie de implicaciones cuando es planteada desde la Demografía. Lo cierto es que, aún hoy, sigo defendiendo la firme convicción de que a veces es necesario, como en este caso, la mirada sobrecogedora del poeta, del cantautor o del artista para que nos recuerde que, ante la tan aclamada objetividad, se hacen palpables otros lenguajes estrechamente ligados a los aspectos más básicos de lo que significa ser un ser humano, en donde el trabajo académico cohabita con el mundo de las percepciones.

A mi lector quiero dejar escrita una confesión que retomo de André Gorz, ya que las cosas que le ocurren a un hombre le pueden ocurrir a todos: “No quería entregar el resultado de una investigación, sino escribir esta misma investigación en su proceso de efectuarse, con sus descubrimientos en estado naciente, sus fallos, sus pistas falsas y su elaboración titubeante de un método, siempre inconclusa. Consciente de que, ‘cuando todo haya sido dicho, todo seguirá todavía por decir, siempre quedará todo por decir’ –o, dicho de otra manera: lo que importa es el *decir* y no lo *dicho*–, lo que había escrito me interesaba mucho menos que lo que podría escribir a continuación”.

D.P.R.

Barão Geraldo, 5 de marzo de 2019.

Esta investigación hace parte del **Observatorio de las Migraciones en Sao Paulo**, proyecto desarrollado en el Núcleo de Estudios de Población Elza Berquó de la Universidad Estatal de Campinas (NEPO-UNICAMP) y coordinado por la Profesora Rosana Baeninger. Este libro es el resultado de la tesis de maestría titulada: *Más cerca que lejos, en un “allá” que es siempre “aquí”*: un análisis de la inmigración colombiana en Brasil en el siglo XXI, presentada en el marco del Programa de Posgrado en Demografía – UNICAMP.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

## INTRODUCCIÓN

---

Durante el siglo XXI se ha dado un significativo aumento en las posibilidades que tienen los inmigrantes de mantener una comunicación fluida con las sociedades de origen. Si bien se reconoce que los inmigrantes han buscado, desde siempre, mantener algún nivel de contacto con sus familiares y comunidades en el lugar de origen, el desarrollo masivo de las tecnologías de la comunicación y del transporte han producido un incremento en la intensidad, la frecuencia y la simultaneidad que alcanzan dichas interconexiones entre las sociedades de procedencia y las sociedades de recepción (CASTLES, 2005; 2006; LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004). Este escenario ha desplazado el foco analítico principal de los estudios migratorios hacia una *perspectiva transnacional* más relacional, capaz de conectar simultáneamente origen y destino en el marco del proceso de globalización.

Esta investigación busca visibilizar parte de esa complejidad y analizarla. Para ello, el punto de partida es la idea de que una forma de entender esta realidad es por medio de la adopción de una concepción holística del fenómeno (GANDINI, 2015). La migración es entonces concebida como un proceso que implica distintos momentos, en donde el *curso de vida*, además de otros factores. El análisis de la inmigración colombiana en Brasil y particularmente de las *modalidades migratorias* con base en la evolución de los *proyectos migratorios*, así como de las *trayectorias migratorias* y la manera como se despliegan en diferentes *contextos de recepción*, puede efectuarse en el marco de un *contexto de salida* anterior, situado históricamente (GUIZARDI; BRAZÁN, 2015) y articulado con experiencias migratorias individuales que permiten entender cómo la migración es concebida, experimentada y percibida (GANDINI, 2015). Todo ello enmarcado dentro de una *perspectiva transnacional*, lo que favorece una comprensión relacional e integral del fenómeno.

El modelo analítico-metodológico de esta investigación es abordado a partir de los objetivos directores de la pesquisa, organizados en tres niveles analíticos diferentes: macro, meso y micro. El **objetivo general** es construir y analizar el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil en el siglo XXI revelando su heterogeneidad, sus especificidades y sus temporalidades. Además, se propone describir, analizar e interpretar las *modalidades migratorias* (ALMEIDA; BAENINGER, 2013; BAENINGER, 2012; WITHOL DE WENDEN, 2001) que configuran este flujo migratorio en particular, especialmente en dos contextos de recepción distintos: la ciudad de São Paulo y de Campinas, ambas localizadas en el estado de São Paulo (Brasil). El análisis centrado en estas dos ciudades (São Paulo y Campinas) busca reafirmar el proceso de desconcentración de la inmigración colombiana para el interior del país. También se basa en la proposición de

comprender a cada una de ellas como un *contexto de recepción* particular con capacidad de incidir sobre las expectativas que los migrantes llevan consigo y, por consiguiente, sobre la configuración de las *modalidades migratorias*. El interés en conocer dicho proceso se sustenta en que, como bien lo señala Guarnizo:

[...] la emigración de colombianos no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, lo que sí es nuevo, es su rapidísimo crecimiento, la heterogeneidad de sus orígenes regionales y extracción social, así como la pluralidad de itinerarios y destinos que ha alcanzado en los últimos años (2006, p. 84).

En comparación con países como España, los Estados Unidos y Venezuela, Brasil no ha sido un destino migratorio masivo (voluntario o forzado) para los colombianos<sup>1</sup> (DANE, 2008; MEJÍA OCHOA, 2012; OIM, 2013), por lo que su estudio se ha caracterizado por la casi ausencia de producción científica. Inclusive autores como Estrada (2015) se han referido a Colombia como una “tierra incógnita” desde la mirada de su país vecino. No obstante, esta pesquisa reconoce que la “insignificancia estadística” de Brasil en el panorama de la inmigración colombiana no desmerita su relevancia científica ni su contribución para ampliar el estudio de dicho fenómeno en contextos de recepción diversos que están surgiendo con relativa importancia<sup>2</sup> (MEJÍA OCHOA, 2012).

En este caso, se propone comprender y caracterizar el *contexto de salida* (RIVERA; LOZANO, 2006) en el que se originó dicho flujo migratorio en función de la coyuntura económica, política y social de Colombia desde el año 1990 hasta el 2018. Tal acercamiento permite tener en cuenta las circunstancias estructurales en las que se lleva a cabo la migración a partir del presupuesto de que el *proyecto migratorio* (GANDINI, 2015; IZQUIERDO, 2000) y la *trayectoria migratoria* (ALMEIDA, 2013) de quien migra están permeados por las condiciones de salida. Se busca, además, analizar el papel que ejercen la ciudad de São Paulo y de Campinas, al igual que su respectiva Unidad de la Federación (el estado de São Paulo) y su país (Brasil), como *contextos de recepción* (PORTES; BOROCZ, 1989; PORTES; RUMBAUT, 2014) que inciden en el proceso migratorio de los inmigrantes colombianos, quienes presentan características sociodemográficas particulares. Mediante un abordaje histórico-descriptivo, se pretende también explorar las dimensiones de la política migratoria brasileña señalando los puntos que la unen a Colombia en materia de migraciones internacionales.

---

<sup>1</sup> Según datos del Censo General 2005, ejecutado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), los destinos de los colombianos en el exterior se distribuyen porcentualmente de la siguiente manera: el 35,4% del total se encuentra en Estados Unidos; el 23,3%, en España; el 18,5%, en Venezuela; 2,4%, en Ecuador, el 2,2%, en Canadá; el 1,3%, en Panamá; el 1,1%, en México; el 0,5%, en Australia; el 0,3%, en Perú; el 0,1%, en Bolivia; el 13,9%, en “otro país”. Brasil, en este caso, entra a formar parte de la categoría “otro país”. De acuerdo con el Censo Demográfico 2010, ejecutado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), había 6.851 colombianos residentes en el país en el 2010.

<sup>2</sup> Hecho evidenciado en parte por la creciente dependencia macroeconómica de Colombia respecto a las remesas enviadas por colombianos residentes en el exterior.

De esta manera, el objetivo general, así como los dos últimos objetivos asociados, se enmarcan dentro de un nivel de análisis meso. De ellos se desglosan otros objetivos específicos situados en otros dos otros niveles de análisis: macro y micro.

Desde un plano de análisis macro, comprender la inmigración colombiana en Brasil implica necesariamente situarla en el escenario contemporáneo de las migraciones internacionales optando por una *perspectiva transnacional* como enfoque explicativo aunado, por un lado, a los conceptos de *campo social transnacional* (GLICK SCHILLER; BASCH; BLANC SZANTON, 1992; GLICK SCHILLER; FOURON, 2003; LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004), *transnacionalidad* (DORE et al., 2003) e *inmigrante*; por otro lado, al contexto teórico de crítica al llamado “nacionalismo metodológico” en el cual se inserta (WIMMER; GLICK SCHILLER, 2003).

Desde un nivel de análisis micro, se propone construir una tipología de las *modalidades migratorias* (ALMEIDA; BAENINGER, 2013; BAENINGER, 2012; WITHOL DE WENDEN, 2001) a partir de los *proyectos migratorios* (ALMEIDA, 2018; GANDINI, 2015; IZQUIERDO, 2000) y las *trayectorias migratorias* (ALMEIDA, 2013) de los propios actores de la migración. Dicha construcción tipológica de origen cualitativo se basa en el reconocimiento de que la migración es contingente a la etapa de la vida en la que ocurre (principio de *timing*), por lo que se recurre al enfoque del *curso de vida* (BLANCO, 2011; ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003) a fin de relacionar la dimensión contextual con la del individuo (GANDINI, 2015). En este orden de ideas, en esta investigación, se considera relevante el momento individual e histórico cuando tiene lugar la inmigración, foco de nuestro interés. Esta selección debe entenderse como un recorte metodológico intencional que queda inmerso en la totalidad del proceso migratorio. Como ha sido expuesto anteriormente, se pretende describir, analizar e interpretar las *modalidades migratorias* que configuran el flujo migratorio de colombianos hacia Brasil, con la mirada puesta sobre los contextos de recepción y sobre los veinte inmigrantes participantes en la investigación pero considerando el proceso migratorio en su conjunto, lo que implica partir necesariamente desde su comienzo, es decir, el *contexto de salida*.

El contexto socio-temporal al que se refiere el estudio de la inmigración está determinado por un periodo específico de migración de colombianos hacia los contextos mencionados que comprende desde comienzos del año 2000 hasta mitades del año 2018 –cuando se realizó el trabajo de campo de esta pesquisa (julio/agosto de 2018)–, de manera que se trabaja con un periodo de observación que abarca una primera parte del siglo XXI, pero que a su vez exige la elaboración de un repaso histórico a partir de la década de los noventa.

En definitiva, cada uno de estos objetivos generales están anclados a tres niveles analíticos: macro, meso y micro. Se desarrollaron, para cada uno de ellos, conceptos analíticos centrales, así como estrategias y herramientas

metodológicas mixtas para su abordaje (Cuadro 1). Vale la pena señalar que esta investigación se enfoca principalmente en los niveles meso y micro, donde se ubica nuestro objetivo general. Acotación que no se traduce en un desprendimiento o abandono del nivel macro, pues es el que orienta nuestra línea analítica y argumentativa. Es, en otras palabras, la columna vertebral de esta investigación.

Esta investigación se organiza en tres capítulos y un apartado de consideraciones finales. En el capítulo I se aborda, en su orden respectivo, los tres niveles a partir de sus conceptos analíticos centrales (Cuadro 1), los cuales estructuran en su conjunto el marco teórico-conceptual de esta pesquisa.

El Capítulo II caracteriza el *contexto de salida* y el *contexto de recepción*. En el primer caso, se realiza un recorrido por la coyuntura histórica, política y socioeconómica de Colombia desde el año 1990 hasta el 2018 mediante un análisis de **1)** la implementación de políticas de corte neoliberal y su consecutiva crisis económica nacional; **2)** la lucha contra el conflicto armado y el arraigo del narcotráfico; **3)** los aspectos generales del panorama migratorio colombiano (migraciones internas, inmigración internacional y emigración internacional); y **4)** las políticas implementadas por el Estado dirigidas a sus emigrantes. Este primer segmento constituye la plataforma que posibilitará entender el análisis de la inmigración colombiana en Brasil. En el caso del contexto de recepción, se exploran las políticas del Estado brasileño en materia de migraciones internacionales: **1)** la nueva Ley de Migración, **2)** el Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR; **3)** el *refúgio por elegibilidad* y el programa de Reasentamiento Solidario, a fin de perfilar cuáles son los elementos que las articulan con el Estado colombiano. Posteriormente, se presenta y se analiza el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil combinando dos escalas: Brasil, la primera; el estado de São Paulo (UF), la segunda.

En el Capítulo III se justifica la elaboración de una tipología de *modalidades migratorias* como estrategia analítico-metodológica pertinente para la pesquisa. Luego, la atención se concentra en el estudio y la interpretación de los cuatro tipos de *modalidad migratoria* identificados: **1)** migración estudiantil, **2)** migración laboral, **3)** migración afectiva, y **4)** migración de tránsito, realizando al mismo tiempo un análisis cualitativo de sus principales características y reconociendo la existencia de sus dimensiones híbridas. Por último, se presenta la experiencia vivida en campo –en la ciudad de São Paulo y de Campinas– desde la postura subjetiva de la investigadora y revelando también otros hallazgos de corte cualitativo que vislumbran además la existencia de otros dos tipos de *modalidad migratoria*: la migración de refugio y la migración de “gota a gota”. La investigación cierra con un apartado de consideraciones finales, el cual recoge los principales hallazgos dirigidos a repensar la inmigración colombiana en Brasil en el marco de un escenario transnacional como el presente.

MIGRACIONES COLOMBIANAS

**CUADRO 1** – Especificación del marco analítico-metodológico: niveles y objetos de análisis, conceptos analíticos centrales, estrategias y herramientas metodológicas, contenido general de los capítulos

Niveles de análisis	Objetos de análisis	Conceptos analíticos centrales	Estrategias y herramientas metodológicas
<b>MACRO</b>	La perspectiva transnacional y su potencial explicativo para el estudio de las migraciones internacionales contemporáneas.	(1) Perspectiva transnacional (2) Campo social transnacional (3) Transnacionalidad (4) Inmigrante	Abordaje teórico de (1), (2), (3) y (4) ( <b>Capítulo I</b> ).
	Colombia: una revisión contextual desde el año 1990 hasta el 2018.	(5) Contexto de salida	Abordaje teórico de (5) ( <b>Capítulo I</b> ). Análisis descriptivo de las configuraciones económicas, políticas y sociales que enmarcan la salida ( <b>Capítulo II</b> ). Presentación general del panorama migratorio colombiano (base de datos) ( <b>Capítulo II</b> ). Iniciativas del Estado colombiano dirigidas a sus emigrantes ( <b>Capítulo II</b> ).
<b>MESO</b>	Brasil: la inmigración colombiana en el siglo XXI.	(6) Contexto de recepción	Abordaje teórico de (6) ( <b>Capítulo I</b> ). Análisis descriptivo de la política migratoria que enmarca la llegada ( <b>Capítulo II</b> ). Construcción del perfil sociodemográfico de los inmigrantes colombianos a partir de fuentes secundarias (7 bases de datos) ( <b>Capítulo II</b> ).
	La construcción tipológica de las distintas modalidades migratorias a partir de los proyectos migratorios y las trayectorias migratorias.	(7) Modalidades migratorias (8) Trayectoria migratoria (9) Proyecto migratorio (10) Curso de vida	Abordaje teórico de (7), (8), (9) y (10) ( <b>Capítulo I</b> ). Perspectiva biográfica-narrativa (realización de 20 entrevistas individuales semiestructuradas) ( <b>Capítulo III</b> ).
<b>MICRO</b>			

**Fuente:** Elaboración propia con base en Gandini (2015); Glick Schiller; Basch y Blanc-Szanton (1992); Glick Schiller y Fouron (2003); Levitt y Glick Schiller (2004); Dore et al. (2003); Rivera y Lozano (2006); Portes y Borocz (1989); Portes y Rumbaut (2004); Izquierdo (2000); Almeida (2013); Elder; Johnson y Crosnoe (2003); Dykstra y van Wissen (1999); Almeida y Baeninger (2013); Baeninger (2012); Whithol de Wenden (2001).

## UN PARÉNTESIS AUTOBIOGRÁFICO

---

*No te entiendo porque no he vivido lo  
que tarareas,  
pequeño pájaro.  
Me imagino que vuelas al sur porque al  
sur yo iría.  
¿te despides tú o soy yo la que migra?*

Lina Sánchez

“¿Por qué Diana Peña habrá elegido estudiar la inmigración colombiana en Brasil?”, se preguntará aquel lector curioso. Quizás el hecho de ser colombiana y mujer inmigrante en territorio brasileño sea, a primera vista, la explicación idónea para tal elección. Pero mi interés realmente nació tiempo atrás cuando empecé a tejer mi propia identidad con los hilos de una vida que, desde una corta edad, ha tenido la suerte de viajar, de migrar, de cruzar fronteras.

Haber nacido en Colombia y haber tenido la oportunidad de vivir en otros países despertó en mí una profunda curiosidad por el mundo de las migraciones tan vasto y a la vez tan polimorfo. Con el paso del tiempo mi curiosidad fue creciendo nutrida por la Antropología y la Literatura, dos ramas del conocimiento que cimentaron mi formación como estudiante de pregrado en la Universidad de los Andes. La aparición del estudio de las migraciones en mi vida ocurrió en distintos espacios, tanto académicos como profesionales, que me llevaron muy pronto a querer entender una realidad sembrada por la guerra: la realidad de las víctimas del conflicto armado colombiano.

Impulsada por las ansias de conocer una verdad alejada de los medios de comunicación, en el año 2016, trabajé en la ciudad de Bogotá y de Ibagué junto a mujeres y hombres que decidieron compartir sus vivencias, todas ellas laceradas por la violencia. Destierro, desplazamiento forzado, exilio y refugio son, entre muchas otras, palabras recurrentes a la hora de narrar la realidad de quien ha sido víctima de la guerra.

Fue así como esta experiencia, llena de aprendizajes y profundas reflexiones, me encaminó a explorar con la misma curiosidad las otras caras de la migración colombiana, esta vez desde la Demografía y viviendo ahora en Brasil, país continental que aún sigo descubriendo cada día.

## **Escribir en español, ¿por qué?**

*Cualquiera que sea el lugar donde deba actuar, cualquiera que sea la lengua que adopte al hablar, el beneficio para la humanidad será el mismo. El escritor no es prisionero de una sola lengua. De hecho, antes de ser escritor es un hombre libre y la tarea de preservar su independencia frente a toda obligación deja atrás cualquier otra consideración.*

Věra Linhartová

Mi libertad se traduce aquí en mi más sincero agradecimiento. Este texto es ante todo una retribución por el interés, la colaboración y el profundo cariño que en más de una ocasión recibí por parte de quienes participaron en esta investigación. Sin ellas ni ellos muchas de las palabras aquí escritas en el idioma que juntos compartimos al abrigo de cada encuentro no estarían ahora sobre el papel ni estarían siendo leídas.

Palabras de un idioma también inmigrante.

*Me hace falta hablar español. Expresarme. A veces quiero botar un "¡Qué chimba!" y no encuentro la palabra en portugués. No existe. Los sentimientos en otro idioma no son los mismos.*

Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

## CAPÍTULO I – MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN

---

*Y me desmintió el camino  
lo que en la escuela aprendiera:  
no era cierto que mi patria  
terminara en la frontera  
En cambio es cierto que al hombre  
lo separan con banderas.*

Roberto Darwin

### “Global” y “transnacional”: una diferenciación necesaria

Las migraciones internacionales<sup>3</sup>, en el escenario contemporáneo, se inscriben y forman parte del actual proceso de globalización, el cual ha generado y propiciado toda una serie de cambios interrelacionados que han adquirido niveles excepcionales, afectando a todas las sociedades en distintos ámbitos de la vida económica, social y cultural. Cabe resaltar que uno de estos cambios ha sido el significativo aumento de las posibilidades que tienen los inmigrantes de mantener una comunicación fluida con las sociedades de origen. El desarrollo masivo de las comunicaciones y la expansión del transporte terrestre, marítimo y aéreo han contribuido a que la actual migración, de comienzos del siglo XXI, se caracterice por el alto nivel de intensidad y frecuencia que alcanzan estos vínculos, algo que era inconcebible antes de la revolución tecnológica (CASTLES, 2001).

La globalización, entendida como flujos a través de las fronteras tanto de capital, como de productos básicos y materias primas, ideas y personas (CASTLES, 2005; 2006), puede entonces concebirse como un fenómeno espacial (HELD et al., 2000), un reordenamiento del tiempo y de la distancia de la vida cotidiana. Siguiendo a Giddens (2000), la vida cotidiana se encuentra cada vez más afectada por acontecimientos que ocurren físicamente lejos. Este fenómeno influye en una amplia variedad de dominios, que van más allá del ámbito económico, y establece al mismo tiempo precondiciones para el desencadenamiento de movimientos de población.

Si bien las migraciones han sido parte constitutiva de la sociedad moderna, su carácter se ha transformado con los contextos socioeconómicos y culturales, y han adquirido un papel protagónico en el actual proceso de

---

<sup>3</sup> Definiendo “migración internacional” como “movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Estas personas para ello han debido atravesar una frontera” (OIM, 2006, p. 40).

globalización. Por lo que, siguiendo a Arango (2007), el escenario contemporáneo se ha caracterizado por una “mundialización de las migraciones”.

Con base en lo anterior, surge la necesidad de establecer una distinción entre lo “global” y lo “transnacional”, señalando la escala y el alcance de sus iniciativas, para entrar a discutir los componentes teóricos de la *perspectiva transnacional*.

En esta investigación se reconoce que:

[...] si bien los procesos globales están mayormente *descentralizados* frente a territorios nacionales concretos y ocurren en un ámbito global, los procesos transnacionales están *anclados y trascienden a uno o más Estados-nación* [...] Si bien los fenómenos globales afectan a personas de todo el mundo, independientemente de su lugar de residencia, el transnacionalismo emana de un territorio nacional y de ahí se extiende a uno o más países. Las prácticas transnacionales, por tanto, son los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que tienen lugar más allá de las fronteras del Estado concreto en el que se originan (el subrayado es nuestro y las cursivas son de la autora) (SINATTI, 2008, p. 97).

Esta cita textual resulta sumamente ilustrativa en la medida en que nos permite, por un lado, hacer énfasis en el alcance más limitado de los procesos transnacionales contemporáneos y, por otro lado, introducir el concepto de “simultaneidad” (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004) como uno de los elementos claves de la *perspectiva transnacional*, que hace alusión al hecho de llevar una vida que incorpora las instituciones, las actividades, las rutinas diarias que se sitúan en el país donde los inmigrantes se establecen y en el país de donde proceden (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

En vista de lo anterior, aunque los procesos transnacionales contemporáneos (políticos, económicos, sociales y culturales) son contingentes al proceso de globalización, tienen un alcance más restringido en la medida que se extienden más allá de las fronteras de un Estado concreto, pero son definidos por las políticas y las prácticas institucionales de un grupo particular y limitado de Estados (GLICK SCHILLER; FOURON, 2003). Pero entender aquella “simultaneidad” entre el estar “aquí” y el estar “allá” nos obliga a dibujar, en un primer momento, el camino teórico sobre el cual nos situamos en esta investigación con respecto al concepto de *perspectiva transnacional*. Para ello, partiremos de definiciones precisas y pertinentes sobre las que se sustenta este nivel analítico macro que pretende desembocar en una delimitación concreta de qué entendemos por *perspectiva transnacional* y cuál es su potencial explicativo para el estudio de las migraciones internacionales.

### **Definiendo lo “transnacional” en el estudio de las migraciones internacionales**

Desde hace unos años, tal y como lo manifiesta Suárez (2008), el concepto “transnacional” ha sido víctima de su propia popularidad. Como

resultado del abuso al que está siendo sometido su uso, su potencial analítico y su capacidad crítica frente al “nacionalismo metodológico” corren el peligro de anularse, motivo por lo cual el concepto queda en ocasiones reducido a un adjetivo vacío o a una categoría “baúl” referente a una variedad de fenómenos relacionados con la globalización.

Este apartado versa sobre la explicación de qué entendemos por “transnacional” con la intención de esclarecer el uso analítico que se le concede a la *perspectiva transnacional* en el marco de esta pesquisa. Ante todo, se considera oportuno distinguir de forma muy sucinta algunos usos del término y sus formas derivadas: esta investigación se centra principalmente en el enfoque teórico denominado *transnacionalismo* o *perspectiva transnacional*, también prestando atención a la *transnacionalidad* que evoca, entendida como el conjunto de prácticas que desarrollan los inmigrantes.

#### a) *Campo social transnacional*

Para empezar, definimos **transnacionalismo** desde la postura de Glick Schiller, Basch y Szanton-Blanc (1992) como “el proceso mediante el cual los inmigrantes construyen campos sociales que unen su país de origen y su país de asentamiento<sup>4</sup>” (el subrayado es nuestro) (1992, p. 1). Desde un punto de vista teórico, el análisis de las migraciones internacionales desde la *perspectiva transnacional* implica entonces el reconocimiento de la emergencia de un proceso social en el cual los inmigrantes establecen *campos sociales transnacionales*<sup>5</sup> que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas. Es decir, los inmigrantes viven en *campos sociales transnacionales* que incluyen el Estado del que proceden y el o los Estados a los que han migrado (GLICK SCHILLER; FOURON, 2003; LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004). En este sentido, un **campo social transnacional** se define como:

[...] un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos. Los campos sociales son de múltiples dimensiones y engloban interactividades estructuradas de diferentes profundidades [...] Los campos sociales nacionales son aquellos que permanecen dentro de las fronteras de los países, mientras que los campos sociales transnacionales conectan a través de relaciones directas e indirectas, vía fronteras (el subrayado es nuestro) (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 66–67).

<sup>4</sup> “We have defined transnationalism as the process by which immigrants build social fields that link together their country of origin and their country of settlement” (GLICK SCHILLER; BASCH; BLANC-SZANTON, 1992, p. 1). Traducción propia.

<sup>5</sup> En la literatura es posible identificar una amplia gama de conceptos que revelan miradas distintas a lo “transnacional” e intentan afinar la discusión en torno al término. Algunos de esos otros conceptos son: la “formación social transnacional” (GUARNIZO, 2006), el “transnacionalismo desde arriba y desde abajo” (PORTES; GUARNIZO; LANDOLT, 2003b), el “circuito transnacional” (ROUSE, 1991) y el “espacio social transnacional” (FAIST, 2009; PRIES, 1999). Su abordaje y diferenciación no constituye un objetivo que se persiga en este capítulo.

Pero antes de ahondar en la relevancia de dicho concepto, conviene señalar que la propuesta de Glick Schiller; Basch y Szanton-Blanc (1992) tiene claras influencias de Bourdieu (1984) y de la Escuela de Antropología de Manchester.

Por un lado, el sociólogo francés emplea el concepto de “espacio social” para llamar la atención sobre las maneras en las que las relaciones sociales se estructuran por el poder. Desde la perspectiva de Bourdieu, expuesta en *Espace social et genèse des “classes”*, es posible:

[...] representar el mundo social en la forma de un espacio (multidimensional) construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución constituidos por todas las propiedades actuantes en el universo social considerado, es decir, conferir a su poseedor de fuerza, poder en este universo. Por lo tanto, los agentes y los grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas en este espacio. Cada uno de ellos está confinado a una posición o clase específica de posiciones vecinas (es decir, en una región particular del espacio) y no se puede ocupar realmente, incluso si así se desea, dos regiones opuestas del espacio. En la medida en que las propiedades retenidas para construir este espacio sean propiedades activas, también se puede describir como un espacio de fuerza; es decir, como un conjunto de relaciones de poder objetivas impuestas a todos aquellos que ingresan en este espacio y que son irreductibles a las intenciones de los agentes individuales o incluso a las interacciones directas entre los agentes<sup>6</sup> (BOURDIEU, 1984, p. 3).

De este modo, el “espacio social” puede ser visualizado utilizando el espacio físico como metáfora; el concepto de “espacio” hace alusión tanto a un espacio de fuerzas como a un espacio de luchas. En tanto que espacio de fuerzas, remite a la distribución de “capital” estructurada por relaciones jerárquicas, de poder, entre individuos, grupos u organizaciones en competencia. El “espacio” implica, por consiguiente, rango y jerarquía. Las interacciones entre los actores dentro de los espacios son configuradas por su situación relativa en la jerarquía de posiciones sociales. Al mismo tiempo, el “espacio”, en tanto que espacio de luchas, remite a la configuración de un espacio histórico, dinámico y cambiante, donde los agentes se movilizan a fin de mejorar o mantener sus posiciones (JIMÉNEZ, 2010).

La posición social ocupada por un agente o un grupo social en un espacio está determinada por la posesión en calidad y cantidad de “capitales”

---

<sup>6</sup> “On peut ainsi représenter le monde social sous la forme d'un espace (à plusieurs dimensions) construit sur la base de principes de différenciation ou de distribution constitués par l'ensemble des propriétés agissantes dans l'univers social considéré, c'est-à-dire propres à conférer à leur détenteur de la force, du pouvoir dans cet univers. Les agents et les groupes d'agents sont ainsi définis par leurs positions relatives dans cet espace. Chacun d'eux est cantonné dans une position ou une classe précise de positions voisines (c'est-à-dire dans une région déterminée de l'espace) et l'on ne peut occuper réellement, même si on peut le faire en pensée, deux régions opposées de l'espace. Dans la mesure où les propriétés retenues pour construire cet espace sont des propriétés agissantes, on peut le décrire aussi comme champ de forces ; c'est-à-dire comme un ensemble de rapports de force objectifs qui s'imposent à tous ceux qui entrent dans ce champ et qui sont irréductibles aux intentions des agents individuels ou même aux interactions directes entre les agents” (BOURDIEU, 1984, p. 3). Traducción propia.

diversos (Cuadro 2), los cuales están desigualmente distribuidos estableciendo así relaciones jerárquicas. Debido a esta desigualdad de distribución, el “espacio social” se caracteriza por la existencia de dominantes y dominados. Hay constantemente luchas por la apropiación o producción de “capitales” que legitiman las posiciones sociales, por lo que la posición de los participantes dentro del campo depende finalmente de las reglas propias que este imponga.

**CUADRO 2** – Los tipos de “capital” en la perspectiva de Pierre Bourdieu

<b>Tipo de capital</b>	<b>Descripción</b>
<b>Capital económico</b>	Conjunto de importe de ingresos, propiedades rurales y urbanas, acciones, beneficios industriales y salariales, salarios, etc.
<b>Capital cultural</b>	Conjunto de propiedades ligadas a conocimientos, ciencias, arte. El capital cultural existe bajo tres estados: incorporado ( <i>habitus</i> : conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc.); objetivado (bienes culturales: cuadros, libros, obras de arte, etc.); e institucionalizado (títulos escolares).
<b>Capital social</b>	Conjunto de recursos actuales o potenciales, ligados a la posesión de una red de relaciones de inter-conocimiento e inter-reconocimiento (pertenencia a un grupo, cuyos agentes están unidos por lazos permanentes y útiles).
<b>Capital simbólico</b>	Definido como la forma que revisten las distintas especies de capital cuando son reconocidas como legítimas.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Bourdieu (1984) y Jiménez (2010).

**Nota:** El concepto de “capital” es entendido como el conjunto de bienes acumulados que se producen, se consumen, se invierten, se pierden; bienes apreciados, buscados, que al ser escasos producen interés por su acumulación. Asimismo, la concepción de “capital” es eminentemente relacional en todos sus tipos.

Al retomar la definición de *campo social transnacional* planteada por Levitt y Glick Schiller (2004), es evidente que la perspectiva de las autoras se apoya fuertemente en la propuesta de Bourdieu (1984), focalizándose en las múltiples redes sociales desiguales que se involucran y se incorporan en la vida cotidiana de localidades de por lo menos dos Estados-nación. En este orden de ideas, dicho concepto permite estudiar a los inmigrantes como agentes que afrontan estructuras de poder desigual en sus vidas a través de las fronteras nacionales. No obstante, el *campo social transnacional*, a diferencia del “espacio social” de Bourdieu<sup>7</sup> (1984), considera la posibilidad de extenderse a través de las fronteras estatales y reformula el concepto de sociedad, de modo que ya no se le equipare automáticamente con las fronteras de un solo Estado-nación (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

<sup>7</sup> Si bien el autor no plantea la presencia de espacios sociales transnacionales, tampoco señala de forma explícita si los “espacios sociales” se producen/reproducen dentro de los límites nacionales (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

Por otro lado, la propuesta de Glick Schiller; Basch y Szanton-Blanc (1992) se construye a partir de las herramientas teóricas desarrolladas en las décadas de 1940 y 1950 por la Escuela de Manchester para estudiar las migraciones del campo hacia las ciudades en África, en el contexto de los procesos de penetración capitalista. Como bien lo señala Feldman-Bianco al ser entrevistada por Guizardi y Brazán (2015), el trabajo de la Escuela de Manchester, en concreto, se centró en:

[...] la práctica de la investigación de campo en África, en situaciones de aceleradas transformaciones sociales y migraciones del campo hacia las ciudades, de aquellas poblaciones antes consideradas “exóticas” o “marginales”, según los patrones occidentales. Si bajo el ímpetu de “preservar” el modo de vida de estas poblaciones, los antropólogos tendían a indagar cómo las sociedades se mantienen; con la penetración capitalista en áreas anteriormente consideradas aisladas, y la incorporación de sus sujetos de investigación a los mercados nacionales e internacionales del trabajo, las preguntas de investigación pasaron a centrarse en cómo las sociedades se transforman. Estas nuevas indagaciones resultaron en el análisis de procesos, continuidades y discontinuidades sociales (GUIZARDI; BRAZÁN, 2015, p. 189).

La elaboración de un arsenal conceptual que privilegiaba nociones como “redes sociales”, “campos sociales” y “situación social” tuvo como propósito captar procesos, acciones y secuencias de desarrollo a partir de un enfoque histórico de las sociedades en movimiento y en constante flujo (GUIZARDI; BRAZÁN, 2015). Este arsenal disolvió aparentes dicotomías, pues los investigadores reconocieron que los migrantes que ellos estudiaron pertenecían, al mismo tiempo, a localidades de carácter tribal-agrario y a ciudades colonial-industriales. Las redes que establecían los migrantes entre ambos espacios eran vistas como constituyentes de un único campo social generado por “una red de redes” (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 66). Al entender a la sociedad de esta forma, los académicos de la Escuela de Manchester introdujeron un grado de análisis que trasciende el estudio del individuo, aporte que tuvo gran influencia en la elaboración de la *perspectiva transnacional* en el estudio de las migraciones internacionales (GLICK SCHILLER; BASCH; BLANC- SZANTON, 1992; GLICK SCHILLER; FOURON, 2003; LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se presentan a continuación los argumentos que sustentan la decisión de incorporar el *campo social transnacional* en nuestra matriz epistemológica que, como se señaló con antelación, se enmarca en el estudio de las migraciones internacionales en el siglo XXI.

En primer lugar, se reconoce que los inmigrantes contemporáneos han desarrollado la habilidad de construir nuevas formas espaciales. Dado que sus espacios sociales trascienden los territorios de los Estados-nación, los inmigrantes están ubicados en un espacio “abstracto” y no en lugares físicos localizados física (SOLÉ; PARELLA; CAVALCANTI, 2008). El espacio, por consiguiente, adquiere un valor relacional, abarcando los vínculos activados por los inmigrantes a través de los territorios y del tiempo. En este

orden de ideas, los inmigrantes viven en *campos sociales transnacionales* que contienen el Estado del que partieron y el o los Estados a los que han migrado. El *campo social transnacional* opera entonces como una unidad conceptual, más que geográfica o física (SOLÉ; PARELLA; CAVALCANTI, 2008). Lo que no implica, según Glick Schiller y Fouron (2003), que el concepto de *campo social* sea reducido a su mera dimensión metafórica espacial, pues comprende relaciones sociales observables apoyadas por una gran variedad de prácticas transnacionales, las cuales se describirán más adelante a partir del trabajo de Dore et al. (2003), titulado *Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales*.

En segundo lugar, el concepto de *campo social transnacional* da cuenta de las interconexiones entre lo local, lo nacional, lo global y lo transnacional puesto que se cuestiona la idea de que la vida cotidiana se produce sólo en la escala local. Es posible, por ejemplo, incluir en el *campo social* tanto a los individuos que se trasladan físicamente como a los que no lo hacen, pero que se ven influenciados por los primeros (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004). Así, aquel “conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales” (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 66) une a migrantes y no migrantes, e influye en distintos ámbitos de la vida diaria desde lo político hasta lo económico, lo social y lo cultural (las relaciones de género, la participación política, la movilidad de clase, la formación de identidades culturales, entre otros). El planteamiento de Levitt y Glick Schiller (2003) respecto a la localización de lo transnacional abre, por tanto, un espacio distinto de reflexión donde lo transnacional surge precisamente de la confluencia de distintas escalas (macro, meso, micro) en territorios determinados y se caracteriza particularmente por la amplitud de los *campos sociales transnacionales* (SOLÉ; PARELLA; CAVALCANTI, 2008).

En tercer lugar, situar a los inmigrantes dentro de *campos sociales transnacionales* deja claro que la incorporación a un nuevo Estado y el sostenimiento de relaciones sociales duraderas en el Estado de procedencia no son sinónimo de una oposición binaria. Es más útil, por el contrario, concebir la experiencia del inmigrante como “una especie de indicador que, aunque fijo, se inclina entre el nuevo país y la experiencia transnacional” (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 69). Dicho de otro modo:

El punto mediano de este indicador no es la incorporación plena, sino la simultaneidad del vínculo. Las personas cambian y se inclinan hacia un lado o el otro dependiendo del contexto y se distancian, así, de la expectativa respecto a ser asimilados –plenamente– o de la completa conexión transnacional, para dirigirse hacia una mezcla de ambas” (el subrayado es nuestro) (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 69).

Es decir, la “simultaneidad”, expresada en el estar “aquí” y “allá” al mismo tiempo, constituye uno de los pilares de la *perspectiva transnacional* y realza la idea de una forma de vida que transcurre, en palabras de Stefoni, “entre flujos, movimientos, ataduras y arraigos” (2014, p. 52).

En cuarto y último lugar, es imprescindible señalar la participación de los Estados como actores inscritos en esos *campos sociales transnacionales*, que intervienen en la lucha por la definición de lo “transnacional” desplegando toda una gama de políticas que reflejan a quienes redefinen como sus miembros. Sin embargo, como bien lo señalan Levitt y Glick Schiller (2006), se reconoce que cada Estado difiere en relación a sus retóricas o al tipo de ideología de la nacionalidad que promulga; y también varía respecto a las políticas y programas que ponen en práctica. Esta investigación pretende realizar una aproximación al caso colombiano, describiendo y analizando las acciones particulares impulsadas por el Estado hacia sus emigrados, intentando así dilucidar si estamos frente a un Estado “transnacional”. Asimismo, busca explorar las dimensiones de la política migratoria de Brasil señalando los puntos que la unen a Colombia.

En resumen, en esta pesquisa, la adopción de la *perspectiva transnacional* se ve reforzada por la incorporación del concepto de *campo social transnacional*, poniendo especial énfasis en las interconexiones e interdependencias ligadas a su configuración. Se reconoce igualmente la presencia de diferentes actores inscritos en esos campos, en los que se incluyen no sólo a los inmigrantes y sus familiares, amigos y/o comunidades en los lugares de procedencia y de recepción, sino también a los Estados (emisores y receptores). Estos últimos han promulgado diversas políticas con el propósito de redefinir quiénes son sus miembros optando, por ejemplo, por la descentralización de su soberanía potenciando la doble nacionalidad, el voto en el extranjero y/u otras formas de potenciación del nacionalismo a distancia (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2006). Bajo esta óptica, lo “transnacional” alude, en un sentido más general, a las relaciones sociales (directas e indirectas) que están vinculadas a, y configuradas por, las lógicas de más de un Estado-nación. La “simultaneidad” de estos vínculos es una condición que se va a erigir como particular (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

#### b) *Transnacionalidad*

Levitt y Glick Schiller (2004) proponen una diferenciación entre “formas de ser” (*being*) y “formas de pertenecer” (*belonging*) como un eje de análisis central en los *campos sociales transnacionales*. Por “formas de ser”, las autoras se refieren a las relaciones y prácticas sociales que desarrollan los individuos sin que ellos se sientan necesariamente identificados con las categorías e identidades que esas relaciones y prácticas puedan involucrar. En contraste, las “formas de pertenecer” aluden a las prácticas sociales vinculadas con la adscripción que realizan los individuos a esas identidades o categorías, demostrando así una identificación consciente con un grupo específico. Esta distinción permite enfatizar la idea de que los migrantes participan de múltiples formas en los *campos sociales transnacionales* y, según los contextos en los que se encuentran, pueden elegir “formas de ser” o “formas de pertenecer”. Sin embargo, en nuestra opinión, ambas formas son

conceptos amplios, poco delimitados, donde cualquier práctica que vincule al migrante con el lugar de origen puede ser considerada equivocadamente como transnacional.

Como modo de aprehensión y operacionalización, Dore et al. (2003) plantean una tipología más sugerente<sup>8</sup> –sobre la que reposa esta investigación–, que establece una distinción entre las prácticas transnacionales en términos de transnacionalidad en “sentido estrecho” y en “sentido amplio”:

Por transnacionalidad en sentido “estrecho” o “restringido” entendemos a aquellas personas involucradas en prácticas económicas, políticas y sociales que implican un movimiento habitual en un campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o una participación personal constante. Mientras que por transnacionalidad en sentido “amplio” entendemos una serie de prácticas materiales y simbólicas en las cuales las personas involucradas sostienen un movimiento físico esporádico entre los dos países, un bajo nivel de institucionalización o sólo una ocasional, pero que incluye ambos países como puntos de referencia (DORE et al., 2003, p. 168-169).

Desde este punto de vista, la transnacionalidad “estrecha” y “amplia” son dos polos en un *continuum* definido por el grado de institucionalización, de movimiento dentro del *campo social transnacional* y de participación en las prácticas transnacionales. Cada una de estas dimensiones –institucionalización, movimiento y participación– define su propio *continuum* con base en tres paralelos (Cuadro 3). Para nuestra conceptualización, se retoman igualmente los mismos criterios de identificación y clasificación de las prácticas transnacionales a partir de cuatro categorías: **1)** económicas, **2)** políticas, **3)** cívico-sociales y **4)** culturales<sup>9</sup> (DORE et al., 2003). El Cuadro 4 describe las prácticas transnacionales en relación con sus categorías y sus características generales.

El *campo social transnacional*, siguiendo el planteamiento de Dore et al. (2003), se concibe entonces como un espacio que incluye múltiples relaciones sostenidas por diversas prácticas económicas, políticas, cívico-sociales y culturales que trascienden fronteras nacionales, pasando a constituir un campo relevante de acción y de referencia para un gran número de inmigrantes. Su vida cotidiana y las instituciones sociales que los estructuran ya no se limitan a un único lugar, sino que se estrechan y se entretajan entre diferentes espacios geográficos (emisores-receptores),

---

<sup>8</sup> Un gran número de autores han tomado el “transnacionalismo” como objeto de estudio con el propósito de dar precisión y delimitar la categoría analítica de lo “transnacional” a través de la construcción de un amplio abanico de tipologías que distinguen entre niveles, ámbitos, formas, dimensiones o tipos de “transnacionalismo”. Algunas otras propuestas en este sentido incluyen, por ejemplo, Portes (2003); Levitt; DeWind y Vertovec (2003); Baubock (2003).

<sup>9</sup> Sin duda divisiones de este tipo son arbitrarias y discutibles, pero a nuestro parecer permiten avanzar en la delimitación y precisión conceptual de lo “transnacional” sin caer en su vaguedad y ayudando a esclarecer su estudio (véase MAHLER, 1998) para un análisis más profundo y crítico sobre este punto). De manera que las prácticas se clasifican, en este caso, en correspondencia con su principal objetivo. Por ejemplo, las campañas de recaudación de fondos para los partidos políticos son consideradas como prácticas políticas (DORE et al., 2003).

hallándose así en un campo social que, en el caso de la migración internacional que aquí nos atañe, es transnacional.

**CUADRO 3** – Las dimensiones “amplias” y “estrechas” de la transnacionalidad

Estrechas	Prácticas transnacionales	Amplias
Alta	Institucionalización	Bajo
Constante	Participación	Ocasional
Regular	Movimiento	Esporádico

**Fuente:** Dore et al. (2003, p.170).

**Nota:** (1) Basta con que una práctica transnacional sea estrecha a lo largo de 2 de estas 3 dimensiones para que sea considerada una forma de transnacionalidad en sentido “estrecho”. (2) Reconocemos que se requiere de regularidad y constancia en las prácticas transnacionales para que éstas tengan efectos reales sobre los migrantes y las sociedades en el contexto de origen y de destino (PORTES; GUARNIZO; LANDOLT, 2003a).

**CUADRO 4** – Las prácticas transnacionales: sus categorías y características generales

Prácticas transnacionales	
<i>Categorías</i>	<i>Características</i>
Económica	Prácticas que tengan un objetivo de índole principalmente económica.
Política	Prácticas que tengan un objetivo de índole principalmente política.
Cívico -social	Prácticas comunitarias relativas a lo religioso, deportivo o de ayuda mutua, que no son estrictamente políticas u orientadas por el mercado.
Cultural	Prácticas simbólicas, como la formación de identidades, gustos y valores.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Dore et al. (2003, p. 171).

**Nota:** Para una caracterización más concreta a partir de ejemplos de transnacionalidad “amplia” y “estrecha”, véase Dore et al. (2003, p. 171).

Sin embargo, vale la pena recordar que los procesos transnacionales están “anclados” (SINATTI, 2008, p. 97) y, por tal razón, el análisis de las prácticas transnacionales debe considerar las restricciones y las oportunidades impuestas por determinados contextos. Dichas prácticas, si bien establecen nexos en más de un territorio nacional, están presentes en determinadas relaciones sociales establecidas entre personas concretas, situadas en localidades particulares y en momentos históricos específicos (SINATTI, 2008).

### c) *Inmigrante*

Cuando se habla de *perspectiva transnacional* es necesario entrar a discutir la noción clásica de “inmigrante”, la cual define al individuo que llega a un país extranjero para radicarse en él. Esta definición se construye a partir de la noción de “inmigración”, que alude al “proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él”

(OIM, 2006, p. 32). Además, se reconoce que un inmigrante es un individuo que se encuentra en una situación excepcional: está fuera de su lugar (“natural”). El lugar, por consiguiente, no puede suprimirse de la investigación dado que no hay inmigrante si no hay un lugar o lugares a los que pertenece y de los que se ha marchado (SINATTI, 2008).

En la propuesta de Schiller, Basch y Blanc (1992) sobre “transnacionalismo”, los “transmigrantes” son inmigrantes que mantienen, construyen y refuerzan múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, religiosas, organizacionales y políticas que los une a sus lugares de procedencia, construyendo, de este modo, *campos sociales transnacionales*. No obstante, en esta investigación, se adopta la misma posición que Portes, Guarnizo y Landolt al afirmar que:

Una vez que queda establecida la realidad de un hecho o proceso, es importante delimitar su alcance para evitar redundancia con objetos que han sido estudiados mediante otros conceptos. Por ejemplo, nada se gana con llamar “transmigrantes” a los inmigrantes, cuando el término anterior y más familiar es perfectamente adecuado para describir a los sujetos del estudio. Al delimitar el alcance de un concepto, es también necesario evitar su falsa extensión hacia todo los aspectos de la realidad, experiencia común cuando un concepto particular se torna popular (el subrayado es nuestro) (2003, p. 17).

Pero el punto sobre el cual queremos llamar la atención no se concentra en la discusión en torno al uso –justificado o no– de la categoría “transmigrante”, sino más bien persigue una finalidad mayor: insistir en que la adopción de la *perspectiva transnacional* requiere no sólo involucrar el lugar de origen y el de destino, sino que también implica concebir al inmigrante como un individuo que, al inmigrar a un nuevo lugar, también está emigrando de otro. En este sentido, “cuando los inmigrantes cruzan las fronteras nacionales, también unen a dos sociedades en una sola arena para la interacción social<sup>10</sup>” (RIOS, 1992, p. 226). Sayad también insiste en este argumento al llevar a cabo su estudio sobre los argelinos en Francia:

Cualquier estudio de fenómenos migratorios que descuide las condiciones de origen de los emigrantes está condenado a dar sólo una visión parcial y etnocéntrica del fenómeno migratorio: por un lado, como si su existencia comenzara en el momento en el que llega a Francia, de manera que es al *inmigrante* –y sólo a él– y no al *emigrado* a quien se toma en cuenta; y, por otro lado, la problemática, explícita o implícita, es siempre la de la adaptación a la sociedad de “acogida”<sup>11</sup> (las cursivas son del autor y el subrayado es nuestro) (2010, p. 29).

De lo anterior se puede inferir que la *perspectiva transnacional* exige a su vez una deconstrucción de la visión dicotómica y unidireccional de

<sup>10</sup> “[...] when immigrants cross national boundaries they also bring together two societies into a single arena for social interaction” (RIOS, 1992, p. 226). Traducción propia.

<sup>11</sup> “Toute étude des phénomènes migratoires qui néglige les conditions d’origine des émigrés se condamne à ne donner du phénomène migratoire qu’une vue à la fois partielle et ethnocentrique : d’une part, comme si son existence commençait au moment où il arrive en France, c’est l’immigrant – et lui seul – et non l’émigré qui est pris en considération ; d’autre part, la problématique, explicite et implicite, est toujours celle de l’adaptation à la société d’“accueil”” (SAYAD, 2010, p. 29). Traducción propia.

la migración en términos de inmigración (centrando la atención en el asentamiento en el lugar de destino) o emigración (centrando la atención en el desplazamiento y la ruptura del individuo con el lugar de origen). Obliga, al mismo tiempo, a adoptar la premisa de que para conocer la inmigración de “aquí” es imprescindible reconocer los procesos que producen la emigración “allá” (SINATTI, 2008).

La *perspectiva transnacional* permite, por ende, incluir en un *campo social* la implicación simultánea de los inmigrantes en los lugares de origen y de destino. Su adopción conlleva también a asumir que no todos los inmigrantes necesariamente se ven imbricados en prácticas de carácter transnacional. Sólo son inmigrantes transnacionales aquellos que, desde el punto de vista adoptado en esta investigación, ejercen una transnacionalidad ya sea “estrecha” o “amplia” (DORE et al., 2003). Como resultado, se evita la falta de rigor en la utilización del concepto “transnacional” y, a su vez, se reconoce el potencial analítico de este enfoque teórico (Diagrama 1).

Los puntos tratados anteriormente confluyen hacia una misma pregunta que amerita ser esclarecida de forma exclusiva en este apartado: ¿Cuáles son exactamente los aportes de la *perspectiva transnacional* en los estudios migratorios? Dicho de otro modo, ¿en qué radica el carácter novedoso de esta perspectiva? ¿Cuáles son los aspectos novedosos de las migraciones internacionales contemporáneas que pueden ser captados a través del uso del término “transnacional”?

Estamos de acuerdo con Portes, Guarnizo y Landolt cuando afirman que “para que sea de utilidad, un nuevo término debe designar un tipo característico de actividad o actor diferente de los que ya designan otros conceptos más familiares” (PORTES; GUARNIZO; LANDOLT, 2003a, p. 18).

**DIAGRAMA 1** – Esquema conceptual de la perspectiva transnacional



**Fuente:** Elaboración propia con base en Glick Schiller; Basch y Blanc-Szanton (1992); Glick Schiller y Fouron (2003); Levitt y Glick Schiller (2004); Dore et al. (2003).

## Un nuevo mirar

Teniendo eso en cuenta y retomando lo expuesto con anterioridad, el surgimiento de nuevas tecnologías de la información y de la comunicación es ciertamente un hecho diferencial que marca un antes y un después en la configuración de interconexiones allende las fronteras, dando lugar a la “simultaneidad” a la que se refieren Levitt y Glick Schiller (2003). No obstante, la ubicación de las migraciones internacionales contemporáneas en una era de facilidades tecnológicas no es por sí sola un argumento suficientemente contundente a la hora de justificar la emergencia de un nuevo enfoque teórico.

En primer lugar, el carácter novedoso de las migraciones internacionales contemporáneas no reposa tanto en los tipos de vínculos – algunos novedosos, otros preexistentes– en términos cualitativos, sino en la elevada intensidad y frecuencia de esos nexos, los cuales configuran la experiencia de vivir, simultáneamente, dentro y más allá de las fronteras de un Estado-nación. Es decir, si bien se reconoce que los vínculos establecidos por los inmigrantes entre origen y destino son tan antiguos como los procesos migratorios en sí mismos<sup>12</sup>, la diferencia con la migración actual es precisamente el nivel de intensidad, frecuencia y simultaneidad que alcanzan esas interconexiones (SOLÉ; PARELLA; CAVALCANTI, 2008).

En segundo lugar, retomando los planteamientos de Suárez (2008), no hay que confundir la existencia del fenómeno con la existencia de la perspectiva a nivel teórico y metodológico. Inclusive Smith fue más enfático al afirmar que “si la vida transnacional existía en el pasado pero no se veía como tal, entonces la lente transnacional hace un nuevo trabajo analítico al proveer una forma de ver lo que estaba allí pero no se podía ver antes”<sup>13</sup> (SMITH, 2003, p. 725). En este orden de ideas, lo verdaderamente novedoso es la perspectiva en sí misma.

A saber, el contexto de cambios generado por el actual proceso de globalización ha venido estimulando la crítica a las teorías migratorias, las cuales pueden rastrearse desde las pioneras “leyes de las migraciones” de Ravenstein (1889). Dentro del campo de los estudios migratorios, la *perspectiva transnacional* surge en la década de los noventa<sup>14</sup> como respuesta

---

<sup>12</sup> Algunos autores como Foner (1997) y Waldinger (2010) plantean que las redes y las conexiones establecidas por los migrantes entre origen y destino ya existían desde el siglo XIX, razón por la cual argumentan que el término “transnacionalismo” estaría nombrando un fenómeno de larga data.

<sup>13</sup> “If transnational life existed in the past but was not seen as such, then the transnational lens does new analytical work by providing a way of seeing what was there that could not be seen before because of the lack of lens to focus on it” (SMITH, 2003, p. 725). Traducción propia.

<sup>14</sup> El origen de la perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones quedó marcado por la publicación de Glick Schiller; Basch y Szanton-Blanc (1992). El *corpus* de estudios transnacionales, además de presentar una enorme variedad de objetos de interés, también tiene un carácter multidisciplinar. Tanto sociólogos como antropólogos, politólogos y geógrafos se han implicado en la investigación y en el análisis teórico del fenómeno transnacional desde un enfoque en el que colaboran diferentes disciplinas.

a las posturas asimilacionistas y a las teorías clásicas sobre las migraciones. Dicha perspectiva entraña también una ruptura radical con el llamado “nacionalismo metodológico”(LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004; WIMMER; GLICK SCHILLER, 2003).

Por un lado, la *perspectiva transnacional* da cuenta de los límites del asimilacionismo, marco teórico desde donde se desplegaron numerosos trabajos de la Escuela de Chicago<sup>15</sup>. En ellos se desarrolló la idea de explicar las formas y los mecanismos de incorporación de los inmigrantes a la sociedad receptora mediante la asimilación. En este caso, la asimilación es entendida como un proceso de adecuación del inmigrante a la sociedad receptora que requiere la plena interiorización, por parte del inmigrante, de los modelos socioeconómicos y culturales de la sociedad de acogida. En la medida en que eso ocurre, los inmigrantes superan las condiciones de estigmatización y de exclusión en las que se encontraban en un comienzo (BAJO, 2007). La perspectiva asimilacionista se basa entonces en el supuesto de que el éxito de la inmigración se alcanza mediante la aculturación, la integración y la asimilación de los migrantes, bajo la concepción de una evolución lineal en su incorporación a una sociedad receptora, diferente a la nativa (BAJO, 2007).

Asimismo, la *perspectiva transnacional* cuestiona los enfoques adoptados en el marco de las teorías clásicas sobre las migraciones<sup>16</sup> donde predomina la idea de que los migrantes salen de sus países de origen expulsados por factores principalmente laborales y económicos, y se dirigen hacia destinos donde se les ofrecen mejores oportunidades económicas y laborales. Origen y destino se perfilan entonces como dos lugares distanciados temporal y espacialmente, de modo que se vuelven irreconciliables en la experiencia de quien ha migrado (STEFONI, 2014). Además, la población que migra, identificada como individuos que se movilizan por problemas económicos y por tal razón se dirigen hacia sociedades mejores con el propósito de hallar oportunidades también mejores, supone la existencia de una consecuente homogeneidad entre los migrantes (GANDINI, 2015). Igualmente, al privilegiar las razones de tipo laboral y económico para explicar la salida hacia otro país, estos enfoques asumieron sin cuestionamiento alguno que era el hombre quien migraba buscando un mejor trabajo y un mejor salario. A la mujer, en cambio, se le asignó un rol secundario situándola como acompañante (esposa o hija), lo que afianzó una invisibilidad estadística en el estudio de las migraciones (STEFONI, 2014).

Por otro lado, respecto al llamado “nacionalismo metodológico”, el sociólogo portugués Hermínio Martins fue quien empleó por primera vez, en

---

<sup>15</sup> Habitualmente se designa Escuela de Chicago a un conjunto de trabajos de investigación en el campo de las ciencias sociales realizado por profesores y estudiantes de la Universidad de Chicago entre 1915 y 1940.

<sup>16</sup> Para una aproximación detallada a las teorías clásicas de las migraciones se recomiendan las siguientes lecturas: Peixoto (2014); Pigué (2013); Silvestre (2000); Martínez (2001); García (2003); Bajo (2007) y Stefoni (2014).

1974, dicho concepto para criticar el modo en el cual se estaba llevando a cabo, a finales del siglo XX, los estudios de las ciencias sociales por parte de muchos académicos, quienes aceptaban las concepciones del Estado-nación para delimitar a la sociedad como principal objeto de estudio (JERÓNIMO, 2011; WIMMER; GLICK SCHILLER, 2003). Esta manera de concebir a la sociedad, identificándola dentro de los límites políticos, culturales y administrativos del Estado-nación, condujo a su homogeneización en tanto que unidad de análisis. De este modo:

El Estado, entendido como sistema administrativo que tiene soberanía sobre un territorio y su población; la nación, entendida como el sentido de pertenencia étnico o cultural compartido por la población sobre la que el Estado tiene soberanía; y la sociedad, son conceptos concebidos como coincidentes en cuanto a sus límites geográficos, culturales, sociales y organizativos (STEFONI, 2014, p. 42-43).

A propósito, Wimmer y Glick Schiller identifican tres variantes del “nacionalismo metodológico” cuya acción conjugada impide un correcto análisis de la “realidad social”:

1) ignorar o menospreciar la importancia fundamental del nacionalismo para las sociedades modernas. Esto a menudo se combina con 2) la naturalización o el dar por sentado que las fronteras del Estado-nación delimitan y definen la unidad de análisis; 3) la limitación territorial confina el estudio de los procesos sociales a las fronteras políticas y geográficas de un Estado-nación particular<sup>17</sup> (2003, p. 577-578).

Por eso cuando la *perspectiva transnacional* propone dejar de comprender a la sociedad como una unidad contenida dentro de los límites del Estado-nación, lo que se cuestiona realmente es la forma en la que se ha definido la sociedad (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004). Pues el “nacionalismo metodológico” naturaliza el Estado-nación como referente indiscutido de los procesos sociales, bajo el supuesto de entender a la sociedad como un ideal regulativo asociado a una formación histórica o geográfica específica y visto como una unidad autocontenida. Así, los procesos sociales se estudian sólo al interior de las fronteras nacionales, reduciendo el alcance de las unidades de análisis e impidiendo comprender procesos de carácter transnacional.

En tercer y último lugar, estudiar las migraciones internacionales a partir de las herramientas teóricas que pone a disposición la *perspectiva transnacional*, con su rastreo concreto del movimiento y la interrelación de los individuos, constituye un esfuerzo por trascender el llamado “nacionalismo metodológico” al optar por la reformulación del concepto de sociedad como *campo social transnacional*. Un abordaje de este tipo, que

---

<sup>17</sup> “1) ignoring or disregarding the fundamental importance of nationalism for modern societies; this is often combined with 2) naturalization, i.e., taking for granted that the boundaries of the nation-state delimit and define the unit of analysis; 3) territorial limitation which confines the study of social processes to the political and geographic boundaries of a particular nation-state” (WIMMER; GLICK SCHILLER, 2003, p. 577-578). Traducción propia.

aboga por lo múltiple/lo heterogéneo, supone, además, comprender que los inmigrantes no necesariamente rompen sus lazos identitarios, sociales, políticos, culturales y económicos con sus lugares de origen. La migración no se concibe entonces como un proceso dicotómico y unidireccional, sino como un proceso dinámico, de construcción y reconstrucción de vínculos que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de los inmigrantes como de sus familiares, amigos y comunidades en los lugares de origen y de destino (SOLÉ; PARELLA; CAVALCANTI, 2008).

### **El contexto de salida y el contexto de recepción en la configuración del escenario transnacional Colombia-Brasil**

*Yo no estoy tan alejado de la realidad que se está viviendo allá. Puede ser que yo no esté viviendo tan en carne propia lo que se está viviendo en Colombia por estar aquí, pero eso no me hace ajeno a lo que está pasando en mi país.*  
(Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018).

En esta pesquisa, los contextos no se interpretan ni actúan como unidades separadas. Se los concibe, por el contrario, de manera relacionada como parte de un campo social transnacional. En este sentido, al estudiar la inmigración colombiana en Brasil, nuestra mirada también se dirige al *contexto de salida* (Colombia), de modo que la investigación se aleja de aquella “visión parcial y etnocéntrica” del fenómeno migratorio criticada por Sayad (2010).

#### *a) El contexto de salida*

Siguiendo a Gandini (2015), la referencia al contexto de origen/lugar de origen ha estado presente desde hace tiempo en los estudios migratorios que se han enfocado, generalmente, en algunos temas específicos: las condiciones de salida; la tradición emigratoria de determinadas regiones; la situación socioeconómica y las diferencias socioculturales respecto al destino; la definición rural o urbana del contexto; las estrategias y los arreglos familiares inscritos en ellos, entre otros. La preocupación entonces ha girado en torno a los efectos y las características particulares que asumen los movimientos poblacionales provenientes de lugares determinados.

Inclusive es posible observar dicha alusión al contexto de origen/lugar de origen en el *corpus* teórico en el que se fundamenta nuestra adopción de la perspectiva transnacional. Cuando se hace referencia a dicho contexto, está aparentemente claro de qué se está hablando, pero lo cierto es que existe cierta vaguedad que compromete su uso analítico, algo que sucede con muchos términos relacionados con el estudio de las migraciones (GARCÍA, 2007).

En esta investigación, se recurre al concepto de *contexto de salida* al que algunos autores han dedicado atención, en especial Rivera y Lozano (2006), quienes proponen no considerar al contexto de origen/lugar de origen

como dado –como, habitualmente, se aborda en los estudios migratorios–, sino construirlo como *contexto de salida*. Desde este punto de vista, el *contexto de salida* condiciona ciertas características de la migración internacional en la medida en que constituye un espacio complejo, inscrito en dinámicas nacionales y globales que dieron lugar a un contexto espacial, histórico y social concreto (RIVERA; LOZANO, 2006). En este espacio, más específicamente:

[...] se producen lógicas concatenadas entre la sociedad y el territorio, determinadas por su formación histórica y la tradición en materia de (in/e)migración; la evolución de las políticas migratorias; la existencia de vínculos históricos y culturales con los destinos y la conformación de redes sociales; las oscilaciones de la economía nacional e internacional; los modelos económicos y políticos; el proceso de reestructuración de los mercados laborales y el tipo de Estado de Bienestar (GANDINI, 2015, p. 32-33).

Bajo esta óptica, en el Capítulo II, se le concede sentido histórico al *contexto de salida* (Colombia). Con tal propósito se realiza un recorrido por la coyuntura histórica, política y socioeconómica que define, desde 1990 hasta el 2018, el *contexto de salida* de la inmigración colombiana aquí analizada. Así, se pone especial énfasis en la implementación de políticas de corte neoliberal y su consecutiva crisis económica nacional; la lucha contra el conflicto armado y la penetración del narcotráfico; el panorama colombiano en materia de migraciones internas e internacionales; y las políticas del Estado colombiano dirigidas a sus emigrantes.

#### b) *El contexto de recepción*

En la presente pesquisa, el *contexto de recepción* se utiliza como una herramienta metodológica que permite superar la escasa reflexión teórica y cuestionamiento acerca de su aplicabilidad, pues en las investigaciones enfocadas en la población migrante se lo emplea más terminológicamente que conceptualmente (GANDINI, 2015).

Dentro del campo de estudios de las migraciones, existe una amplia variedad de investigaciones centradas en analizar las formas de asentamiento de los grupos inmigrantes a las sociedades receptoras, labor que emprendió, por ejemplo, la Escuela de Chicago bajo la perspectiva asimilacionista. A través del concepto *contexto de recepción*, Portes y Borocz (1989), así como Portes y Rumbaut (2014), proponen precisamente cuestionar la mirada asimilacionista que postula un proceso de asentamiento unilineal a la sociedad receptora. Dicha concepción, para los autores, no permite entender la diversidad de opciones que puede adoptar ese proceso.

Siguiendo la argumentación de Gandini (2015), el *contexto de recepción*, según Portes y Rumbault (2014), puede sintetizarse mediante la articulación de los siguientes tres aspectos: **1)** la política del gobierno receptor (las políticas y la legislación sobre migración); **2)** las condiciones del mercado laboral; y **3)** las características de las comunidades étnicas ya establecidas y el desarrollo de redes sociales.

Como un esfuerzo de operacionalización, Portes y Borocz (1989) proponen una tipología de modos de incorporación, la cual tiene un propósito exclusivamente heurístico: busca ilustrar, ante la consideración de la existencia de distintos *contextos de recepción* posibles, algunos de los principales modos de incorporación que caracterizan a inmigrantes individuales o incluso colectividades. Estos tipos se establecen con base en el origen de clase de los inmigrantes, el cual se define a partir del lugar que ocupan en la estructura ocupacional de acuerdo con las siguientes tres categorías: trabajo manual, técnico-profesional y empresarial. Como resultado de las combinaciones e interrelaciones de los orígenes de los inmigrantes y de los elementos contextuales, distintos *contextos de recepción* se configuran y son clasificados en “hostiles”, “neutros” o “favorables” para la incorporación de los inmigrantes (GANDINI, 2015).

La propuesta de estos autores supera, por ende, el abordaje del proceso de incorporación de los inmigrantes centrado únicamente en una visión individualista. En cambio, el *contexto de recepción* –con la articulación de sus elementos– da lugar a distintos modos de incorporación que rebasan lo unilineal. No obstante, apoyándonos en Gandini (2015), se reconoce que el momento en el cual surge el concepto no coincide con el escenario contemporáneo que esta investigación pretende analizar, por lo que se hace necesario hacer ciertas reformulaciones con base en sus principales limitantes.

A fin de aprovechar su potencial analítico-metodológico, se retoman dos planteamientos centrales de la autora, los cuales permiten enriquecer el marco interpretativo del *contexto de recepción* para el entendimiento de la migración colombiana en Brasil en el siglo XXI.

Por un lado, la tipología propuesta por Portes y Borocz (1989) da por supuesto que los flujos migratorios tienen una única direccionalidad ya que se refieren a “los modos de incorporación de los inmigrantes contemporáneos en los países desarrollados” (el subrayado es nuestro). Situar el concepto en el escenario contemporáneo requiere no sólo una ruptura con el etnocentrismo<sup>18</sup>, sino también con el “supuesto de asimetría” (GANDINI, 2015) según el cual la migración se produce entre contextos asimétricos y con una unidireccionalidad desde los menos hacia los más aventajados:

Según esto, los movimientos migratorios se asocian a flujos de personas que se mueven de zonas rurales a urbanas, del subdesarrollo al desarrollo, del sector tradicional al moderno, de la periferia al centro, del tercer al primer mundo o, en términos generales, del sur al norte (GANDINI, 2015, p. 40).

Por consiguiente, según la autora, superar esta premisa exige incorporar en los modelos de análisis *contextos de recepción* de distintos calibre, es decir, pertenecientes ya sea al norte o al sur global –en nuestro

---

<sup>18</sup> El cual “estuvo sostenido por el predominio de la direccionalidad que asumieron las migraciones internacionales tras la Segunda Guerra Mundial, ya que los movimientos de personas han seguido la concentración y desplazamiento del capital que a mediados del siglo XX se dirigió hacia Estados Unidos y varias potencias europeas” (GANDINI, 2015, p. 39).

caso, migración sur-sur-, con distintos grados de desarrollo económico y de configuraciones histórico-institucionales. Lo anterior demanda a su vez un abordaje en función de las características definitorias de los inmigrantes.

Por otro lado, de acuerdo con Gandini (2015), el análisis del *contexto de recepción* no supera claramente los sesgos creados por la adopción de un modelo explicativo bipolar que admite la existencia de etapas y, particularmente, de dos extremos (primero y último). En el caso de los estudios migratorios, esta mirada dual implicó que se le haya dado mayor atención al origen o al destino aunque primando el análisis de este último, como se ha expuesto anteriormente. Esta forma de abordaje, siguiendo a la autora, se traduce en la ruptura de un fenómeno que es procesual: el proceso migratorio, como lo ha expresado la perspectiva histórico-estructural<sup>19</sup>. Tal y como se ha planteado previamente, esa dicotomía (origen/destino) se trasladó a los sujetos de estudio, exigiendo su ubicación dentro de uno u otro espacio sin permitir el abordaje de las interconexiones entre origen-destino y suponiendo, además, la existencia de una homogeneidad bajo el lente del “nacionalismo metodológico”.

Sin embargo, defender una mirada que se aparte de esta oposición binaria no significa que no pueda acentuarse una parte del fenómeno (GANDINI, 2015), en este caso, la inmigración. Incluso si la adopción de la perspectiva transnacional, en términos metodológicos, abogue por la estrategia de una investigación multi-localizada (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2006; SINATTI, 2008) en la cual el trabajo de campo se lleve a cabo tanto en el contexto de recepción como en el de salida. Nuestra selección aquí debe interpretarse como una delimitación del problema y como un recorte intencional que queda inserido en el proceso migratorio en su totalidad. Pues, si bien tenemos la mirada puesta sobre los *contextos de recepción* (Brasil/São Paulo/Campinas) y sobre los inmigrantes participantes en la investigación, estamos considerando el proceso migratorio en su conjunto, lo cual implica partir desde su inicio: el contexto de salida (Colombia). Teniendo en cuenta al mismo tiempo las interconexiones e interdependencias entre estos contextos (salida-recepción), que están insertos dentro un campo social transnacional (Colombia-Brasil) en el cual los Estados (emisores-receptores) son también actores inscritos.

En el caso de los contextos de recepción, en el capítulo II, se caracterizan las políticas del Estado brasileño en materia de migraciones internacionales a fin de determinar los elementos que las unen al Estado colombiano. El capítulo también presenta y describe el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil en el siglo XXI, enfocándose particularmente en el estado de São Paulo –donde la ciudad de São Paulo y de Campinas se encuentran ubicadas–, junto al rastreo general de sus principales especificidades, heterogeneidades y temporalidades.

---

<sup>19</sup> Véase “El estudio de la migración como proceso social” en Singer (1974).

## Las modalidades migratorias: un recorrido por los senderos de su construcción

*La migración habitualmente medida constituye sólo la ínfima parte visible de un iceberg, donde las numerosas formas de movilidad son ocultadas por una definición demasiado estrecha*<sup>20</sup>.

Daniel Courgeau

Tal y como quedó plasmado en la introducción, esta investigación, desde un plano de análisis micro, pretende analizar las *modalidades migratorias* a partir del sentido atribuido a la experiencia migratoria por los propios actores de la migración. Para ello, se acude a los conceptos de *trayectoria migratoria*, *proyecto migratorio* y *curso de vida* (Cuadro 1), los cuales son abordados de forma individual más adelante a fin proveer una explicación clara de cada uno de ellos.

Una perspectiva teórico-metodológica basada en el concepto de *modalidades migratorias* permite reconocer las diferentes “caras” del fenómeno migratorio (ALMEIDA; BAENINGER, 2013; BAENINGER, 2012). De acuerdo con Baeninger:

En términos teórico-metodológicos esto nos conduce a una diferenciación entre migración –como tipo estructurante– y las modalidades migratorias de ella recurrentes, aun cuando las dos conceptualizaciones tengan por definición el cambio de residencia entre municipios o estados. Las modalidades migratorias presentan condicionantes, impactos, vínculos, localizaciones, alcance, dirección y sentido bastante diferenciados del tipo migratorio. La reconstrucción del fenómeno migratorio como tipo o como modalidad permite desvelar las especificidades y características, contextualizando y reconceptualizando el fenómeno social [...] La modalidad migratoria parece corresponder y emerger con las tendencias coyunturales, mientras que el tipo migratorio es uno de los elementos en la construcción de las estructuras sociales en transformación<sup>21</sup> (BAENINGER, 2012, p. 23).

Enfocarse en las *modalidades migratorias* resulta entonces de gran utilidad para abordar la complejidad inherente a las nuevas lógicas migratorias contemporáneas (PATARRA, 2006; WITHOL DE WENDEN, 2001), posibilitando, dentro de un mismo flujo migratorio, la captación de la

<sup>20</sup> “La migration habituellement mesurée ne constitue que l’infime partie visible d’un iceberg, ou de nombreuses formes de mobilité sont occultées par une définition trop étroite”(COURGEAU, 1988, p. 877). Traducción propia.

<sup>21</sup> “Em termos teórico-metodológicos isto nos conduz a uma diferenciação entre migração – como tipo estruturante - e as modalidades migratórias dela recorrentes, mesmo que as duas conceituações tenham por definição a mudança de residência entre municípios ou estados. As modalidades migratórias apresentam condicionantes, impactos, vínculos, localizações, abrangência, direção e sentido bastante diferenciados do tipo migratório. A reconstrução do fenômeno migratório como tipo ou como modalidade permite desvendar as especificidades e características, contextualizando e reconceitualizando o fenômeno social [...] A modalidade migratória parece corresponder e emergir com as tendências conjunturais, enquanto o tipo migratório é um dos elementos na construção das estruturas sociais em transformação” (BAENINGER, 2012, p. 23). Traducción propia.

heterogeneidad en función de las características de los migrantes involucrados. Por ende, la perspectiva de las *modalidades migratorias* alienta la exploración de los distintos perfiles de los migrantes, de manera que busca revelar los distintos procesos migratorios y las distintas formas de instalación, señalando los contornos particulares que se establecen a partir de esa dinámica de diferenciación (ALMEIDA, 2013). Se reconoce que la deconstrucción de grandes categorías, tales como la del “inmigrante” o del “colombiano”, deja al descubierto una pluralidad en términos de *trayectorias migratorias* y *proyectos migratorios* que facilita la construcción de *modalidades migratorias-tipo*.

#### a) *Trayectoria migratoria*

La concepción más básica de trayectoria “remite a la dimensión diacrónica y al seguimiento de procesos a lo largo del tiempo” (BLANCO, 2011, p. 6). El concepto, dicho de otro modo, “se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (ELDER, 1991 *apud* BLANCO, 2011, p. 12).

Con base en lo anterior, la palabra trayectoria es utilizada aquí como “sinónimo del recorrido del migrante, de sus desplazamientos internos e internacionales. En otras palabras, por *trayectoria migratoria* nos referimos al camino recorrido por el migrante<sup>22</sup>” (las cursivas son nuestras) (ALMEIDA, 2013, p. 18).

En esta pesquisa, se considera que la reconstrucción de las *trayectorias migratorias* desde una mirada longitudinal<sup>23</sup> permite recuperar la sucesión de eventos ocurridos entre el contexto de salida y el contexto de recepción actual (ARIZA; VELASCO, 2015), posibilitando así la construcción y el análisis de las *modalidades migratorias*. Dicha reconstrucción busca rescatar los distintos eventos de la *trayectoria migratoria*: desde el contexto de salida y la decisión de migrar hasta la evaluación retrospectiva y prospectiva de la trayectoria a partir de la narrativa biográfica de los inmigrantes entrevistados (ARIZA; VELASCO, 2015). Se aborda, por consiguiente, la dimensión significativa de la *trayectoria*

---

<sup>22</sup> “[...] como sinônimo de percurso do migrante, seus deslocamentos internos e internacionais. Em outras palavras, entende-se aqui trajetória migratória como o caminho percorrido pelo migrante [...]” (ALMEIDA, 2013, p. 18).

<sup>23</sup> De acuerdo con Blanco (2011), los estudios estrictamente longitudinales se plantean a largo plazo. Poder dar seguimiento a los mismos individuos a medida que van creciendo y/o envejeciendo proporciona información y puntos de vista distintos a los de los estudios retrospectivos, los cuales deben confiar en la memoria de las personas tomando en consideración, a partir de sus recuerdos, las inevitables reelaboraciones sobre los hechos pasados. Sin embargo, llevar a cabo proyectos que den seguimiento a los mismos individuos durante varios años resulta costoso. De ahí que, en el caso de esta investigación, se considera como información longitudinal aquella que proviene de la aplicación de una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas semiestructuradas (véase Anexos metodológicos I y II), que recurre necesariamente a la memorización como técnica de recolección de información.

*migratoria* por parte de sus protagonistas como una estrategia de construcción y comprensión más completa de las *modalidades migratorias*.

b) *Proyecto migratorio*

Adicionalmente, se considera que la comprensión de las *modalidades migratorias* puede ser aprehendida a través del concepto de *proyecto migratorio*, el cual hace alusión a un proceso con distintas etapas, que comprende desde el contexto de salida hasta el contexto de recepción actual, abarcando así tanto las experiencias migratorias como las transformaciones o las resignificaciones de las expectativas y de las motivaciones de quien ha migrado (GANDINI, 2015).

Enlazando los planteamientos de Izquierdo (2000) y de Gandini (2015), se reconoce que en el *proyecto migratorio* pueden diferenciarse tres etapas: **1)** los inicios de la migración y el contexto que la impulsa; **2)** la evaluación del proyecto migratorio: un análisis de la contrastación entre la experiencia migratoria con las motivaciones o expectativas que orientaron la migración; y **3)** la valoración de la permanencia o el posible retorno. Vale la pena mencionar que el *proyecto migratorio* no se consume en el movimiento de salida. Es decir, “la emigración no es el proyecto, es el principio. El proyecto está presente a lo largo del recorrido, desde la salida hasta la instalación y, en su caso, incluye un eventual retorno” (IZQUIERDO, 2000, p. 227). En esta pesquisa, se priorizarán las motivaciones que están en la raíz de los *proyectos migratorias*, las cuales moldearán nuestro análisis.

La adopción de la noción de *proyecto migratorio* permite entonces recuperar una mirada procesual que apunta tanto a lo estructural como a lo subjetivo-individual. Posibilita, a su vez, la articulación de los contextos (salida-recepción) desde las *trayectorias migratorias* particulares (ALMEIDA, 2013). Reforzando lo anterior, el *proyecto migratorio*, en palabras de Ma Mung:

[...] debe considerarse como un “procedimiento estratégico, pragmático y contextual” cuya fabricación es intencional, una proyección en el futuro que tiene una dimensión temporal fundamental cuyo contenido, por lo tanto, está en constante redefinición de acuerdo con el historia, los recorridos y la experiencia migratoria<sup>24</sup> (MA MUNG, 2009, p. 8).

El *proyecto migratorio* es entonces la revelación de una capacidad del individuo-agente-migrante en “poder hacer”, es decir, una capacidad que reconoce al migrante como alguien con intenciones y con capacidad de acción. Por lo tanto, entender porqué alguien migra de un lugar a otro o porqué permanece si podría migrar demanda el reconocimiento de un nivel de

---

<sup>24</sup> “Le projet migratoire doit s’envisager comme une «procédure stratégique, pragmatique et contextuelle» dont la fabrication est intentionnelle, une projection dans l’avenir ayant ainsi une dimension temporelle fondamentale dont le contenu, par là-même, est en redéfinition constante en fonction de l’histoire, des parcours et de l’expérience migratoire” (MA MUNG, 2009, p. 8). Traducción propia.

agencia, entendida como la capacidad de acción de los individuos dentro de un campo de fuerzas sociales (ALMEIDA, 2018).

La entrevista semiestructurada es el instrumento cualitativo mediante el cual, en esta investigación, se obtiene la información que permite reconstruir, evento por evento o etapa por etapa, las *trayectorias migratorias* y los *proyectos migratorios* en conjunción con acontecimientos de otros ámbitos de la vida (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, etc.) de los inmigrantes entrevistados.

Asimismo, la reconstrucción de las etapas de dicho proyecto está sujeta a la etapa de la vida en la que acontece, razón por la cual se recurre al *curso de vida* como marco analítico que concede sentido y contenido tanto a las acciones como a sus interpretaciones por parte de los actores de la migración (BLANCO, 2011; GANDINI, 2015). Por tal motivo, el enfoque de *curso de vida* permite comprender la migración y, más específicamente, las *modalidades migratorias* apuntando directamente a la importancia que se le concede al manejo de la dimensión contextual y temporal (BLANCO, 2011). De esta forma, en palabras de Gandini:

[...] al reconocer que el *proyecto migratorio* es contingente a la etapa de vida en que ocurre, se incorpora esta última y la forma en que ciertos eventos del *curso de vida* se articulan con aquél, en la medida en que impulsan o inhiben la migración [...] Su consideración, aunada a la contemplación de otras características de los protagonistas migrantes, permite comprender de manera integral la impronta que imprimen las dimensiones de los contextos de recepción, en la medida en que las percepciones, las decisiones y las vivencias toman un curso propio según cada etapa de vida (las cursivas son nuestras) (GANDINI, 2015, p. 54).

### c) *Curso de vida*

Este enfoque empezó a desarrollarse plenamente en la década de 1970, aunque tomó gran auge en los años noventa, especialmente en los Estados Unidos gracias a los aportes del sociólogo norteamericano Glen Elder (BLANCO, 2011; GANDINI, 2015). El *curso de vida* constituye un camino teórico-metodológico (ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003) que, además de otorgarle una mayor relevancia al contexto y a la temporalidad, considera simultáneamente los niveles macroestructurales y microsociales con el objetivo de analizar los procesos sociales de una manera compleja, relacionando la dimensión contextual con la del individuo. Es decir, dando cuenta de las restricciones y de la estructura de oportunidades sociales, y concediendo a la agencia del individuo su respectivo peso (BLANCO, 2011; ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003; GANDINI, 2015).

La premisa básica de este enfoque es que las trayectorias biográficas individuales pueden ser construidas mediante la diferenciación y la interrelación de las transiciones (GANDINI, 2015). Para esclarecer este punto, es pertinente repasar los tres ejes organizadores del análisis del *curso de vida*: **1)** trayectoria, **2)** transición y **3)** *turning point* (BLANCO, 2011; DYKSTRA; VAN WISSEN, 1999; ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003).

En primer lugar, las trayectorias engloban distintos ámbitos de la vida –donde la migración es uno de ellos– que son interdependientes. El análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en su relación con otros individuos o conglomerados humanos es central para este enfoque. La trayectoria, además, no supone una secuencia ni una velocidad preestablecida en su desarrollo (BLANCO, 2011; ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003).

En segundo lugar, las transiciones están incrustadas en las trayectorias y hacen referencia a cambios de estado, posición o situación que no son necesariamente predeterminados o del todo previsibles (BLANCO, 2011; DYKSTRA; VAN WISSEN, 1999). Desde este punto de vista, la migración es un evento más en la vida de los individuos y es, al mismo tiempo, una transición al generar un cambio de estado (de nativo a inmigrante, de una a otra residencia, por ejemplo). No obstante, la migración también encierra la potencialidad de convertirse en un *turning point* en la medida en que, al igual que otras transiciones, favorece algunas opciones y desalienta otras (GANDINI, 2015).

En tercer lugar y con base en lo anterior, un *turning point* implica un cambio cualitativo en el largo plazo del *curso de vida* del individuo. La evaluación de una transición como un *turning point* puede nacer de la percepción retrospectiva del protagonista sobre su propia experiencia o puede ser el resultado de una mirada objetivada basada en acontecimientos fácilmente reconocibles (BLANCO, 2011; GANDINI, 2015).

Estos tres conceptos –trayectoria, transición y *turning point*– son las herramientas analíticas básicas del enfoque del *curso de vida*, pues reflejan “la naturaleza temporal de las vidas y captan su dinamismo a lo largo de los tiempos históricos y biográficos<sup>25</sup>” (ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003, p. 8). En este sentido, la edad y sus diversas conexiones con el tiempo<sup>26</sup> es un vehículo primario para la comprensión de los contextos cambiantes de la vida (BLANCO, 2011; DYKSTRA; VAN WISSEN, 1999; ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003).

El enfoque del *curso de vida* también se sustenta en cinco principios básicos y fundamentales, vinculados a los tres ejes organizadores anteriores, los cuales se el Cuadro 5.

---

<sup>25</sup> “[...] the temporal nature of lives, conveying movement through historical and biographical time” (ELDER; JOHNSON; CROSNOE, 2003, p. 8). Traducción propia.

<sup>26</sup> De acuerdo con Dykstra y Van Wissen (1999), el enfoque del *curso de vida* distingue al menos tres dimensiones de tiempo. La primera dimensión es el **tiempo biográfico**, el cual representa el orden cronológico en la vida de un individuo y reconoce que las experiencias anteriores en la vida tienen un impacto en las decisiones que se toman posteriormente en la vida. La segunda dimensión temporal es el **tiempo histórico**, que captura los efectos de los cambios históricos en la vida de los individuos. La tercera dimensión es el **tiempo social**, el cual refleja los efectos de los calendarios sociales. Es decir, más allá de su sentido cronológico, la edad es una construcción social y cultural que organiza las etapas de la vida a través de instituciones, de normas y valores. La edad entonces tiene connotaciones simbólicas en la vida de los individuos y determina el lugar concedido a la subjetividad.

De lo anterior se desprende que la migración, como cualquier otro evento, se enlaza necesariamente con el momento en el que acontece (principio de *timing*), al igual que con la trayectoria y el proyecto a los que se vincula. A partir de la reconstrucción tanto de *trayectorias migratorias* como de *proyectos migratorios*, el enfoque del *curso de vida* permite analizar las *modalidades migratorias* desde una perspectiva procesual y dinámica que conjuga tiempos biográficos, históricos y sociales (DYKSTRA; VAN WISSEN, 1999), enriqueciendo su construcción y análisis.

En el Capítulo III, se justifica primero la elección de la elaboración de una tipología de *modalidades migratorias* como estrategia analítico-metodológica pertinente para la investigación. Enseguida, se detallan las cuatro *modalidades migratorias* identificadas: **1)** migración estudiantil; **2)** migración laboral; **3)** migración afectiva; y **4)** migración de tránsito, realizando un análisis cualitativo de los principales hallazgos. Por último, se presenta la experiencia vivida en campo –en la ciudad de São Paulo y de Campinas– desde la postura subjetiva de la investigadora, revelando al mismo tiempo otros hallazgos de corte cualitativo.

**CUADRO 5** – Los cinco principios básicos y fundamentales del enfoque del curso de vida

Principios	Descripción
El principio de desarrollo a lo largo del tiempo	Se refiere a la necesidad de tener una perspectiva de largo plazo en la investigación y el análisis.
El principio de tiempo y lugar	Subraya la importancia de lo contextual. Se considera que los individuos se ven influidos por contextos históricos y espaciales específicos. Este principio remite a la idea fundamental de la relación individuo-sociedad.
El principio de <i>timing</i>	Alude al momento en la vida de un individuo en el cual sucede un evento o una transición (la migración, por ejemplo). De esta manera, un mismo acontecimiento repercutirá de manera muy diferente en la vida de un individuo dependiendo tanto de las circunstancias como de la edad que tenga al ocurrir dicho evento.
El principio de <i>linked lives</i>	Se considera que las vidas se viven en interdependencia, es decir, en redes de relaciones compartidas. Por lo tanto, las transiciones individuales frecuentemente implican transiciones en la vida de otros individuos (la familia, por ejemplo).
El principio del libre albedrío	Se reconoce que el libre albedrío individual está inevitablemente atado a las fuerzas históricas y sociales. Si bien los individuos pueden moldear sus vidas, lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, lo cual se ve reflejado en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, mudan históricamente.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Blanco (2011); Elder; Johnson y Crosnoe (2003); Dykstra y Van Wissen (1999).

## CAPÍTULO II – UNA REVISIÓN DE LOS CONTEXTOS

---

Este capítulo busca describir, a partir de dos grandes secciones, las características del contexto de salida (Colombia) y de los contextos de recepción (Brasil/São Paulo/Campinas).

En lo concerniente al contexto de salida, se realiza un repaso por la coyuntura económica, social y política de Colombia desde el año 1990 hasta el 2018, abordando específicamente el análisis de la implementación de políticas de corte neoliberal y su consecutiva crisis económica nacional; la agudización del conflicto armado y la penetración del narcotráfico; el panorama migratorio colombiano; y las políticas estatales colombianas dirigidas a los emigrantes.

En el caso de los contextos de recepción, interesa analizar las dimensiones consideradas centrales que los configuran y que, al mismo tiempo, definen las posibilidades y los constreñimientos para la recepción de los inmigrantes colombianos. Esta perspectiva requiere, por ende, estudiar la política migratoria del Estado brasileño con el propósito de dilucidar cuáles son los elementos que la vinculan con el Estado colombiano. Adicionalmente, se presenta y se describe el perfil sociodemográfico de los inmigrantes colombianos en Brasil en siglo XXI, centrando luego nuestra atención en el estado de São Paulo (UF) donde la ciudad de São Paulo y de Campinas se encuentran ubicadas.

### COLOMBIA: EL CONTEXTO DE SALIDA (1990-2018)

#### Anatomía de un país fragmentado

*Usted sabe que nosotros tenemos que ir a buscar los sueños porque a veces nuestro país, lastimosamente, por la parte académica, la condición política, ... No hay techo, no hay techo. Entonces hay que salir a buscar los sueños y perseguirlos.* (Sebastián, entrevista número 5, São Paulo, 2018).

*Necesito curarme de muchas enfermedades sociales de las que salí de Colombia. Yo salí contagiado de muchas.* (Andrés, entrevista número 15, São Paulo, 2018).

*Yo crecí, por supuesto, en la época en la que estaba en auge la era de los carteles entonces todos mis recuerdos, desde que era muy pequeña, han sido los muertos, las bombas, no sé. Y no sé qué efecto tiene salir de Colombia y venir acá y como sentir que eso ya no existe, que eso ya se acabó. Es decir, yo soy consciente que porque yo no lo vea, no significa que no existe. Pero para mí eso era un factor de tensión permanente porque poner bombas en cualquier parte era una cosa normal. Como que salir de eso y empezar esa realidad distinta de que no hay nada de eso para mí era una cosa agradable. Me dio alivio. Yo quería salir de esa situación de tensión permanente.* (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).

El contexto de salida que se construye en estas páginas no es más que una aproximación a aquellas dimensiones consideradas relevantes y en estrecha conexión con la dinámica migratoria colombiana desde el año 1990 hasta el 2018. Se considera que un análisis tanto de la evolución como de las tendencias de la migración, que nos permita identificar y caracterizar la especificidad del caso colombiano en relación particular con la inmigración colombiana en Brasil en el siglo XXI, requiere un abordaje de las particularidades del contexto de salida, entendido como el entramado de dimensiones coyunturales que están en la base del proceso migratorio (RIVAS; GONZÁLVEZ, 2009) y desde donde se origina el flujo migratorio hacia Brasil.

El contexto en el que se sitúa la migración internacional colombiana, particularmente en la década de 1990, está marcado por diversos factores que confluyeron en el deterioro de la economía y de la situación social en Colombia (MEJÍA OCHOA, 2012). Si bien la historia colombiana ofrece una compleja interrelación de múltiples problemáticas, las cuales difícilmente pueden ser entendidas aisladamente porque pierden su autonomía y su poder explicativo (CUERVO, 2014), es preciso develar los factores que, en el marco de esta pesquisa, consideramos relevantes para explicar las condiciones del contexto de salida en el periodo en cuestión: **1)** la crisis económica de finales de los noventa, **2)** el recrudecimiento del conflicto armado y **3)** la impregnación del narcotráfico.

Para efectos del análisis, se presentan primero *grosso modo* las dos fases del proceso de transición demográfica en Colombia. Luego, se destaca la importancia de algunos rasgos distintivos de la crisis económica de finales de los noventa y se ofrece una reseña histórica de algunos de los antecedentes más relevantes en el ámbito del recrudecimiento del conflicto armado colombiano y la penetración del narcotráfico. No se pretende, sin embargo, proporcionar un estudio exhaustivo de cada uno ellos.

### **La transición demográfica en Colombia: las dos fases del proceso**

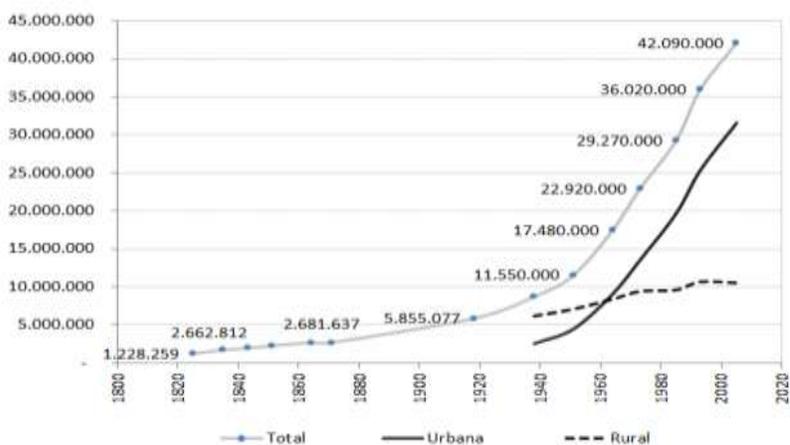
Como gran parte de los países de América Latina, Colombia experimentó un acelerado proceso de transición demográfica, el cual tuvo dos fases que se diferencian claramente.

La primera fase, ocurrida entre 1950 y 1965, se caracterizó por la continua caída de la mortalidad y la estabilidad de la fecundidad en un nivel próximo de 6,5 hijos por mujer. Una mortalidad menor y una fecundidad elevada dieron como resultado un alto crecimiento de la población superior al 3% al año. Así, durante 1950 y 1965, la población de Colombia pasó de 12.568 millones a 19.591 millones de habitantes (CUERVO, 2014). Los censos demográficos de 1825 a 2005 indican profundas transformaciones en la sociedad colombiana durante el último cuarto del siglo XX y el primero del siglo XXI (Gráfico 1 y Gráfico 2). Sin embargo, dichas transformaciones, también positivas, ocurrieron sólo durante la mitad del siglo, lo que pocos académicos y observadores captaron pues su atención estaba volcada hacia

las causas de las violencias por razones políticas o derivadas del narcotráfico (CUERVO, 2014; FLÓREZ; MÉNDEZ; BANCO DE LA REPÚBLICA, 2000).

Durante la segunda fase de la transición demográfica, la cual inició a mediados de las década de 1960, la fecundidad cayó vertiginosamente: se redujo casi en el 60% en menos de medio siglo, alcanzando el número promedio de 2,8 hijos por mujer a finales de 1990 (CUERVO, 2014). Por ende, la tasa de crecimiento de la población total pasó al 1,95%, momento para el cual la población estaría rondando los 35 millones de habitantes. Entre el 2000 y el 2010, la fecundidad se aproximaría a su límite de reposición con 2,1 hijos por mujer (CUERVO, 2014) y la población estaría creciendo a una tasa media anual levemente superior al 1% para alcanzar, en el 2005, una población aproximada de 43 millones de habitantes (Censo General 2005). En el 2019, la población, según proyecciones del DANE<sup>27</sup>, alcanzaría alrededor de 50.3 millones de habitantes.

**GRÁFICO 1** – Colombia. Evolución del tamaño de la población urbana y rural, 1800 - 2005. Según los censos – DANE



**Fuente:** Censos demográficos DANE de 1825, 1835, 1843, 1851, 1864, 1871, 1918, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985, 1993, 2005. Citado en Cuervo (2014, p. 41).

Con referencia a lo anterior y a modo de conclusión, cabe resaltar que:

El recorrido de la transición demográfica estaría vinculado a un complejo, desigual y heterogéneo proceso de desarrollo en el territorio<sup>28</sup>, que confluía para que, a través de las dinámicas de migración, buena parte de la población se concentrara y creciera progresivamente en las áreas urbanas, y otra parte se

<sup>27</sup> Información disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>. Fecha de consulta: 09 feb. 2019.

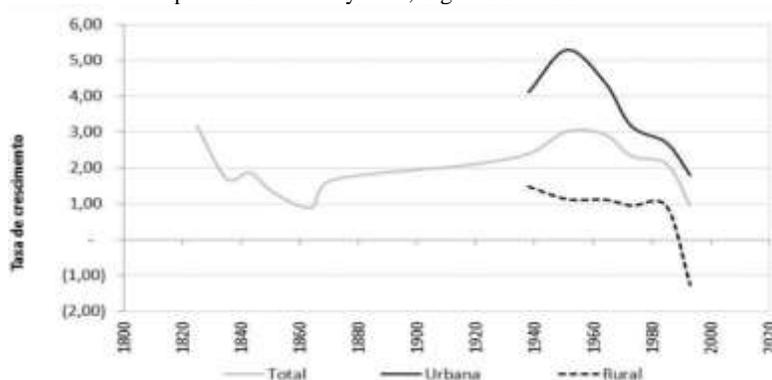
<sup>28</sup> Su abordaje no constituye un propósito que se persiga en este espacio. Para eso, puede consultarse Flórez; Méndez y Banco de la República (2000) y Cuervo (2014).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

mantuviera en condiciones desfavorables en las zonas rurales<sup>29</sup> (el subrayado es nuestro) (CUERVO, 2014, p. 42).

Puede establecerse indudablemente una fuerte relación entre dicho proceso de desarrollo y los puntos que serán abordados a continuación, pues la comprensión del contexto de Colombia –particularmente a partir de 1990– no puede disociarse de, entre otros, la crisis económica de finales de los noventa, la agudización del conflicto armado y el arraigo del narcotráfico.

**GRÁFICO 2** – Colombia. Tasa media de crecimiento demográfico intercensitario de la población urbana y rural, según los censos – DANE



**Fuente:** Censos demográficos DANE de 1825, 1835, 1843, 1851, 1864, 1871, 1918, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985, 1993, 2005. Citado en Cuervo (2014, p. 41).

### La crisis de finales de los años 90

La economía colombiana experimentó, a finales de la década de los noventa, una de las crisis económicas más profundas de su historia, la cual ha sido catalogada por los economistas y los historiadores como la mayor recesión económica en la historia del país tanto por sus costos fiscales y económicos como por sus profundas implicaciones sociales. La crisis, más específicamente, no sólo involucró una fuerte caída del Producto Interno Bruto (PIB) (-4.5% en 1999) y el consecuente aumento en la tasa de desempleo (22% en 1999), sino que también envolvió una crisis bancaria de grandes proporciones y el colapso del sistema hipotecario<sup>30</sup> existente en aquel entonces (GARAY; MEDINA, 2007; TORRES, 2011).

<sup>29</sup> “Mas o percurso da transição demográfica estaria vinculado a um complexo, desigual e heterogêneo processo de desenvolvimento no território, que confluiria para que, através das dinâmicas de migração, boa parte da população se concentrasse e crescesse progressivamente nas áreas urbanas, e outra parte se mantivesse em condições desfavoráveis nas áreas rurais” (CUERVO, 2014, p. 42). Traducción propia.

<sup>30</sup> Una gran mayoría de deudores de vivienda se vieron obligados a devolver sus inmuebles a los bancos, mientras sus créditos se hacían cada vez más impagables debido a las elevadas tasas de interés. La Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC) entró en crisis, motivo por el cual el Gobierno adoptó una serie de medidas para tranquilizar a los deudores. La UPAC, sistema que tuvo sus orígenes en Brasil y que fue implementado en Colombia en 1972, tenía los siguientes

A inicios de esta década, el marco institucional de la economía colombiana, así como el de otras economías en desarrollo<sup>31</sup>, experimentó una gran transformación: el Gobierno colombiano adoptó, entre 1990 y 1992, medidas de corte neoliberal<sup>32</sup>, especialmente la llamada apertura económica<sup>33</sup> con la consecuente liberalización de las importaciones y los sucesivos procesos de privatización.

De esta forma, a principios de los noventa, la economía colombiana tuvo una fuerte expansión del consumo privado y del gasto público. A raíz de la apertura económica se efectuaron cambios en aspectos fundamentales del mercado bancario, entre ellos, la privatización de la banca estatal, la entrada de bancos extranjeros, la recapitalización de algunos de los bancos nacionales con recursos provenientes del exterior y la reestructuración de entidades financieras establecidas en el país, ya sea por medio de fusiones o de cambios estructurales internos. Posteriormente, dentro de una atmósfera de alta incertidumbre política en la segunda mitad de la década de los noventa, la economía colombiana registró un deterioro persistente en sus cuentas fiscales y se gestó un desequilibrio externo (SERNA; HEREDIA, 2012). En 1997, el alto nivel de vulnerabilidad de la economía se hizo evidente a raíz de dos eventos:

---

objetivos: mantener el poder adquisitivo de la moneda y ofrecer una solución a los colombianos que necesitaran adquirir un crédito hipotecario de largo plazo para comprar vivienda (GARAY; MEDIA, 2007).

<sup>31</sup> La década de 1990 marca en América Latina la instauración del neoliberalismo a partir de las reformas de política económica del denominado Consenso de Washington. La aplicación de las reformas se llevó a cabo porque los países latinoamericanos se habían adherido a los organismos internacionales para aliviar los problemas económicos mundiales que 40 años atrás habían sido provocados por la Segunda Guerra Mundial. La adhesión de la región latinoamericana a los organismos internacionales se debió principalmente a la abrupta caída que las exportaciones latinoamericanas experimentaron al término del conflicto bélico, pues gran parte del comercio exterior latinoamericano estaba dirigido a naciones como Alemania, Japón, Italia, entre otras, países fuertemente afectados por la Segunda Guerra Mundial. Después, en la década de 1970, la región latinoamericana empezó a endeudarse con los organismos internacionales y, cuando estalló la crisis de la década de 1980, las políticas del Consenso de Washington se convirtieron en el paradigma de condicionantes que los países tenían que aceptar para acceder a las herramientas económicas o a los préstamos de los organismos internacionales, convirtiéndose así en la opción –quizás la única– que los países latinoamericanos tenían para salir de la difícil situación económica (MARTÍNEZ; SOTO, 2012).

<sup>32</sup> Como ideología, “el neoliberalismo implica una tendencia a reemplazar la lógica política por la lógica del mercado como principal criterio para la toma de decisiones colectivas” (ORJUELA, 2005 *apud* BENÍTEZ BALLESTEROS, 2009, p. 48). De esta manera, el Estado ya no interviene en la economía nacional de forma directa, pues esta se privatiza y depende prioritariamente de las relaciones comerciales que el país establezca a nivel internacional. De ahí que figuras como, por ejemplo, la empresa multinacional, la empresa transnacional, la economía especulativa y las inversiones adquieran importancia en la década de los noventa (BENÍTEZ BALLESTEROS, 2009).

<sup>33</sup> La apertura económica, en este caso, es asociada principalmente a los procesos de liberalización comercial, financiera y de capital, los cuales buscan internacionalizar la economía de un país con el fin de exponerla a la competencia internacional, tanto a escala doméstica como externa (MAYA, 2002).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

i) la crisis asiática que ocasionó la caída de los precios de los principales productos básicos, deteriorando los términos de intercambio, y ii) la declaración de moratoria en la deuda externa rusa, la cual afectó negativamente la confianza de los inversionistas (SERNA; HEREDIA, 2012, p. 7).

Estos dos eventos trajeron consigo una serie de consecuencias entre las que se destacan la caída del ingreso por las condiciones internacionales adversas; la dificultad que enfrentó el Gobierno colombiano al momento de conseguir recursos del exterior; el encarecimiento del pago de la deuda externa; y la salida masiva de capitales de los mercados emergentes. De acuerdo con Serna y Heredia:

Esta salida de capitales y los ataques especulativos contra la banda cambiaria propiciaron la devaluación de la tasa de cambio, el aumento en la tasa de interés y finalmente la disminución de la liquidez en el mercado. Esto ocasionó una marcada contracción en la inversión, la producción y el consumo. Esta situación llevó a que el sector privado enfrentara grandes dificultades para cumplir sus compromisos de deuda, lo que generó la quiebra de un número importante de entidades financieras, y desencadenó la crisis financiera de finales de siglo en Colombia (SERNA; HEREDIA, 2012, p. 7).

Adicionalmente, como bien lo señalan Garay y Medina:

Las limitaciones estructurales de la economía y la aplicación indiscriminada del modelo neoliberal, sumados a la insuficiente capacidad institucional y organizativa en medio de un avanzado proceso de descentralización político-administrativa, confluyeron de manera definitiva a la vulnerabilidad de la economía colombiana ante las crisis internacionales, como la ocurrida a mediados de los noventa (GARAY; MEDINA, 2007, p. 28).

Los duros golpes propinados por las políticas aperturistas implementadas en la etapa neoliberal durante los años noventa, en un país en guerra y con instituciones precarias, obligó al Gobierno colombiano a declarar una emergencia económica y a establecer un acuerdo con el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras (FOGAFIN) para recuperar la confianza de los mercados internacionales con el fin de encontrar un nuevo financiamiento para el ente público, mientras el sector privado se ajustaba con mucha dificultad debido a la ausencia de incentivos para poder operar y liderar el crecimiento (KALMANOVITZ, 2004). Dicho acuerdo, según Kalmanovitz (2004, p. 99), “contribuyó a que el Estado continuara con un gasto relativamente expansivo, y a que el endeudamiento aumentara vertiginosamente hasta el 2003”.

Con base en lo anterior, los hechos que enmarcaron el surgimiento de esta crisis son, de forma resumida, los siguientes:

[...] en primer lugar, la turbulencia de los mercados internacionales de capital desde mediados de los noventa y su posterior retiro de las economías emergentes, incluyendo Colombia, a finales de la década. Esto fue agravado por un exceso de gasto público y privado, lo que redundó en un gran endeudamiento público y privado ya que se trataba del ingreso de capitales en calidad de préstamos. El país, como resultado, se hizo más vulnerable ante choques adversos. En segundo lugar, la falta de previsión y prudencia del sistema financiero en la financiación de dicho *boom* de consumo desencadenó

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

un sobreendeudamiento, dejando tanto a los deudores como a los acreedores en situación de vulnerabilidad ante cambios negativos y repentinos en las condiciones macroeconómicas. En tercer y último lugar, la crisis del sistema hipotecario afectó a los hogares, así como a una parte importante del sector financiero (GRUPO DE MACROECONOMÍA, 2006, p. 8).

En este caso, la crisis económica colombiana de finales de los noventa podría ser interpretada como un hecho coyuntural que nos permite evaluar la intensidad<sup>34</sup> del fenómeno migratorio durante ese periodo. No obstante, se asume que la dinámica migratoria es parte de una crisis “resultante entre la implementación de la agenda reformista y su gestión y viabilidad” (RIVAS; GONZÁLVEZ, 2009, p. 68). Dicho de otro modo, la crisis nació como resultado de:

[...] una particular tendencia política que, en el caso colombiano, pone en evidencia la incapacidad institucional y de las élites socioeconómicas para atender las demandas y expectativas sociales cerrando, gradualmente, las oportunidades de llevar a una vida digna a grandes sectores de la población (RIVAS; GONZÁLVEZ, 2009, p. 68).

Innegablemente este enorme cambio en el sendero económico colombiano estuvo acompañado por profundas transformaciones en la sociedad. Es posible afirmar que la crisis de finales de los noventa, con sus rasgos específicos, reactivó una situación de pobreza y exclusión ya existentes<sup>35</sup>, convirtiéndose así en un factor detonante de la salida de colombianos hacia el exterior como se expondrá más adelante después de recorrer las particularidades de un contexto económico y sociopolítico como el de Colombia. Sin embargo, la adopción de este enfoque explicativo, en sintonía con la perspectiva de Rivas y González (2009), no establece una lectura mecánica de la relación entre crisis y migración ni oculta otras dimensiones del proceso, sino que busca, más bien, observar la convergencia de diversos factores.

La crisis, desde el punto de vista adoptado en esta pesquisa, debe ser entendida como “el contexto de oportunidad en el que los actores sociales definen estrategias, movilizan sus redes y capitales sociales, y despliegan iniciativas tendientes a enfrentar y recomponer sus condiciones de vida” (RIVAS; GONZÁLVEZ, 2009, p. 69). Más específicamente, las crisis económicas –como la que vivenció Colombia a finales de los noventa– impactan “en los patrones sociales de trabajo, en las estrategias familiares de sobrevivencia, de ahorro, de endeudamiento, dando lugar a una recomposición de los medios y los recursos con que los distintos actores gestionan sus condiciones de vida” (RIVAS; GONZÁLVEZ, 2009, p. 86).

---

<sup>34</sup> La cual se explorará más adelante, véase *B/ El panorama migratorio colombiano: aspectos generales*.

<sup>35</sup> Durante este periodo hubo un incremento de la desigualdad social y del trabajo informal, así como una persistencia de la pobreza, el desempleo y los bajos salarios. Un análisis más profundo sobre la precarización de las condiciones de vida de la población colombiana puede verse en el trabajo de Garay y Medina (2007), junto a la contextualización realizada por Flórez; Méndez y Banco de la República (2007).

De lo anterior se deriva que el deterioro de la economía nacional como consecuencia de la introducción de profundas reformas neoliberales y la consiguiente precarización de las condiciones de vida de sus habitantes constituye un elemento clave para el entendimiento de los flujos migratorios de Colombia y sus principales causas, en especial a partir de 1990. A esta crisis económica se suma otra de corte sociopolítico –sin duda más nefasta– que se aborda en las páginas siguientes.

### **Intersticios del conflicto armado colombiano**

*En Colombia estamos en una demarcación muy infantil todavía frente a construcción de país. Hay paz, no hay paz; hay posconflicto, no hay.* (Mariana, entrevista número 10, São Paulo, 2018).

La década de los noventa, además de coincidir con la apertura de la economía colombiana y con la adopción sistemática de las políticas neoliberales, es también un periodo a partir del cual, según Mantilla (2012), se puede observar un escalamiento progresivo del conflicto armado en Colombia hasta su punto álgido entre los años 1996 y 2005 (CNMH, 2013a). La adopción del neoliberalismo en Colombia se constituyó en el modelo de desarrollo a través del cual se materializó, en su mayor parte, el fenómeno de la globalización<sup>36</sup>, lo cual produjo al mismo tiempo efectos en la problemática del conflicto armado colombiano (MANTILLA, 2012).

Abordar un conflicto armado de larga data como el de Colombia presenta diversos desafíos al momento de analizar y de elaborar una historiografía integral del mismo. Los principales retos reposan en el carácter vivo de muchas de las aristas del conflicto armado y de las múltiples transformaciones que, a lo largo del tiempo, han tenido tanto los actores como los escenarios y las causas que provocan la confrontación armada. En esta investigación se reconoce que el conflicto armado que inició a mediados del siglo XX en el país –a partir de consignas sobre la inequidad de la tierra y en contra de un sistema político cerrado y poco representativo, el cual dio lugar al apareamiento de guerrillas rurales– aún sigue vigente<sup>37</sup>, pero indudablemente ya no es el mismo.

---

<sup>36</sup> Paralelo a lo expuesto en el capítulo I (véase “Global” y “transnacional”: una diferenciación necesaria), la globalización en Colombia introdujo diversos cambios estructurales y reconfiguró las relaciones económicas, políticas y sociales del Estado colombiano. De acuerdo con Mantilla (2012), las tendencias globalizadoras se materializaron mediante la suscripción de los acuerdos de integración, los mercados comunes, la generalización de estrategias a fin de atraer la inversión extranjera y la creación de condiciones para suscitar el interés de las grandes empresas transnacionales, así como la preservación del equilibrio fiscal y las políticas de privatización de servicios y de activos estatales. Además, la globalización exigió una descentralización de las funciones del Estado colombiano con el propósito de hacerlo más eficiente en el manejo de los recursos, buscando al mismo tiempo incentivar el autosostenimiento de las regiones y de las localidades del país.

<sup>37</sup> Aquí se considera que el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), firmado el 24 de noviembre de 2016, hace parte del inventario de esfuerzos por buscar salidas al conflicto armado. Esfuerzos como estos –en los que

En reconocimiento del carácter cambiante del conflicto armado, de sus actores y de sus contextos, se retoman aquí los periodos de su evolución planteados por el Grupo de Memoria Histórica, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013a) y Rojas (2016) (Cuadro 7). Conviene destacar que uno de los elementos que ha tenido mayor peso en la transformación del conflicto armado colombiano ha sido el surgimiento de nuevos actores que, a su vez, con el paso del tiempo, no sólo han transformado sus discursos, estrategias y modalidades de violencia, sino que también han modificado sus alianzas, modos de relación con la población, presencias y dominios territoriales (CNMH, 2013a). Se reconoce, sin embargo, que los cambios del conflicto armado en Colombia, al igual que su carácter prolongado, están relacionados con un sinnúmero de factores que emergen y se entrecruzan.

Por una parte, se encuentran los factores económicos, a saber, aquellos vinculados con la tenencia y el uso de la tierra; los beneficios derivados de la explotación agrícola, minera y energética; la captura de rentas vinculadas con actividades ilegales como el contrabando y el narcotráfico. Por otro lado, están los factores políticos, entre ellos, las limitaciones y las posibilidades de la participación política; la fragmentación institucional y territorial del Estado; las presiones y las influencias del contexto internacional. La multiplicidad de intereses en confrontación explica también la amplia variedad de actores en confrontación (Cuadro 6). Finalmente, las transformaciones del conflicto armado han estado igualmente relacionadas con los resultados parciales y ambiguos de los procesos de paz (CNMH, 2013a).

En principio y como se pretende demostrar a continuación, es posible afirmar que en el caso colombiano la dimensión económica del reciente fenómeno de la globalización, así como los cambios estructurales que ella ha generado en el Estado colombiano, son una variable relevante para explicar la prolongación y la agudización del conflicto armado. En seguida se evidencian los aspectos más relevantes de esta transformación, dialogando permanentemente con la perspectiva de Mantilla (2012) y sus dos rutas analíticas, las cuales se complementan entre sí.

Primeramente, de acuerdo con Mantilla (2012), la implementación de las medidas neoliberales posibilitó la recomposición y el auge del conflicto armado a partir de tres efectos específicos (Cuadro 8).

---

se suman las reformas constitucionales, treguas, amnistías, sometimientos a la justicia, gestos humanitarios, entre otros— han comprometido y han ilusionado a un amplio sector del país con la construcción de una paz y la posibilidad de un escenario libre de enfrentamientos.

**CUADRO 6** – Los actores armados del conflicto en Colombia

---

**Guerrillas**

Las guerrillas no han sido un actor homogéneo en el conflicto armado. Por el contrario, ha surgido una pluralidad de organizaciones armadas que luchan contra el Estado y que reivindican paradigmas ideológicos diferentes. Muchas veces han colisionado entre sí mediante intensos enfrentamientos y sólo coyunturalmente han concurrido en la unidad. Desde los años sesenta hasta hoy perviven las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Por el contrario, las guerrillas del Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento 19 de Abril (M-19) se desmovilizaron entre 1989 y 1990. También irrumpieron en los años ochenta las guerrillas del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), una y otra desmovilizadas también en 1991. Entre 2016 y 2017, las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que irrumpieron en los años sesenta, avanzaron igualmente hacia la desmovilización.

Otras guerrillas han emergido como disidencias de las FARC, el ELN, el EPL y el M-19, algunas en medio del conflicto armado y otras luego de la desmovilización de las guerrillas. Por un lado, se inscriben la Corriente de Renovación Socialista y el Ejército Revolucionario Guevarista como disidencias del ELN, así como el Frente Ricardo Franco, disidencia de las FARC. Por otro lado, aparece la disidencia del EPL, la cual no se acogió a los acuerdos de paz de 1991, así como el Movimiento Jaime Bateman Cayón que se constituyó como disidencia del M-19 luego de su desmovilización en 1990.

---

**Paramilitares**

Los grupos paramilitares han sido históricamente grupos armados regionales muy diversos y con gran autonomía. Sólo hasta mediados de los años noventa optaron por un intento de coordinación nacional con la creación de una organización federada denominada como Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

---

**Miembros de la Fuerza Pública**

La Fuerza Pública incluye a las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Entre las primeras se cuentan el Ejército Nacional, la Fuerza Aérea Colombiana y la Armada Nacional.

---

**Fuente:** Elaboración propia con base en CNMH (2013a) y Arias (2011).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**CUADRO 7** – Periodos que marcan la evolución del conflicto armado colombiano desde 1958 hasta el 2018

Periodos	Características
<b>1958-1982</b>	Marca la transición de la violencia bipartidista* a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas que contrasta con el auge de la movilización social y la marginalidad del conflicto armado.
<b>1982-1996</b>	Se distingue por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico, el auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, los procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos.
<b>1996-2005</b>	Marca el recrudecimiento del conflicto armado. Se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares, la crisis y la recomposición del Estado en medio del conflicto armado y la radicalización política de la opinión pública hacia una solución militar del conflicto armado. La lucha contra el narcotráfico y su imbricación con la lucha contra el terrorismo renuevan las presiones internacionales que alimentan el conflicto armado, aunado a la expansión del narcotráfico y los cambios en su organización.
<b>2005-2012</b>	Marca el reacomodo del conflicto armado. Se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente debilitando pero no doblegando la guerrilla, que incluso siguió actuando en varias regiones y se reacomodó militarmente entre los años 2011 y 2012.
<b>2012-2016</b>	Inicia con las negociaciones de paz en La Habana y termina con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre las FARC y el Gobierno nacional.
<b>2016-2018</b>	Se caracteriza por el tránsito del conflicto al llamado posconflicto, definido como la fase que viene después de la firma de Acuerdo Final. No obstante, existen innumerables retos y desafíos para lograr la construcción de una paz duradera y estable. El posconflicto, por lo tanto, debe ser entendido más allá del cese de hostilidades o el cese de la violencia directa, pues “El fin de la confrontación armada en Colombia no implica el fin de las fuentes de conflicto, la terminación del mismo supone el comienzo de una nueva etapa, que de no ser estudiada y tratada a tiempo, puede resultar incluso más desastrosa que la anterior y construir un círculo vicioso donde las consecuencias de la guerra se vuelven causa de nuevas problemáticas sociales” (GARZÓN; PARRA; PINEDA, 2003, p. 13).

**Fuente:** elaboración propia con base en Centro Nacional de Memoria Histórica (2013a); Rojas (2016) y Garzón; Pilar y Pineda (2003).

\*El país estuvo radicalmente dividido en su apoyo a los partidos políticos Liberal y Conservador.

**CUADRO 8** – Los tres efectos específicos a partir de los cuales la implementación de las medidas neoliberales en Colombia favoreció la profundización del conflicto armado

<b>Efectos específicos</b>	
<b>1</b>	Un cambio en la orientación productiva del país –el paso de una economía basada en el café y la agricultura a una economía basada en la producción de minerales y combustibles– que facilitó la expansión de los actores armados abriendo nuevas posibilidades de financiación a través de recursos vinculados a la economía global.
<b>2</b>	Un contexto favorable para la generación de una base social vinculada a las acciones y las motivaciones de los actores armados derivado de la crisis rural y del sector agrícola.
<b>3</b>	Un ajuste estructural del Estado que, al descentralizar sus funciones con el objetivo de adecuarse a los requerimientos del modelo neoliberal, trasladó el conflicto armado a una disputa por el poder local que se expresó en el uso de la violencia armada para apropiarse de los recursos y de los bienes públicos.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Mantilla (2012).

Una segunda ruta de análisis plantea que el conflicto armado se prolongó y se agudizó por causa del narcotráfico, el cual permeó de manera directa la actividad de los actores insurgentes y de manera indirecta al actor armado estatal mediante la implementación de las políticas globales de seguridad. Este nexo entre conflicto armado y narcotráfico sólo logró establecerse gracias a las posibilidades ofrecidas por el contexto global de las economías ilícitas y de la política de seguridad internacional (MANTILLA, 2012). A saber, el narcotráfico se imbricó en el conflicto armado a comienzos de los años ochenta como aliado, financiador y promotor de los grupos paramilitares. Se involucró simultáneamente como proveedor indirecto de recursos para las guerrillas, especialmente para las FARC. Luego, progresivamente y de la mano de los paramilitares, entró a formar parte directa del conflicto armado. Es preciso subrayar que las organizaciones del narcotráfico instrumentalizaron a los actores armados y sus disputas en función de la actividad ilícita, pero también entraron en enfrentamientos con estos por el control de los recursos y de los territorios (CNMH, 2013a).

En las siguientes líneas se analizan más de cerca los elementos de ambas rutas analíticas siguiendo este orden: **a)** el cambio de orientación en el sector productivo del país; **b)** el problema agrario; **c)** la descentralización político-administrativa del Estado; **d)** la transformación del conflicto armado a partir del narcotráfico.

Pero para entender mejor el conflicto armado colombiano –sus orígenes, contextos y transformaciones–, es preciso rastrear primero algunas cifras que ilustran las abrumadoras magnitudes que ha alcanzado.

El Observatorio de Memoria de Conflicto (OMC) del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) reportó que, entre 1958 y el 15 de septiembre de 2018, el conflicto armado en Colombia dejó 261.619 víctimas

fatales. De ese total de víctimas fatales, 215.005 eran civiles y 46.813, combatientes. Por otra parte, la violencia del conflicto armado tiene una dimensión no letal que acarrea consecuencias igualmente graves. El OMC reportó, durante el mismo periodo, 80.514 desaparecidos (de los cuales 70.587 aún siguen desaparecidos), 37.094 víctimas de secuestro, 15.687 víctimas de violencia sexual y 17.804 menores de 18 años reclutados. Las cifras corresponden a las principales modalidades de violencia del conflicto armado establecidas por el OMC: acciones bélicas, ataques a poblados, asesinatos selectivos, masacres, atentados terroristas, secuestros, desapariciones forzadas, violencia sexual, daños a bienes civiles; reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes; minas antipersona y munición sin explotar. Del total de víctimas fatales de esas modalidades, 94.754 son atribuidas a los paramilitares, 35.683 a la guerrilla y 9.804 a agentes del Estado<sup>38</sup>.

a) *“Adiós, café”*

Para empezar, en la década de los sesenta, Colombia era un país eminentemente productor de café (Mapa 1), realidad que se revertió en la década de los noventa cuando el país se convirtió en productor de minerales, combustibles y coca. Esta transformación en la estructura productiva emerge de los desafíos que tuvo que enfrentar la economía colombiana en un contexto originado por el impulso liberalizador de la globalización (MANTILLA, 2012):

La participación de la caficultura en el país pasó de representar 50% de las exportaciones en 1985 a 21% en 1998 y 8% en 2000, y su participación en las exportaciones en el contexto mundial que en la década del noventa estaba alrededor del 19%, para 2005 representaba apenas 14%. Lo anterior pudo explicarse, en primer lugar, en razón de los bajos precios internacionales del grano que empezaron a regir a partir de la década de los ochenta debido a una sobreproducción mundial de café, que fue inducida por el surgimiento de nuevas y viejas economías que aprovecharon el contexto global para expandir su comercialización agrícola (MANTILLA, 2012, p. 39).

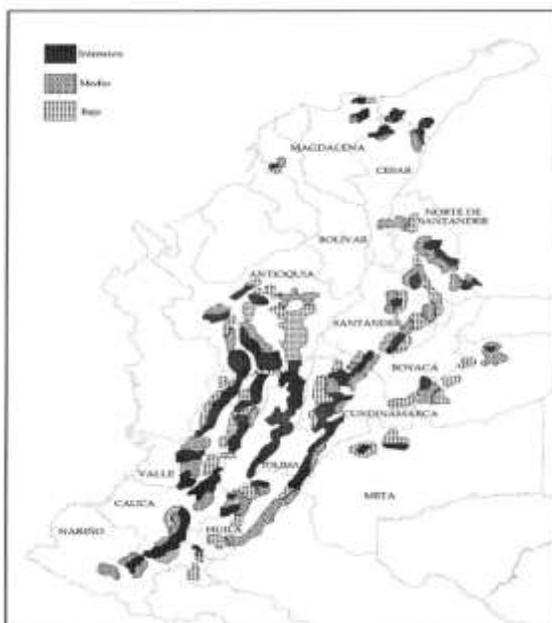
Asimismo, la situación del café en Colombia se vio perjudicada por las medidas tanto aperturistas como proteccionistas de los países más poderosos. El café colombiano, además, fue desplazado por nuevos países productores que incorporaban avances tecnológicos para optimizar su producción (Brasil y Vietnam, por ejemplo). A lo anterior se sumaba un nuevo contexto internacional en el que la demanda de café en el mercado global disminuía por la aparición de otros productos sustitutos (MANTILLA, 2012). Así, el café perdió buena parte de su importancia, mientras que el petróleo, el carbón y, en menor cuantía, el banano, las flores y otros

---

<sup>38</sup> Información disponible en: <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado>. Fecha de consulta: 12 dez. 2018.

productos no tradicionales empezaron a ocupar desde entonces los primeros lugares en las exportaciones colombianas (ARIAS, 2011).

**MAPA 1** – Zonas de cultivo de café en Colombia



**Fuente:** Larosa y Mejía (2013).

Ahora bien, para entender cómo el cambio de orientación en el sector productivo de Colombia afectó y agudizó la dinámica interna del conflicto armado es necesario ubicar nuestro análisis en un escenario donde la economía internacional empezó a privilegiar, especialmente en los últimos decenios, el consumo de minerales (el oro, el níquel, el hierro, entre otros) y de combustibles (el petróleo, el gas y el carbón).

Debido a la gran demanda de estos recursos en el mercado global, Colombia pasó, en los años noventa, a consolidarse como un importante país productor de minerales y combustibles. A pesar de no ser una potencia petrolera a nivel regional, Colombia, impulsada a la fuerza por la política minera que ya se adelantaba durante el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) y que se consolidó luego con la “locomotora minero energética”<sup>39</sup> del gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018), se ha catalogado como un país de gran potencial minero. A través de esta “locomotora” se ha incentivado

<sup>39</sup> El plan de desarrollo del gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) concretó cinco ejes programáticos o “locomotoras de crecimiento”: infraestructura, vivienda, agro, minería e innovación. A causa de las profundas problemáticas ambientales y sociales que ha generado en Colombia, la “locomotora de la minería” ha estado constantemente bajo un lente crítico que pone en tela de juicio la necesidad de consolidar la minería a cielo abierto y a gran escala para el desarrollo del país.

una exploración y una explotación agresiva de las fuentes de crudo, ambas estimuladas por las vastas facilidades que el Estado colombiano le ha otorgado a la inversión proveniente del exterior (MANTILLA, 2012).

Esta nueva orientación del sector productivo colombiano, vinculada a la economía internacional, se constituyó en un nuevo escenario que fue explotado por los distintos actores armados: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) o grupos paramilitares que se fueron expandiendo hacia nuevas zonas de riquezas con el objetivo de dinamizar su economía de guerra controlando, tanto de forma directa como indirecta, la explotación de los recursos altamente rentables en el mercado global –como lo son el petróleo y el oro–, hecho que puede verse reflejado en los siguientes dos ejemplos que conviene destacar para ilustrar este punto.

Por un lado, la relación entre los grupos armados y el petróleo es descrita por Pearce (2005) al explorar el fracaso de la política estatal y la militarización multipolar en el Casanare, departamento rico en petróleo:

Por lo tanto, la depredación del petróleo se vinculó con sus objetivos políticos en torno a la política petrolera y esto continuó siendo así en los años noventa. Económicamente fue capaz de ganar dinero de Occidente mediante el secuestro de trabajadores petroleros, ataques a instalaciones petroleras y extorsión de empresas contratistas y empresas de reparación. Los guerrilleros debieron hacer estallar el gasoducto 911 veces entre 1986 y 2001. Los guerrilleros afirmaron estar representando los intereses de las comunidades de Sarare para obligar a la compañía petrolera a pagar por los programas sociales en el área. La estrategia del ELN hacia el petróleo en Arauca fue impulsada por sus objetivos militares y el recurso mejoró enormemente su capacidad para perseguir esos objetivos. El ELN no detuvo el flujo de petróleo; la depredación era el objetivo. Este fue el caso hasta fines de la década de 1990, cuando las FARC arrebataron el dominio militar al ELN en Arauca y lograron detener el flujo de petróleo por completo. Las FARC fueron responsables de una marcada escalada de ataques contra el oleoducto desde 2000 hasta 2001; hubo 266 ataques en esos años, en comparación con 645 en los 15 años anteriores. El petróleo era tan importante desde el punto de vista político y económico para el ELN; para las FARC fue más importante controlar los corredores territoriales estratégicos en esta<sup>40</sup> (PEARCE, 2005, p. 168-169).

---

<sup>40</sup> “Oil predation was therefore linked to its political objectives around oil policy and this continued to be the case in the 1990s. Economically it was able to make money from Occidental through kidnapping oil workers, attacks on oil installations and extortion of contract companies and repair firms. Guerrillas were to blow up the pipeline 911 times between 1986 and 2001. The guerrillas claimed to be representing the interests of the Sarare communities in forcing the oil company to pay for social programmes in the area. The ELN’s strategy towards oil in Arauca was driven by its political military objectives, and the resource enormously enhanced its ability to pursue those objectives. The ELN did not stop the flow of oil; predation was the objective. This remained the case until the late 1990s when the FARC wrested military dominance from the ELN in Arauca and managed to stop the flow of oil altogether. The FARC was responsible for a marked escalation of attacks on the oil pipeline from 2000 to 2001; there were 266 attacks in those years, compared to 645 in the previous 15 years. Oil was politically as well as economically important for the ELN; for the FARC it was more important to control strategic territorial corridors at this stage” (PEARCE, 2005, p. 168-169). Traducción propia.

Por otro lado, desde la década de los ochenta, cuando la producción de oro se hizo significativa, particularmente en la zona del Magdalena Medio<sup>41</sup>, una serie de conflictos sociales y económicos empezaron a surgir y se vieron agravados con la irrupción violenta de las guerrillas, los paramilitares y el ejército. Según Mantilla (2012), la producción de oro en el país ha estado mediada por la lógica del contrabando y ha tendido a distinguirse por la escasa presencia o la total ausencia del Estado colombiano.

El Magdalena Medio, zona que debería tener total cobertura por parte del Estado colombiano por los beneficios económicos<sup>42</sup> que brinda al país, se ha caracterizado por ser un territorio que ha padecido históricamente los efectos del centralismo en Colombia, constituyéndose así como periferia de los centros urbanos más visibles. Los años de olvido estatal y marginalidad convirtieron a esta zona, especialmente entre 1998 y 2005, en una de las más violentas de Colombia, azotada por una guerra irregular y una violación sistemática de los derechos humanos (PITA, 2016).

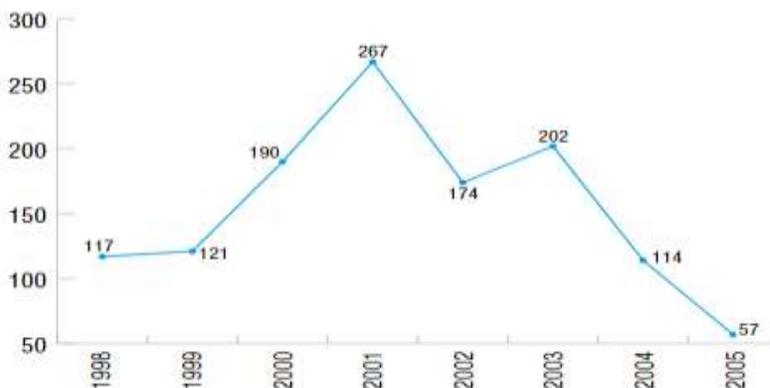
En términos generales, la violencia en el Magdalena Medio ha sido reflejo de las intensas y cambiantes dinámicas del conflicto armado colombiano. Ha sido, en otras palabras, una violencia con unas particularidades a nivel subregional donde la estrategia de los grupos armados se ha encaminado a atacar y a controlar a la población civil. El recrudecimiento del conflicto armado en la zona se ha fundamentado en el posicionamiento y la disputa territorial por parte de los distintos actores armados (PITA, 2016).

El periodo comprendido entre 1998 y 2005, en particular, se caracteriza por la arremetida y la expansión paramilitar, así como por la redefinición de los actores armados. La disputa por las posiciones estratégicas (control de corredores, zonas de retaguardia avanzada y obtención de recursos económicos) entre los paramilitares y los grupos guerrilleros en el Magdalena Medio se evidencia por un incremento en las acciones violentas contra la población civil. Durante este periodo se registraron los índices más altos de desapariciones forzadas en la historia del país, así como de otros delitos, entre ellos, homicidios, masacres, desplazamiento forzado, secuestros y torturas (PITA, 2016). Los años 2001, 2002 y 2003 son, según el CNMH (2017), los años pico tanto en número de desapariciones forzadas (Gráfico 3) como en el de homicidios relacionados con el conflicto armado.

---

<sup>41</sup> Con una extensión territorial de aproximadamente 60 mil kilómetros cuadrados, el Magdalena Medio se constituye como la zona geográfica que rodea la parte media del río Magdalena, diferenciándose del bajo Magdalena (correspondiente a los municipios que se encuentran alrededor del río en el norte del departamento del Cesar y de Bolívar, así como del departamento del Magdalena) y del alto Magdalena (el que limita con los departamentos del Huila, Tolima y Cundinamarca).

<sup>42</sup> Esta zona cuenta con importantes recursos minero-energéticos, tierras planas para el desarrollo de actividades agropecuarias de tipo comercial, infraestructura energética y vial, así como una posición geográfica estratégica para la interconexión comercial, lo cual funcionó como un atractivo para la extracción de rentas de origen y de obtención tanto lícitas como ilícitas (PITA, 2016).

**GRÁFICO 3** – Colombia. Víctimas de desaparición forzada en los 10 municipios de estudio, entre 1998-2005

**Fuente:** CNMH (2017, p. 384).

**Nota:** Información concerniente a los municipios de Barrancabermeja, Puerto Wilches, Sabana de Torres, Cimitarra y San Vicente de Chucurí en Santander; San Pablo y Cantagallo, en Bolívar; Yondó y Puerto Berrio, en Antioquia y Aguachica en Cesar.

Las desapariciones forzadas en el Magdalena Medio se presentaron en un contexto de disputas por el control territorial por parte de los actores armados y, especialmente, por el control de los recursos vinculados a la economía que gira alrededor de la minería ilegal y el narcotráfico. En el caso del oro –al igual que el petróleo y otros recursos–, la actividad que han desarrollado los distintos grupos insurgentes en torno a él ha sido una política de saqueo, teniendo como propósito el dominio del territorio y de la población civil, al igual que la obtención de ganancias económicas a través de la imposición de cargas y de cobros a los distintos agentes de la economía local (PITA, 2016):

Desde una perspectiva general, retomando las palabras del CNMH:

Entre 1996 y 2005, la guerra alcanzó su máxima expresión, extensión y niveles de victimización. El conflicto armado se transformó en una disputa a sangre y fuego por las tierras, el territorio y el poder local. Se trata de un periodo en el que la relación de los actores armados con la población civil se transformó. En lugar de la persuasión, se instalaron la intimidación y la agresión, la muerte y el destierro. Para este periodo, la violencia adquirió un carácter masivo. Las masacres se convirtieron en el signo característico. El desplazamiento forzado escaló hasta llevar a Colombia a ser el segundo país en el mundo, después de Sudán, con mayor éxodo de personas. Los repertorios de violencia de los actores armados registraron su mayor grado de expansión en la historia del conflicto armado colombiano (CNMH, 2013a, p. 156) .

En definitiva, siguiendo a Mantilla (2012), el cambio de orientación del sector productivo hacia la minería y otros recursos rentables surge como resultado de las nuevas dinámicas de la económica global y se ha convertido en una fuente inagotable de recursos económicos para los grupos armados, lo

cual ha derivado en un recrudecimiento del conflicto armado tal y como quedó evidenciado a través de los dos ejemplos anteriores (Casanare y Magdalena Medio).

### *b) El problema de la tierra*

Las dificultades socioeconómicas en Colombia, agravadas por la introducción de profundas reformas neoliberales, propiciaron un contexto en el cual las condiciones de pobreza y de desempleo en los territorios rurales lograron constituirse, según Mantilla (2012), en motivaciones suficientes para que la mano de obra campesina flotante optara por entrar a las filas de los combatientes de los actores armados o pertenecer a los sistemas productivos de carácter ilegal, alimentando así la prolongación del conflicto armado en el país.

En primer lugar, desde la perspectiva de la autora, la dinámica del conflicto armado, que históricamente e incluso actualmente sigue siendo representativa de las áreas rurales, puede estar mayormente relacionada con las condiciones estructurales y el grave desequilibrio que ha presentado Colombia entre las ciudades y el campo. El punto anterior implica recordar que el problema de la redistribución de la tierra y de la reforma agraria en Colombia nunca ha sido resuelto<sup>43</sup>. Se trata, en realidad, de un problema que se ha ido acumulando por años:

La tierra está en el corazón del conflicto colombiano. No solo porque nunca se hizo una verdadera reforma agraria, y la tierra sigue siendo una promesa incumplida para buena parte de los campesinos, sino porque no se ha podido modernizar la tenencia y el uso de los recursos rurales. Hay un déficit de Estado en el campo y una fuerte presencia y arraigo de los grupos armados (el subrayado es nuestro) (CNMH, 2013b, p. 49).

En segundo lugar, al observar el panorama histórico de las zonas rurales del país, es posible afirmar que las actividades socioeconómicas en el campo han sufrido un importante descenso desde la implementación de las políticas aperturistas de principios de los noventa: la agricultura comenzó a presentar un fuerte declive, “al punto en que hacia el año 2009 la actividad agropecuaria representaba tan sólo 10% del PIB total del país” (MANTILLA, 2012, p. 51) (Gráfico 4).

La apertura económica lanzó a un sector en crisis a competir en el mercado internacional sin apoyo suficiente por parte del Estado. Es posible inferir que, a raíz de la apertura económica, se prolongaron y se profundizaron las disparidades socioeconómicas entre los distintos grupos sociales al interior de Colombia y entre las unidades territoriales (la ciudad y el campo) (MANTILLA, 2012). Dicho desequilibrio se masificó de forma evidente con el empobrecimiento de las áreas rurales productivas:

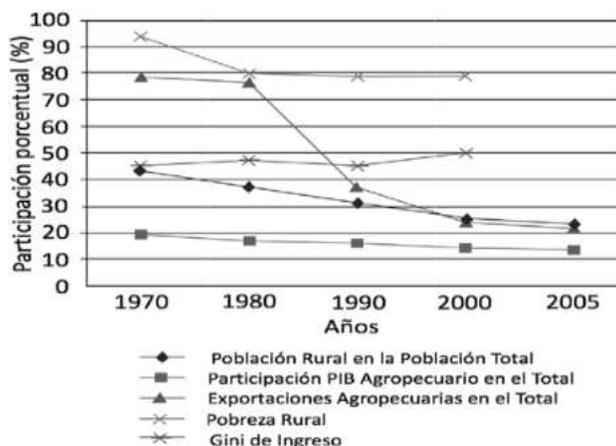
---

<sup>43</sup> Se recomienda la siguiente lectura: Machado (2004).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

[...] la entrada masiva de toda clase de productos importados devastó a la agricultura colombiana, haciendo que entre 1992 y 1999 los cultivos transitorios disminuyeran en 800 mil hectáreas y que la participación del agro en el PIB se redujera en casi cuatro puntos (MANTILLA, 2012, p. 52-53).

**GRÁFICO 4** – Evolución del sector agropecuario en el campo de Colombia, entre 1970-2005



**Fuente:** Perfetti (2009) *apud* Mantilla (2012, p. 52).

De ahí que la situación económica, las condiciones de desempleo y la ausencia de beneficios sociales en las zonas rurales redujeran la capacidad de sus pobladores para sostenerse sin cruzar los límites de la economía legal (MANTILLA, 2012; CNMHa, 2013). Además:

Este efecto fue reforzado por la dinámica del conflicto armado que desestimuló la inversión productiva en el campo con los costos crecientes que los secuestros, las extorsiones, los ataques a propiedades y el sabotaje que las guerrillas impusieron sobre la seguridad y la administración. A esto se sumó el apuntalamiento de un orden económico que, en el caso paramilitar, privilegió el uso improductivo de la tierra con la ganadería o la baja demanda de mano de obra intensiva con la expansión de los monocultivos (CNMH, 2013a, p. 50).

En términos espaciales y temporales, se observa claramente que en Colombia, en la década de los noventa, vienen a coincidir diversos factores: la situación de estancamiento del empleo en el campo, el exceso de oferta de mano de obra rural y el descenso de los cultivos agrícolas tradicionales, junto con el escalonamiento de los grupos armados y de los cultivos ilícitos en el país (MANTILLA, 2012).

En conclusión, cabe enfatizar que resulta difícil establecer una conexión causal más no indirecta entre los elementos sobre los cuales se erige el planteamiento de Mantilla (2012). Dicho de otro modo, a pesar de las dificultades existentes al momento de establecer una relación causal entre la crisis producida en las zonas rurales como resultado de la apertura económica

y el amplio crecimiento de la economía ilícita de los actores armados, es posible sostener –al menos analíticamente– una correlación lógica que vincula la situación estructural del campo con la prolongación del conflicto armado como parte de sus condiciones objetivas (MANTILLA, 2012). No obstante, esta hipótesis ha sido cuestionada por ciertos autores (BOTTÍA, 2003; ECHANDÍA, 1999; RUBIO, 2002), quienes argumentan que la ausencia de presencia estatal tiene un bajo poder explicativo en la agudización del conflicto armado. Estos autores sostienen que, independientemente de la presencia estatal, la expansión del conflicto armado ha sucedido en los municipios más urbanizados, con importantes recursos naturales y de gran actividad económica (BOTTÍA, 2003; SALAZAR; SÁNCHEZ, 2005). Esta explicación, de acuerdo con Sánchez y Chacón (2005), debe ser enmarcada dentro de los cambios institucionales que ha tenido el Estado colombiano, particularmente en lo que atañe a la descentralización política y administrativa del Estado colombiano.

*c) La descentralización política y administrativa del Estado*

La necesidad que tenía el Estado colombiano de disminuir sus responsabilidades como centro regulador de la política social a fin de poner en marcha la reforma neoliberal se manifestó en un profundo proceso de descentralización que inició en la década de los ochenta y se materializó con la Constitución de 1991<sup>44</sup>.

La Constitución, además de proclamar todo tipo de derechos para una mayor igualdad, también oficializó el modelo neoliberal. Tal y como se mencionó anteriormente, en Colombia se aceptaron una serie de medidas orientadas a fomentar las privatizaciones, a desregular la economía y a eliminar cualquier obstáculo que imposibilitara el libre mercado. Todo ello implicaba, por tanto, una reducción del Estado, considerado, desde la óptica neoliberal, como un impedimento para el libre desarrollo de los países (ARIAS, 2011). Se consideró entonces benéfico para la democracia implantar un mayor equilibrio entre las diferentes ramas del poder. Esto comprendió, por un lado, aumentar la descentralización para darle mayores facultades y mayor autonomía a las regiones y, por otro lado, recortar las distintas funciones del Poder Ejecutivo<sup>45</sup> (ARIAS, 2011).

Sin embargo, el Gobierno no pudo predecir las consecuencias que este proceso tendría en un país sumergido en un conflicto armado y que,

---

<sup>44</sup> En el caso colombiano, la Constitución fue el resultado de un esfuerzo desplegado por numerosos actores sociales, en el que las minorías tradicionalmente excluidas desempeñaron un papel protagónico, moldeando un proyecto de nación en principio mucho más representativo. La Constitución de 1991 surgió como un pacto político y social que, además de incluir a los diferentes grupos étnicos y sociales en los espacios de la participación política, permitió delegar responsabilidades políticas y económicas directamente a los mandatarios en los municipios y departamentos del país (ARIAS, 2011; MANTILLA, 2012).

<sup>45</sup> Muchos funcionarios públicos, que antes eran elegidos por el Presidente, ahora son elegidos por el electorado o por instancias estatales independientes del Poder Ejecutivo (ARIAS, 2011).

hacia la década de los noventa, experimentaba el veloz despegue económico y territorial de los grupos armados. Esto se facilitó aún más a medida que:

[...] la descentralización ocurría en un contexto de ausencia histórica de las instituciones de justicia y seguridad del Estado en los territorios alejados del centro, que evidenciaba la debilidad de los municipios y departamentos para ejercer un control territorial capaz de resguardar y proteger tanto los recursos económicos procedentes del gobierno central, como a los miembros o individuos implicados en su manejo. Una vez que se abrieron nuevas oportunidades económicas y políticas a partir del proceso de descentralización, los actores armados comenzaron entonces a acceder a porciones cada vez mayores de poder por vía de la intimidación, de la cooptación o eliminación de los dirigentes regionales, o a través de la apropiación directa de los recursos económicos (MANTILLA, 2012, p. 56-57).

Para una mejor comprensión de la dinámica del conflicto armado colombiano, Sánchez y Chacón (2005) afirman que existe una conexión directa entre la presencia en los distintos departamentos de nuevas riquezas y de recursos derivados del proceso de descentralización y la progresiva expansión, presión y enriquecimiento de los actores armados –FARC, ELN y AUC– a lo largo y ancho del país. Según datos aportados por los mismos autores, el acelerado proceso de transferencias de recursos que se dio desde el Estado central hacia los distintos departamentos alcanza las siguientes cifras: durante el periodo 1982-2002, las transferencias totales pasaron de representar 1.9% del PIB a ser casi 6% en el 2002.

De modo que es necesario tener en cuenta los cambios institucionales que ha tenido el Estado colombiano, pues estos redefinen los objetivos estratégicos de los grupos irregulares. En este caso, la descentralización política fue un cambio institucional que le permitió a los actores armados acceder a nuevas formas de dominio o de influencia territorial, lo que se manifiesta en el uso de la violencia ya sea para apropiarse de los bienes y los recursos públicos, para influenciar los resultados políticos y electorales de conveniencia para los grupos irregulares, y/o para consolidar su control territorial desde lo local (SÁNCHEZ; CHACÓN, 2005).

Finalmente, se puede afirmar que el proceso de descentralización política en el caso específico de Colombia es un claro ejemplo de cómo las tendencias y las presiones globales sobre la reconfiguración del Estado-nación abrieron nuevas oportunidades tanto económicas como políticas para el reforzamiento de la dinámica del conflicto armado en el contexto nacional y local (MANTILLA, 2012). En efecto, la descentralización política tuvo como consecuencia no planeada ni deseada el fortalecimiento de la intervención de los actores armados en la política local y regional, al igual que su consolidación territorial y el control sobre la población civil (CNMH, 2013a).

#### *d) La penetración del narcotráfico*

*Nosotros tenemos la gran cruz que Pablo Escobar nos dejó en la espalda.*  
(Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018).

En el nuevo contexto de globalización, las nuevas tecnologías de la comunicación, la información y el transporte facilitaron, según Mantilla (2012), la transnacionalización de las actividades a gran escala, brindando así el escenario ideal para el establecimiento de redes transnacionales que permitieron relacionar de forma rápida y efectiva a los distintos grupos armados, mafias e individuos que buscaban maximizar sus ganancias por medio de los negocios ilícitos.

En el caso de Colombia, cabe mencionar que el narcotráfico generó enormes transformaciones en la dinámica del conflicto armado. Ya existía, además, un contexto favorable en el cual las prácticas ilegales “fueron abriendo paso a un contexto social e institucional, en que la economía de la droga y sus métodos violentos se fueron integrando y aceptando de manera transitoria en la estructura de la sociedad” (MANTILLA, 2012, p. 59). Aunque, como lo ilustra este capítulo II, el conflicto armado no sólo obedece a factores internos.

En la década de los noventa, Colombia se convirtió en el primer productor de hoja de coca del mundo<sup>46</sup> –superando a Bolivia y Perú– y el giro de su economía hacia el sector exportador terminó beneficiando a la industria del narcotráfico, nutrida por los corredores centroamericanos y del Pacífico, especialmente del tráfico de la cocaína producida en territorio colombiano. Este hecho reforzó la incidencia del narcotráfico en Colombia, pues se sumó a la condición de ser el primer país exportador. A saber, el puerto de Cartagena, estratégicamente ubicado en el mar Caribe frente a los mercados internacionales, se transformó en uno de los principales puertos para la salida de drogas del país. Igualmente, alrededor de los puertos de Buenaventura y Tumaco en el Pacífico colombiano se registraron, entre 2002 y 2007, las cifras más altas de incautaciones de drogas a nivel nacional<sup>47</sup> (MANTILLA, 2012).

También es posible establecer, a partir de ciertos cambios, una relación directa entre la implementación de las medidas neoliberales en Colombia y el incremento de la industria del narcotráfico en el país. De acuerdo con el análisis publicado por el Museo Nacional de Colombia (2014), los cuatro siguientes factores contribuyeron a la expansión de la industria de la droga: **1)** la eliminación de los controles de intercambio; **2)** la

---

<sup>46</sup> La producción de coca pasó de 45.000 hectáreas sembradas en 1994 a 163.000 hectáreas en el 2000 (MANTILLA, 2012). La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Gobierno colombiano, en el marco del proyecto Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI), han venido adelantando desde 1999 un censo anual de cultivos ilícitos basado en tecnología satelital, información de campo y monitoreo aéreo de zonas afectadas por el cultivo de coca en el territorio colombiano. Los distintos informes de los censos están disponible en el sitio *web* de UNODC: <http://www.biesimci.org/Documentos/Documentos.html>. Fecha de consulta: 12 dez. 2018.

<sup>47</sup> “Del total de 127 toneladas métricas de cocaína confiscada en 2007, 70 toneladas fueron incautadas en altamar (55%) o en puertos marítimos, principalmente en el Océano Pacífico. A lo largo del corredor Chocó-Córdoba-Urabá se registraron la mayor parte de las incautaciones debido a su condición estratégica como la ruta más usada para el transporte de drogas” (UNODC, 2008, p. 80).

declinación en la tarifas de importación; **3)** la eliminación de cuotas de la mayoría de las licencias de exportación; y **4)** la promoción de la inversión extranjera directa.

En pleno contexto de apertura económica, cuando el negocio de la coca en Colombia se expandía a lo largo y ancho del territorio, los distintos actores armados se vieron enfrentados al aprovechamiento del nuevo contexto externo que brindaba nuevas y masivas fuentes de financiación (MANTILLA, 2012). Conviene subrayar que, a finales de los años noventa, el desafío para el Estado y la sociedad colombiana era colosal, pues estaban amenazados por tres movimientos: **1)** la avanzada guerrillera, **2)** el paramilitarismo en plena expansión y **3)** el narcotráfico, junto con sus innumerables bandas criminales. Si bien los carteles de la droga sufrieron algunos golpes (en 1993, Pablo Escobar fue asesinado y, en 1995, los principales cabecillas del Valle del Cauca fueron capturados y luego fueron extraditados a los Estados Unidos), tanto el narcotráfico como el paramilitarismo siguieron generando, según Arias (2011), todo tipo de conflictos. De hecho, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013a), la explosión del movimiento paramilitar puso en escena el entrecruzamiento del narcotráfico con el conflicto armado.

El narcotráfico, particularmente, adquirió un rol dinamizador ya que irrigó el conflicto armado con nuevos y abundantes recursos, así como con nuevos actores. También generó profundos cambios culturales asociados con una vía rápida de ascenso social, basada en la cultura del dinero fácil y la instrumentalización de la violencia que se convirtió en referente para amplios sectores de la sociedad, provocando una banalización de la violencia y un deterioro de los referentes éticos de la sociedad colombiana. El poder corruptor ilimitado del narcotráfico, además, permeó la política y cooptó el Estado. Adicionalmente, su violencia devastadora desestabilizó al Estado y encontró en el conflicto armado la oportunidad ideal para prolongarse y conseguir reconocimiento político (CNMH, 2013a). Recapitulando:

El narcotráfico no fue un mero factor externo que se agregó al conflicto armado. Al contrario, se reinventó y pervivió en las mismas condiciones geográficas, sociales y económicas donde estaba situado el conflicto y permitió que este continuara. Llegó a imbricarse tan profundamente con estas condiciones que algunos autores han afirmado que la expansión de los cultivos ilícitos no es sino la expresión más crítica del problema agrario nunca resuelto, o que la concentración de la tierra no puede entenderse sin la contrarreforma agraria derivada de la compra masiva de terrenos por parte de los narcotraficantes (CNMH, 2013a, p. 193).

Desde inicios de la década de 2000, las fuerzas armadas gubernamentales también aumentaron sus recursos destinados a la guerra como resultado de una serie de políticas de seguridad, todas ellas soportadas en el marco de un discurso de carácter globalizado. Siguiendo a Mantilla (2012), la dinámica del conflicto armado fue incluida en las denominadas “guerras globales” contra el narcotráfico y el terrorismo a través de las ayudas militares y económicas suministradas por los Estados Unidos,

proveyendo al Estado colombiano de una mayor capacidad de ataque y de confrontación. Posiblemente el mayor impacto que ha tenido el narcotráfico en el conflicto armado ha sido la manera como se han cruzado la lucha contrainsurgente y la lucha contra las drogas, lo cual se evidencia con la puesta en marcha del Plan Colombia<sup>48</sup> (CNMH, 2013a). En el año 2000, cuando comienza a definirse claramente la intervención de Estados Unidos a través del Plan Colombia, fenómenos tales como el desplazamiento forzado, la violencia homicida y delincencial asociada al conflicto armado, así como la victimización de la población civil, se siguieron expandiendo por toda la geografía nacional.

Si bien los esfuerzos, en un principio, se dirigieron a combatir al narcotráfico, los atentados del 11 de septiembre de 2001 generaron cambios en la orientación del Plan Colombia y suscitaron un mayor endurecimiento de la posición de los Estados Unidos frente a las FARC. Durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se decreta el Estado de Conmoción Interior y se procede al diseño de La Seguridad Democrática, política destinada a combatir el terrorismo. Dicha estrategia abarca, entre otras medidas, la colaboración de los civiles como informantes de la Fuerza Pública, el pago de estímulos a la desertión de las filas subversivas, el fortalecimiento de las redes de informantes y la apertura de una negociación de paz con las AUC (RIAÑO; VILLA, 2008).

En lo referente al **desplazamiento forzado**, la estrategia que tuvo mayor impacto fue la implementación del Plan Patriota (febrero de 2004) – componente militar del Plan Colombia– enfocado en debilitar a las FARC, penetrando en sus zonas de refugio para acabar con los cultivos de coca, su principal fuente de financiación. El Plan Patriota, más específicamente, se centró en recuperar el control de un extenso territorio en los departamentos de Caquetá, Meta y Guaviare, especialmente en las áreas de producción de coca (RIAÑO; VILLA, 2008). La intensificación de la ofensiva militar en estas zonas trajo consigo nuevas dinámicas en el fenómeno del desplazamiento forzado (Mapa 2). Si bien cuantificar las dimensiones del desplazamiento forzado ha sido una labor con muchas dificultades debido en parte al tardío reconocimiento oficial del fenómeno, las diferentes fuentes de información, a pesar de sus diferencias, señalan que el desplazamiento forzado ha sido una modalidad de violencia en continuo crecimiento.

---

<sup>48</sup> El 13 de julio del año 2000, el Congreso de Estados Unidos, en el marco de la Iniciativa Regional Andina, aprueba este plan con el propósito de apoyar los esfuerzos del Gobierno para “enfrentar los principales desafíos de la Colombia actual: la promoción del proceso de paz, la lucha contra el narcotráfico, la reactivación de la economía y el fortalecimiento de los pilares democráticos de la sociedad colombiana” (PILAR; VILLA, 2008). Sin embargo, sólo el 26% de los recursos disponibles se destina a la inversión social en Colombia, país que se ha caracterizado por una débil presencia del Estado y por muchas falencias en la atención a las necesidades básicas de la población (PILAR; VILLA, 2008).



## MIGRACIONES COLOMBIANAS

hicieron individualmente, mientras que tres lo hicieron de manera colectiva (CNMH, 2013a). El Gráfico 5 permite observar la evolución del número de personas desplazadas forzosamente en Colombia de 1985 a 2012.

**TABLA 1** – Cifras del desplazamiento forzado interno en Colombia según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR, 2000-2017

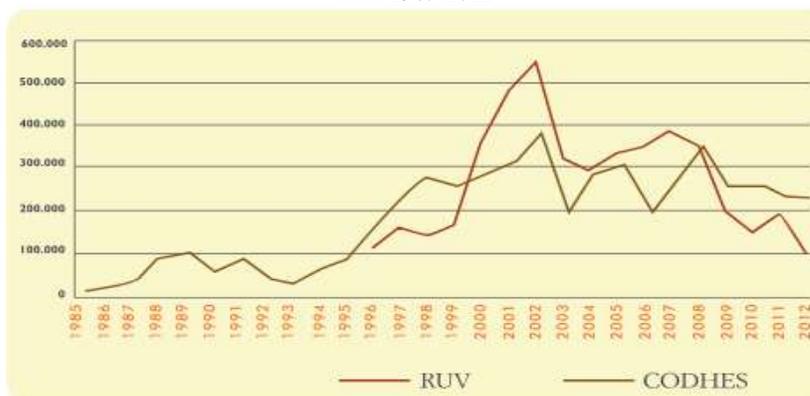
Año	Desplazados forzados
2000	525.000
2001	720.000
2002	950.000
2003	1.244.072
2004	2.000.000
2005	2.000.000
2006	3.000.000
2007	3.000.000
2008	3.000.000
2009	3.303.979
2010	3.672.054
2011	3.888.309
2012	3.943.509
2013	5.368.138
2014	6.044.151
2015	6.939.067
2016	7.410.816
2017	7.677.609

**Fuente:** Base de Datos Estadística de ACNUR.

El desplazamiento forzado, como lo evidencia el estudio realizado por ACNUR (2007), se concentra más que todo en la zona de operaciones y de extensión del Plan Patriota: los departamentos de Caquetá, Meta, Putumayo, Norte de Santander, Arauca, Cauca, Tolima, Huila, Vaupés, Guainía y Amazonas (ACNUR, 2007; RIAÑO; VILLA, 2008). Durante el 2004 y el 2006, todos los departamentos, con excepción de San Andrés y Providencia, fueron expulsores de población. No obstante, 10 departamentos concentraron el 61,6% de la expulsión, siendo el departamento de Antioquia el que presentó el porcentaje más alto (ACNUR, 2007). El Gráfico 6 muestra los departamentos que concentraron la mayor expulsión en estos tres años.

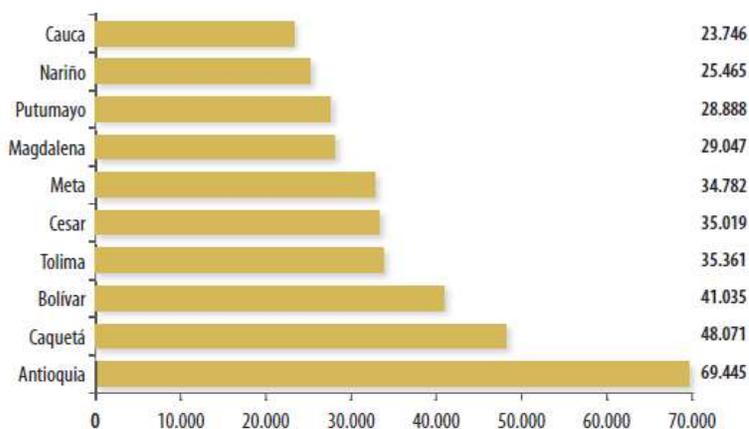
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 5** – Evolución del número de personas desplazadas forzadamente en Colombia, según las estimaciones del Registro Único de Víctimas (RUV) y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), entre 1985-2012



**Fuente:** Grupo de Memoria Histórica *apud* CNMH (2013a, p. 75).

**GRÁFICO 6** – Colombia. Principales departamentos expulsores entre 2004-2006

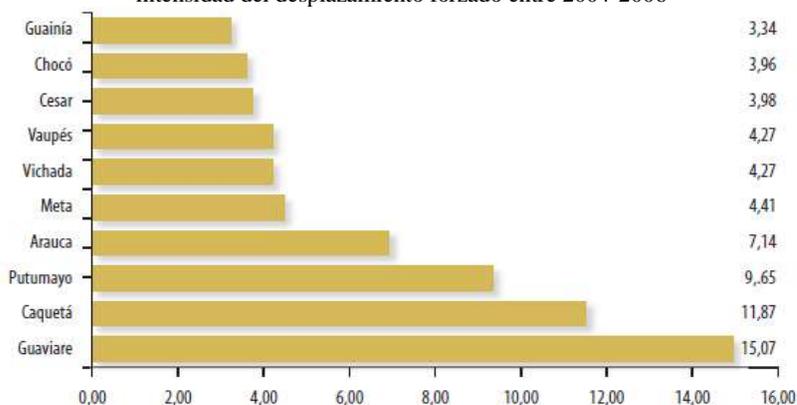


**Fuente:** Acción Social, Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES) *apud* ACNUR (2007).

Igualmente, entre los años 2004 y 2006, Guaviare fue el departamento que registró la mayor tasa de intensidad de desplazamiento forzado. Las 12.265 personas que se desplazaron entre el 2004 y el 2006 representan el 15% de su población total. La intensidad del desplazamiento forzado es especialmente grave en departamentos como Caquetá, con el 11,87%; Putumayo, con el 9,65%; Arauca, con el 7,14%; Meta, con el 4,41%; Vichada y Vaupés, con el 4,27%; y Guainía, en el décimo lugar, después de Cesar y Chocó, con el 3,98% y el 3,96% (ACNUR, 2007) (GRÁFICO 7 –).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 7** – Colombia. Departamentos expulsores de población, según tasa de intensidad del desplazamiento forzado entre 2004-2006



**Fuente:** Acción Social *apud* ACNUR (2007).

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que:

Al igual que en el nivel nacional, los departamentos presentan diversos niveles de daño por el desplazamiento; en el ámbito departamental, los municipios registran diferentes niveles de daño por el desplazamiento. Teniendo en cuenta esta situación, la dinámica del desplazamiento sólo puede ser realmente apreciada a partir de la revisión de los principales municipios de expulsión. De los 1098 municipios del país, 1067 registran casos de desplazamiento. El 68% del problema se concentra en 150 municipios, de los cuales han salido en estos tres años 412.515 personas (ACNUR, 2007, p. 51).

El Mapa 3 permite apreciar el panorama del desplazamiento forzado con relación a los municipios expulsores en el 2005.

Se asiste, en consecuencia, a la profundización de la crisis humanitaria entre comunidades indígenas y campesinas como resultado de la intensificación de las fumigaciones de cultivos de coca, de la realización de operativos militares y de las estrategias de miedo y terror empleadas por los distintos actores armados. Dentro de este panorama, los habitantes de las zonas donde se concentra el conflicto armado cuentan con un número limitado de opciones: resembrar coca o amapola en otras regiones, buscar mejores condiciones de vida en países vecinos, desplazarse hacia los cascos urbanos, ingresar a la confrontación o quedarse en el territorio rodeados por la incertidumbre y en condiciones económicas precarias (RIAÑO; VILLA, 2008).

Vale la pena resaltar que, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2000-2010), la fumigación de cultivos de coca tiene un efecto contrario al esperado pues, lejos de reducirse, estos se expanden hacia los departamentos de Nariño y Cauca, favoreciendo así el fortalecimiento de las redes del narcotráfico articuladas con los actores armados, especialmente hacia el litoral del Pacífico. Paralelo a ello, se agudiza la disputa con las guerrillas por el control de centros estratégicos, como en el puerto de Buenaventura,

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

generando simultáneamente el desplazamiento forzado de la población, especialmente en áreas donde los actores armados ejercen mayor influencia (RIAÑO; VILLA, 2008).

**MAPA 3** – Colombia. Panorama del desplazamiento forzado con relación a los municipios expulsores, 2005



**Fuente:** Conferencia Episcopal – CODHES *apud* Riaño y Villa (2008, p. 58)

Según el informe presentado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2008), entre los años 2006 y 2007, el crecimiento de los cultivos ilícitos fue del 27%, pasando de 78.000 a 99.000 hectáreas. No obstante, las cifras presentadas en el último informe del 2018 tampoco son las más alentadoras: los cultivos de coca en Colombia, desde el 2013, incrementaron a un ritmo promedio del 45 % anual, pasando de 48.000 hectáreas en el 2013 a 146.000 hectáreas en el 2016 (UNODC, 2018). Crecimiento que sucedió en el marco de las negociaciones de paz con las FARC y en una transición en la estrategia de lucha contra las drogas. Durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018), se enfrentó el problema con una política menos agresiva en la que se suspendió la aspersión aérea, se

incrementó la erradicación manual y se creó el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) para transformar las condiciones de vida de las comunidades rurales.

### Una observación final

*Uno tiene más callo por ser colombiano.* (Mariana, entrevista número 10, São Paulo, 2018).

*El problema de la violencia en Colombia es muy antiguo y ha generado muchos problemas sociales y económicos, y esos problemas económicos son motivos de desplazamiento de las personas. Puede ser que no directamente esa persona ha sido víctima de algún tipo de... no sé... no lo han amenazado, no es que haya perdido sus familiares o algo así, pero no tiene condiciones sociales y económicas para permanecer allá entonces como que yo creo que la gente tiene como alguna cosa, como una esperanza de encontrar algo mejor en otra parte. Quién sabe en otro lado la cosa pueda resultar.* (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).

La apertura neoliberal de la economía colombiana producida por la globalización favoreció la profundización del conflicto armado a partir de los tres efectos específicos descritos anteriormente (Tabla 8) (MANTILLA, 2012). Los elementos expuestos facilitan la comprensión de las particularidades que presenta Colombia en relación con el conflicto armado y en los cuales convergen factores de orden interno cada vez en mayor relación con un contexto global, debido a lo cual cualquier análisis debe tomar en consideración una serie de condiciones que explican de manera más compleja su dinámica: una confrontación armada histórica; la debilidad y la ausencia del Estado en buena parte del territorio nacional; la decisión explícita de los actores armados de expandirse; la disputa por el control de recursos naturales y de territorios de importancia estratégica en la llamada lucha contra el terrorismo; una inversión extranjera creciente; y la apertura indiscriminada de la economía colombiana por parte de las élites nacionales para satisfacer los requerimientos neoliberales (MANTILLA, 2012).

A pesar del gran dinamismo del conflicto armado, hay aspectos recurrentes que configuran las continuidades de la guerra y aparecen reiteradamente en los diagnósticos que la explican. Se cuentan, entre otros, la concentración de la tierra que impide resolver el problema agrario; la presencia desigual del Estado en las periferias del país aunado a una integración territorial precaria y a un creciente abandono del país rural; la prevalencia de una economía extractiva que, además de desconocer los derechos de sus legítimos e históricos propietarios, destruye y acumula sin generar ningún desarrollo social sostenible (CNMH, 2013a).

No obstante, tal y como se intentó demostrar, no se trata de una situación homogénea. Hay, por el contrario, diferencias mediadas por circunstancias de tiempo y de lugar, por el desempeño de los grupos armados y de la población víctima del conflicto armado, así como por las respuestas, también diferenciales, del Estado colombiano y de otros Estados (RIAÑO; VILLA, 2008).

## El panorama migratorio colombiano: aspectos generales

Luego de recorrer las particularidades del complejo escenario colombiano, surgen varios interrogantes acerca del comportamiento del volumen, la intensidad, la naturaleza y la orientación de los flujos migratorios dentro del espacio nacional y hacia otros destinos internacionales. A continuación se realiza un repaso por las características distintivas que asumen **1)** las migraciones internas, **2)** la inmigración y **3)** la emigración en el caso de Colombia.

### Primer recuadro: migraciones internas

A propósito de las migraciones internas y a modo de complementar lo que ya fue señalado con respecto al desplazamiento forzado interno, la información disponible correspondiente a los dos últimos Censos Demográficos de Colombia (1993 y 2005), siguiendo a Cuervo, Barbieri y Rangel (2018), evidencia que el volumen de migrantes intermunicipales, según los cambios de residencia durante los últimos cinco años anteriores a cada censo, habría descendido de 4.161.862, entre 1988 y 1993 (cerca del 13% de la población total) a 2.666.142, entre el 2000 y el 2005 (cerca del 6,5% del total de la población). Teniendo en cuenta las dinámicas de expulsión de orden económico y sociopolítico del país, este descenso del volumen de migrantes “voluntarios”<sup>50</sup> internos resulta inesperado y puede tener dos interpretaciones:

Por un lado, evidenciar las restricciones de cobertura del censo de 2005, relativas a las dificultades de acceso a los municipios con presencia de grupos armados. O, por otro lado, advertir la recíproca exacerbación tanto del número de desplazados forzados, dentro y fuera de las fronteras nacionales, como de emigrantes internacionales, en respuesta a la crisis que el país experimentaba en el período, lo que además nos llevaría a suponer que quienes una vez cambiaron su residencia producto del conflicto, disminuirían la probabilidad de ejercer nuevos movimientos migratorios (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018, p. 54).

Para alcanzar una mayor comprensión del impacto de las migraciones en el territorio, los autores consideran diferentes unidades de análisis espacial (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018). La Tabla 2 permite apreciar el tamaño de la migración según la escala espacial.

Por un lado, mientras que en 1993 el 22,54% de la población residía en un departamento diferente del departamento donde había nacido, la proporción aumenta al 32,4% cuando la unidad de referencia es la provincia y al 39,59 % cuando la unidad de referencia es el municipio. Además, en 1993,

---

<sup>50</sup> Resulta difícil establecer el grado de voluntad o de libertad con que las personas eligen migrar, lo que está también afectado por los instrumentos de recolección de información y por las opciones que los encuestados decidan elegir al momento de declarar las razones de la migración (CUERVO, 2014).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

se identificaron alrededor de 2.4 millones de personas (7,45% del total de la población) que residían en un departamento diferente de aquel donde residían cinco años antes. Si la unidad de análisis es el municipio, el total de migrantes aumenta a 4.1 millones (cerca de 13%), de forma que, para cada cien migrantes interdepartamentales, hay 180 migrantes intermunicipales, una relación que también se aproxima al total de migrantes según el lugar de nacimiento (CUERVO, 2014).

**TABLA 2** – Colombia. Tamaño de la migración de fecha fija según diferentes escalas de análisis espacial

Censo		1993		de análisis espacial		2005		
Población censada		32.132.721				41.174.853		
Área	Migrantes acumulados	% de población migrante	Migrantes de fecha fija	% de población migrante	Migrantes acumulados	% de población migrante	Migrantes de fecha fija	% de población migrante
Departamento	7.241.938	22,54	2.394.044	7,45	8.396.706	20,39	1.454.956	3,53
Provincia	10.410.662	32,40	3.398.613	10,58	-	-	2.186.700	5,31
Municipio	12.721.37	39,59	4.161.864	12,95	14.715.391	35,74	2.666.142	6,48

**Fuente:** Censos 1993 y 2005 (sin ajuste) *apud* Cuervo (2014, p. 105).

Por otro lado, mientras que en el 2005 el 20,39% de la población residía en un departamento diferente del departamento donde había nacido, la proporción aumenta al 35,74% cuando la unidad de referencia es el municipio. Adicionalmente, en el 2005, se identificaron alrededor de 1.5 millones de personas (3,53% del total de la población) que residían en un departamento diferente de aquel donde residían cinco años antes. Si la unidad de análisis es el municipio, el total de migrantes aumenta a 2.7 millones (cerca de 6,5%) (CUERVO, 2014).

Según Cuervo (2014), es pertinente subrayar la predominancia de la participación porcentual de los flujos entre distintas provincias, la cual se mantuvo alta en un 82% durante los dos periodos de análisis (1988-1993 y 2000-2005). Sólo el 18% de los migrantes cambiaron de municipios pertenecientes a una misma provincia. La participación porcentual de los migrantes interdepartamentales ascendió al 59% y la de los migrantes intradepartamentales aumentó al 41% en los dos periodos analizados. Considerando ambas escalas espaciales, es posible establecer que cerca del 18% de los migrantes participaron en flujos de corta distancia, un 22% en flujos de media distancia y un 60% en flujos de larga distancia. Las variaciones entre los dos periodos analizados fueron mínimas, pero se tornan relevantes al vislumbrar una mayor tendencia a la concentración poblacional en los polos de atracción de las áreas metropolitanas, mientras que la participación de los migrantes en los flujos de larga distancia en la dinámica migratoria se incrementó de 57,5% entre 1988-1993 a 58,9% entre 2000-

2005. Dicho comportamiento corrobora entonces, retomando las palabras de Cuervo, Barbieri y Rigotti:

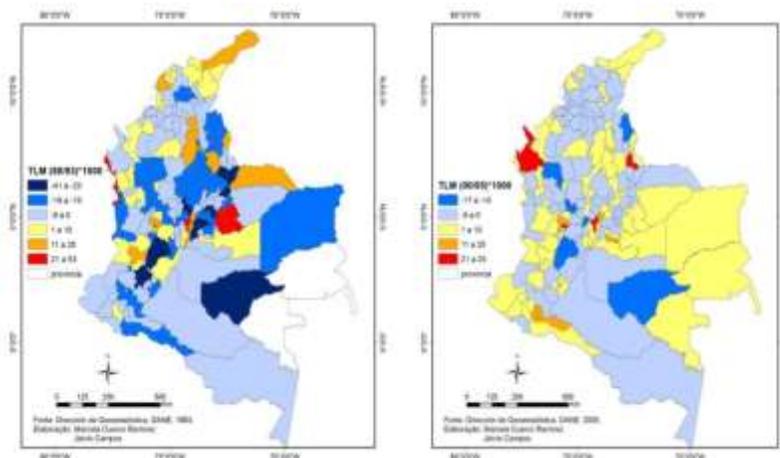
La fuerte inercia de las tendencias migratorias, establecidas desde la segunda mitad del siglo XX, desde municipios predominantemente rurales hacia ciudades intermedias de la misma provincia o departamento o para las principales ciudades del país, entre ellas, los núcleos o sus municipios circundantes de las áreas metropolitanas (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018, p. 60).

Adicionalmente, los autores señalan que, a partir de los años sesenta, Colombia experimentó el dominio que pasaron a ejercer los municipios periféricos de las ciudades capitales dentro de las áreas metropolitanas como nuevos centros de atracción migratoria, lo cual se mantiene en el siglo XXI y contrasta además con el declive de las ciudades capitales como polos de concentración demográfica. El análisis del balance de los intercambios migratorios revela igualmente que, en el caso de Colombia, surgen nuevos centros de acumulación de capital que articulan población inmigrante y que no se circunscriben a las ciudades históricamente consolidadas como parte del proceso de industrialización y sus respectivas áreas de influencia (las cordilleras de los Andes y los principales puertos costeros del Caribe y del Pacífico). El aporte de las migraciones tanto en las periferias urbanas como en las áreas de frontera interna e internacional, al igual que el vaciamiento poblacional desde los centros urbanos y las áreas rurales de tradición expulsora, también muestran que el comportamiento de las migraciones reprodujo, en esta nueva etapa histórica, necesidades emergentes de concentración del capital adonde confluyen los migrantes que no están necesariamente vinculadas al crecimiento industrial sino a diversos sectores económicos, sean estos legales o ilegales, formales o informales (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018).

Este proceso que articula nuevos flujos migratorios en función de nuevos nichos de acumulación de capital marca, desde el punto de vista de Cuervo; Barbieri y Rangel (2018), el principal cambio en las tendencias migratorias entre 1988-1993 y 2000-2005 (Mapa 4). Las provincias ubicadas en las áreas de las fronteras internacionales con Panamá, Ecuador y Venezuela son una evidencia de ello, pues experimentaron tasas netas de migración negativas entre 1988-1993 y, una década después, se convirtieron en regiones de atracción (Mapa 4). Por ejemplo, la región del Darién en la frontera con Panamá, que perdía población por emigración, con tasas que oscilaban entre -1% y -10% por cada mil habitantes anualmente, registró tasas netas positivas superiores a 20% por cada mil habitantes entre 2000-2005. Esta región se caracteriza por formar parte de las áreas de presencia de diversos grupos armados y por ser uno de los principales corredores del narcotráfico. Otras provincias situadas en los límites con Venezuela, Ecuador y en la región del sur del Pacífico, que experimentaron tasas netas negativas entre 1988-1993, se convirtieron igualmente en regiones de atracción poblacional entre 2000-2005 (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**MAPA 4** – Colombia. Tasas líquidas de migración según fecha fija en la escala de provincia (Censos de 1993 y de 2005)



**Fuente:** Censos de 1993 y de 2005 *apud* Cuervo (2014, p. 121).

**Nota:** Las provincias en Colombia son agrupaciones de municipios vecinos dentro de cada departamento, que, a diferencia de los municipios y de los mismos departamentos, no administran recursos financieros del Estado. El análisis de los intercambios migratorios bajo la escala de provincia permite superar tres dificultades relevantes: **1)** los problemas relacionados con escasa población: para un municipio con pocos habitantes, cualquier movimiento migratorio sobredimensionará el impacto de la migración con relación al conjunto de la población; **2)** la dificultad de comparación entre censos cuando los municipios son agregados o desagregados en términos espaciales y político; **3)** como la mayor parte de los departamentos presenta internamente abruptos contrastes geográficos, culturales y económicos, los cuales pueden determinar áreas diferenciadas de atracción o de expulsión poblacional, estas se diluyen cuando la unidad de análisis es el departamento. En la escala de provincia, en cambio, dichas áreas pueden ser diferenciadas.

Observando el comportamiento de las tasas líquidas de migración (Mapa 4) también es posible sostener que, entre las provincias que mantuvieron tasas líquidas positivas entre los dos periodos, se incluyen: las áreas metropolitanas, las provincias de tradición extractiva y de explotación de petróleo (los departamentos del Casanare, Arauca y el Magdalena Medio), así como los zonas tradicionales de producción de café (Mapa 1). Por último, la tendencia de expulsión se concentró en la mayor parte de las provincias de tradición agrícola minifundista sobre las cordilleras andinas, algunas localizadas en las planicies bajas de la región Caribe, así como en aquellas que hacen parte de las selvas tropicales de la Amazonia (CUERVO; BARBIERI; RIGOTTI, 2018).

Con referencia a lo anterior y de acuerdo con Cuervo; Barbieri y Rigotti (2018), se reconoce que no se puede desconocer la persistencia de factores estructurales de expulsión en las áreas rurales, razón por la cual algunas tendencias se seguirán manteniendo para las décadas que restan de la primera mitad del siglo XXI a pesar de las expectativas generadas por el Acuerdo Final.

Actualmente Colombia vive una transición y una reconfiguración importante con la firma del Acuerdo Final y a la vez con la necesidad de responder a la magnitud del reto humanitario generado con la llegada de

población proveniente de Venezuela<sup>51</sup>. El contexto nacional, en algunas regiones, sigue siendo afectado por el conflicto armado y la violencia, teniendo como consecuencias el desplazamiento forzado y el incremento de los homicidios contra líderes y defensores de los Derechos Humanos. De acuerdo con el monitoreo realizado por ACNUR, se ha presentado un incremento en las situaciones de desplazamiento forzado: en el 2017, se desplazaron 15.348 personas y 19.892 personas de enero a julio de 2018. Además, según la Defensoría del Pueblo, 311 líderes sociales han sido asesinados entre el 1 de enero de 2016 y el 30 de junio de 2018. La falta de procesos de legalización de tierras, así como la continuidad de la violencia, el incremento de los impactos humanitarios y el bajo acceso a servicios básicos no sólo dificultan la integración efectiva de los desplazados internos, sino que también aíslan la posibilidad de alcanzar soluciones (ACNUR, 2018).

En este sentido, como conclusión, los acuerdos de paz no suponen una transformación del modelo económico agroexportador y de explotación primaria ni generan cambios sustantivos en relación, por ejemplo, a la desigualdad en la concentración de la tierra en el país. Por su parte, los mecanismos subyacentes a la atracción de migrantes, ligados a diversos sectores económicos –ya sean estos legales o ilegales, formales o informales– en las áreas urbanas consolidadas y en las áreas de frontera, plausiblemente favorecerán el volumen de inmigración (CUERVO; BARBIERI; RANGEL, 2018).

## **Segundo recuadro: inmigración**

Durante el siglo XX, Colombia, a diferencia de otros países del continente, no logró generar un ingreso consistente de extranjeros a pesar de realizar algunos esfuerzos por incentivar una inmigración selectiva, “fundamentalmente de europeos, que contribuyeran al poblamiento del país y hasta al “mejoramiento de la raza”, y en algunos casos coyunturales, al ingreso de fuerza de trabajo de asalariado” (MEJÍA OCHOA, 2012, p. 186). Dicho de otro modo, Colombia se ha caracterizado por un bajo nivel de recepción de inmigrantes en contraste con el número de personas que salen del país (MÁRMORA, 1990). No obstante, el establecimiento de algunos europeos –especialmente alemanes, italianos, ingleses y franceses, así como el de grupos menores de otros orígenes (judíos de diversas nacionalidades, sirios, libaneses, japoneses, chinos, entre otros)– han hecho, pese a su escaso número, importantes aportes para el país en diversos campos<sup>52</sup> (MEJÍA OCHOA, 2012).

La situación de baja inmigración aún persiste hasta el día de hoy. Según los datos del Censo General 2005, ejecutado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el 0,26% de la población

<sup>51</sup> Según Migración Colombia (2018), en el país hay 935.593 venezolanos (con corte al 30 de agosto de 2018).

<sup>52</sup> Véase Wabgou; Vargas y Carabali (2012), quienes ofrecen un análisis muy rico en torno al estudio de las inmigraciones internacionales en Colombia desde el siglo XVI hasta la actualidad.

censada corresponde a personas nacidas en el exterior: el 64 % en Venezuela, los Estados Unidos, Ecuador y España; y el 36 % en otros 212 países, con una parte no cuantificada de ellas que viven en zonas limítrofes y que cruzan cotidianamente la frontera por motivos de trabajo; tampoco cubre los casos de personas nacidas en el exterior de padres colombianos y que, por lo general, llegan con el retorno de estos últimos (CIURLO, 2015; MEJÍA OCHOA, 2012).

Adicionalmente, según esos mismos datos:

[...] de las personas nacidas en el exterior, que sugieren cierta estabilidad a través del tiempo en la composición por procedencia regional de la inmigración a Colombia, 35,7% habían inmigrado entre 2000 y 2005, y 33,7% lo habían hecho antes de 1990, lo cual quiere decir que casi las dos terceras partes tenían en el momento del censo una permanencia en el país de por los menos 5 años (MEJÍA OCHOA, 2012, p.187).

En relación con los motivos que han traído a los inmigrantes a Colombia, el Censo General 2005 permite trazar un esbozo de las razones por las cuales los nacidos en el exterior, que habían llegado en los cinco años anteriores (2000-2005), optaron por el cambio de residencia (Tabla 3). En palabras de Mejía Ochoa:

La importancia de lo familiar, que hace pensar en la reagrupación y en tendencias hacia la permanencia de los inmigrantes, también remite al grupo de nacidos en el exterior de padres colombianos que retornan. La pertenencia a pueblos nómadas, cuya importancia no es clara al estar asociada a otras razones, debe señalar, en lo fundamental, hacia el pueblo wayúu, habitante de la península de la Guajira, colindante con Venezuela (MEJÍA OCHOA, 2012, p. 189).

También es posible observar que Colombia, en el panorama de las razones de carácter económico, no se posiciona fuertemente como destino. De otro lado, la baja participación porcentual de la búsqueda de refugio (1,5%) contrasta con la importancia de Colombia como país de origen de un gran número de refugiados internacionales y solicitantes de refugio (MEJÍA OCHOA, 2012) (Tabla 3), tal y como se expondrá más adelante. Aunque vale la pena presentar desde ya algunas cifras para comprender la dimensión del fenómeno: al final de 2017, ACNUR (2018) contabilizó un total de 76.888 refugiados colombianos, 114.934 colombianos en situación similar a la de los refugiados y 32.484 solicitantes de refugio colombianos.

Finalmente, en los últimos años, según Migración Colombia<sup>53</sup> (2017), Colombia se ha caracterizado por establecerse de manera progresiva como un país de origen, tránsito y destino de migración internacional, así como de retorno de nacionales<sup>54</sup>. Esto hace que se encuentre en una posición

---

<sup>53</sup> Entidad encargada de regular la migración en Colombia.

<sup>54</sup> Vale la pena destacar que durante 2016, tres eventos atípicos impactaron su comportamiento: 1) la reactivación de los movimientos migratorios en la frontera colombo-venezolana, después de un año de cese de movilidad migratoria; 2) la eliminación del requisito de visado de turismo para el ingreso de colombianos a aproximadamente treinta países europeos del área Schengen, vigente

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

particularmente compleja y desafiante frente a la gestión de la migración al constituirse como plataforma de interconexión.

**TABLA 3** – Colombia. Distribución porcentual de las razones para el cambio de residencia de las personas nacidas en el exterior llegadas a Colombia entre 2000 y 2005

Razones	Porcentaje %
Razones familiares	51,1
Miembro pueblo nómada u otra razón	26,4
Dificultad para encontrar trabajo o ausencia de medios de subsistencia	9,9
Necesidad de educación	7,5
Motivos de salud	3,1
Amenaza o riesgo para su vida, su libertad, su integridad física, ocasionada por la violencia	1,5
Riesgo de desastre natural o como consecuencia de este	0,6
<b>Total</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Censo General 2005 –DANE *apud* Mejía Ochoa (2012, p. 189).

Los saldos de entradas y salidas del país han reportado un flujo creciente de venezolanos, el cual a partir de 2005 parece estar vinculado a la explotación petrolera en Colombia (MEJÍA OCHOA, 2012) y, en tiempos actuales, responde a la especial coyuntura política, económica y social que se presenta en el marco de la migración venezolana a causa de la crisis que se vive en el país vecino. Mediante la cuantificación de los flujos de entrada y salida, Migración Colombia (2018) reveló que, con corte al 30 de agosto de 2018, en el país hay 935.593 venezolanos: 468.428 venezolanos son regulares, 361.399 están en proceso de regularización y 105.766 son irregulares. Del total de personas provenientes del vecino país, el 23,5 % se encuentra en Bogotá. A la capital le siguen el departamento de La Guajira, con el 11,7% y Norte de Santander con el 11,4%.

Los departamentos de Atlántico y Antioquia también tienen una presencia importante de venezolanos, con el 9,7% y el 7,6% respectivamente. De igual manera, la entidad estableció que Ecuador, Perú y Chile son principalmente los destinos hacia donde se dirigen aquellos ciudadanos venezolanos que utilizan el territorio colombiano para llegar a otros países del continente.

---

desde diciembre de 2015, que se suma a los demás mecanismos de flexibilización migratoria de los que ha sido beneficiaria Colombia; **3**) el aumento de migrantes irregulares detectados, especialmente en la franja del Pacífico colombiano, con mayor influencia en la zona de Turbo (Antioquia) (MIGRACIÓN COLOMBIA, 2017).

Para concluir, se evidencia entonces que Colombia no se ha posicionado como un polo de atracción para la inmigración, exceptuando claramente el caso reciente del flujo de inmigrantes venezolanos.

### **Tercer recuadro: emigración**

#### *a) ¿Oleadas migratorias?*

Tal y como lo señala Mejía Ochoa (2006a), al abordar la historia general de las emigraciones internacionales, se ha tendido a hablar de tres “oleadas migratorias” (CÁRDENAS; MEJÍA, 2006; 2008; GUARNIZO, 2006), las cuales coinciden casi de manera directa con los periodo críticos de la vida nacional en materia política y económica, aunque no existe un consenso general respecto a las fechas exactas de cada una de ellas<sup>55</sup>. Sin embargo, de acuerdo con el autor, dichas “oleadas” quizás no reflejan la realidad de la emigración colombiana en su conjunto. Algunos datos provenientes, por ejemplo, de la Encuesta a Beneficiarios de Remesas Internacionales en Casas de Cambio (EBRIC)<sup>56</sup>, sugieren la existencia de unos flujos en aumento, cuya dirección ha ido cambiando por motivos circunstanciales en los contextos de recepción, especialmente ligados con las políticas migratorias, así como con las condiciones y los volúmenes de la demanda de fuerza de trabajo<sup>57</sup>.

Por otro lado, el posicionamiento de Mejía Ochoa (2006a) frente a las “oleadas migratorias” cuestiona igualmente la importancia que se le ha asignado al narcotráfico en el proceso conocido como la “masificación de la emigración colombiana” (GUARNIZO, 2006). En este orden de ideas, en esta investigación, se considera relevante reconocer que el narcotráfico no sólo se ha beneficiado de las migraciones colombianas, sino que también ha jugado y sigue jugando un papel promotor de ellas (MEJÍA OCHOA, 2006a). Aunque, como lo advierte el autor:

[...] este papel debe ser tomado con cautela, primero porque muchos de los movimientos generados pueden estar más cerca de los viajes de negocios y de los trabajos transitorios, que de la migración definida en términos más o menos estrictos, y segundo, porque el efecto, en cualquier caso, sobre las corrientes establecidas y sobre los stocks de migrantes colombianos sería, apenas, de carácter marginal, con poca capacidad explicativa de unas u otras (MEJÍA OCHOA, 2006a, p. 176).

---

<sup>55</sup> En términos generales, la primera oleada ocurrió durante la década de los sesenta y principios de los setenta, y tuvo como principal destino los Estados Unidos; la segunda oleada se produjo durante los años setenta y ochenta con emigrantes que además de seguir los pasos de los pioneros en Estados Unidos, llegaron también a Venezuela, país en plena expansión petrolera; la tercera oleada tuvo lugar a partir de mediados de los noventa y los destinos se diversificaron (CÁRDENAS; MEJÍA, 2006; 2008; GUARNIZO, 2006).

<sup>56</sup> Realizada en el 2004. Suministra información acerca del año de salida de aproximadamente 22.000 migrantes colombianos que envían remesas desde distintos países.

<sup>57</sup> Véase Mejía Ochoa (2012; 2016; 2019) para profundizar este punto.

Si bien la proporción de los migrantes conectados con el narcotráfico es muy reducida<sup>58</sup>, el estigma vinculado a él ha marcado a los colombianos, particularmente desde los años ochenta, tanto en los contextos de recepción como en Colombia (GUARNIZO, 2006; MEJÍA OCHOA, 2006a; 2006b; 2007).

Antes de explorar la información proveniente del Censo General 2005 en materia de emigración para entender la posición que ocupa Brasil, cabe enfatizar que esta pesquisa, lejos de retomar el concepto de la “tercera oleada migratoria” (CÁRDENAS; MEJÍA, 2006; 2008; GUARNIZO, 2006), se orienta tomando como eje de análisis la periodización trazada por Mejía Ochoa (2012), la cual da cuenta del último panorama que constituye la antesala de la emigración más reciente de colombianos, a saber:

Es a partir del inicio de la segunda mitad del siglo XX cuando las migraciones internacionales cobran real importancia en Colombia, al darse un constante incremento de la salida de nacionales, inicialmente sobre todo a Venezuela, Ecuador y Estados Unidos, y posteriormente hacia muchos otros destinos. Según cálculos del DANE, citados por Mármora, entre 1963 y 1973 emigraron 556.683 personas, 69.5% hombres, hacia Venezuela, Estados Unidos, Ecuador, Panamá, Canadá, Perú, Chile y Bolivia. En un principio, se trató sobre todo de campesinos y trabajadores no calificados, aunque para mediados de los 70 se observaba un aumento en el número de profesionales y técnicos, en especial hacia Estados Unidos y otros países no limítrofes, siendo las “causas principales el desempleo estructural, los bajos salarios y las pocas oportunidades de realización imperantes en Colombia”. Finalizando el siglo XX y empezando el presente, se sumó España como destino importante de los colombianos (el subrayado es nuestro) (MEJÍA OCHOA, 2012, p. 189-190).

*b) “Finalizando el siglo XX y empezando el presente...”: una reconstrucción a partir del Censo General 2005*

Con base en lo anterior, se reconoce que la migración internacional colombiana forma parte de una historia migratoria de mayor profundidad en el tiempo, cuyo capítulo más reciente (Censo General 2005) –foco de nuestro interés– ha puesto a España, a finales de la década de los noventa, como uno de los principales destinos. Exploremos los resultados del Censo General 2005 a fin de obtener un panorama más amplio sobre la emigración por departamento y sobre la distribución geográfica de los emigrantes.

En términos metodológicos, el Censo General 2005 ejecutado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) incluye un conjunto de cuestionarios dirigidos a todos los hogares, a partir de los cuales se buscaba detectar el volumen y las tendencias de la migración internacional. Las preguntas explícitas fueron (DANE, 2005):

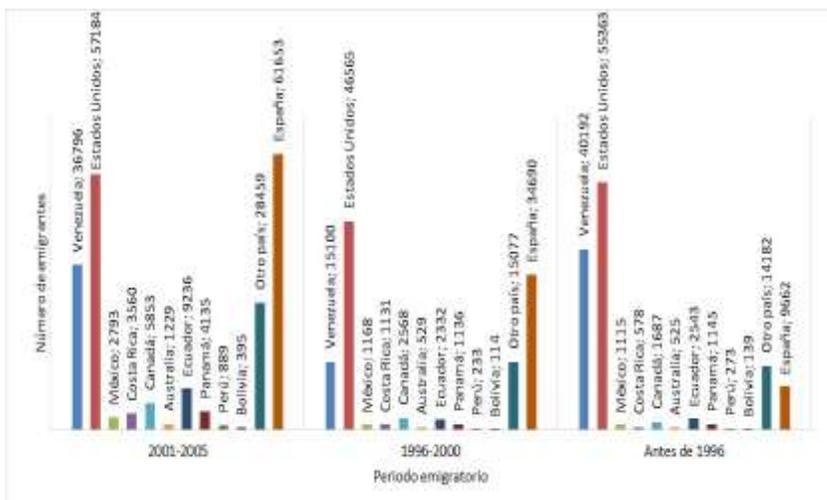
---

<sup>58</sup> Por ejemplo, para mediados del 2003, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia estimaba la población carcelaria colombiana en el extranjero en unas 12.000 personas. La mayoría de ellas había sido detenida por delitos vinculados con el transporte y la comercialización ilícita de drogas (GUARNIZO, 2006).



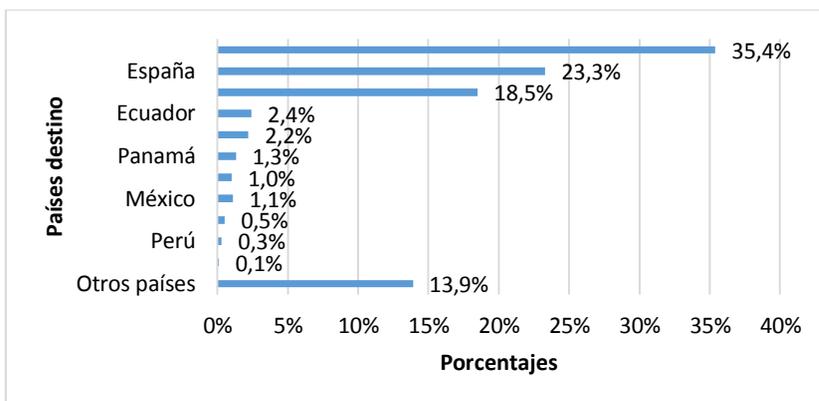
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 8** – Número de emigrantes colombianos por país de residencia según periodo emigratorio. Censo General 2005.



Fuente: Sistema de Consulta Información Censal. Censo General 2005 – DANE.

**GRÁFICO 9** – Destinos de los colombianos residentes en el exterior



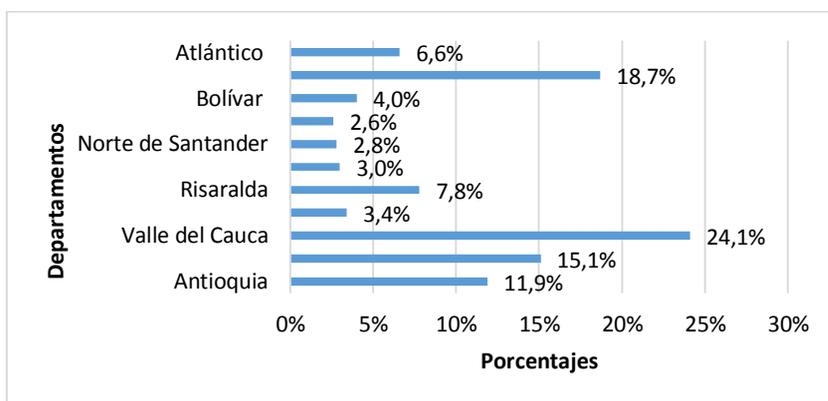
Fuente: Sistema de Consulta Información Censal. Censo General 2005 – DANE.

Por otro lado, el Gráfico 10 nos permite afirmar que, del total de personas residentes habituales en el exterior, de los hogares con experiencia emigratoria internacional, la mayoría (84,9%) se ubica en 10 departamentos: Valle del Cauca, Bogotá, Antioquia, Risaralda, Atlántico, Bolívar, Santander, Quindío y Caldas. De acuerdo con el Gráfico 10, la mayoría de los emigrantes provienen principalmente de 3 de los 32 departamentos en los que está organizado el país: Valle del Cauca (24,1% del total), Bogotá (18,7%) y Antioquia (11,9%), los cuales representan más de la mitad (54,7%) de la

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

emigración colombiana. Se nota, igualmente, una fuerte representación del llamado Eje Cafetero (Antioquia, Risaralda, Quindío y Caldas), el cual aporta el 25,3%, porcentaje que puede estar asociado a la crisis del café en la década de los noventa (KHOUDOUR, 2007). También cabe resaltar que los principales departamentos de origen corresponden a las principales ciudades de Colombia: Bogotá (Cundinamarca), Medellín (Antioquia), Cali (Valle del Cauca) y Barranquilla (Atlántico), por lo que se puede inferir que los principales focos desde donde se originan los flujos migratorios internacionales son también los más poblados (GARAY; MEDINA, 2007; KHOUDOUR, 2007).

**GRÁFICO 10** – Departamentos de procedencia de los colombianos residentes en el exterior



Fuente: Sistema de Consulta Información Censal. Censo General 2005 – DANE.

A pesar de las diferencias en el tamaño de población entre estos los cinco primeros departamentos de la Tabla 4, no resulta sorprendente que en el año 2005 estos mismos departamentos sobresalgan por mostrar elevados índices de experiencia migratoria relativa<sup>60</sup>, a saber: Risaralda, el departamento con el índice más alto en el país (3,18); Valle del Cauca, que ocupa el cuarto lugar (2,28); Atlántico, el sexto (1,30); Antioquia, el octavo (1,00); y Bogotá, el noveno (0,98) (Tabla 5).

<sup>60</sup> El índice es definido como la relación entre la proporción de hogares con experiencia migratoria en el departamento o región respecto del total de hogares colombianos con experiencia migratoria y la proporción de hogares del departamento o región en el total de hogares en el país.

MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 4** – Departamentos de Colombia con mayor participación respecto al total de hogares del país con experiencia migratoria

Departamento	Población total	Distribución de los hogares con experiencia migratoria (%)
Valle del Cauca	4.052.535	24,1
Bogotá	6.778.691	18,7
Antioquia	5.601.507	11,9
Risaralda	859.666	7,8
Atlántico	2.112.001	6,6
Bolívar	1.836.640	4
Santander	1.913.444	3,4
Quindío	518.691	3
Norte de Santander	1.208.336	2,8
Caldas	898.490	2,6
Resto	15.688.383	15,1
<b>Total</b>	<b>41.468.384</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Sistema de Consulta Información Censal. Censo General 2005 – DANE.

En síntesis, lo anterior sugiere que la migración internacional de colombianos no constituye un fenómeno uniforme a nivel nacional. Se trata, en cambio, de un fenómeno de naturaleza regional (GARAY; MEDINA, 2007) bajo la influencia de factores determinantes de muy diversa índole, tanto de carácter propiamente económico como político y social, tal y como quedó expuesto en la primera parte de este capítulo II. Hecha la observación anterior, cabe precisar que los flujos más recientes, de acuerdo con Mejía Ochoa (2012), se están modificando debido a la crisis financiera internacional, la recesión económica de algunas naciones europeas como España, el agravamiento de la crisis venezolana y las restricciones migratorias impuestas por los Estados (los Estados Unidos, por ejemplo<sup>61</sup>). Dentro de este panorama, se vislumbra, por un lado, una reducción en la intensidad migratoria hacia algunos destinos y, por otro lado, un cierto aumento de la migración de retorno<sup>62</sup> o de la re-emigración hacia otros destinos (MEJÍA OCHOA, 2010; 2012).

<sup>61</sup> A raíz de los hechos del 11 de septiembre de 2011, Estados Unidos reforzó el control migratorio con una serie de medidas y normas sucesivas orientadas a contrarrestar la migración irregular.

<sup>62</sup> A saber, se llega a un total de 31.572 personas retornadas durante el 2005, tomando como cifra censal más confiable sobre el flujo de retorno la de quienes cambiaron de lugar de residencia, viviendo previamente en el exterior, durante el mismo año del Censo General 2005 (MEJÍA OCHOA, 2012).

MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 5** – Intensidad de la experiencia migratoria internacional por departamento

Departamento	Índice de experiencia migratoria relativa
2. RISARALDA	3,18
3. QUINDÍO	2,41
4. VALLE DEL CAUCA	2,28
5. SAN ANDRES Y PROVIDENCIA	1,41
6. ATLÁNTICO	1,30
7. CALDAS	1,26
8. ANTIOQUIA	1,00
9. BOGOTÁ D.C.	0,96
10. BOLÍVAR	0,95
11. NORTE DE SANTANDER	0,92
12. LA GUAJIRA	0,85
13. SUCRE	0,77
14. SANTANDER	0,77
15. MAGDALENA	0,71
16. GUAINIÁ	0,64
17. ARAUCA	0,56
18. CESAR	0,54
19. PUTUMAYO	0,5
20. AMAZONAS	0,47
21. GUAVIARE	0,47
22. TOLIMA	0,47
23. CAUCA	0,47
24. CÓRDOBA	0,46
25. META	0,44
26. NARIÑO	0,39
27. HUILA	0,39
28. CUNDINAMARCA	0,36
29. BOYACÁ	0,36
30. CHOCÓ	0,34
31. VICHADA	0,29
32. CAQUETÁ	0,24
33. VAUPÉS	0,19
34. CASANARE	0,16

**Fuente:** Sistema de Consulta Información Censal. Censo General 2005 – DANE.

## Un Estado-nación transnacional

*Uno no deja de ser colombiano por estar fuera de Colombia.* (Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, este apartado se concentra en el análisis de las acciones particulares impulsadas por el Estado colombiano hacia sus emigrantes con el objetivo de dilucidar porqué estamos frente a un Estado transnacional.

El interés del Estado colombiano por sus emigrantes se concretó a partir de los años noventa. Con el establecimiento de la actual Constitución

de 1991, el emigrante se convirtió en sujeto de derechos y de atención por parte del Estado. A saber, varios artículos rectores estipulan fundamentos vinculados con la política exterior del país, así como con la cuestión migratoria, aclarando como principios centrales:

La soberanía nacional, la autodeterminación de los pueblos, el reconocimiento de derecho internacional y la integración latinoamericana y del Caribe (Art. 9); el derecho de todo colombiano de entrar y salir del país (Art. 24), reconocimiento del derecho de asilo (Art. 36); derecho a la obtención de la nacionalidad por nacimiento o por adopción, reconociendo el principio de reciprocidad, y el derecho a la doble nacionalidad (Art. 96 y 97) (CLAVIJO, 2014, p. 37).

También se cuentan, en relación con los importantes avances en los derechos otorgados a los colombianos residentes en el exterior, la circunscripción especial para asegurar su participación en la Cámara de Representantes, al igual que la obligación del Defensor del Pueblo de orientarlos e instruirlos en el exterior en el ejercicio y la defensa de sus derechos (CIURLO, 2015; CLAVIJO, 2014; MEJÍA; PERILLA, 2008).

Junto a estos derechos, posteriormente se pusieron en marcha una serie de programas oficiales del Gobierno orientados a atender las necesidades y las demandas de los emigrantes. Se destacan, entre ellos, el programa Colombia para Todos (1996); el programa para las Comunidades Colombianas en el Exterior (1998); el programa Colombia Nos Une (2003) y el programa Conexión Colombia (2003) (GUARNIZO, 2006). Asimismo, se tomaron medidas para la creación de redes (RedEsColombia) y comunidades en el exterior, así como para el mejoramiento de la conectividad de los consulados con los demás organismos estatales con la adopción del esquema “Gobierno En Línea” (CIURLO, 2015).

Algunos autores afirman que, a pesar de la nueva conciencia del Estado colombiano frente al fenómeno de la emigración, la política estatal encubre una visión utilitarista del migrante en la medida en que, más que legitimar la migración como un derecho, esta es justificada y es objeto de atención únicamente si representa un aporte positivo para el país. Bajo esta perspectiva:

Al migrante se le considera como un agente de desarrollo fundamental en cuanto generador de remesas, como cliente en todo lo referido a la economía transnacional, y como un usuario útil en la tarea de adecuación de los servicios en el exterior. Asimismo, como mano de obra y portador de capital humano que puede convertirse eventualmente, en un recurso para la nación (CIURLO, 2015, p. 220).

No obstante, más allá de las críticas, se reconoce que todos estos avances e iniciativas se traducen en una necesidad, por parte del Estado, de redefinir quiénes son sus miembros ya sea mediante el voto en el extranjero, la descentralización de su soberanía potenciando la doble nacionalidad y/o acudiendo a otras formas de potenciación del nacionalismo a distancia. En palabras de Guarnizo (2006):

[...] significa que las múltiples matrices de poder (político, económico, social) que estructuran a la sociedad, así como a la producción, reproducción y transformación de la cultura que modela la identidad nacional, trascienden la jurisdicción territorial nacional y tienen lugar en un espacio transnacional en el cual los que viven “acá” (los residentes dentro del territorio nacional) interactúan con, influyen a, y son influenciados por los que viven “allá” (los colombianos residentes en múltiples destinos extranjeros). Mientras tanto, los que viven allá van construyendo relaciones fluidas que conectan diversas localidades de asentamiento colombiano en el exterior. Esta nueva conformación del devenir nacional afecta, en general, tanto a la sociedad civil como al ejercicio mismo del poder del Estado (GUARNIZO, 2006, p. 81).

Para concluir, desde el punto de vista adoptado en esta investigación, lo anterior permite afirmar que Colombia se configura como un Estado-nación transnacional, el cual opera como un actor inscrito a campos sociales transnacionales (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

### **BRASIL: EL CONTEXTO DE RECEPCIÓN**

*Sólo traje una maleta porque yo pensaba: “mi vida tiene que caber en una maleta para construir una nueva”.* (Yolanda, entrevista número 13, São Paulo, 2018).

*“Usted no es nadie, pero puede ser alguien”, me genera una felicidad aquí en Brasil.* (Mariana, entrevista número 10, São Paulo, 2018).

*Aquí descubrí mi lado humano: la música.* (Juan, entrevista número 18, São Paulo, 2018).

Esta sección da primero una pincelada sobre la política migratoria brasileña y su funcionamiento expresado en la forma que asume el sistema migratorio (normatividad y prácticas) a fin de determinar cuáles son los elementos que lo vinculan al Estado colombiano. Para su consecución, se realiza un recorrido descriptivo por **1)** la nueva Ley de Migración; **2)** el Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR; **3)** el *refugio por elegibilidad* y el programa de Reasentamiento Solidario, dado que constituyen los condicionantes más inmediatos en el proceso de inserción de los inmigrantes colombianos. Posteriormente, se construye el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil a partir de distintas fuentes de información, construcción que desemboca en la identificación de sus principales especificidades, heterogeneidades y temporalidades.

### **Brasil-Colombia: ¿políticas que fortalecen una unión?**

#### a) *La nueva Ley de Migración*

La normativa, así como las políticas y las acciones concretas que los Estados han efectuado en los últimos años en materia de migración han venido evolucionando. En el caso de Brasil, el 24 de mayo de 2017 fue promulgada la Ley n°13.445/17, también conocida como la nueva Ley de Migración, la cual trae consigo un nuevo enfoque sobre los flujos migratorios

que transitan en el país, revocando el Estatuto del Extranjero (la Ley n° 6.815 del 19 de agosto de 1980) que había sido redactado en tiempos de dictadura militar desde una óptica de “seguridad nacional” según la cual el “extranjero” era visualizado como sujeto sospechoso y potencialmente peligroso para la sociedad de destino. Por consiguiente, el trato hacia el migrante se alejaba de la dignidad humana, pues se le negaba derechos básicos como los relativos a la manifestación del pensamiento y al derecho de reunión (VEDOVATO; SPAOLONZI, 2018).

En este sentido, la nueva Ley de Migración representa un avance en relación a la reglamentación anterior, pues instaura un nuevo paradigma con una óptica de derechos donde el migrante, además de ser reconocido junto con sus derechos, también es valorado como actor relevante para el desarrollo. Sin embargo, es importante resaltar que el Presidente ejerció el veto en 18 dispositivos del proyecto. Tales vetos pueden señalar una preocupación con respecto a la interpretación de la ley y su aplicación, especialmente en relación con su reglamentación<sup>63</sup> (VEDOVATO; SPAOLONZI, 2018).

En términos generales, la nueva Ley de Migración agrupa una serie de principios que rigen la política nacional migratoria de Brasil, entre los que se destacan: **(i)** universalidad, indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos; **(ii)** repudio y prevención a la xenofobia, el racismo y cualquier forma de discriminación; **(iii)** no criminalización de la inmigración; **(iv)** no discriminación en razón de los criterios o de los procedimientos por los cuales la persona fue admitida en territorio nacional; **(v)** promoción de la entrada regular y de la regularización documental; **(vi)** acogida humanitaria; **(vii)** desarrollo económico, turístico, social, cultural, deportivo, científico y tecnológico de Brasil; **(viii)** garantía del derecho a la reunión familiar; **(ix)** igualdad de trato y de oportunidad al migrante ya sus familiares; **(x)** inclusión social, laboral y productiva del migrante a través de políticas públicas; **(xi)** acceso igualitario y libre del inmigrante a servicios, programas y beneficios sociales, bienes públicos, educación, asistencia jurídica integral pública, trabajo, vivienda, servicio y seguridad social; **(xii)** promoción y difusión de derechos, libertades, garantías y obligaciones del migrante; **(xiii)** diálogo social en la formulación, ejecución y evaluación de políticas migratorias y promoción de la participación ciudadana del migrante; **(xiv)** fortalecimiento de la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, mediante la constitución de espacios de ciudadanía y de libre circulación de personas; **(xv)** cooperación internacional con Estados de origen, de tránsito y de destino de movimientos migratorios, a fin de garantizar efectiva protección a los derechos humanos del migrante; **(xvi)** integración y desarrollo de las regiones de frontera y articulación de políticas públicas regionales capaces de garantizar efectividad a los derechos del

---

<sup>63</sup> Vedovato y Spaolonzi (2018) exploran algunos de los 18 vetos presidenciales hechos en la legislación elaborada por las casas legislativas, exponiendo sus preocupaciones frente a las repercusiones que estos pueden generar.

residente fronterizo; **(xvii)** protección integral y atención al superior interés del niño y del adolescente migrante; **(xviii)** cumplimiento de lo dispuesto en convenios y tratados internacionales; **(xix)** protección al brasileño en el exterior; **(xx)** migración del desarrollo humano en el lugar de origen, como derechos inalienables de todas las personas; **(xxi)** promoción del reconocimiento académico y del ejercicio profesional en Brasil, en los términos de la ley; y **(xxii)** repudio a prácticas de expulsión o de deportación colectiva (VEDOVATO; SPAOLONZI, 2018). Por lo tanto, siguiendo a Vedovato y Saolonzi (2018), se percibe que la nueva Ley de Migración cambia las restricciones por los principios y la seguridad nacional por los derechos humanos.

Por supuesto es vital reconocer que, a pesar de los 18 vetos presidenciales, esta ley es una conquista por parte de los movimientos sociales, de los migrantes y de las entidades de la sociedad civil organizadas con el propósito de abolir el Estatuto del Extranjero. El paso ahora consiste en que la reglamentación reafirme las conquistas y no haga la ley más restrictiva (ASSIS, 2018).

b) *El Acuerdo sobre Residencia para los Nacionales de los Estados del MERCOSUR y Asociados*

El Mercado Común del Sur, MERCOSUR, fue creado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay en 1991 con el propósito de alcanzar un mercado común. Con el transcurso del tiempo se expandió estableciendo acuerdos de libre comercio con Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. En el 2002, la región logró avances significativos en materia de protección de los derechos fundamentales de los migrantes por medio de la aprobación del Acuerdo de Residencia para los Nacionales de los Estados del MERCOSUR y Asociados, el cual establece reglas comunes para otorgar permisos de residencia (OIM, 2018a). No obstante, la entrada en vigor del Acuerdo ha sido un proceso dispar en los distintos países firmantes debido a los ordenamientos migratorios de cada país.

En junio de 2012, Colombia se adhirió al Acuerdo y estipuló su vigencia inmediata. Más adelante, en julio de 2013, se detalló la visa para residencia temporaria MERCOSUR indicando los requisitos que deben presentar los beneficiarios para su tramitación. En el 2014, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia incorporó al ordenamiento migratorio interno visas previstas en el marco del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR. Para dar aplicabilidad al Acuerdo, el país debió hacer una adaptación legal para definir los tipos de visa que se otorgan, entre ellos, la visa TP-15 (para residencia temporaria MERCOSUR). El Acuerdo, concretamente, comenzó a implementarse en junio de 2014 (OIM, 2018a, 2018b), fecha que en esta investigación tomaremos como referencia a pesar

de que la adhesión al Acuerdo y su entrada en vigencia hayan ocurrido en el 2012<sup>64</sup> (BRÍGIDO et al., 2017; FACUNDO, 2017; OIM, 2018a).

En el caso de Brasil, el Acuerdo fue aprobado por el Congreso Nacional en el 2005. Posteriormente se dictó el Decreto n° 6975/2009 para ejecutar y cumplir el Acuerdo en su totalidad. Sin embargo, Brasil poseía un instrumento normativo de la dictadura militar: el Estatuto del Extranjero, que estuvo vigente hasta noviembre de 2017. A partir de entonces, la ya citada nueva Ley de Migración regula los derechos y los deberes de los migrantes y los visitantes, su entrada y su permanencia, así como las políticas públicas para los emigrados (OIM, 2018a).

En cuanto a sus objetivos, el Acuerdo se propone, por un lado, establecer reglas comunes para la tramitación de residencias por parte de los ciudadanos de los países firmantes, simplificando y armonizando los requisitos exigidos. Un aspecto clave aquí es la creación de un criterio migratorio basado en la acreditación de la nacionalidad del solicitante de uno de los Estados Parte del MERCOSUR y Asociados. Se lo denomina el criterio de “nacionalidad MERCOSUR” y, junto con la carencia de antecedentes penales y la presentación de cierta documentación personal, constituyen los requisitos básicos para tramitar las residencias. Por otro lado, con el fin de facilitar las tramitaciones, se procuró eximir del pago de multas o sanciones monetarias para quienes ya se encontraban en situación de indocumentación en un país de recepción (OIM, 2018a). Además del acceso a la residencia, otro objetivo crucial del Acuerdo es el haber establecido una serie de derechos para quien la haya obtenido como, entre otros, entrar, salir, circular y permanecer libremente en el territorio del país de recepción; gozar del derecho a la salud, la educación y la reunificación familiar; transferir libremente las remesas; y el derecho a ejercer una actividad laboral (BRÍGIDO et al., 2017).

### c) *Refugio por elegibilidad y Reasentamiento Solidario*

En Brasil, las políticas contemporáneas de refugio están definidas por la Ley n. 9.474 del 22 de julio de 1997. Mediante esta ley, el Estado brasileño definió y reguló los mecanismos para la implementación del Estatuto de los Refugiados de 1951. Conforme al Art. 1° de la Ley n. 9.474/97, será reconocido como refugiado todo individuo que:

---

<sup>64</sup> Varias personas que habían intentado activar tal Acuerdo, en los primeros meses de su vigencia en el 2012, fueron informadas, en diferentes *Delegacia de Polícia de Imigração* (DELEMIG), sobre la supuesta inexistencia de ese tratado. Tiempo después, las quejas serían otras ya que, según algunos funcionarios de ONGs y algunos extranjeros, las DELEMIG no estaban recibiendo más solicitudes de refugio presentadas por colombianos, alegando que ellos podrían recurrir al Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR (FACUNDO, 2017).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

I - debido a fundados temores de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, grupo social u opiniones políticas se encuentre fuera de su país de nacionalidad y no pueda o no quiera acogerse a la protección de dicho país; II - no teniendo nacionalidad y estando fuera del país donde antes tuvo su residencia habitual, no pueda o no quiera regresar a él, en función de las circunstancias descritas en el inciso anterior; III - debido a la grave y generalizada violación de derechos humanos, está obligado a dejar su país de nacionalidad para buscar refugio en otro país<sup>65</sup>.

Para solicitar refugio en Brasil es necesario estar en territorio nacional. Después de la llegada al país y conforme al Art. 1º de la Ley n. 9.474/97, el individuo interesado debe buscar una unidad de la Policía Federal para formalizar el proceso de solicitud de refugio<sup>66</sup>.

Por otro lado, la diferencia entre el *refugio por elegibilidad* y el refugio por reasentamiento es un programa, diseñado y establecido previamente por ACNUR como una de las tres soluciones duraderas que ese órgano ofrece para los refugiados en el mundo. Esas dos primeras soluciones, consideradas prioritarias, son la “repatriación voluntaria” y la “integración local en el primer país de asilo” (FACUNDO, 2017). El programa de reasentamiento se implementa con Estados que acepten y que estén en capacidad de recibir a individuos y familias que no puedan permanecer en el país donde están como refugiados. En este orden de ideas, en el caso del reasentamiento, a diferencia de lo que ocurre con los refugiados espontáneos, no se trata de individuos y familias que llegan a Brasil y solicitan ser reconocidas. Al contrario, ACNUR identifica previamente a personas refugiadas en otros países y las presenta como candidatas para ser reasentadas ante las autoridades de los Estados que hayan implementado el programa. Por lo tanto, el programa de reasentamiento es considerado una oferta y no un derecho. De ahí que cada Estado sea soberano para decidir el perfil de las personas que recibirá, así como de aceptar o de rechazar a los candidatos presentados por ACNUR (FACUNDO, 2017).

En el 2004, durante las celebraciones del vigésimo aniversario de la Declaración de Cartagena, veinte países de América Latina aprobaron el Plan de Acción de México (PAM) para Fortalecer la Protección Internacional de los Refugiados en América Latina. Este plan, basado en la solidaridad internacional, la responsabilidad compartida y la cooperación regional, tiene por objetivo organizar a los países ante las tragedias humanitarias regionales. El PAM incluye la adopción de tres programas concebidos como “soluciones

---

<sup>65</sup> Información disponible en la página oficial de la Policía Federal: <http://www.pf.gov.br/servicos-pf/imigracao/refugio/refugio-termo-de-solicitacao>. Fecha de consulta: 24 jan. 2019.

<sup>66</sup> Una descripción detallada sobre las etapas de dicho proceso puede ser consultada en Brígido et al. (2017); Jubilut (2005) y Facundo (2017).

duraderas” para atender la condición de refugio: Ciudades Solidarias<sup>67</sup>, Fronteras Solidarias<sup>68</sup> y Reasentamiento Solidario.

A saber, la propuesta de un programa de reasentamiento solidario ya había sido planteada por Brasil en el 2004, con el apoyo del ACNUR, en el marco de las conmemoraciones del vigésimo aniversario de la Declaración de Cartagena sobre Refugiados de 1984.

El programa de Reasentamiento Solidario es un programa regional de reasentamiento creado como respuesta a los masivos desplazamientos forzados a causa del conflicto armado en Colombia y sus impactos en los países vecinos. El programa prevé el reasentamiento de refugiados ubicados en países de la región que estén recibiendo un volumen expresivo de personas que huyen de conflictos y de tragedias humanitarias, como por ejemplo Ecuador, Costa Rica, Panamá y Venezuela. Actualmente los países que participan en el programa de Reasentamiento Solidario son: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. El programa de Reasentamiento Solidario en Brasil es financiado por ACNUR y una parte de los servicios es gestionada por las ONGs que implementan el programa por medio de la movilización de diferentes sectores en los estados o municipios donde existe (FACUNDO, 2017).

Por último, con la promulgación de la Ley n. 9.474/97 y como parte de los mecanismos para implementar en Brasil el Estatuto de los Refugiados, se creó el Comité Nacional para los Refugiados (CONARE). Este Comité fue definido como un órgano de deliberación colectiva en el ámbito del Ministerio de Justicia y es el encargado de analizar la solicitud y de declarar el reconocimiento de la condición de refugiado<sup>69</sup>.

## **Inmigración colombiana en Brasil: perfil sociodemográfico**

### *a) Sobre las fuentes de información*

La migración internacional es el componente de la dinámica demográfica más difícil de medir. Mientras que las estadísticas de nacimientos y de defunciones provienen en gran medida de registros continuos, las estadísticas migratorias se apoyan en los censos poblacionales como principal fuente de información.

Las fuentes de información para el estudio de las tendencias de la migración internacional pueden clasificarse en función de si han sido elaboradas con fines estadísticos (censos y encuestas) o fines administrativos

---

<sup>67</sup> El Programa de Ciudades Solidarias es una iniciativa que busca promover la integración social y la autosuficiencia de refugiados que viven en áreas urbanas, permitiéndoles ejercer sus derechos sociales, económicos y culturales (BRÍGIDO et al., 2017).

<sup>68</sup> El Programa de Fronteras Solidarias es una iniciativa que pretende responder a las necesidades humanitarias de colombianos que están en riesgo de desplazamiento, así como de colombianos que necesitan protección y que viven en las zonas fronterizas internacionales (BRÍGIDO et al., 2017).

<sup>69</sup> Una descripción detallada sobre las etapas de dicho proceso puede ser consultada en Facundo (2017).

(registros). A saber, los registros administrativos presentan como mayor ventaja frente a los censos poblacionales su carácter continuo. Así, mientras que los censos y las encuestas proveen información sobre la cantidad acumulada de migrantes (*stock*), los registros proporcionan datos estadísticos de flujos de migrantes. Es importante señalar que las migraciones irregulares no son captadas en dichos registros administrativos, es decir, los inmigrantes indocumentados no son reconocidos como tales y tampoco es posible estimar su cuantía a partir de las fuentes de *stock* (ARDILA, 2006).

Cabe resaltar aquí que el Censo Demográfico constituye el levantamiento poblacional más completo de Brasil. Sin embargo, en un contexto de rápida reconfiguración de los procesos migratorios, su realización decenal demanda la exploración de otras fuentes de información. De ahí que, en el periodo intercensitario, el uso de registros administrativos resulte extremadamente provechoso para enriquecer el análisis de las migraciones internacionales pese a presentar problemas asociados tanto con su colecta como con su sistematización y su divulgación (BAENINGER et al., 2017).

En este orden de ideas, con el propósito de avanzar en el análisis del perfil de los inmigrantes colombianos en Brasil, esta investigación recurre al uso de seis fuentes de información, además del Censo General 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Dichas seis fuentes son las siguientes:

- (1) Censos Demográficos 2000 y 2010 del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), usando la base de datos de la Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL);
- (2) Base Colombianos registrados en el exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia;
- (3) *Sistema Nacional de Cadastro e Registro de Estrangeiros* (SINCRE) de la Policía Federal y el Ministerio de Justicia;
- (4) *Relação Anual de Informações Sociais* (RAIS) del Ministerio del Trabajo y Empleo;
- (5) Estimativas del *Comité Nacional para os Refugiados* (CONARE);
- (6) Base de Datos Estadística del Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados (ACNUR).

b) *Colombianos en Brasil: ¿qué nos dicen las informaciones oficiales?*

En este segmento se procura describir las características particulares de los inmigrantes colombianos en Brasil combinando dos escalas: Brasil, la primera; el estado de São Paulo (UF), la segunda.

A pesar de presentar limitaciones a la hora de captar a todos los inmigrantes internacionales residentes en Brasil, el Censo Demográfico

constituye la mejor pesquisa capaz de estimar el *stock* de la población, esté ella inserida en el mercado de trabajo formal o informal, en situación de documentación o indocumentación<sup>70</sup>, recién llegada o sobreviviente de procesos migratorios más antiguos (BELMONTE, 2018).

Cabe señalar que el resultado del Censo Demográfico 2010 indicó 190.732.694 personas para la población de Brasil el 1 de agosto, fecha de referencia. En comparación con el Censo Demográfico 2000, se produjo un aumento de 20.933.524 personas. Esta cifra demuestra que el crecimiento de la población brasileña en el periodo fue del 12,3%, porcentaje inferior al observado en la década anterior (15,6% entre 1991 y 2000). Adicionalmente, el Censo Demográfico 2010 registró 268.295 inmigrantes internacionales mediante el criterio de fecha fija, el cual se refiere a los individuos que residían en Brasil en la fecha del censo, pero que cinco años antes residían en un país extranjero. Esta cifra fue un 86,7% mayor que la encontrada por el Censo Demográfico 2000 con un total de 143.644 inmigrantes. Los principales países de origen de los inmigrantes, según el último censo, fueron: Estados Unidos (52.050), Japón (41.045), Paraguay (24.610), Portugal (21.673) y Bolivia (15.651). En la década anterior, los principales países de origen de los inmigrantes eran: Paraguay (35.446), Japón (19.692), Estados Unidos (16.695), Argentina (7.797) y Bolivia (6.021)<sup>71</sup>.

De acuerdo con el **Censo Demográfico 2010**, había 6.851 colombianos residentes en el país (3.450 hombres y 3.401 mujeres). En el 2000, en cambio, había 4.160 colombianos residentes en Brasil (2.290 hombres y 1.870 mujeres). Estos números nos permiten confirmar que, entre el 2000 y el 2010, dicha población no sólo aumentó de 2.691 personas, sino que también hubo una feminización de la inmigración colombiana alcanzando en el 2010 un 49,6% en comparación con el 44,2% obtenido en el año 2000. Se aprecia igualmente que el porcentaje de hombres en la composición de la población inmigrante colombiana decreció 5%: en el 2000, el porcentaje de hombres era del 55% y en el año 2010 alcanza el 50,4%. Por lo que se puede decir que en el 2010 la población masculina sobrepasa la femenina con tan sólo 0,8%.

Dirigiendo ahora la atención a la composición por sexo, se aprecia que en el 2010 sobresale la participación de mujeres entre 25-34 años y 40-44 años, así como la participación de hombres entre 25 y 55 años (Gráfico 12). El índice de masculinidad es particularmente más alto entre los grupos de edades de 75-79 años (311%), 55-59 años (186%), 35-39 años (178%) y 65-69 años (168%). Cabe resaltar también la presencia de crianzas, mayoritariamente de sexo femenino, lo que puede manifestar una mayor prevalencia de migraciones de núcleos familiares integrados por adultos y sus hijos (Gráfico 12). La edad media, en el 2010, es 35 años.

---

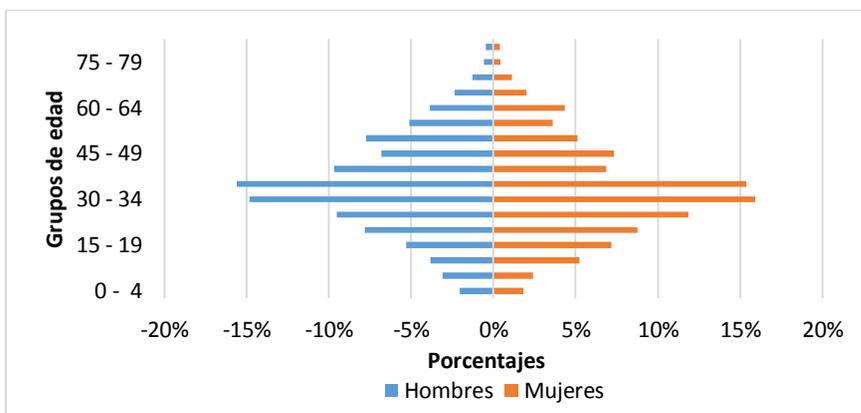
<sup>70</sup> No obstante, una de las limitaciones de los censos es la dificultad para reconocer la situación legal del migrante, es decir, si este es indocumentado o refugiado.

<sup>71</sup> Información disponible en

[ftp://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo\\_Demografico\\_2010/Resultados\\_Gerais\\_da\\_Amostra\\_errata\\_migracao.pdf](ftp://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo_Demografico_2010/Resultados_Gerais_da_Amostra_errata_migracao.pdf). Fecha de consulta: 26 jan. 2019.

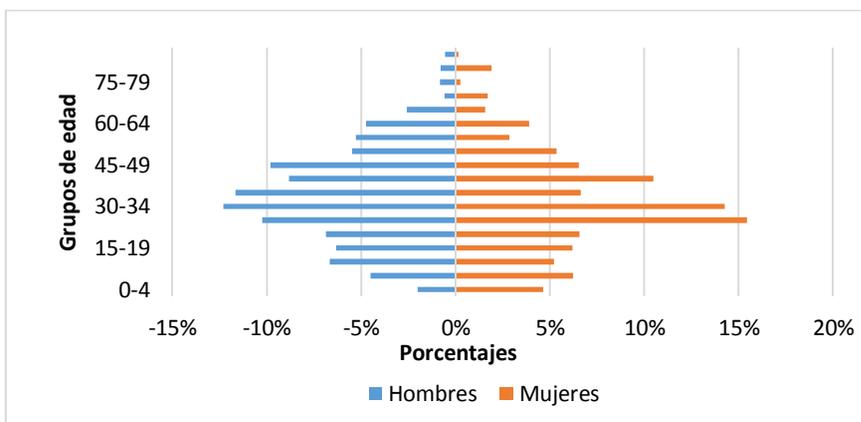
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 11** – Colombianos residentes en Brasil en el 2000, según edad y sexo



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

**GRÁFICO 12** – Colombianos residentes en Brasil en el 2010, según edad y sexo



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Por otro lado, en el 2000, sobresale la participación de mujeres entre 25-29 años y la participación de hombres entre 30-39 años (Gráfico 11). En este caso, el índice de masculinidad es particularmente mayor entre los grupos de edades de 50-54 años (237%), 55-59 años (215%) y 40-44 años (213%). La edad media en este mismo año es 37 años, es decir, dos años superior a la del año 2010.

Con base en lo anterior, tanto en el 2000 como en el 2010, se aprecia una fuerte concentración en los tramos etarios asociados a la participación en el mercado de trabajo (de 15-64 años) (Gráfico 11 y Gráfico 12).

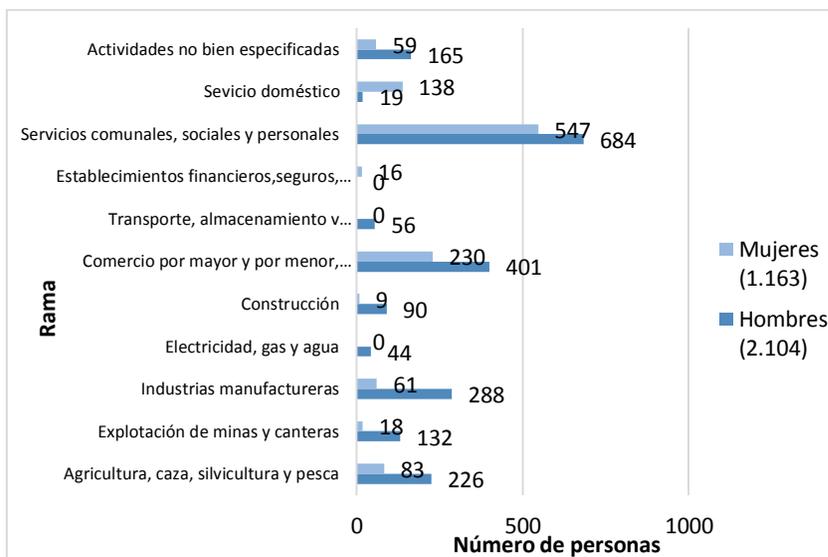
Teniendo en cuenta que la gran mayoría de los inmigrantes se encuentra en edades económicamente activas, cabe destacar que una

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

comprensión cabal de las características de la población inmigrante colombiana requiere contar con información sobre la condición de actividad económica de los individuos, así como de las modalidades de inserción laboral.

La base de datos de la Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) informa sobre las ramas de actividad económica de los inmigrantes que residen en Brasil agrupándolas en 11 categorías (Gráfico 13).

**GRÁFICO 13** – Población económicamente activa, de 15 años y más, censada en Brasil y nacida en Colombia, por sexo y rama de actividad. Censo Demográfico 2010



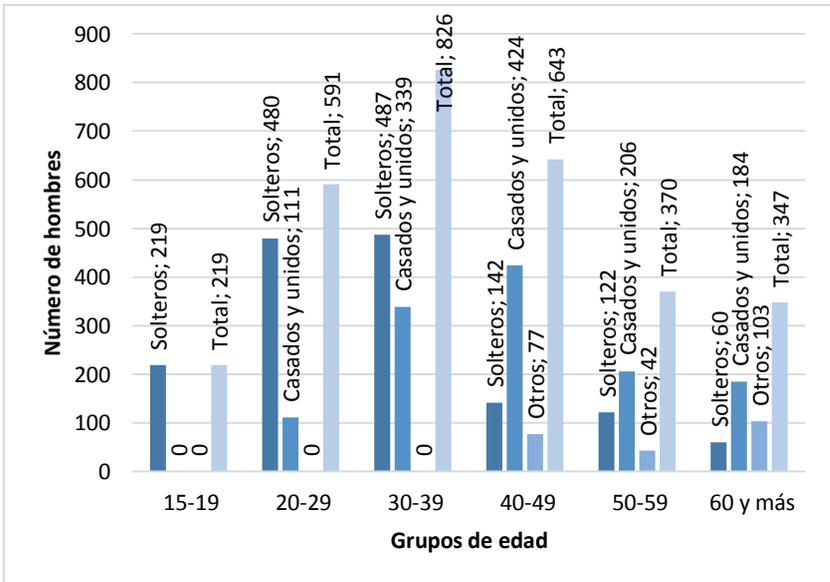
**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En el 2010, se observa que, del total de la población económicamente activa (3.2679), los hombres tienen una mayor presencia en las ramas de los servicios comunales, sociales y personales con un 32,5%; de comercio por menor y por mayor, restaurantes y hoteles con un 19%; y de industrias manufactureras con un 13,7%. Las mujeres, por otro lado, mantienen un porcentaje alto en las ramas de los servicios comunales, sociales y personales (47%); de comercio por menor y por mayor, restaurantes y hoteles (19,8%); y de servicio doméstico (12%). Las informaciones del Gráfico 13 refuerzan la presencia de una migración orientada hacia ramas de actividad económica específicas y marcadamente diferenciadas por sexo. Es el caso, entre otros, de las ramas de servicio doméstico; de agricultura, caza, silvicultura y pesca; de industrias manufactureras; y de construcción. Se identifica particularmente un alto número de trabajadoras domésticas inmigrantes (12%) en el año 2010.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

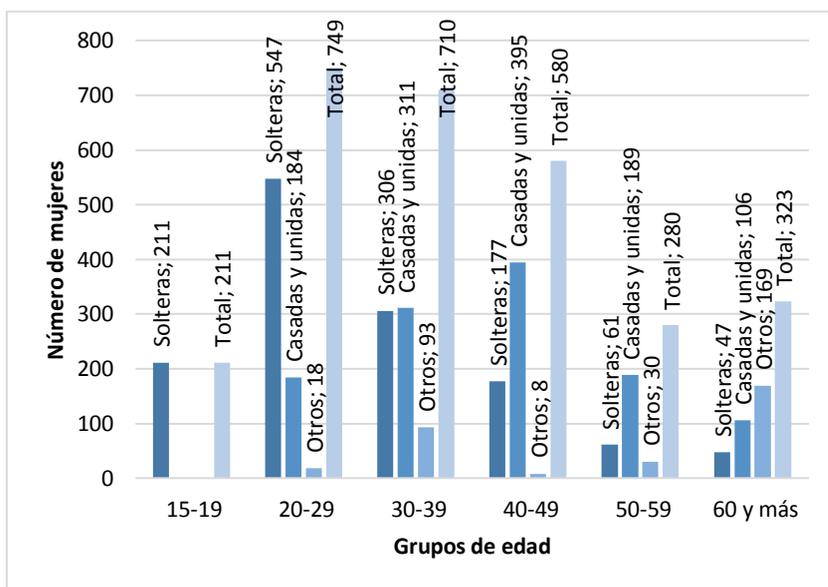
A propósito del estado civil, en el 2010, la población masculina comprendida entre las edades de 15 a 39 años es mayoritariamente soltera (72,5%). Característica que se revierte a partir de los 40 años, pues prima la población masculina casada con un 65,9% entre los 40-49 años, un 55,7% entre los 50-59 años y un 53% entre los 60 años y más (Gráfico 14). En el caso de la población femenina, entre las edades de 15 y 29 años, la mayoría es soltera (79%) y a partir de los 30 años se aprecia una predominancia de la población femenina casada con un 44% entre los 30-39 años, un 66% entre los 40-49 años y un 54,4% entre los 50-60 años y más (Gráfico 15). El Gráfico 14 y el Gráfico 15 nos permiten ver que la diferenciación más clara entre ambos sexos sobresale en el grupo de edad 30-39 años, pues un 44% de las mujeres son mayoritariamente casadas (Gráfico 15) y un 59% de hombres son mayoritariamente solteros (Gráfico 14).

**GRÁFICO 14** – Población masculina, de 15 años y más, censada en Brasil y nacida en Colombia, según estado civil y grupos de edad. Censo Demográfico 2010



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

**GRÁFICO 15** – Población femenina, de 15 años y más, censada en Brasil y nacida en Colombia, según estado civil y grupos de edad. Censo Demográfico 2010



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

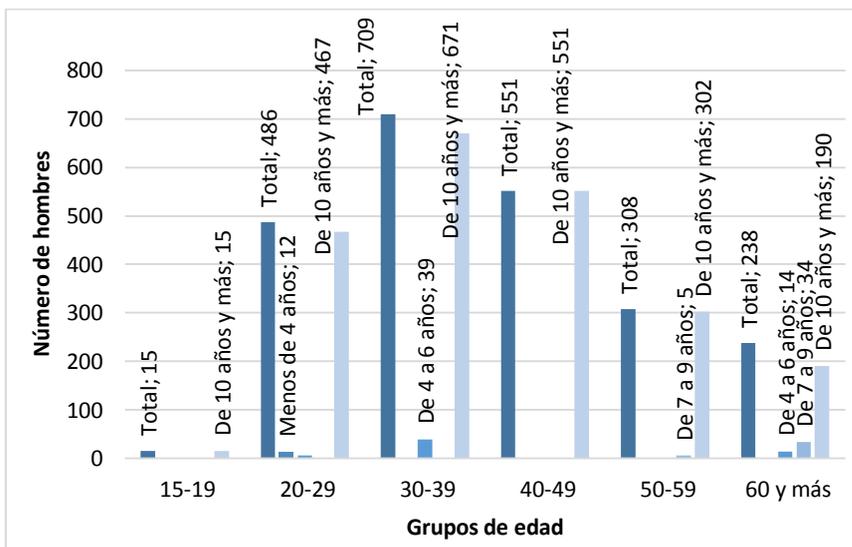
Las informaciones sobre estudios aprobados (Gráfico 16 y Gráfico 17) nos permiten señalar que, tanto en el caso de las mujeres como de los hombres, la mayoría de inmigrantes tiene un nivel educativo de 10 y más años de estudios aprobados (95,2% de los hombres y 96,9% de las mujeres). Lo que nos permite afirmar que se trata de una población con alto nivel educativo.

De forma a complementar la información censal anterior, particularmente en relación con el periodo intercensitario (2010-2020), a continuación se exploran otras fuentes de información que nos permiten enriquecer el análisis de la inmigración colombiana en Brasil desde una mirada más actual.

En este caso, el registro administrativo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia –**Colombianos registrados en el exterior**– permite saber cuántos colombianos se han registrado en los distintos consulados dispersados en el exterior. Del total de 472.921 colombianos en el exterior contabilizados hasta el 1 de enero de 2019, el 23% reside en los Estados Unidos, el 20% en Venezuela, el 17% en España, el 5% en Ecuador y el 33% en otros países (Gráfico 18), entre los cuales se desprende Brasil con el 1,3% (Gráfico 19).

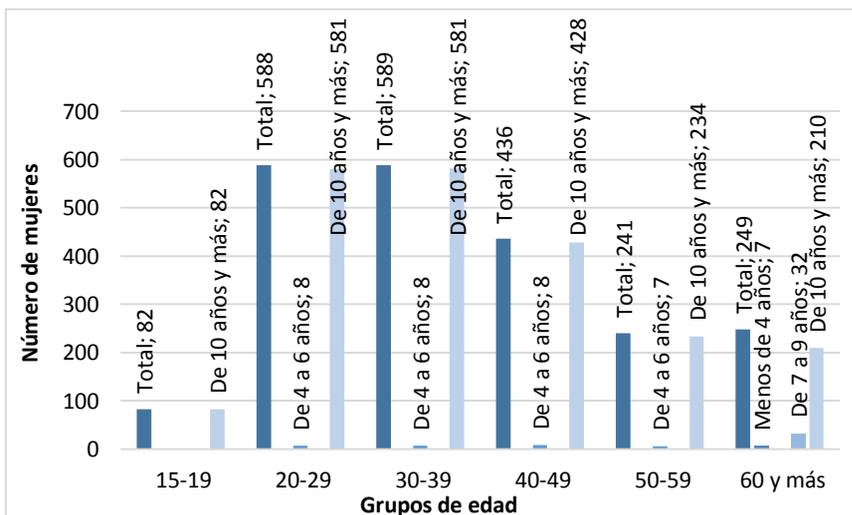
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 16** – Población masculina de 15 años y más, censada en Brasil y nacida en Colombia, según años de estudios aprobados y grupos de edad. Censo Demográfico 2010



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

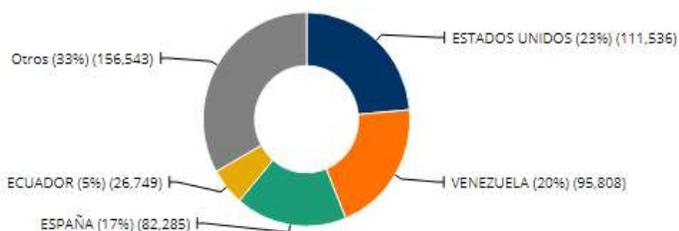
**GRÁFICO 17** – Población femenina de 15 años y más, censada en Brasil y nacida en Colombia, según años de estudios aprobados y grupos de edad. Censo Demográfico 2010



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

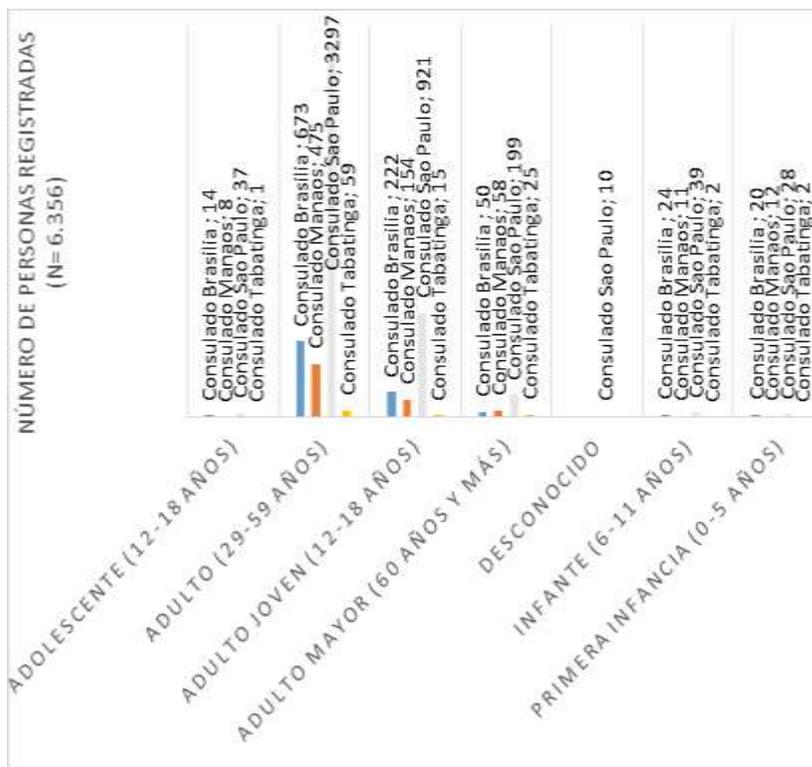
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 18** – Colombianos registrados en los consulados de Colombia, según país de residencia, 2019



**Fuente:** Colombianos registrados en el exterior –Ministerio de Relaciones Exteriores.  
**Nota:** Información actualizada el 1 de enero de 2019.

**GRÁFICO 19** – Colombianos registrados en Brasil, según edad y consulado colombiano de registro, 2019



**Fuente:** Colombianos registrados en el exterior –Ministerio de Relaciones Exteriores.  
**Nota:** Información actualizada el 1 de enero de 2019.

De acuerdo con el Gráfico 19, la mayoría de los colombianos residentes en Brasil se han registrado en el consulado de São Paulo (71,3%), donde se destaca el número de registros de adultos jóvenes (12-18 años) y de adultos (29-59 años) con 921 y 3.297 respectivamente. Se observa igualmente que el número de registros en los cuatro consulados (Brasilia, Manaus, São Paulo y Tabatinga) se concentra más que todo en el grupo de edades asociados a la participación en el mercado de trabajo, el cual aquí abarca desde los 29 años hasta los 59 años totalizando 4.504 registros (70,8%).

Por otra parte, el registro administrativo de la Policía Federal de Brasil –*Sistema Nacional do Cadastro e Registro de Estrangeiros (SINCRE)*– es una base de datos que permite la construcción de un perfil sociodemográfico bastante robusto. Cabe resaltar que ese registro incluye tan sólo a los inmigrantes internacionales que cuentan con el Registro Nacional de Extranjero (RNE). Por ende, es una fuente que no contempla solicitantes de refugio o indocumentados.

De acuerdo con esta fuente de información, durante el 2000 y el 2014, la mayoría de los inmigrantes colombianos registrados en Brasil ingresaron al país por la región sudeste (UFs São Paulo y Rio de Janeiro), la región norte (UF Amazonas) y la región sur (UF Rio Grande do Sul). Más específicamente, del total de 29.372 inmigrantes colombianos, el 61% ingresó por São Paulo, el 14,7% por Rio de Janeiro, el 9% por Amazonas y el 3,7% por Rio Grande do Sul (Gráfico 20).

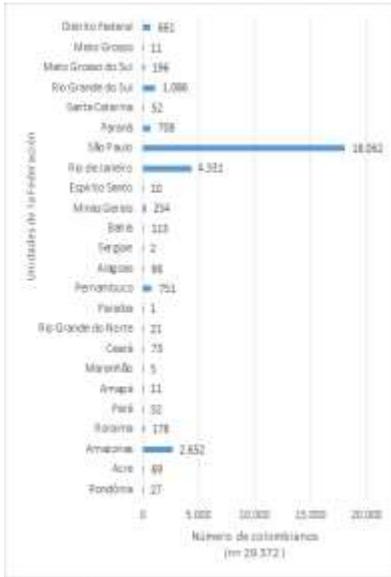
En cuanto a la Unidad de la Federación de residencia, durante el 2000 y el 2014, se puede apreciar que la mayoría de los inmigrantes colombianos se concentró en la región sudeste (UFs São Paulo, Rio de Janeiro y Minas Gerais), la región norte (UF Amazonas) y la región sur (UFs Rio Grande do Sul y Paraná). A saber, el 41% en São Paulo, el 16% en Rio de Janeiro, el 7,3% en Amazonas, el 6% en Rio Grande do Sul y el 4,4% en Paraná (Gráfico 21). Se destaca, por lo tanto, que las principales UF de ingreso son también las principales UF de residencia. Cabe enfatizar que una de ellas, Amazonas, se ubica en la frontera con Colombia.

Al explorar los datos referentes a años más recientes, se aprecia que la tendencia sigue siendo la misma: entre el 2015 y el 2016 prevalecen São Paulo, Rio de Janeiro, Amazonas y Rio Grande do Sul como las principales UF de ingreso (Gráfico 22) y UF de residencia de los inmigrantes colombianos registrados por el Estado de Brasil (Gráfico 23).

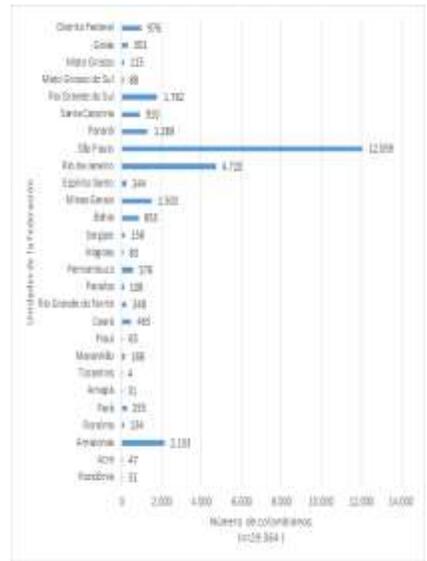
MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 20 y 21**– Número de inmigrantes colombianos registrados, en **2000-2014**, por Unidad de la Federación

Ingreso

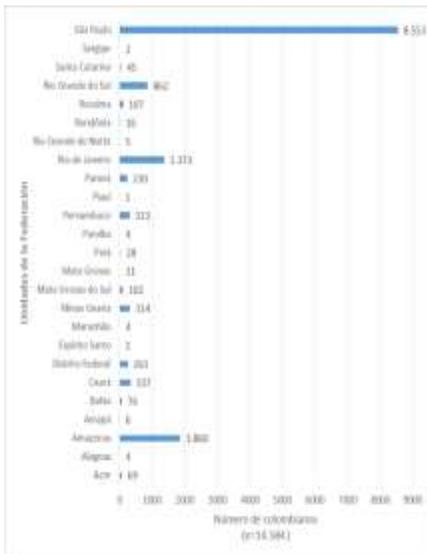


Residencia

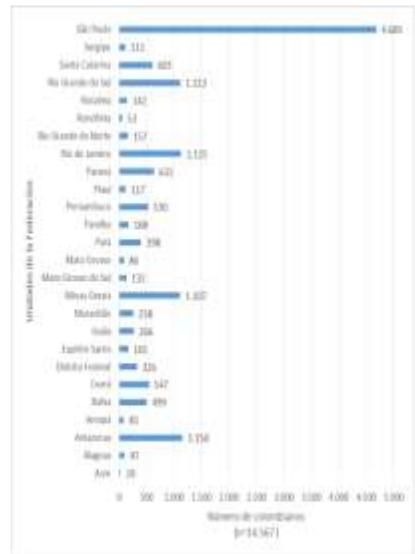


**GRÁFICO 22 y 23** – Número de inmigrantes colombianos registrados, en **2015-2016**, por Unidad de la Federación

Ingreso



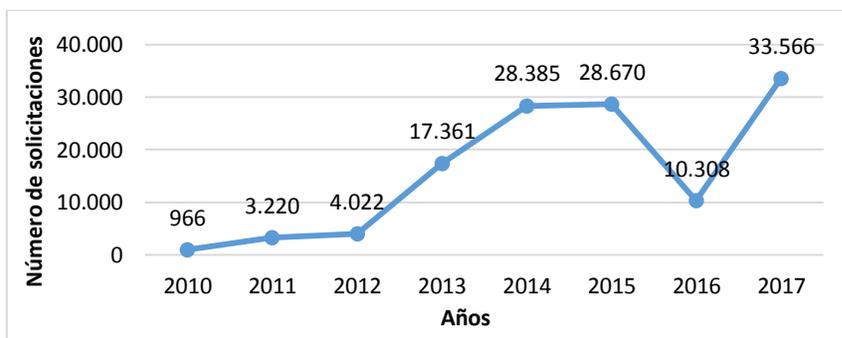
Residencia



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRES). Polícia Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Continuando con la exploración de los datos, según estimativas del **Comité Nacional para Refugiados (CONARE)**, en el 2016 se registra en Brasil una disminución de casi 15 mil solicitudes de refugio si se compara con el año anterior. Esta tendencia de caída es revertida en el 2017, cuando se registran más de 33 mil solicitudes (Gráfico 24). Según el estudio del CONARE, para ese mismo año, el 47% de las solicitudes se realizaron en puestos de la Policía Federal de Roraima, el 8% de Amazonas, el 3% de Santa Catarina y cerca del 2% para otros estados fronterizos como Acre, Paraná y Rio Grande do Sul<sup>72</sup>. En el 2017, el *stock* de solicitudes de refugio a espera de juicio en el CONARE estaba cerca de 86 mil pedidos, cifra que contrasta drásticamente con el número de refugiados reconocidos por el Estado de Brasil hasta entonces: 10.145 (Gráfico 25) entre los cuales la mitad estaba con registro inactivo al final de 2017.

**GRÁFICO 24** – Número de solictaciones de refugio protocoladas por año en Brasil, flujo años 2010-2017

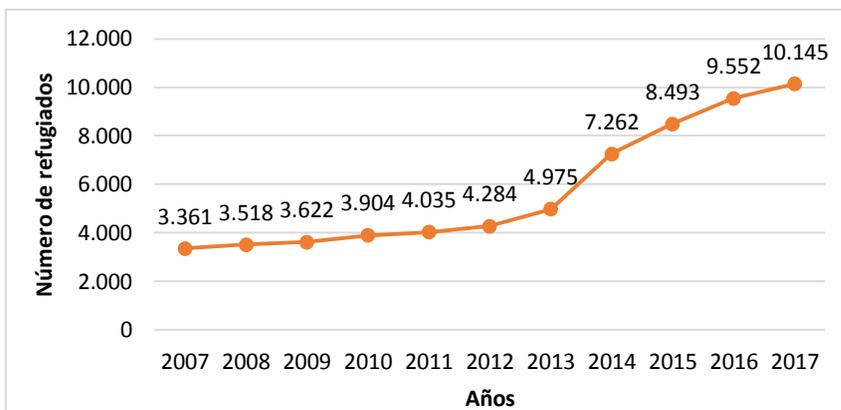


**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

De acuerdo con esa misma publicación, las principales nacionalidades de los solicitantes de refugio en el 2017 son: Venezuela, Haití, Cuba, Angola, Senegal, China, Siria, Bangladesh, Nigeria y República Democrática del Congo (Mapa 5). Siguiendo a Belmonte (2018), los solicitantes de refugio traen a la luz el debate en torno a las nuevas nacionalidades que llegan a Brasil, la emergencia de otros caminos, las formas de entrada y las estrategias de permanencia documentadas en el país, además de explicitar las restricciones, así como la morosidad en la aplicación de la ley que garantiza la protección de los refugiados.

<sup>72</sup> Información disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 22 jan. 2019.

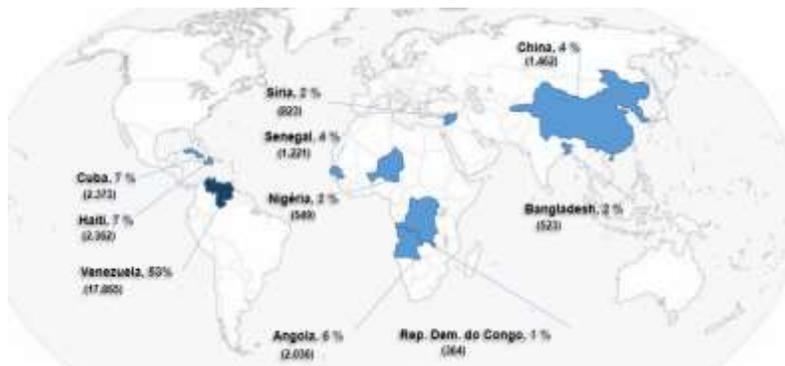
**GRÁFICO 25** – Refugiados reconocidos en Brasil por el Comité Nacional para Refugiados – CONARE (CONARE), acumulado años 2007-2017



**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

**Nota:** Cifras correspondientes a refugio vía elegibilidad + reasentamiento.

**MAPA 5** – Solicitaciones de refugio en Brasil por país de origen, año 2017



**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

Para entender la posición que ocupa Colombia dentro de este panorama se exploran, junto con las estimativas de CONARE, la base de datos del **Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados (ACNUR)** teniendo en cuenta la definición de la categoría de refugiado y de solicitante de refugio<sup>73</sup>. Según esta fuente de información, en el 2017, se

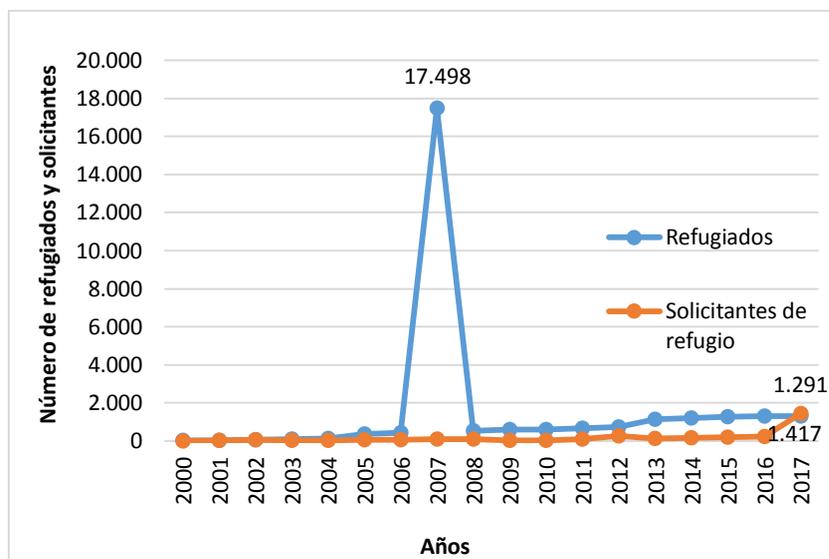
<sup>73</sup> Refugiados: incluyen individuos reconocidos en virtud de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados; su Protocolo de 1967; la Convención de la OUA de 1969 que regula los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en África; los reconocidos de acuerdo con el Estatuto del ACNUR; individuos a quienes se les otorgaron formas

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

contabilizaron 1.417 solicitantes de refugio colombianos y 1.291 refugiados colombianos (Gráfico 26) en Brasil, cifra que empezó a aumentar paulatinamente a partir del 2012. Vale la pena destacar que en el 2007 se contabilizaron en Brasil 17.498 refugiados de 551.744 contabilizados en demás países (Gráfico 27). Esta fecha se relaciona sin duda alguna con la exacerbación del conflicto armado en Colombia que, si bien en esta pesquisa quedó enmarcada en un periodo particular (1996-2005), aún se manifiesta posteriormente a través de otros procesos, pues no hay guerra que no cause efectos o no deje secuelas ni víctimas.

Como se observa en el Gráfico 27 y el Gráfico 26, según estadísticas de ACNUR, Brasil no se ha posicionado como un país con una fuerte presencia de refugiados colombianos: por ejemplo, en el 2007, abarcaba apenas el 3,17% de la totalidad de los refugiados colombianos y, en el 2017, el 0,7%.

**GRÁFICO 26** – Refugiados y solicitantes de refugio en Brasil, nacidos en Colombia (años 2000-2017)



**Fuente:** Base de Datos Estadística del Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados – ACNUR.

Atado a lo anterior, con base en las estimativas de **CONARE**, durante el 2007 y el 2017, el 4% de los refugiados reconocidos por el Estado de Brasil son de nacionalidad colombiana, ocupando en este caso el tercer

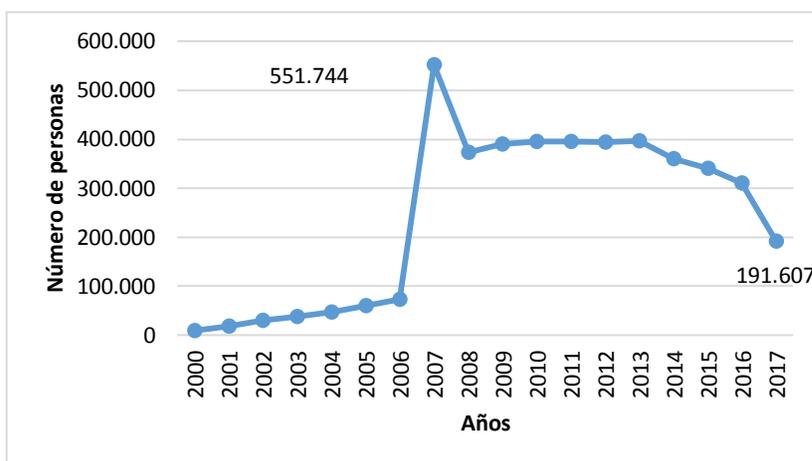
---

complementarias de protección; o aquellos que disfrutaban de protección temporal. Desde 2007, la población de refugiados también incluye a personas en una situación similar a la de un refugiado. Solicitantes de refugio: son personas que han buscado protección internacional y cuyas solicitudes de condición de refugiado aún no se han determinado, independientemente de cuándo se hayan presentado.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

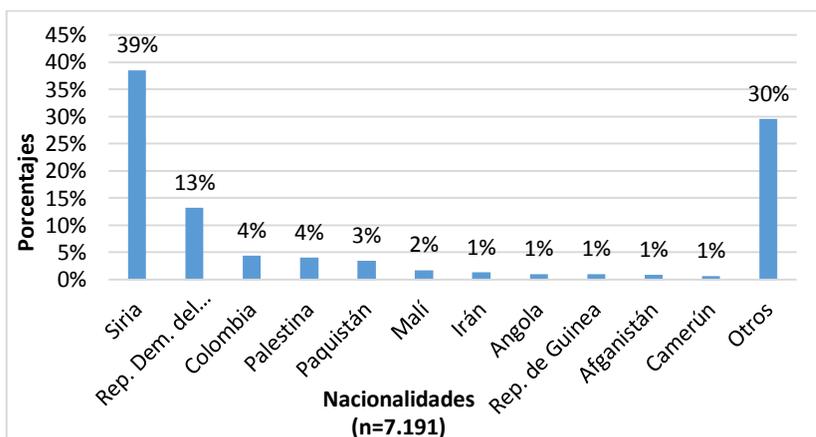
lugar después de Siria (39%) y República Democrática del Congo (13%) (Gráfico 28). Adicionalmente, durante ese mismo periodo, del total de refugiados reconocidos por CONARE y que residentes en Brasil, el 10% son colombianos, detrás de Siria con el 35% y República Democrática del Congo con el 13% (Gráfico 29).

**GRÁFICO 27** – Colombia. Refugiados y personas en situación semejante a la de refugio (años 2000-2017)



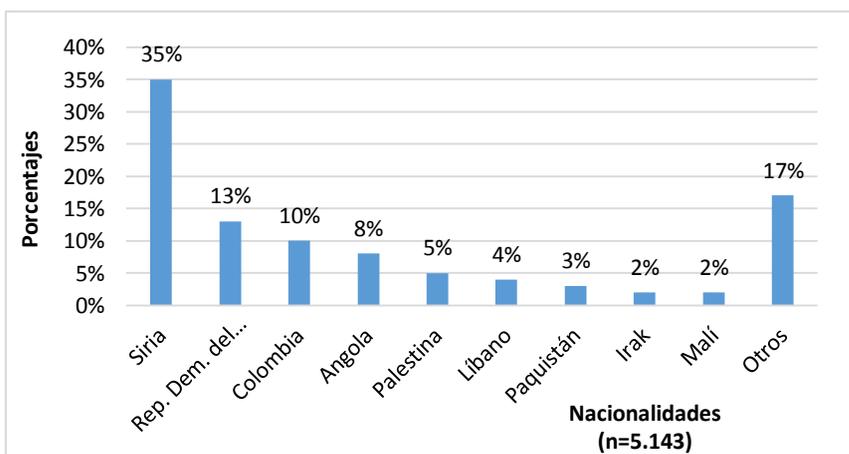
**Fuente:** Base de Datos Estadística del Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados –ACNUR.

**GRÁFICO 28** – Refugiados reconocidos en Brasil por el Comité Nacional para Refugiados – CONARE según nacionalidad (años 2007-2017)



**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019. **Nota:** Los refugiados reconocidos hasta el año 2007 totalizan 2.954. El acumulado en el 2017 totaliza 10.145.

**GRÁFICO 29** – Refugiados reconocidos en Brasil por el Comité Nacional para Refugiados – CONARE y que residen en territorio brasileño, según nacionalidad (años 2007-2017)



**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

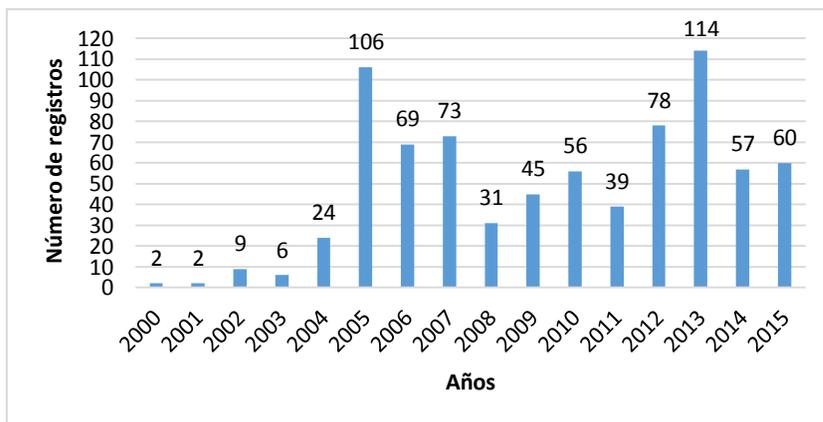
De acuerdo con la información del **SINCRES**, el periodo 2005-2013 en Brasil se caracteriza por un número elevado de inmigrantes colombianos registrados con la condición de refugio al año. Se destacan particularmente el año 2013 con 114 registros, el año 2005 con 106, el año 2012 con 78 y el año 2007 con 73. En cambio, durante el 2000 y el 2004, las entradas de inmigrantes colombianos registrados con la condición de refugio no pasaban de 15 registros al año (Gráfico 30).

Vale la pena recordar, por una parte, que el periodo 2005-2012 en Colombia marca el reacomodo del conflicto armado. Se caracteriza por una ofensiva militar del Estado que consiguió su máximo grado de eficacia en la acción contrainsurgente debilitando pero no doblegando a la guerrilla, la cual se reacomodó militarmente (Cuadro 7).

Por otra parte, en el 2014, el número de registros decrece a la mitad (57) comparado con el año anterior (114). La adhesión de Colombia al Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR representó para los refugiados colombianos un mecanismo migratorio opcional para regularizar su situación en los países de refugio. En el caso de Brasil, el Decreto n. 6.975/2009 permitió que los nacionales de un Estado miembro o país asociado del MERCOSUR que desearan residir en su territorio pudieran obtener residencia legal temporal de hasta dos años, la cual podría ser transformada en permanente mediante solicitud a la autoridad migratoria del país noventa días antes de su vencimiento (BRÍGIDO et al., 2017). Dado que, para el caso colombiano, la implementación del Acuerdo de Residencia MERCOSUR

ocurrió concretamente en junio de 2014 (OIM, 2018a), la adhesión de Colombia al Acuerdo tuvo, en consecuencia, un impacto directo sobre el mecanismo de refugio con más colombianos prefiriendo solicitar residencia en Brasil en vez de refugio (FACUNDO, 2017). De lo anterior se deriva entonces el porqué de estas cifras (Gráfico 30), especialmente a partir de 2005.

**GRÁFICO 30** – Inmigrantes colombianos con la condición de refugio registrados (*Registro Nacional de Estrangeiro – RNE*) en Brasil, entre 2000-2015, según año de registro

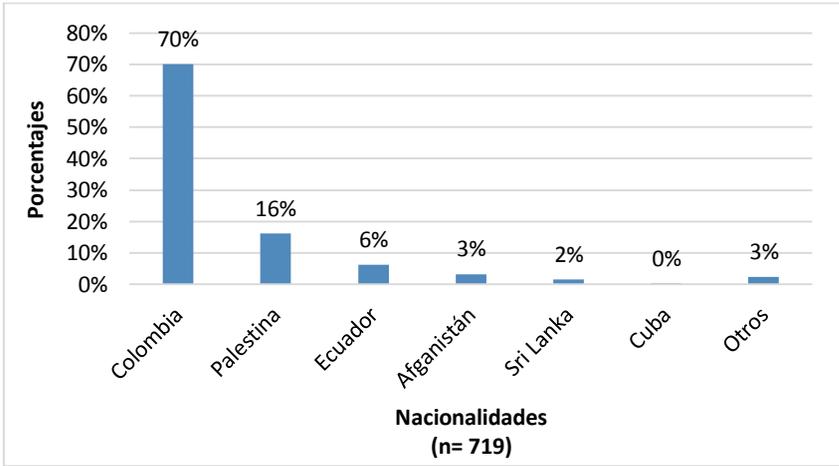


**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**Nota:** Informaciones referentes a enero /2000 hasta noviembre/2015.

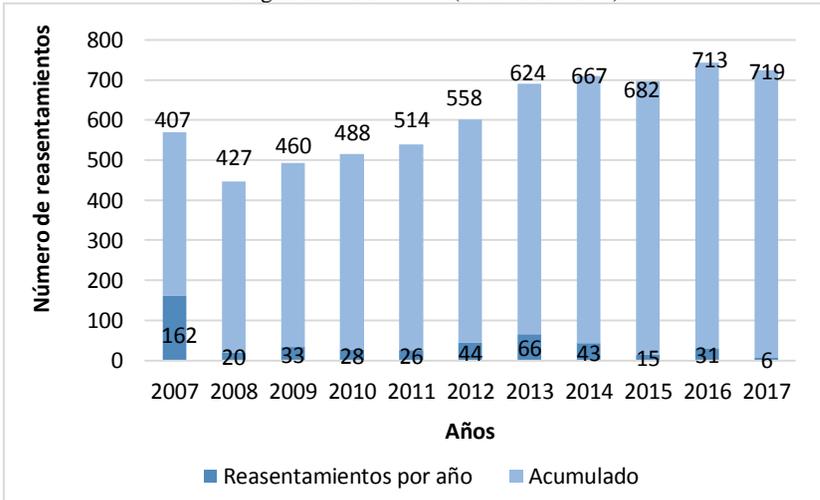
Ahora bien, para finalizar el análisis del refugio a escala nacional, abordaremos a continuación el caso específico del reasentamiento colombiano en Brasil. Conforme a las estimativas de **CONARE**, de un acumulado de 719 autorizaciones registradas en el 2017 (Gráfico 31), el 70% de los reasentamientos autorizados por el Estado de Brasil corresponden a Colombia, situándose como el país con el mayor porcentaje seguido de Palestina (16%), Ecuador (6%), Afganistán (3%) y Sri Lanka (2%) (Gráfico 31). El alto porcentaje alcanzado por la población colombiana reasentada en Brasil está indudablemente determinado por el programa de Reasentamiento Solidario, el cual fortaleció la protección internacional de los refugiados en América Latina a partir del año 2004 (BRÍGIDO et al., 2017). Esta dimensión de solidaridad regional que adquirió dicho programa reforzó el reasentamiento de colombianos que, como bien quedó señalado, en el 2017 alcanzó el 70% del total de la población reasentada en Brasil (Gráfico 31). A partir del panorama descrito, parece que la vía principal y privilegiada de recepción de inmigrantes colombianos en busca de protección internacional en Brasil se encuentra más en el reasentamiento de poblaciones que en el *refúgio por elegibilidad*.

**GRÁFICO 31** – Reasentamientos autorizados en Brasil por el Comité Nacional para Refugiados – CONARE, según nacionalidad (años 2007-2017)



**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

**GRÁFICO 32** – Reasentamientos autorizados en Brasil por el Comité Nacional para Refugiados – CONARE (años 2007-2017)



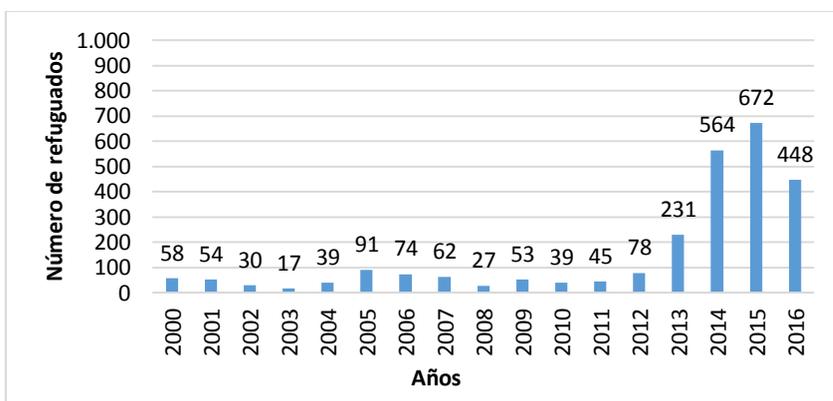
**Fuente:** Comité Nacional para Refugiados (CONARE). Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 20 jan. 2019.

Focalizando ahora nuestro análisis en el estado de São Paulo, de acuerdo con la información proveniente del **SINCRES**, es evidente que hay un

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

aumento en el número de registros de inmigrantes internacionales registrados con la condición de refugio, principalmente a partir de 2013 (Gráfico 31). Para tener una idea de la magnitud de este incremento, cabe señalar que las entradas de inmigrantes internacionales con la condición de refugio, entre el 2000 y el 2012, no pasaban de 92 registros al año. En el 2013, ese número salta a 231, alcanzando casi 674 registros en el 2015. Es decir, después de la realización del Censo Demográfico 2010, se estima que más de 2.000 inmigrantes internacionales con la condición de refugio adquirieron el RNE otorgado por la Policía Federal.

**GRÁFICO 33** – Inmigrantes internacionales con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro –RNE), entre 2000-2016, en el estado de São Paulo según año de registro

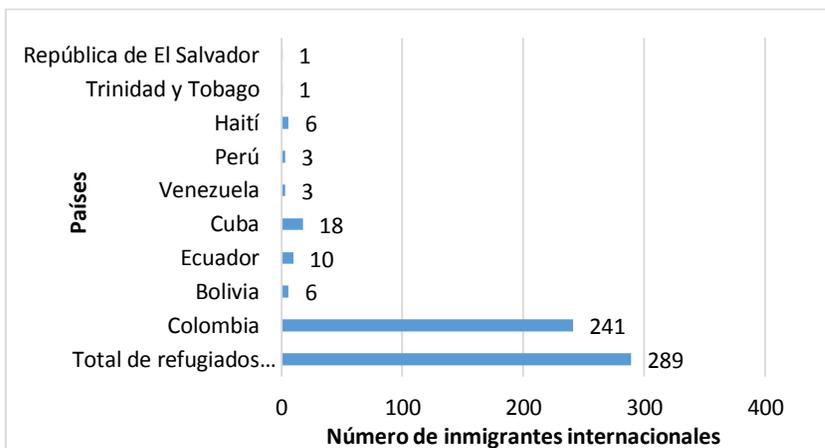


**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Sobre la base de lo anterior, es posible observar que entre los países de América Latina y el Caribe, Colombia lidera con un total de 241 inmigrantes registrados con la condición de refugio en el estado de São Paulo entre el 2000 y el 2016 (Gráfico 34). Cifra que corresponde al 83% del total de refugiados latinoamericanos y caribeños registrados por el Estado de Brasil. Adicionalmente, tal y como se aprecia en el Gráfico 35, entre el 2000 y el 2004, las entradas de inmigrantes colombianos con la condición de refugio no sobrepasan los 10 registros al año. En el 2005, contrariamente, ese número se dispara a 58 y el periodo comprendido entre el 2005 y el 2013 se caracteriza por abarcar un total de 206 registros. En el 2014, el número de registros decrece de 41 (2) en comparación con el año anterior (43). Este comportamiento del flujo puede obedecer en parte al periodo de reacomodo del conflicto armado en Colombia (2005-2012) y a la implementación del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR (2014).

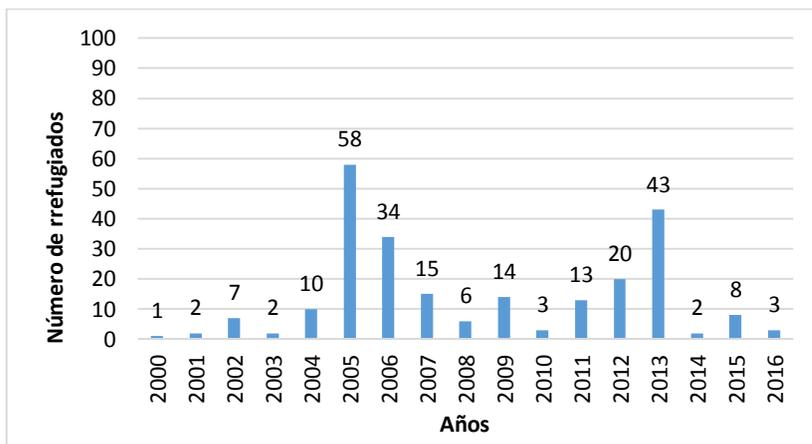
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 34** – Inmigrantes internacionales, nacidos en América Latina y el Caribe, con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2016, en el Estado de São Paulo



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Polícia Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**GRÁFICO 35** – Inmigrantes internacionales colombianos con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2016, en el Estado de São Paulo



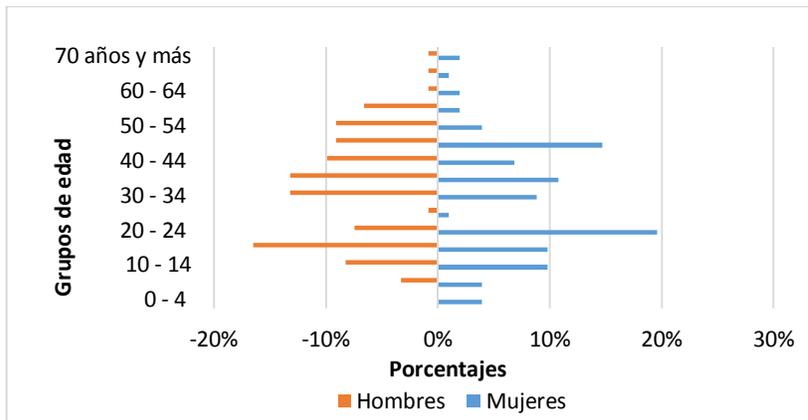
**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Polícia Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

De modo a caracterizar esa población de inmigrantes refugiados registrados en el estado de São Paulo se observa que, entre el 2000 y el 2016, hay una mayor participación de hombres (54%) (Gráfico 36 y el Gráfico 37). Hay, además, una concentración extrema en las edades entre 15 y 19 años en

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

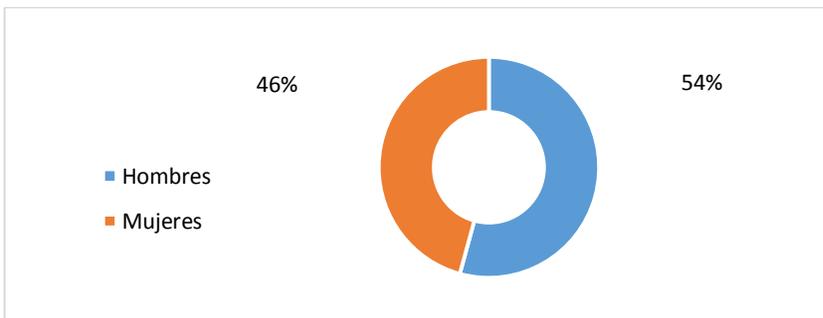
el caso de los hombres y en las edades entre 20 y 24 en el caso de las mujeres. Se destaca igualmente la presencia de crianzas de 0 a 9 años (8% de sexo femenino y 3% de sexo masculino). La edad media, en este caso, es 17 años. Estas informaciones indican, por consiguiente, que la inmigración refugiada colombiana en el estado de São Paulo es principalmente joven. En relación con la ocupación, cabe destacar en la Tabla 6 la presencia importante de estudiantes (28%), así como de personas sin ocupación (9%) y aquellas dedicadas a tareas domésticas (7%).

**GRÁFICO 36** – Inmigrantes internacionales colombianos con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2016, en el Estado de São Paulo según edad y sexo



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**GRÁFICO 37** – Inmigrantes internacionales colombianos con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2016, en el Estado de São Paulo, según sexo



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**Nota:** n=241

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 6** – Inmigrantes internacionales colombianos con la condición de refugio registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2016, en el Estado de São Paulo, según ocupación

Ocupación	Registros	Ocupación	Registros
Estudiante	78	Carpintero	2
Sin ocupación	25	Decorador	2
Tareas domésticas	21	Economista	2
Pedrero	9	Fotógrafo	2
Vendedor o empleado de casa comercial	7	Sacerdote	2
Barbeiro	5	Aeronauta	1
Cocinero	5	Trabajador agrícola	1
Empleado de escritorio	5	Artista	1
Profesor	5	Químico	1
Trabajador de la industria	4	Portero	1
Pintor	4	Motorista	1
Menor (crianza)	3	Electricista	1
Director, gerente o propietario	3	Pescador	1
Médico	3	Bibliotecario	1
Mecánico	3	Operador de máquina	1
Enfermero	3	Profesional liberal	1
Arquitecto	2	Publicitario	1
Panadero	2	Vendedor ambulante	1
Escritor	1	Otra	4
		Otra ocupación no clasificada	26

**Total: 241**

**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Continuando con nuestro análisis sobre la inmigración colombiana, enfocado ahora en la información proveniente del Ministerio de Justicia y Previsión Social – *Relação Anual de Informações Sociais (RAIS)*–, se observa en la Tabla 7 que en el 2015 Colombia se posiciona con un leve 2,5% entre los países de América Latina y el Caribe en términos de vínculos activos de empleos formales de inmigrantes internacionales en el mercado de trabajo brasileño, el cual en este caso está liderado por Haití (44%), Argentina (10%) y Paraguay (9,9%).

Entre los 1.941 colombianos registrados en el mercado de trabajo formal de Brasil en el 2015, la mayoría se enmarca dentro de cinco grandes grupos ocupacionales, a saber, profesionales de las ciencias y de las artes (31%); trabajadores de los servicios, vendedores del comercio en tiendas y mercados (16%); miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público (16%); técnicos de nivel medio (13%); y

MIGRACIONES COLOMBIANAS

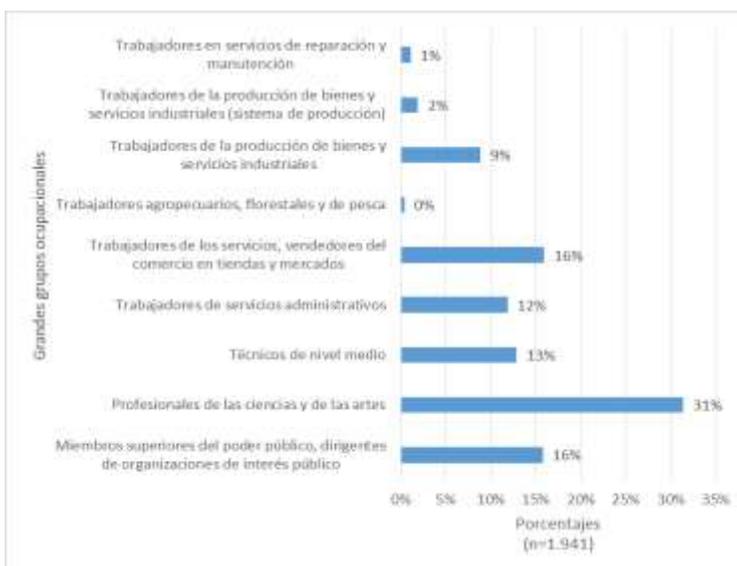
trabajadores de servicios administrativos (12%) (Gráfico 38). Asimismo, referente al nivel de escolaridad, se puede apreciar que 1.030 colombianos informan que poseen nivel superior completo; 555, nivel medio completo; 91, nivel maestría; 76, nivel fundamental completo; 60, nivel doctorado; 49, nivel superior incompleto; 45, nivel medio incompleto; 35, nivel fundamental incompleto; y 2 son analfabetos (Gráfico 39). Cabe evidenciar que las informaciones anteriores sobre educación y ocupación permiten reforzar la presencia, en el ámbito de las relaciones sur-sur, de inmigrantes calificados inseridos en el mercado de trabajo formal brasileño en cargos del sector administrativo, público, así como en las ciencias y en las artes (DOMENICONI, 2018). Se trata, además, de una población que tiene un alto nivel educativo y como máximo ha alcanzado un nivel educativo superior completo (53%).

**TABLA 7** – Vínculos activos de empleos formales, el 31 de diciembre de 2015, de inmigrantes internacionales en el mercado de trabajo formal, según nacionalidad, en Brasil

<b>Nacionalidad</b>	<b>Total</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Total</b>
Argentina	7.795	Italiana	3.071
Boliviana	6.700	Rusa	229
Chilena	4.164	Portuguesa	10.254
Colombiana	1.941	Otras europeas	1.153
Ecuatoriana	277	<b>Europa</b>	<b>23.320</b>
Paraguaya	7.644	Angolano	814
Peruano	3.292	Congolés	400
Uruguaya	4.176	Sul-Africano	729
Venezolana	888	Ghanesa	437
Haitiano	34.224	Senegalesa	505
Otras latinoamericanas	6.358	Otras Africanas	4.210
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>77.459</b>	<b>África</b>	<b>7.095</b>
Norte-Americana	2.380	Japonesa	2.636
Canadiense	358	China	2.975
<b>América del Norte</b>	<b>2.738</b>	Coreana	1.355
Alemana	1.817	Paquistaní	270
Belga	334	Indiano	358
Británica	863	Bangladesh	4.180
Española	2.852	Otras asiáticas	1.513
Francesa	2.385	<b>Asia</b>	<b>13.287</b>
Suiza	362	Otras	7.138
<b>Total: 131.037</b>			

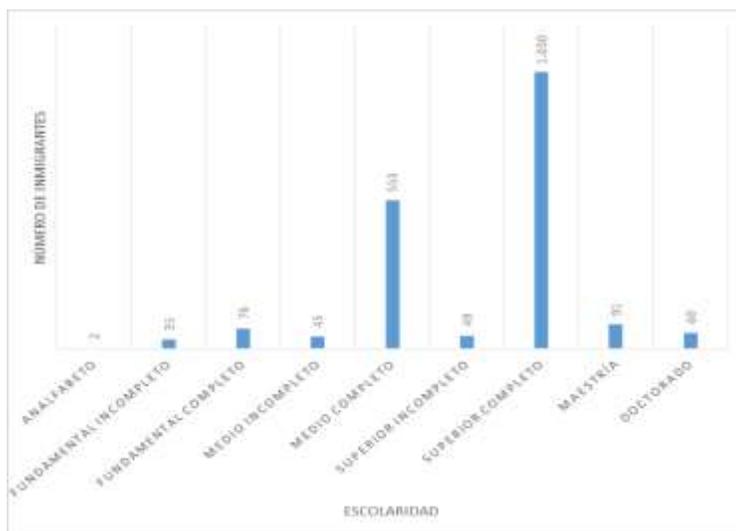
**Fuente:** Relação Anual de Informações Sociais. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (RAIS-MTPS), 2015. Tabulaciones Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**GRÁFICO 218** – Vínculos activos de empleos formales de inmigrantes colombianos al 31 de diciembre de 2015, según grandes grupos ocupacionales, Brasil



**Fuente:** Relação Anual de Informações Sociais. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (RAIS-MTPS), 2015. Tabulaciones Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**GRÁFICO 39** – Vínculos activos de empleos formales de inmigrantes colombianos en Brasil, el 31 de diciembre de 2015, según escolaridad



**Fuente:** Relação Anual de Informações Sociais. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (RAIS-MTPS), 2015. Tabulaciones Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

En cuanto a la distribución según municipio de residencia en el estado de São Paulo, se aprecia la configuración de diferentes espacios de la inmigración colombiana inserida en el mercado formal brasileño en el 2015 (Mapa 6). Esta, además de concentrarse en mayor grado en el este del estado de São Paulo –donde São Paulo y Campinas se encuentran ubicados–, también se disemina en diversos puntos del noroeste con una concentración de alrededor 1 a 10 inmigrantes.

**MAPA 6** – Distribución de inmigrantes colombianos con vínculos activos de empleos formales, el 31 de diciembre de 2015, según municipios del Estado de São Paulo



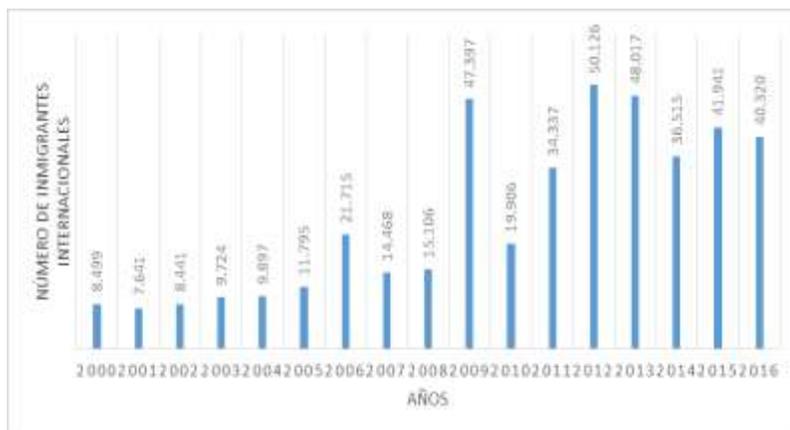
**Fuente:** Relação Anual de Informações Sociais. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (RAIS-MTPS), 2015. Tabulaciones Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Centrándonos ahora en el estado de São Paulo, de acuerdo con el **SINCRE**, a partir de 2009 la entrada de inmigrantes internacionales registrados se acrecienta. El 2012 y el 2013, particularmente, se posicionan como los años con mayor número de entradas de inmigrantes internacionales registrados por el Estado de Brasil y residentes en el estado de São Paulo (Gráfico 40) con 50.126 y 48.017 respectivamente. Dentro de este contexto, la inmigración colombiana presenta una serie de especificidades.

Entre el 2000 y el 2015, según informaciones del **SINCRE**, los inmigrantes colombianos registrados por el Estado de Brasil y residentes en el estado de São Paulo alcanzan un total de 13.105 conformado por 7.022 hombres (54%) y 6.083 mujeres (46%). Se aprecia entonces un porcentaje más alto de hombres (mayor del 8%) en la composición de la población inmigrante colombiana. Tal y como se observa en el Gráfico 41, hay un concentración en los grupos de edades entre 25-29 años y entre 30-35 años tanto en el caso de las mujeres como en el de los hombres. Asimismo, se destaca una fuerte concentración en los tramos etarios asociados a las edades económicamente activas.

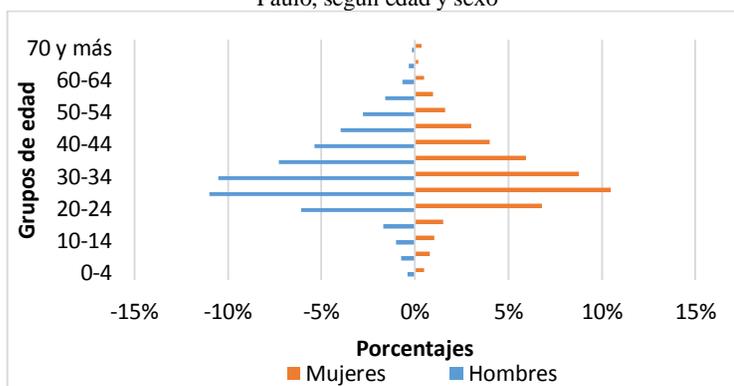
## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 40** – Inmigrantes internacionales registrados (Registro Nacional de Extranjero – RNE), entre 2000-2016, residentes en el Estado de São Paulo, según año de registro



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**GRÁFICO 41** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Etrangero – RNE), entre 2000-2015, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según edad y sexo



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

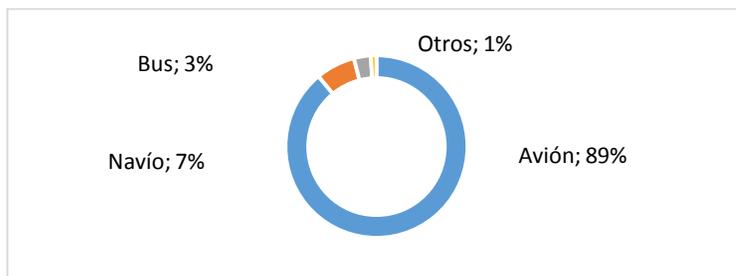
**Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

Una parte importante de los inmigrantes colombianos ingresaron a Brasil por vía aérea (89%). Por la vía marítima ingresó el 7% y por la vía terrestre, el 3% (Gráfico 42). Además, la grande mayoría de los colombianos en el estado de São Paulo presentaron visa temporaria de residencia: más de 10 mil personas o el 78,97% de los registros (Tabla 8),

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

lo cual refuerza el presupuesto de la “rotación migratoria” (BAENINGER, 2012) como una dimensión central en la reconfiguración tanto de la temporalidad como de los proyectos migratorios característicos de los flujos contemporáneos. El 20,68%, en cambio, ingresó al país con visa permanente.

**GRÁFICO 42** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2015, residentes en los municipios del estado de São Paulo, según medio de transporte usado para llegar a Brasil



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

**TABLA 8** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2015, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según tipo de visa

Tipo de visa	N	%
Permanente	2.710	20,68
Temporaria	10.349	78,97
Provisoria	37	0,28
Asilado	1	0,01
Otros	8	0,06
<b>Total</b>	<b>13.105</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

Adicionalmente, referente al estado civil de esta población, se observa en la Tabla 9 que el 66% de las mujeres son solteras y el 28% son casadas; el 68% de los hombres son solteros y el 28% son casados. De lo anterior se desprende, en términos generales, un 67% para la población soltera y un 18% para la población casada.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 9** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2015, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, nacidos en Colombia, según estado civil

Estado Civil	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Soltero(a)</b>	4.797	68,31	4.046	66,51	8.843	67,48
<b>Casado(a)</b>	1.939	27,61	1.700	27,95	3.639	27,77
<b>Divorciado(a)</b>	63	0,9	72	1,18	135	1,03
<b>Separado(a)</b>	14	0,2	20	0,33	34	0,26
<b>Viudo(a)</b>	8	0,11	43	0,71	51	0,39
<b>Otros</b>	201	2,86	202	3,32	403	3,08
<b>Total</b>	<b>7.022</b>	<b>100</b>	<b>6.083</b>	<b>100</b>	<b>13.105</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Sistema Nacional de Censos e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

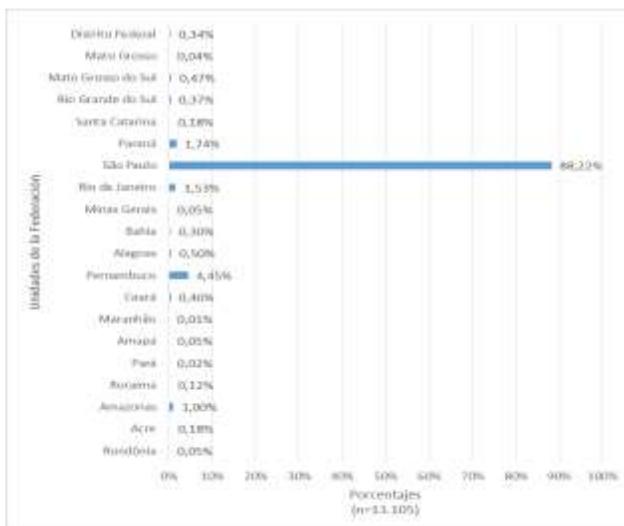
**Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

De acuerdo con el SINCRE, durante el 2000 y el 2015, la mayoría de los inmigrantes colombianos registrados en Brasil y residentes en el estado de São Paulo ingresaron al país por la región sudeste (UFs São Paulo y Rio de Janeiro), la región nordeste (UF Pernambuco) y la región sur (UF Paraná). Más específicamente, del total de 13.105 inmigrantes colombianos, el 88% ingresó por São Paulo, el 44,5% por Pernambuco, el 1,74% por Paraná y el 1,53% por Rio de Janeiro (Gráfico 43). En cuanto a los municipios de residencia en el estado de São Paulo, durante el 2000-2015, la mayoría de los inmigrantes colombianos se concentró en el este (en São Paulo y sus municipios alrededores, incluyendo Campinas), aunque también se destaca una presencia menor diseminada tanto en el nordeste como en el noroeste y el sudoeste (Mapa 7).

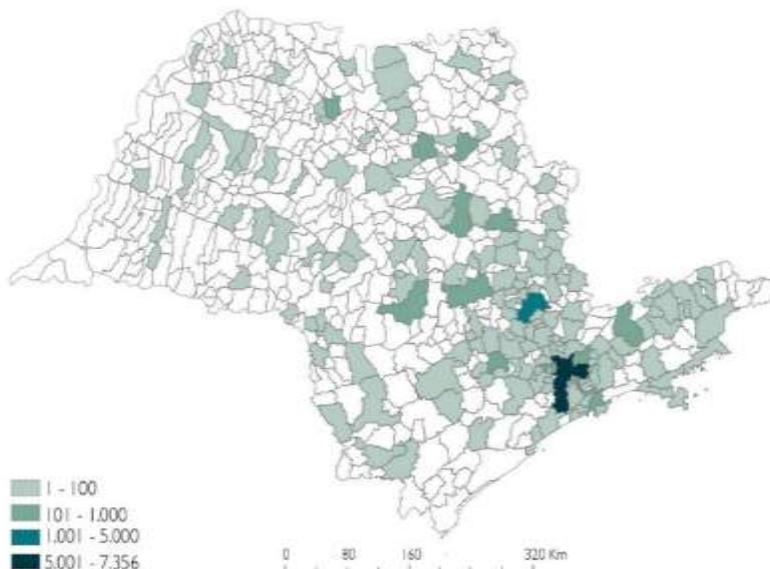
Para cerrar el análisis del periodo 2000-2015, las informaciones sobre ocupación (Gráfico 44) refuerzan nuevamente la presencia de inmigrantes calificados en este flujo: el 6% declaró ser arquitecto(a) y el 3%, médico(a). La fuerte presencia de estudiantes (34%) y de vendedores (6%) es también un rasgo característico de este flujo en particular.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**GRÁFICO 43** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2015, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según Unidad de la Federación de entrada



**MAPA 7** – Distribución de los inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), entre 2000-2015, según municipios de residencia en el Estado de São Paulo

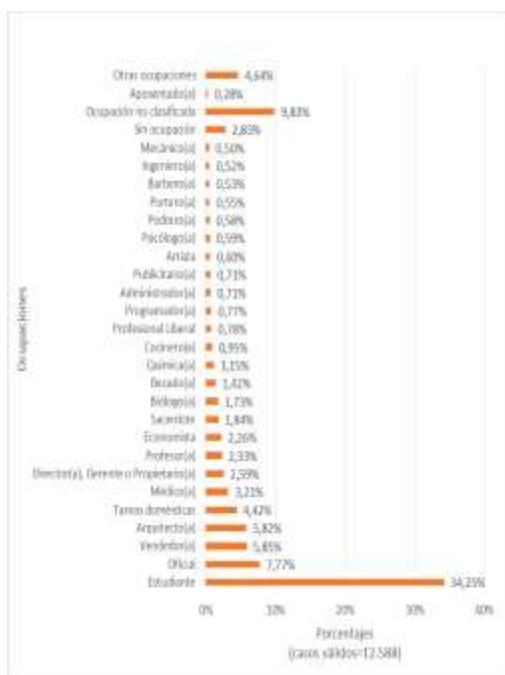


**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Polícia Federal; Ministério de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo;

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

Nepto/Unicamp; Fapesp/CNPq. **Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

**GRÁFICO 44** – Inmigrantes colombianos registrados, entre 2000-2015, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según ocupación



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Polícia Federal; Ministerio de la Justicia/Projeto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepto/Unicamp; Fapesp/CNPq.

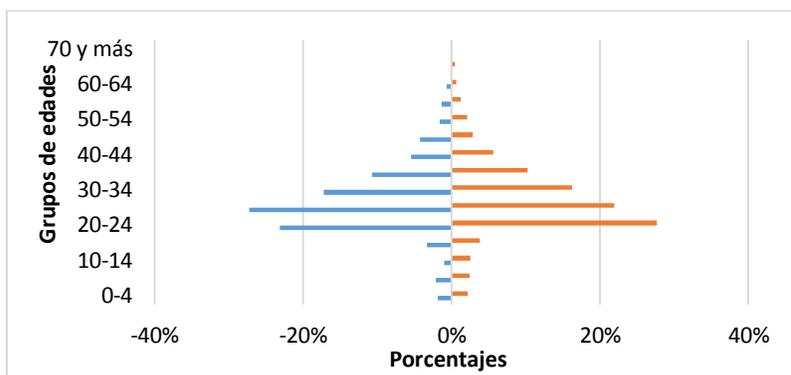
**Nota:** Informaciones referentes a enero/2000 hasta noviembre/2015.

A fin de obtener informaciones más actualizadas, se exploraron también de forma independiente las informaciones del SINCRE correspondientes al año 2016. En términos generales, se aprecia una mayor cantidad de hombres en la composición de la población inmigrante: se registraron 1.412 hombres (61%) y 918 (39%) mujeres para un total de 2.330 colombianos residentes en los municipios del estado de São Paulo. En el Gráfico 45 se observa una concentración en los grupos de edad de 20-24 años y de 25-29 años en el caso de ambos sexos. El índice de masculinidad es particularmente más alto entre los 45-49 años (231%) y los 25 y 29 años (193%). En este caso, la edad media es 29 años, por lo que se puede afirmar, con base en las informaciones anteriores, que se trata de un flujo mayoritariamente joven con una concentración en las edades económicamente activas (Gráfico 45).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

Entre esos 2.330 inmigrantes colombianos, el 80% es soltero, el 15% está casado; el 5% tiene otro tipo de unión y el 1% está viudo (Tabla 10). Por un lado, en el caso de las mujeres, el 75% está soltera, el 18% está casada, el 6% está en otro tipo de unión y el 1% está viuda. Por otro lado, en el caso de los hombres, el 82% está soltero, el 13% está casado, el 4% está en otro tipo de unión y el 1% está viudo.

**GRÁFICO 45** – Inmigrantes internacionales registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), en el 2016, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, nacidos en Colombia, según edad y sexo



**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

**TABLA 10** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), en el 2016, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, nacidos en Colombia, según estado civil

Estado Civil	Hombres		Mujeres		Total	
	N.	%	N	%	N	%
Casado(a)	184	13%	169	18%	353	15%
Otro(a)	58	4%	52	6%	110	5%
Soltero(a)	1161	82%	692	75%	1853	80%
Viudo(a)	9	1%	5	1%	14	1%
<b>Total</b>	<b>1.412</b>	<b>100%</b>	<b>918</b>	<b>100%</b>	<b>2.330</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Referente al tipo de visa, una parte importante de los inmigrantes colombianos presentaron visa temporaria de residencia: más de 2 mil personas o el 87 % de los registros (Tabla 11), lo cual refuerza una vez más el presupuesto de la “rotación migratoria” (BAENINGER, 2012) mencionado con precedencia al considerar el periodo 2000-2015. Tan sólo el 13,2% ingresó al país con visa permanente.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

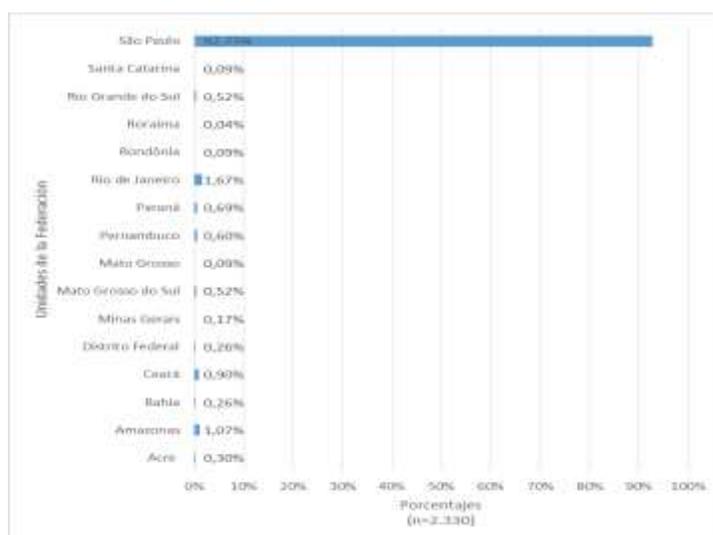
**TABLA 11** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), en el 2016, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, nacidos en Colombia, según tipo de visa

Tipo de visa	N	%
Permanente	308	13,2%
Temporaria	2019	86,7%
Otros	3	0,1%
<b>Total</b>	<b>2.330</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Sistema Nacional de Censos e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

Adicionalmente, en relación con las UF de ingreso al país, sobresalen una vez más la región sudeste (UFs São Paulo y Rio de Janeiro), la región norte (UF Amazonas), la región nordeste (UF Ceará) y la región sur (UF Paraná). Más específicamente, del total de 2.330 inmigrantes colombianos, el 93% ingresó por São Paulo, el 1,7% por Rio de Janeiro, el 0,9% por Ceará y el 0,7% por Paraná (Gráfico 43). En cuanto a los municipios de residencia en el estado de São Paulo, en el 2016, la mayoría de los inmigrantes colombianos se concentró en São Paulo (963), Campinas (358), São Carlos (159), São José dos Campos (62) y Sorocaba (64).

**GRÁFICO 226** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Estrangeiro – RNE), en el 2016, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según Unidad de la Federación de entrada

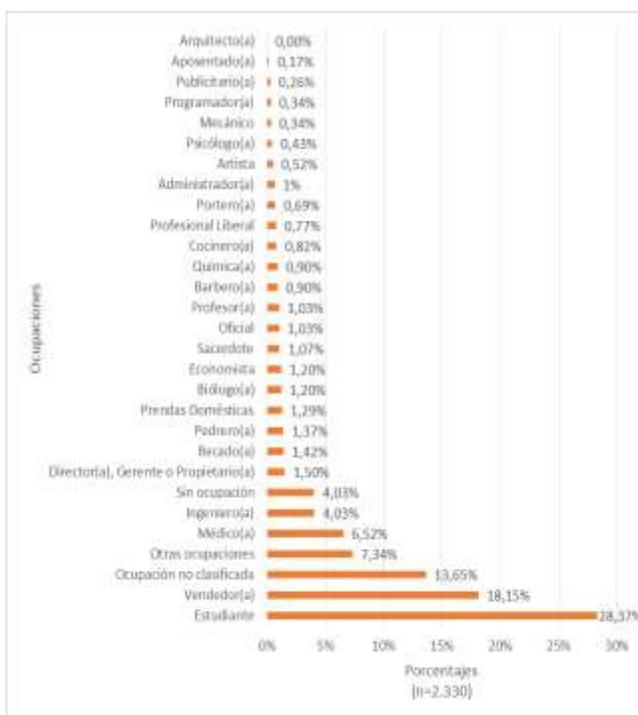


**Fuente:** Sistema Nacional de Censos e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

Para finalizar, teniendo en cuenta que la mayoría de los inmigrantes se encuentra en edades económicamente activas, se destaca en el Gráfico 47 que el 6,5% declaró ser médico(a) y el 4% declaró ser ingeniero(a), lo cual permite subrayar de nuevo la participación de inmigrantes calificados en este flujo. Paralelamente, hay un número importante de estudiantes (28%) y de vendedores (18%), ambas características que prevalecen en nuestro análisis. La fuerte representatividad de los estudiantes puede verse reforzada por las características del sistema educativo colombiano. A saber, en Colombia aún se reivindica el derecho a la educación para que esta sea pública, de excelencia y gratuita. Actualmente el acceso a la educación superior pública en el país no está soportado por su gratuidad. Paralelamente, la discusión de la gratuidad de los servicios educativos en Colombia lleva consigo otro debate: la equidad.

**GRÁFICO 47** – Inmigrantes colombianos registrados (Registro Nacional de Extranjero – RNE), en el 2016, residentes en los municipios del Estado de São Paulo, según ocupación



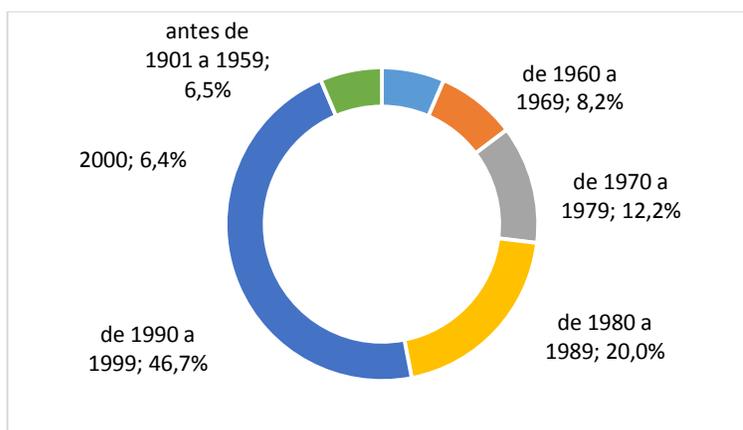
**Fuente:** Sistema Nacional de Cadastros e Registros (SINCRE). Policía Federal; Ministerio de la Justicia/Proyecto MT Brasil; ICMPD/PUCMinas; Observatório das Migrações em São Paulo; Nepo/Unicamp; Fapesp/CNPq.

## Una observación final

*Yo vengo de un país donde hay tantas dificultades que, cuando llego aquí, las dificultades que encuentro se opacan, no tienen tanta relevancia [...] Se me dificulta hablar de dificultades.* (Andrés, entrevista número 15, São Paulo, 2018)

Haciendo un balance de la información disponible, este perfil sociodemográfico permite iluminar las distintas fases de la inmigración colombiana en Brasil, especialmente en el siglo XXI. Cabe especificar que, de acuerdo con el Censo Demográfico 2000, del total de 4.160 colombianos censados en ese mismo año, el 46,7% fijó residencia en Brasil entre 1990 y 1999. El 20% llegó entre 1980 y 1989, mientras que el 12,2% llegó entre 1970 y 1979. Los porcentajes presentados en el Gráfico 48, además de subrayar la importancia de la década de los noventa, resaltan igualmente el carácter histórico de la inmigración colombiana en Brasil que, en este caso, se remonta a antes de 1901-1959 (6,5%) y asume contornos diferenciados a partir de 1990 a raíz de la coyuntura económica, política y social de Colombia. Tal y como se hizo mención, se destacan particularmente el periodo 1996-2005 (exacerbación del conflicto armado), así como el periodo 2005-2012 (reacomodo del conflicto armado), la implementación del programa de Reasentamiento Solidario (2004) y del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR (2014).

**GRÁFICO 48** – Colombianos según periodo de llegada a Brasil. Censo Demográfico 2000



**Fuente:** Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) -División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). **Nota:** n=4.160

Otra constatación es que estudiar el refugio desde una perspectiva transnacional va más allá de las definiciones jurídicas, pues implica también considerar a los refugiados reconocidos por CONARE, los solicitantes de refugio, las concesiones especiales de visado –visa humanitaria, por ejemplo–

e incluso los casos rechazados, pues constituye una migración de crisis tanto en el contexto de salida como en el contexto de recepción (BAENINGER, 2017; BELMONTE, 2018). Por un lado, en el contexto de salida, están los condicionantes “económicos, políticos, civiles, religiosos, ideológicos y humanitarios” (BAENINGER; PERES, 2012, p. 122) que colocan a determinado grupo social en movimiento. Por otro lado, en el contexto de recepción, la crisis se manifiesta por medio de los “régimenes de control migratorio”, de las “restricciones a la inmigración” y de “sus formas de regulación” (BAENINGER; PERES, 2012, p. 123). Cabe preguntarse, dentro de esta perspectiva analítica, si el refugio como modalidad migratoria (BAENINGER, 2012) es aplicable para el caso del flujo de colombianos solicitantes de refugio en Brasil, punto que será tratado en el capítulo III.

A modo de síntesis, las informaciones reunidas en el perfil sociodemográfico anterior permiten establecer ciertas consideraciones iniciales en torno a las heterogeneidades, las especificidades y las temporalidades de la inmigración colombiana en los contextos de recepción (Brasil/estado de São Paulo). Quedó demostrado que el entendimiento de las transformaciones que acompañan a la inmigración colombiana requiere descifrar en un comienzo la complejidad de la coyuntura política, económica y social del contexto de salida (Colombia), evaluando al mismo tiempo las configuraciones históricas, políticas e institucionales que marcan la llegada en el contexto de recepción. Dicho entendimiento, sin embargo, implica también relacionar la dimensión contextual con la del individuo, siendo este el objetivo del capítulo III. De esta forma, se concibe que la capacidad de acción de los migrantes (percepciones, prácticas y significados) se encuentra en buena parte condicionada por las posibilidades y los constreñimientos de los contextos. De ahí que resulte necesario estudiar el “grado de libertad o autonomía” (BAENINGER, 2014, p. 11) de los migrantes, sin dejar de lado la impronta del “conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales” (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004, p. 66) que une a migrantes y no migrantes, e influye en distintos ámbitos de la vida diaria dentro de los campos sociales transnacionales (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

En el capítulo a seguir, la profundización y el análisis a nivel micro permitirán arribar a algunas reflexiones sobre el papel de la migración en los contextos estudiados, en particular, explorar el papel que desempeñan las modalidades migratorias sur-sur como alternativa de la migración y como escenario transnacional.

## CAPÍTULO III – MODALIDADES MIGRATORIAS

---

*Yo: ¿Qué otras cosas crees que te ha brindado la migración?*

*Catalina: Me ha enseñado a ser humilde. Encontré mi pequeño lugar en el mundo. (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018)*

*Usted deja de ser ciudadano colombiano a ser ciudadano del mundo. (Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018)*

En el presente capítulo se explicita la elaboración de una tipología de modalidades migratorias como estrategia analítico-metodológica. Luego se describen y se interpretan los diferentes tipos de modalidad migratoria identificados, realizando un análisis cualitativo de los principales hallazgos y reconociendo la existencia de sus dimensiones híbridas. El último apartado versa sobre la experiencia vivida en campo, tanto en la ciudad de São Paulo como de Campinas, desde la postura subjetiva de la investigadora y proveyendo otros hallazgos de corte cualitativo.

### **La construcción de una tipología de modalidades migratorias como estrategia analítico-metodológica**

La intención de desentrañar cuáles son las distintas modalidades migratorias (BAENINGER, 2012) que componen el flujo migratorio de colombianos hacia Brasil tiene como fin recuperar el aspecto dinámico y procesual que caracteriza al fenómeno de las migraciones internacionales. Como se desprende del capítulo I, la elaboración de una tipología de modalidades migratorias, construida a partir de proyectos migratorios y de trayectorias migratorias, permite una comprensión dinámica del proceso en la medida en que facilita el abordaje de la complejidad inherente a las nuevas lógicas migratorias contemporáneas y posibilita, a su vez, la captación de su heterogeneidad en función de las características de los movimientos y de los protagonistas de esta migración (ALMEIDA, 2013; BAENINGER, 2012). De tal manera, tanto el contexto de salida como el contexto de recepción no se conciben como unidades autónomas, sino que son integrados en una óptica procesual y transnacional que permite evaluar de qué manera las condiciones particulares de cada contexto inciden en la configuración de las modalidades migratorias. Al mismo tiempo, la construcción de una tipología de modalidades migratorias demanda tomar en consideración el posicionamiento de los protagonistas de la migración como agentes en el campo social transnacional (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004), donde la posesión de distintos tipos de capital (BOURDIEU, 1984) moldean nuestra interpretación.

En esta pesquisa, se considera que las peculiaridades de los contextos de recepción tienen incidencia en las oportunidades que cada destino ofrece. No obstante, se reconoce que estas no causan efectos homogéneos, sino que más bien operan como condicionantes estructurales estrechamente vinculados con las características de los inmigrantes

entrevistados (GANDINI, 2015). Se resalta, de manera particular, la importancia del momento en el que acontece la migración (el principio de *timing*, véase Cuadro 5), por lo que la edad del entrevistado constituye un elemento crucial para la construcción de las modalidades migratorias. En este sentido, la migración tiene efectos muy diversos en la vida de quienes la experimentan dependiendo tanto de la edad como de las circunstancias en las que ocurre. Asimismo, las diferencias también se expresan en cómo los protagonistas perciben la migración en cada etapa de su vida (BLANCO, 2011). El tiempo, por consiguiente, es recuperado de modo analítico-metodológico mediante la conjunción del tiempo biográfico (curso de vida) y el tiempo histórico-social (con especial énfasis en el periodo 2000-2018) (DYKSTRA; VAN WISSEN, 1999).

Como herramienta analítica, la tipología es un mecanismo que permite reducir, de manera coherente, la complejidad y la diversidad de los fenómenos a un nivel general. En otras palabras, “la tipología, a través de la selección, la declaración abstracta y el agrupamiento, ayuda a clarificar esos datos para su presentación y facilita la caracterización y el análisis” (ARIZA; VELASCO, 2015, p. 422). Además, un tipo adquiere sentido siempre y cuando se lo compare con otro, de modo que la tipología en sí es un recurso explícitamente comparativo (ARIZA; VELASCO, 2015). La comparación de casos, en esta investigación, está basada en una selección ideada e intencional de referentes empíricos<sup>74</sup>. Asimismo, la tipología construida priorizó las motivaciones que están en la raíz de los proyectos migratorios. Cabe resaltar que las modalidades migratorias-tipo aquí construidas están, sin embargo, marcadas por un entrecruzamiento que les confiere un carácter híbrido, el cual se manifiesta también en el “tránsito” entre las modalidades migratorias<sup>75</sup>. Es decir, existe un irrefutable hibridismo inherente a las diferentes modalidades migratorias-tipo identificadas (ALMEIDA, 2013), punto en torno al cual habremos de volver más tarde.

La metodología cualitativa elegida para dar cuenta de las distintas modalidades migratorias se basa aquí en la reconstrucción de casos a través de la técnica de recolección de información de la entrevista semiestructurada (véase Anexo metodológico I para mayores informaciones). Las modalidades migratorias-tipo fueron entonces construidas a partir de la información recolectada durante el trabajo de campo (julio/agosto de 2018).

A saber, se realizaron 20 entrevistas semiestructuradas. Más específicamente, durante el mes de julio de 2018<sup>76</sup>, se realizaron 15 entrevistas en la ciudad de São Paulo y, durante el mes de agosto de 2018<sup>77</sup>, se realizaron 5 entrevistas en la ciudad de Campinas. La diferencia en el número de entrevistas realizadas en ambas ciudades radica en que São Paulo

---

<sup>74</sup> Es importante enfatizar aquí que el análisis cualitativo no pretende desembocar, de ninguna forma, en la construcción de historias de vida (véase Anexo metodológico I).

<sup>75</sup> Esta investigación no pretende explorar este aspecto, pero será tratado con detenimiento más adelante a fin de aclarar algunos aspectos.

<sup>76</sup> Del 9 al 31 de julio de 2018.

<sup>77</sup> Del 2 al 31 de agosto de 2018.

cuenta con más habitantes que Campinas. Según estimativas del IBGE de la población residente en Brasil en el 2018 (1 de julio), el municipio de São Paulo cuenta con 12.176.866 habitantes y el municipio de Campinas, con 1.194.094. Por otra parte, el estado de São Paulo (UF) alcanza la cifra de 45.538.936 habitantes<sup>78</sup>.

Las 20 personas entrevistadas, 10 hombres y 10 mujeres (Tabla 12 y Tabla 13), constituyen una muestra no probabilística a la que se accedió mediante el método de “bola de nieve”, además de otras estrategias para el establecimiento de contacto con los potenciales participantes: contacto a través de amigos, conocidos y grupos de *Facebook*; contacto estratégico con organizaciones y asociaciones que agrupan a los connacionales en São Paulo (*Missão Paz –MP*, *Cáritas Arquidiocesana de São Paulo –CASP* y *Centro de Apoio e Pastoral do Migrante –CAMI*<sup>79</sup>); localización en puntos de referencia para la población colombiana en la ciudad de São Paulo (Circuito Cultural Colombiano 2018) y de Campinas (restaurantes y bares, por ejemplo); y visitas esporádicas al Consulado de Colombia, al Departamento de la Policía Federal en São Paulo y a la Prefectura Municipal de Campinas.

Por un lado, en la ciudad de São Paulo, 8 hombres y 7 mujeres entre los 25 y 51 años de edad fueron entrevistados. El periodo de llegada a Brasil de los entrevistados, en este caso, oscila entre abril de 1989 hasta octubre de 2018. Referente al departamento de nacimiento, 11 nacieron en Cundinamarca (Bogotá); 2, en Antioquia (Medellín); 1, en Valle del Cauca (Cali); y 1, en Caldas (La Dorada). A propósito del estado civil, 10 de ellos están casados, 3 están solteros y 2 están en unión libre (Tabla 12). Se trata, además, de un conjunto de inmigrantes con distintos niveles educativos alcanzados (Tabla 14): 9 poseen actualmente títulos de pregrado y 6, títulos de posgrado.

Por otro lado, en la ciudad de Campinas, 2 hombres y 3 mujeres entre los 29 y 39 años de edad fueron entrevistados. En este caso, el periodo de llegada a Brasil de los entrevistados oscila entre enero de 2007 hasta el año 2015. Los 5 entrevistados nacieron en 5 departamentos diferentes:

---

<sup>78</sup> Información disponible en: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas-novoportal/sociais/populacao/9103-estimativas-de-populacao.html?=&t=resultados>. Fecha de consulta: 29/01/2019.

<sup>79</sup> Primero, la MP es una institución Católica Apostólica Romana perteneciente a la Congregación de los Scalabrinianos. Tiene por objetivo actuar en la causa de los inmigrantes y minimizar los problemas de adaptación e inserción en la nueva ciudad. La MP cuenta con asistencia jurídica y social, así como con cursos de idiomas, regularización de documentos, asistencia psicológica y de salud, apoyo en la inserción en el mercado de trabajo, incentivo de la identidad cultural y ofrece asistencia religiosa. A su vez, la MP está compuesta por cuatro diferentes núcleos con finalidades distintas: *Casa do Migrante*, *Centro Pastoral e de Mediação dos Migrantes*, *Centro de Estudos Migratórios* y las parroquias *Nossa Senhora da Paz* (<http://www.missaonspaz.org>). Segundo, CASP es una institución de la Iglesia católica que está comprometida con los derechos humanos. Mantiene un acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Ministerio de Justicia, a través del Comité Nacional para los Refugiados (CONARE), para acoger, apoyar y orientar a los solicitantes de refugio y a los refugiados que llegan a Brasil (<http://caritas.org.br/>). Tercero, CAMI es una organización que acoge y ayuda a inmigrantes (<http://camimigrantes.com.br>).

MIGRACIONES COLOMBIANAS

Atlántico (Barranquilla), Nariño (Pasto), Cauca (Popayán), Tolima (Ibagué) y Cundinamarca (Bogotá). Referente al estado civil, 2 están solteros, 1 está casada y 2 está en unión libre (Tabla 13). Se trata de un conjunto de inmigrantes con un alto nivel de escolaridad, pues todos poseen actualmente títulos de posgrado (Tabla 14).

Cabe enfatizar que, por tratarse de una muestra conformada por 20 personas, los hallazgos de corte cualitativo que se presentarán a continuación deben interpretarse como piezas de un rompecabezas que, aunque incompletas, al encajarse unas con otras nos permiten identificar los elementos básicos de la figura, posibilitando así su comprensión. Además, las modalidades migratorias identificadas dentro de esta muestra expresan la dimensión “selectiva” de la propia metodología (ALMEIDA, 2013), pues se reconoce que un número mayor de participantes nos llevaría, muy probablemente, a una configuración distinta de modalidades migratorias y, quizás, a una mayor pluralidad.

**TABLA 12** – Información básica sobre las personas entrevistadas en la ciudad de Campinas (agosto de 2018)

Nombre ficticio	Daniela	Lucía	Juan	Sara	Manuel
# entrevista	16	17	18	19	20
Fecha de la entrevista	13/08/2018	17/08/2018	17/08/2018	20/08/2018	29/08/2018
Sexo	F	F	M	F	M
Edad	29	29	30	33	39
Año nacimiento	1988	1988	1989	1985	1978
Lugar de nacimiento y departamento	Barranquilla (Atlántico)	Pasto (Nariño)	Popayán (Cauca)	Ibagué (Tolima)	Bogotá (Cundinamarca)
Nacionalidad	Colombiana	Colombiana	Colombiana	Colombiana	Colombiana
Año de llegada a Brasil	2014	2015	2012	2014	2007
Estado civil	Casada CL	Soltera	Soltero	Unión libre CL	Unión libre BR*
Hijo(s)	No	No	No	No	No
Tipo de visa actual	MERCOSUR	MERCOSUR	MERCOSUR	MERCOSUR	Visa permanente (Unión libre)
Tipo de visa al llegar a Brasil por primera vez	Turista	Estudiante	Investigación	MERCOSUR	Estudiante

**Fuente:** Trabajo de Campo. Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018).

\*Durante la entrevista, Manuel confesó que él y su amiga brasileña decidieron formalizar una unión libre con el único fin de adquirir la visa permanente y regular su estancia en Brasil en el 2011, pues en realidad no son ni nunca fueron cónyuges. Actualmente Manuel se considera soltero. Donde CL= nacionalidad colombiana y BR=nacionalidad brasileña.

MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 13** – Información básica sobre las personas entrevistadas en la ciudad de São Paulo (julio de 2018)

Número entrevista	Fecha de la entrevista	Nombre ficticio	Sexo	Edad	Año de nacimiento	Lugar de nacimiento y departamento	Mes de llegada a Brasil	Año de llegada a Brasil	Nacionalidad	Estado civil	Hijos	Tipo de visa actual	Tipo de visa al llegar a Brasil por primera vez	Grabación autorizada
1	12/07/2018	Ignacio	M	42	1976	Cali (Valle del Cauca)	Febrero	2017	Colombiana	Casa do CL	No	MERCOSUR	MERCOSUR	Sí
2	13/07/2018	Andrea	F	37	1981	Bogotá (Cundinamarca)	Marzo	2012	Colombiana	Casa da BR	No	MERCOSUR	Estudiante	Sí
3	15/07/2018	Manuela	F	29	1989	Bogotá (Cundinamarca)	No recuerda	2016	Colombiana	Casa da BR	No	MERCOSUR	MERCOSUR	Sí
4	15/07/2018	Ricardo	M	39	1979	Bogotá (Cundinamarca)	Enero	2012	Colombiana	Casa do BR	No	MERCOSUR	Trabajo	Sí
5	16/07/2018	Sebastián	M	35	1983	Medellín (Antioquia)	Mayo	2018	Colombiana	Soltero	No	Turista	Turista	Sí
6	17/07/2018	Leticia	F	38	1980	Bogotá (Cundinamarca)	Enero	2006	Colombiana	Unión libre RU	No	MERCOSUR	Reunión familiar	Sí
7	18/07/2018	Alejandro	M	46	1972	Bogotá (Cundinamarca)	No recuerda	1997	Colombiana	Soltero	No	MERCOSUR	Trabajo	No
8	18/07/2018	Catalina	F	34	1984	Bogotá (Cundinamarca)	Julio	2012	Colombiana	Casa da BR	No	Visa permanente (matrimonio)	Turista	Sí
9	19/07/2018	Paola	F	32	1986	Bogotá (Cundinamarca)	Diciembre	2011	Colombiana y brasileña	Casa da CL	No	X	X	Sí
10	19/07/2018	Mariana	F	33	1985	Bogotá (Cundinamarca)	Noviembre	2015	Colombiana	Casa da CL	No	MERCOSUR	MERCOSUR	Sí
11	19/07/2018	Marcos	M	25	1993	La Dorada (Caldas)	Octubre	2018	Colombiana	Soltero	No	MERCOSUR	Turista	Sí
12	23/07/2018	Héctor	M	28	1990	Bogotá (Cundinamarca)	Junio	2012	Colombiana	Unión libre BR	No	MERCOSUR	Turista	Sí
13	27/07/2018	Yolanda	F	51	1967	Bogotá (Cundinamarca)	Abril	1989*	Brasileña (naturalización)	Casa da BR	No	X	"Extranjera"	Sí
14	28/07/2018	Luis	M	36	1982	Bogotá (Cundinamarca)	No recuerda	2010	Colombiana	Casa do BR	No	MERCOSUR	Turista	Sí
15	31/07/2018	Andrés	M	33	1985	Medellín (Antioquia)	Junio	2011	Colombiana	Soltero	No	MERCOSUR	Turista	Sí

Fuente: Trabajo de Campo. Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018).\* Tomé la decisión de incluir a Yolanda, a pesar de haberse naturalizado brasileña, pues su fecha de llegada a Brasil es muy próxima al periodo elegido en nuestra metodología (véase Anexo metodológico I). Donde CL= nacionalidad colombiana, BR=nacionalidad brasileña y RU=nacionalidad rusa.

MIGRACIONES COLOMBIANAS

**TABLA 14** – Nivel de escolaridad alcanzado actualmente y profesión actual de los entrevistados en la ciudad de Sao Paulo y de Campinas (julio/agosto de 2018)

Ciudad de São Paulo				Ciudad de Campinas			
Número de entrevista	Nombre ficticio	Nivel de escolaridad alcanzado	Profesión actual	Número de entrevista	Nombre ficticio	Nivel de escolaridad alcanzado	Profesión actual
1	Ignacio	Maestría*	Consultor de estrategia	16	Daniela	Doctorado*	Estudiante UNICAMP
2	Andrea	Maestría*	Economista	17	Lucía	Doctorado*	Estudiante UNICAMP
3	Manuela	Pregrado	Química farmacéutica	18	Juan	Pregrado	Ingeniero de desarrollo de producto pleno
4	Ricardo	Pregrado	Cocinero	19	Sara	Doctorado*	Estudiante UNICAMP
5	Sebastián	Pregrado	Técnico profesional de fútbol	20	Mamuel	Maestría*	Vendedor de acciones
6	Leticia	Doctorado*	Traductora y profesora de idiomas				
7	Alejandro	Pregrado	Inversionista				
8	Catalina	Pregrado	Gerente de cobranza				
9	Paola	Pregrado	Traductora				
10	Mariana	Maestría*	Coordinadora de proyectos en educación				
11	Marcos	Pregrado	Asesor comercial				
12	Héctor	Pregrado	Profesor de español en colegio regular privado y en un instituto de idiomas				
13	Yolanda	Maestría*	Profesora universitaria				
14	Luis	Pregrado	Consultor web				
15	Andrés	Maestría*	Profesor universitario				

Modalidades migratorias-tipo	
	Migración afectiva-conyugal
	Migración afectiva-expatriada
	Migración estudiantil-intercambio
	Migración estudiantil-posgrado
	Migración estudiantil-curso de extensión universitaria
	Migración de tránsito
	Migración laboral-tentativa
	Migración laboral-inmediata

Fuente: Trabajo de Campo, Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018). \* Migrante calificado. La definición de migrante calificado está centrada en este análisis cualitativo en el nivel educativo alcanzado. En este orden de ideas, son migrantes calificados aquellos individuos que posean ya títulos de posgrado (post-secondary education) (LOWELL; FINDLAY; STEWART, 2004)

## Las modalidades migratorias-tipo identificadas

En total, en esta pesquisa, se identificaron cuatro tipos de modalidad migratorias: **1)** migración estudiantil; **2)** migración laboral; **3)** migración afectiva; y **4)** migración de tránsito (Cuadro 9).

**CUADRO 9** – Tipología de modalidades migratorias

<b>Modalidades migratorias identificadas</b> (n=20)	
<i>Tipos</i>	<i>Subtipos</i>
<b>(1) Migración estudiantil</b>	<b>a)</b> programa de intercambio universitario de 6 meses (1 caso) <b>b)</b> programa de posgrado maestría/doctorado (6 casos) <b>c)</b> curso de extensión universitaria de 2 años (1 caso)
<b>Total de casos: 8</b>	
<b>(2) Migración laboral</b>	<b>a)</b> inmediata (2 casos) <b>b)</b> tentativa (1 caso)
<b>Total de casos: 3</b>	
<b>(3) Migración afectiva</b>	<b>a)</b> conyugal (5 casos) <b>b)</b> expatriada (3 casos)
<b>Total de casos: 8</b>	
<b>(4) Migración de tránsito</b>	
<b>Total de casos: 1</b>	

**Fuente:** Trabajo de Campo. Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018).

**Nota:** La construcción de esta tipología se nutrió de la lectura de trabajos cualitativos anteriores: Almeida (2013) y Almeida y Baeninger (2013).

### Primera viñeta: migración estudiantil

*Cuando yo llegué, que fue en el 2006, no es que sea hace tanto tiempo, yo creo que las cosas han cambiado muchísimo en ese periodo de 12 años. Cuando yo llegué había pocos colombianos en la USP<sup>80</sup>, había pocos estudiantes en esa región, digamos ese barrio que es como de estudiantes. Y la referencia de extranjeros que los brasileños tenían era de los bolivianos porque era la mayor cantidad de inmigrantes y son generalmente personas que vienen para trabajar y trabajan en trabajo esclavo (maquila, costura). (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).*

<sup>80</sup> Universidad de São Paulo.

En la ciudad de São Paulo, se identificaron **3 casos** de migración estudiantil:

- (1) Andrea, entrevista número 2 => subtipo **b**): programa de maestría (con beca del Gobierno brasileño);
- (2) Leticia, entrevista número 6 => subtipo **b**): programa de maestría (con beca del Gobierno brasileño);
- (3) Andrés, entrevista número 15 => subtipo **b**): programa de maestría (con beca del Gobierno brasileño).

En la ciudad de Campinas, se identificaron **5 casos** de migración estudiantil:

- (1) Daniela, entrevista número 16 => subtipo **b**): programa de maestría (con beca del Gobierno brasileño);
- (2) Lucía, entrevista número 17 => subtipo **b**): programa de maestría (con beca del Gobierno brasileño);
- (3) Juan, entrevista número 18 => subtipo **c**): curso de extensión universitaria de 2 años (con beca del Gobierno brasileño)<sup>81</sup>;
- (4) Sara, entrevista número 19 => subtipo **b**): programa de doctorado (con beca del Gobierno brasileño);
- (5) Manuel, entrevista número 20 => subtipo **a**): programa de intercambio universitario<sup>82</sup> de 6 meses (con media beca de la Universidad Politécnico de Colombia).

Este grupo analítico se compone entonces de **8 casos** con una conformación diversa respecto al sexo (5 corresponden a mujeres y 2, a hombres) y con un alto nivel de escolaridad actual (7 son calificados<sup>83</sup>). Al momento de la entrevista, se encuentran entre los 29 y 39 años de edad, de tal forma que la migración ha sucedido en distintos momentos de sus vidas. El lapso de residencia en Brasil fluctúa entre 2007 y 2015 y todos cuentan con un estatus migratorio legal, a saber: 7 tienen visa MERCOSUR y 1 tiene visa permanente (unión libre). Referente al lugar de nacimiento, 3 nacieron en Bogotá; 1 nació en Medellín; 1, en Barranquilla; 1, en Pasto; 1, en Popayán; y 1, en Ibagué (Tabla 12 y Tabla 13).

El rasgo característico de este tipo de modalidad migratoria es que la educación es el motor principal que impulsa la migración, situación ante la cual el acceso al sistema de educación pública de Brasil, el otorgamiento de becas por parte del Gobierno brasileño, así como el prestigio alcanzado por las universidades públicas brasileñas en América Latina, conceden motivaciones adicionales en la configuración de los proyectos migratorios. Aunque el disparador general de este movimiento internacional lo constituye la educación, en este tipo es particularmente claro el impacto del contexto de

<sup>81</sup> Al momento de realizar el curso suministrado por CEI Brasil en el año 2012, Juan ya poseía el título de Ingeniero en Automática Industrial (pregrado) de la Universidad del Cauca (Colombia)

<sup>82</sup> Se trata de un intercambio universitario nivel pregrado.

<sup>83</sup> La definición de migrante calificado está centrada aquí en el nivel educativo alcanzado. Es decir, son migrantes calificados aquellos individuos que posean ya títulos de posgrado (*post-secondary education*) (LOWELL; FINDLAY; STEWART, 2004).

salida (Colombia), caracterizado por la completa ausencia de una educación superior pública y gratuita. De manera que el rasgo central anida en un efecto contextual que interactúa con las biografías individuales.

Los siguientes relatos ejemplifican la elección deliberada de Brasil como destino y el carácter *expulsor* de Colombia que, además de la discusión aún actual sobre la educación superior pública y gratuita, también enmascara otras problemáticas. Para Leticia, quien llegó a la ciudad de São Paulo en el 2006 con 22 años de edad y con el propósito de hacer una maestría en literatura y cultura rusa en la Universidad de São Paulo (USP), la diferencia entre el contexto de salida y el contexto de recepción son evidentes en términos de educación. Leticia se desempeña ahora como traductora y profesora de idiomas (español, portugués y ruso) en la ciudad de São Paulo.

El hecho de que la educación sea gratuita es una diferencia muy grande. Creo que los colombianos no están acostumbrados con el concepto de lo “público” porque en Colombia no existe nada público que sea gratuito y aquí sí. (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).

Por su parte, el relato de Andrés, quien llegó con 26 años de edad a la ciudad de São Paulo en el 2011 para hacer una maestría en ingeniería civil en la USP y quien ahora es profesor universitario, enfatiza igualmente una distinción entre ambos contextos en términos de condiciones educativas, económicas, sociales y políticas.

Fácil llegar aquí y encontrar un apoyo por parte del Gobierno brasileiro en un sentido económico, encontrar beca, encontrar educación gratuita. Yo como extranjero puedo decir que es gratuita porque yo, en aquella época, no pagaba impuestos. Yo sí puedo decir que es gratuita, el brasileiro no puede decir que es gratuita [...].

Durante el pregrado [en Colombia] lo empecé a visualizar claramente, cuando me di cuenta que las promesas rotas eran inevitables. Promesas rotas son, por ejemplo, hágase médico o hágase ingeniero y le garantizamos su futuro. Yo soy ingeniero y me rompieron esa promesa. Me empecé a dar cuenta que la condición económica no era suficiente, que la condición social era necesaria, que la condición política era necesaria [...] Me di cuenta que si me quedaba un minuto más en ese país me iba a dejar llevar por una corriente súper retrograda. (Andrés, entrevista número 15, São Paulo, 2018).

Así como Leticia y Andrés, el relato de Andrea subraya una vez más la importancia de la gratuidad de la educación superior en Brasil, además de otros beneficios esenciales como el acceso a una beca y a un servicio público de salud. Andrea, ahora economista en el área de nuevos negocios de Comgás y residente en la ciudad de São Paulo desde el 2017, llegó en el 2012 a Brasil con 31 años de edad y con el objetivo de hacer una maestría en economía industrial en la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ).

**Andrea:** Con el único propósito que vine aquí fue para estudiar. Y fui haciendo las cosas necesarias en caso surgiera una oportunidad [laboral]. Este país me ofreció muchas cosas que yo intenté en mi propio país [...] La gente, como el país mismo, las instituciones, me dieron cosas a mí que yo no era

nadie aquí, yo no tenía nada. Me dieron mucho más de lo que yo había intentado en mi propio país.

**Yo:** ¿A qué te refieres con “mucho más”?

**Andrea:** Sin yo tener familia ni nada. Sólo yo como estudiante, ya tenía derecho a un conjunto de beneficios. Por ejemplo, servicio de salud pública que es buena. El hecho de haberme dado una beca con dinero de aquí. Mi propio país era quien tenía que darme la beca. (Andrea, entrevista número 2, São Paulo, 2018).

Cabe resaltar que el panorama de las becas financiadas por el Gobierno de Brasil no ha sido siempre el mismo: la crisis económica que está vivenciado actualmente el país y que nació tiempo atrás, ha reconfigurado aquella “época de vacas gordas” (Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018) recordada por la abundancia en la oferta de becas. En palabras de Andrea, quien llegó a Brasil en el 2012:

Es que ahora es mucho más difícil. Cuando yo llegué tenían un montón de becas. Un montón de becas, pero con la crisis que hubo del 2014 de petróleo quitaron un montón. Ya no tienen, ya es muchísimo más difícil. Donde a mí me dieron la beca, él es un profesor que le gusta mucho recibir extranjeros [...] él tiene un grupo de estudios de petróleo y gas. Él tenía como unos 20 bolsistas, ahora sólo tienen 2 porque quitaron con toda la crisis de petróleo, crisis de Brasil, crisis da *receita*, crisis de todo (el subrayado es nuestro). (Andrea, entrevista número 2, São Paulo, 2018).

Adicionalmente, vale la pena reconocer que las trayectorias migratorias son diversas, pero los proyectos migratorios, vistos desde un lente retrospectivo, coinciden en la misma motivación principal: estudiar en el exterior. En todo el conjunto analítico que compone este tipo de modalidad migratoria, la oportunidad de estudiar está soportada por la obtención asegurada –a corto o mediano plazo– de una beca. Por un lado, en la ciudad de São Paulo, los 3 casos (Andrea, Leticia y Andrés) obtuvieron una beca del Gobierno brasileño meses después de su llegada al país. Por otro lado, en la ciudad de Campinas, 2 casos contaron con el apoyo del Gobierno brasileño durante sus estudios (Sara y Juan) y 2 casos aún cuentan con ese apoyo (Daniela y Lucía), exceptuando el caso de Manuel, quien realizó su intercambio universitario en el año 2007 con media beca otorgada por la Universidad Politécnico de Colombia y luego decidió quedarse en Brasil en vez de regresar a Colombia motivado por el propósito de hacer una maestría en el área de administración de empresas.

En lo que refiere a las trayectorias migratorias, en el caso de los estudiantes, la existencia de redes sociales transnacionales repercute en ellas. Los vínculos entre ambos contextos (salida/recepción), fundados principalmente por el establecimiento de un contacto previo con la institución educativa –la búsqueda de información sobre programas/cursos o el proceso selectivo a distancia<sup>84</sup>–, así como con familiares, amigos o conocidos, sugiere

---

<sup>84</sup> Entre los 8 casos, Daniela (entrevista número 16) fue la única persona que efectuó el proceso selectivo en Brasil. De no ser admitida, el regreso a Colombia era, para ella, obligatorio por ser su única opción viable.

que la opción de la ciudad de São Paulo o de Campinas como contexto de recepción de la migración se basa, en estos casos, en una elección racional que, en ocasiones, es también de conveniencia a partir fundamentalmente de la capitalización de vínculos familiares. Es el caso, por ejemplo, de Daniela y Sara<sup>85</sup>, quienes decidieron realizar sus estudios de posgrado en la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), pues manifestaron que, además de haber sido admitidas como estudiantes, el peso de la reunificación familiar en la toma de decisión era aún mayor: sus parejas ya se encontraban en Campinas llevando a cabo estudios de posgrado en la misma universidad. De igual forma, el relato de Lucía ejemplifica el papel de las redes sociales transnacionales en la elección de Campinas como contexto de recepción. Lucía llegó a Campinas en el 2015 con 26 años de edad y con el propósito de hacer su maestría en el área de ingeniería de alimentos.

**Lucía:** Por las oportunidades mismas que Brasil ofrece. Yo me enteré de cómo era la situación de los posgrados aquí en Brasil porque mi orientador en Colombia estudió y su esposa estudió aquí. Entonces ellos fueron los que me explicaron cómo funcionaba y yo me preguntaba: ¿En serio? ¿De eso tan bueno dan tanto? Entonces ellos me explicaron y, como hacer un posgrado en Colombia es imposible, son muy caros... Yo pensaba así: yo ya estudié en la Nacional<sup>86</sup>, ahora yo quiero más [...] Me voy a enfocar en Brasil que no pago matrícula y hay posibilidad de beca y pues la universidad es muy reconocida.

**Yo:** ¿Pensaste en la UNICAMP como única opción o consideraste otras universidades?

**Lucía:** Mi foco siempre fue UNICAMP. (Lucía, entrevista número 17, Campinas, 2018).

En términos generales, la migración estudiantil como modalidad migratoria-tipo, reforzada a partir del 2012<sup>87</sup> por las facilidades en la obtención de la visa MERCOSUR, refleja una diferencia contextual importante entre Brasil y Colombia, siendo este último un *contexto expulsor* marcado por una serie de problemáticas que aquejan, en particular, la educación superior pública del país, las oportunidades de beca financiadas por el Gobierno colombiano, al igual que el sistema público de salud. Brasil, por su parte, como contexto de recepción se caracteriza por la calidad de su educación presente en distintas universidades públicas, soportadas por su gratuidad y por las oportunidades de becas que ofrece el Gobierno brasileño a pesar de la crisis económica que afecta actualmente al país. También el acceso a un servicio de salud pública es valorizado (fue este el caso de Andrea y Andrés), así como las amplias comodidades que conceden las universidades para quienes son estudiantes y tienen hijos: el colegio infantil de la UNICAMP es un ejemplo de ello (fue este el caso de Sara, quien es madre de 2 niños). El amplio espectro de beneficios que ofrece Brasil como

<sup>85</sup> Al migrar a la ciudad de Campinas, Daniela y Sara tenían 25 y 29 años de edad respectivamente.

<sup>86</sup> Universidad Nacional de Colombia –Sede Palmira.

<sup>87</sup> Entrada en vigencia del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR. Sin embargo, en esta pesquisa, se reconoce que su implementación concretamente se dio en junio de 2014 (véase capítulo II, *Brasil-Colombia: ¿políticas que fortalecen una unión?*).

contexto de recepción para los estudiantes colombianos hace que este país se torne “el elegido” entre los demás países contemplados como opción, los cuales quedan relegados a un segundo y tercer plano: sucede, por ejemplo, con Argentina, México, Chile, Venezuela, Cuba, Puerto Rico, Alemania, España y los Estados Unidos.

### Segunda viñeta: migración laboral

Este tipo se presenta en **la ciudad de São Paulo**. Confluyen en él **3 casos** identificados: 3 hombres con una formación educativa que alcanza el nivel de pregrado. Se trata de hombres de entre 25 y 46 años de edad que tienen una antigüedad en Brasil que fluctúa entre 1997 y octubre de 2018. Referente al estado civil, 2 de ellos están solteros y 1 está casado con una brasileña. Al momento de la entrevista, todos se encuentran con estancia legal, es decir, poseen visa MERCOSUR. Cabe resaltar que al momento de su llegada, 1 ingresó al país con visa de trabajo (Ignacio—año 2012), 1 ingresó con visa de negocios (Alejandro—año 1997) y 1 ingresó con estatus de turista (Marcos—año 2018). Referente al lugar de nacimiento, 2 nacieron en Bogotá y 1 nació en La Dorada (Tabla 12).

- (1) Ricardo, entrevista número 4 => subtipo **a**): inmediata (visa de trabajo);  
 (2) Alejandro, entrevista número 7 => subtipo **a**): inmediata (visa de negocios);  
 (3) Marcos, entrevista número 11 => subtipo **b**): tentativa (estatus de turista).

Lo distintivo de esta modalidad migratoria-tipo es que está motivada por el trabajo. En este caso, se establecieron dos subtipos de migración laboral: **a**) inmediata y **b**) tentativa.

El primero aborda aquella migración laboral que se caracteriza por ser “inmediata”, es decir, la inserción laboral ya está asegurada mediante un trabajo en el contexto de recepción antes de migrar. Por ende, este subtipo se define por el “logro inmediato” en el proceso de inserción laboral. Este “logro inmediato” está en gran medida facilitado por la existencia y la articulación de eficaces redes transnacionales (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004), definidas aquí por la interconexión de oportunidades laborales. Quienes migran, emprenden la salida con la seguridad de tener un trabajo en el contexto de recepción, lo cual se traduce en una estabilidad laboral, al menos al momento de arribar. En este orden de ideas, aunque las trayectorias laborales post-migratorias son diversas, inician por lo general de forma segura y estable, hecho que se ve respaldado por la posesión de una visa de trabajo o de negocios al ingresar a Brasil.

El segundo aborda aquella migración laboral con carácter “tentativo”. Contrario al subtipo “inmediato”, este se caracteriza por una toma de decisión más arriesgada por parte de quien migra, basada en tantear el mercado laboral al momento de arribar en el contexto de recepción con el único propósito de evaluar opciones y conseguir, ojalá, un trabajo. Por lo que la existencia de un posible retorno está siempre latente en el proyecto migratorio y es un rasgo definitorio de la migración laboral-tentativa.

a) *Migración laboral-inmediata*

El relato de Ricardo, quien actualmente se desempeña como cocinero en la ciudad de São Paulo y que, como microempresario desde hace 4 años, lidera su propio restaurante de comida colombiana bajo la modalidad de *food truck*, permite ilustrar las características de la migración laboral-inmediata. En Bogotá él trabajaba en distintos restaurantes, es decir, ya contaba con un bagaje de experiencias laborales pre-migratorias. Llegó luego, en el 2012, a la ciudad de São Paulo con 33 años de edad e ingresó al país con una visa de trabajo que, tiempo después, cambiaría por una visa MERCOSUR.

**Yo:** Cuéntame porqué decidiste venir para acá y dejar Colombia.

**Ricardo:** Por mi profesión. Surgió una oferta de trabajo acá y vi que era una buena oportunidad para continuar creciendo profesionalmente.

[...]

Yo hago parte de una asociación de cocineros que es a nivel mundial. Se llama AREGALA<sup>88</sup>. Es una red que contacta cocineros en todo el mundo. Me presenté a las directivas de aquí y ellos dieron mi hoja de vida y empezaron a aparecer las cosas. También hago parte de otra que se llama Cocineros Sin Fronteras, entonces a través de ellos hacemos muchos eventos sociales. (Ricardo, entrevista número 4, ciudad de São Paulo, 2018).

Este ejemplo de inserción laboral rápida, la cual se distingue por el papel preponderante de las redes transnacionales, viene acompañada por el deseo de “crecer profesionalmente” en términos de adquirir mayor experiencia en el área gastronómica, especialmente en el exterior y más si se trata de “Brasil, la meca de la gastronomía” (Ricardo, entrevista número 4, ciudad de São Paulo, 2018). Cabe mencionar que Ricardo llegó inicialmente a trabajar en un restaurante brasileño ubicado en la ciudad de São Paulo. El “logro inmediato” en el proceso de inserción laboral no está exento, sin embargo, de otras dificultades que atañen la inserción social de los inmigrantes colombianos, acechados por el estigma vinculado al narcotráfico en contextos de recepción diversos (GUARNIZO, 2006; MEJÍA OCHOA, 2006a, 2006b, 2007). El relato de Ricardo nos ofrece un indicio de ello:

**Ricardo:** Cuando yo llegué aquí se tenía mucho preconceito con el colombiano por consecuencia de las drogas y Pablo Escobar entonces...ehh... los dos, tres primeros años fueron bien complicados por esa razón. Ya después con lo de Chapecó las personas fueron cambiando un poco la cabeza.

**Yo:** ¿Y por qué dices que fue difícil para ti? ¿Afectaba tu trabajo o...?

**Ricardo:** No...porque...era algo así como... ¿De dónde es usted? De Colombia. *Cadê Pablo Escobar?* ¿Dónde está la cocaína? ¿Dónde está no sé qué? Entonces siempre hacían esa referencia... (Ricardo, entrevista número 4, ciudad de São Paulo, 2018).

---

<sup>88</sup> Asociación de Restauradores Gastronómicos de Las Américas y el Mundo.

Referente al segundo caso, Alejandro<sup>89</sup> llegó a la ciudad de São Paulo en 1997. Tenía en aquel entonces 25 años de edad y los tiempos eran otros, en particular en Colombia. No obstante, antes de llegar a Brasil, el contexto de salida de Alejandro fue los Estados Unidos y no su país natal. Dada la difícil situación por la que atravesaba Colombia en la década de los noventa, con el deterioro persistente de las condiciones de vida de su población, Alejandro, quien se había graduado ya como ingeniero, tomó la decisión de migrar al estado de Virginia donde una de sus tías residía. “Así me tenga que ir de ilegal”, pensó en aquel momento rodeado por la falta de oportunidades laborales en Bogotá y por la frágil condición económica que vivenciaba su familia. Residió en Virginia durante 2 años antes de migrar de nuevo, pero esta vez con dirección a Brasil y con un trabajo asegurado en la ciudad de São Paulo. Cuando estuvo en los Estados Unidos, Alejandro estableció distintos contactos en los lugares donde trabajó y donde fue trazando su camino como inversionista con variadas experiencias laborales. Fue en ese contexto, nutrido por amplias redes transnacionales, que surgió la posibilidad de trabajar en São Paulo, ciudad a la que arribó en 1997 con una visa de negocios que cambiaría luego por una visa de trabajo. Ahora, tras 21 años de estar residiendo en Brasil, Alejandro posee una visa MERCOSUR. Al momento de la entrevista, dejó claro que el estigma relacionado a las drogas ha estado siempre presente a lo largo de esos largos años, afectando – de manera directa o indirecta– su inserción social como inmigrante colombiano en el contexto de recepción.

Del análisis precedente, se desprende cómo las redes transnacionales delinear las trayectorias migratorias y los proyectos migratorios de los entrevistados, lo cual se conjuga, por un lado, con el peso contextual y, por otro lado, con los rasgos biográficos personales que redundan en especial en la posesión preexistente de capital social y económico (BOURDIEU, 1984) que les ha permitido alcanzar un “logro inmediato” en la inserción laboral en el contexto de recepción. Situación que no siempre se reproduce en el caso de la inserción social por causa, por ejemplo, del estigma asociado al narcotráfico que ha sido la sombra indeseada de la inmigración colombiana, especialmente a partir de la década de los ochenta. En los dos casos anteriores, el “logro inmediato” en los espacios que ofrece el mercado laboral en São Paulo está en parte aunado a la escolarización (2 casos de pregrado), pero parece que lo que realmente otorga un valor adicional es el bagaje de experiencias laborales pre-migratorias, además de las redes sociales/laborales transnacionales y el capital económico que posee cada migrante.

#### *b) Migración laboral-tentativa*

El relato de Marcos, por su parte, pone en evidencia las particularidades de la migración laboral-tentativa. Marcos es un joven asesor comercial que trabaja actualmente en São Paulo, ciudad a la que llegó en

---

<sup>89</sup> Fue el único participante que no autorizó la grabación de la entrevista.

octubre de 2018 con 25 años de edad y con un estatus de turista que modificaría luego por una visa MERCOSUR. Aunque su primer contacto con Brasil fue en el 2017, cuando realizó un voluntariado en Bairu por dos meses a través de AIESEC<sup>90</sup>. Luego regresó a la ciudad de Medellín. A partir de entonces y como resultado de su experiencia vivida en aquellos cortos dos meses, la voluntad de regresar a Brasil se hizo para él cada vez más fuerte<sup>91</sup>, motivada por el deseo de conseguir un trabajo y, en un mediano y largo plazo, realizar una maestría en la USP.

**Marcos:** Empecé a mirar vacantes laborales. Vi que también había muchas vacantes para gente que hablara español, inglés, portugués.

**Yo:** ¿Cómo buscabas esas vacantes?

**Marcos:** Por internet. Netamente por internet. Entonces dije: “bueno, hay posibilidades”. Porque yo domino los idiomas, estudié y quiero una maestría.

[...]

**Yo:** Si yo te pregunto: ¿Qué buscabas cuando llegaste a São Paulo y qué fue lo que encontraste? ¿Qué me responderías?

**Marcos:** Pues yo buscaba oportunidades, tanto laborales como académicas. Hasta el momento he encontrado las laborales. He crecido muchísimo laboralmente. Académicas aún no porque la verdad necesito estabilizarme un poco más. Tener mejor estabilidad financiera, sobre todo, para comenzar a hacer la parte académica como tal [...] Yo creo que buscaba eso... Un lugar también donde pudiera hacer varias cosas. En São Paulo lo he encontrado.

[...]

**Yo:** Cuando llegaste aquí a São Paulo, ¿cuánto tiempo planeabas quedarte?

**Marcos:** Inicialmente planeaba quedarme unos seis meses.

**Yo:** ¿Por qué?

**Marcos:** Porque dije: “si de pronto no sale nada, pues me devuelvo”. Seis meses es como un tiempo bueno a ver si encuentro algo, veo cómo está la situación. Entonces de pronto ese era como el plan inicial, pero pues encontré entonces ya decidí quedarme (el subrayado es nuestro). (Marcos, entrevista número 11, São Paulo, 2018).

En el caso de Marcos predomina, contrario al subtipo inmediato, un “logro incierto” en la inserción laboral en el contexto de recepción, el cual se refleja tanto por la ausencia de un trabajo asegurado *a priori* como por la existencia de un posible retorno en caso de que la tentativa de buscar trabajo resulte ser un intento “fallido”. Asimismo, subyace una diferenciación aún mayor: redes transnacionales menos robustas que, en el caso del mercado laboral, se concentran apenas en páginas *web* como *www.vagas.com.br*. A eso se suma un historial más corto de experiencias laborales pre-migratorias. Los aspectos anteriores confluyen, de manera general, hacia una condición de mayor “fragilidad” que se conjuga con las características propias de los contextos (salida/recepción<sup>92</sup>) y que se explica en parte por los rasgos

<sup>90</sup> Asociación Internacional de Estudiantes en Ciencias Económicas y Comerciales.

<sup>91</sup> A pesar de haber considerado, en algún momento, a México como un posible destino para ir a trabajar y a estudiar.

<sup>92</sup> Para Marcos, Medellín –como contexto de salida– se caracteriza por niveles bajos de ingresos, pocas oportunidades laborales y una educación superior pública con costos elevados. En contraposición a São Paulo –contexto de recepción–, donde hay una mayor oferta laboral,

biográficos personales, en particular por la disposición preexistente de un capital social y económico (BOURDIEU, 1984) menos sólido y articulado.

### Tercera viñeta: migración afectiva

*Yo: Hay algo que me llama mucho la atención en tu narrativa: siempre hablas en primera persona del plural. La migración, en palabras tuyas, es siempre conjunta, siempre con él.*

*Manuela: Mi plan es todo con él. No existe plan si no estamos juntos. Yo ya no siento que Colombia sea mi casa. Mi casa es aquí, mi casa es con él. (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018).*

En la **ciudad de São Paulo**, se identificaron **8 casos** de migración afectiva, que corresponde al total de casos identificados (Tabla 14), teniendo en cuenta ambos contextos de recepción (São Paulo/Campinas):

- (1) Manuela, entrevista número 3 => subtipo **a**): conyugal (esposo brasileño);
- (2) Catalina, entrevista número 8 => subtipo **a**): conyugal (esposo brasileño);
- (3) Héctor, entrevista número 12 => subtipo **a**): conyugal (unión libre con brasileño);
- (4) Yolanda, entrevista número 13 => subtipo **a**): conyugal (esposo brasileño);
- (5) Luis, entrevista número 14 => subtipo **a**): conyugal (esposa brasileña);
- (6) Ignacio, entrevista número 1 => subtipo **b**): expatriada (esposa colombiana);
- (7) Paola, entrevista número 9 => subtipo **b**): expatriada (esposo colombiano);
- (8) Mariana, entrevista número 10 => subtipo **b**): expatriada (esposo colombiano).

En este grupo analítico, compuesto por 8 casos, hay una conformación diversa en relación con el sexo (5 corresponden a mujeres y 4, a hombres) y un nivel medio-alto de formación escolar actual (4 son calificados: Yolanda, Luis, Ignacio y Mariana). El rango de edades en el que se encuentran está entre los 28 y 51 años de edad, de modo que la migración ha sucedido en distintos momentos de sus vidas. Cuentan con un tiempo de residencia en Brasil que fluctúa entre 1989 y 2017. Comparten la característica de que al momento de la entrevista todos se encuentran en un estatus migratorio legal: 5 tienen visa MERCOSUR, 1 se naturalizó brasileña, 1 tiene la doble nacionalidad (colombiana y brasileña) y 1 tiene visa permanente (matrimonio). Referente al lugar de nacimiento, 7 nacieron en Bogotá y 1 nació en Cali (Tabla 12 y Tabla 13).

Lo sustantivo de esta modalidad migratoria-tipo es que está motivada por la afectividad ya sea por los cambios motivados “por amor”, casos en los que la movilidad nace como resultado de una relación amorosa establecida con un compañero extranjero (hombre o mujer); ya sea por los desplazamientos familiares en los que los cónyuges migran para preservar la unificación familiar (ALMEIDA, 2013). En este caso, se establecieron dos subtipos de migración afectiva: **a**) conyugal y **b**) expatriada.

---

condiciones de vida más favorables, así como la posibilidad de acceder a una educación pública y gratuita. (Marcos, entrevista número 11, São Paulo, 2018).

El primero aborda la migración “conyugal”, entendida como los desplazamientos que son motivados por la relación con un cónyuge extranjero (hombre o mujer). Son, en este caso, las llamadas migraciones “por amor”(ALMEIDA, 2013).

El segundo aborda la cuestión de la migración “expatriada”, cuando uno de los cónyuges (hombre o mujer), por motivos profesionales, es expatriado y el otro migra para acompañarlo, considerando que esta decisión surge de una elección “autónoma” del cónyuge acompañante. Por consiguiente, la agencia aquí se muestra tan relevante como en cualquier otro caso de migración voluntaria (ALMEIDA, 2013). En ambos subtipos (conyugal/expatriada), sin embargo, dicha elección “autónoma” está permeada por una elección dual, es decir, una decisión que se toma en pareja luego de efectuar, de forma conjunta, una evaluación del proyecto migratorio. En pocas palabras: “Somos una empresa como pareja” (Catalina, entrevista número 3, São Paulo, 2018).

#### a) *Migración afectiva-conyugal*

Entre los 8 entrevistados en la ciudad de São Paulo, se identificaron 5 casos en los que la migración tuvo carácter conyugal (3 mujeres y 2 hombres), es decir, la emigración en Colombia y la inmigración en Brasil fueron motivadas por la unión conyugal<sup>93</sup>. Entre estos 5 casos, únicamente una colombiana conoció a su cónyuge brasileño en Brasil: Manuela estaba realizando un intercambio de 6 meses en la Universidad Federal de Minas Gerais en el 2011. Por otro lado, en 3 casos, el inicio de la relación con un cónyuge brasileño (hombre o mujer) ocurrió en Colombia (es el caso de Yolanda y Luis) o en Australia y Chile (es el caso de Catalina y Héctor respectivamente). Vale la pena señalar que entre las relaciones de los entrevistados hubo sólo un caso de relación homoafectiva: Héctor, quien está en unión libre con un brasileño. Además, entre estos 5 casos, todos poseen visa MERCOSUR menos Yolanda, quien se naturalizó brasileña.

El patrón distintivo de este conjunto se define entonces por la unión conyugal entre dos personas de nacionalidades diferentes: colombiana y brasileña, dando lugar a la creación de lazos familiares transnacionales. Una característica específica es que este conjunto de migrantes decidió migrar motivado por la relación con su cónyuge brasileño (hombre o mujer).

El relato de Yolanda es un claro ejemplo de ello. Ella, quien antiguamente se desempeñaba en la política en Bogotá en la década de los ochenta, una época crítica en la historia del país marcada por el incontable número de asesinatos y de atentados, ingresó a Brasil en abril de 1989 con 22 años de edad y ahora es profesora universitaria en la ciudad de São Paulo.

**Yo:** ¿Por qué decidiste irte de Colombia y venirte a Brasil?

---

<sup>93</sup> Cabe resaltar que “unión conyugal” no es sinónimo de matrimonio o de unión libre. Más bien, se usa aquí con el propósito de enfatizar el vínculo afectivo entre dos cónyuges, independientemente de su naturaleza jurídica.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**Yolanda:** Porque me enamoré.

**Yo:** ¿No había ningún otro motivo?

**Yolanda:** Sí, no había ninguna otra razón.

[...]

**Yo:** Cuando te fuiste de Colombia, ¿para ti era claro que te ibas por amor o también huyendo un poco de ese contexto tan violento en el que estaba Colombia?

**Yolanda:** No, porque es increíble...yo me vi la película El Capo [...] Cuando uno está viviendo dentro de eso, uno no se da cuenta que la situación está tan difícil en Colombia o estaba tan difícil en Colombia. Entonces yo no le tenía miedo. Como te digo, soy una persona que no tiene miedo. Le tengo miedo a cosas bobas: una montaña rusa, pero miedo de enfrentar o de estar en la política no [...] Yo trabajaba en política cuando tomaron el Palacio de Justicia<sup>94</sup> que representa lo más noble de un país.

[...]

**Yolanda:** Nosotros no teníamos miedo estando en la política.

**Yo:** ¿Cuánto tiempo estuviste tú en la política?

**Yolanda:** Poco tiempo, por causa del amor [...] Si no me hubiera venido, yo hubiera continuado en política. Me gustaba mucho.

[...]

**Yo:** Ya para cerrar la entrevista me gusta hacer esta pregunta: ¿Si no hubieses migrado qué crees que estarías haciendo en Colombia?

**Yolanda:** Ah, yo creo que yo ya habría muerto. Yo ya habría muerto como todos en la política en aquella época [...] Yo sí creo que yo ya habría muerto como mi madre decía. (Yolanda, entrevista número 13, São Paulo, 2018).

Tal es también el caso de Héctor, quien en el 2012 tomó la decisión, junto con su esposo, de vivir en la ciudad de São Paulo por cuestiones principalmente familiares. Tenía entonces 22 años de edad.

Yo, te lo voy a decir sinceramente, nunca me imaginé vivir en otro país. Yo me considero muy rolo<sup>95</sup>, muy colombiano entonces... al inicio sí me dio muy duro... Dios santo... La verdad sí había considerado otro país: Colombia, pero por cuestiones de familia de mi esposo nos tocó fue venimos a Brasil. Más por cuestiones familiares. Se le murió unos parientes, tuvo que hacer aquí unas vueltas. (Héctor, entrevista número 12, São Paulo, 2018).

Por su parte, el relato de Catalina, quien llegó a la ciudad de São Paulo en el 2012 con 28 años de edad para encontrarse de nuevo con su esposo, enfatiza una vez más el papel de las redes familiares transnacionales en la configuración de este subtipo de migración afectiva: “Tener la familia de mi esposo creo que fue lo más fácil porque teníamos dónde meter la cabeza y nunca nos hizo falta un plato de comida” (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018).

No obstante, se reconoce que reducir la migración afectiva a una motivación puramente “amorosa” (subtipo conyugal) genera un sesgo en nuestro análisis, el cual atañe igualmente a las demás modalidades

---

<sup>94</sup> La toma del Palacio de Justicia fue un asalto perpetrado en Bogotá el miércoles 6 de noviembre de 1985 por un comando de guerrilleros del Movimiento 19 de abril (M-19). El Palacio de Justicia está ubicado en el costado norte de la plaza de Bolívar, frente a la sede del Congreso y a una cuadra de la Casa de Nariño, la residencia presidencial.

<sup>95</sup> Denominación usada para referirse a las personas que nacieron en Bogotá.

migratorias-tipo. Tal y como se hizo mención en páginas anteriores, las modalidades migratorias-tipo están marcadas por un entrecruzamiento que las dota de un carácter no sólo comparativo, sino también inherentemente híbrido (ALMEIDA, 2013). Como ocurre en cualquier construcción tipológica, tal delimitación de “fronteras analíticas” es inexistente en los procesos sociales empíricos (ALMEIDA, 2013). Dicho de otro modo, la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo que se asocia frecuentemente a la migración laboral puede ser también una motivación importante de inmigrantes colombianos que fueron identificados como casos de migración afectiva. La dimensión “estudiantil” también puede mezclarse con motivaciones “afectivas”, para citar aquí sólo algunos ejemplos. Esta lista, sin duda alguna, podría enriquecerse mediante la incorporación de ejemplos empíricos obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas, argumentación que, desde el punto de vista adoptado en esta investigación, sólo reforzaría un innegable hibridismo inherente a las diferentes modalidades migratorias identificadas (ALMEIDA, 2013). En este orden de ideas, tanto el proceso de investigación como su realización son, en gran medida, interminables.

La cuestión del “tránsito” entre las modalidades migratorias es un aspecto que hace referencia al hibridismo, pero que no se explora en esta investigación a pesar de reconocer su existencia. Tanto el hibridismo como la transitoriedad de las modalidades migratorias apuntan a procesos sociales relevantes ya que, según Almeida (2013), evidencian las articulaciones posibles entre las posibilidades y los límites analíticos del uso metodológico de la tipología de modalidades migratorias.

A saber, el trabajo de campo permitió capturar cómo un proyecto migratorio puede ser actualizado por los protagonistas de la migración tomando en consideración otros intereses, así como otras estrategias. Está el caso, por ejemplo, de los colombianos que fueron a la ciudad de São Paulo o de Campinas con el propósito de estudiar, pero que decidieron quedarse en el camino ya sea “por amor” o por oportunidades laborales que surgieron en el camino. De ahí que sea posible investigar, entre muchos otros casos, cómo la migración estudiantil se actualiza en migración afectiva o en migración laboral; cómo la migración afectiva se actualiza en migración laboral o migración estudiantil; cómo la migración de tránsito se actualiza en migración laboral o migración estudiantil. Todos estos son aspectos que, derivados de esta pesquisa, pueden ser contemplados y explorados en análisis futuros, visibilizando así las diferentes rutas que pueden asumir las modalidades migratorias dentro de su propia transitoriedad (ALMEIDA, 2013).

#### b) *Migración afectiva-expatriada*

Entre los 8 entrevistados en la ciudad de São Paulo, se identificaron 3 casos de migración afectiva-expatriada (2 mujeres y 1 hombre). Entre ellos, todos están casados con personas de su misma nacionalidad: colombiana. Vale la pena mencionar que, al momento de la migración, los 3 entrevistados

ya estaban casados y, actualmente, todos poseen visa MERCOSUR menos Paola, quien tiene la doble nacionalidad (colombiana y brasileña). Ignacio es, además, el único que poseía ya un título de posgrado al momento de la migración (febrero de 2017), más específicamente, una maestría que realizó en Boston.

La migración afectiva-expatriada corresponde a aquellos casos que fueron a Brasil acompañando al cónyuge colombiano (hombre o mujer) que fue a trabajar allí. La migración, en este caso, se gestó por las oportunidades profesionales que surgieron en la empresa multinacional donde trabaja o trabajaba en aquel entonces el profesional ejecutivo (hombre o mujer). Usualmente, la posibilidad de ir a otro país está ligada a la inserción de esos profesionales ejecutivos en filiales de empresas multinacionales instaladas en el país (ALMEIDA, 2013). Estos ejecutivos (hombres o mujeres), denominados expatriados, se caracterizan por ser funcionarios enviados para vivir y trabajar en el exterior. Se distinguen, además, por recibir beneficios y servicios de apoyo por parte de las empresas multinacionales, incentivos comunes en los casos de expatriación (ALMEIDA, 2013). Fue este el caso de Ignacio y su esposa expatriada, quienes contaron con el respaldo de la empresa multinacional al momento de tramitar la visa MERCOSUR, además de que su esposa contó con hospedaje asegurado en un *loft* durante sus primeros meses en la ciudad de São Paulo a comienzos del año 2017. Adicionalmente, han tenido el apoyo de una red de amigos expatriados en São Paulo, quienes, según Ignacio, los orientaron y les brindaron *tips* para instalarse y vivir en la ciudad.

Si bien en términos educativos este conjunto de migrantes se diferencia en cierto grado de los analizados en las modalidades migratorias-tipo anteriores (2 con maestría y 1 con pregrado), las condiciones de salida los hace un grupo mucho más selecto. Es decir, el rasgo distintivo radica en que se trata de personas que, al migrar para acompañar a sus cónyuges expatriados, cuentan con recursos previos que hicieron valer en Brasil: buenas condiciones laborales (al menos, en el caso del cónyuge-profesional ejecutivo) y una utilización eficiente de los distintos tipo de capital (BOURDIEU, 1984), en particular el económico, el social y el cultural, que garantizan el proceso de incorporación en el contexto de recepción. Se considera que estos aspectos comunes se explican en parte por los rasgos biográficos de quienes los comparten, particularmente por la disposición de recursos preexistentes a la migración (contexto de salida) y que capitalizaron con posteridad (contexto de recepción).

El relato de Mariana, quien se describe a sí misma como una “privilegiada” (Mariana, entrevista número 19, São Paulo, 2018), permite ilustrar este último punto. En el 2015, ella y su esposo migraron a Campinas porque él, como empleado en una empresa multinacional, fue transferido a Jaguariúna. Ella tenía entonces 33 años de edad. En el 2016, Mariana inició una maestría en gestión y política pública en la Fundación Getulio Vargas, momento para el cual también surgió una nueva oportunidad laboral para su

esposo en la ciudad de São Paulo, lugar donde ambos residen y trabajan actualmente.

**Mariana:** La vida que tuve en Bogotá es una vida de la grande minoría [...] Como que el ego mío por haber estado en la Fundación Pies Descalzos, haber sido directora de programas de la fundación y venir acá a ser *desperate housewife* con mi marido me estaba generando un nivel de ansiedad altísimo. Entonces durante todo el 2016 yo me la pasé conectándome con gente, para un lado, para el otro, en fin.

**Yo:** Creando redes.

**Mariana:** Sí, creando. (Mariana, entrevista número 19, São Paulo, 2018)

El relato de Paola, por su parte, pone en evidencia otra cara de la expatriación: aquella en la que el profesional ejecutivo, a pesar de ser efectivamente contratado por la empresa con sede en el exterior, experimenta una estabilidad laboral frágil, especialmente en momentos de crisis económicas, ya que en el contexto de recepción el profesional colombiano pasa a ser un empleado más con un “contrato local” (Paola, entrevista número 9, São Paulo, 2018). A saber, en el 2011, Paola y su esposo migraron a Rio de Janeiro porque surgió la oportunidad para él de trabajar en la sucursal brasileña de la misma empresa multinacional donde trabajaba en Bogotá. Ella tenía entonces 25 años de edad. Luego de 4 años, con la incertidumbre creada por la crisis económica que sacude al país, optaron por residir y trabajar en la ciudad de São Paulo.

**Yo:** ¿Y por qué se vinieron para acá?

**Paola:** Porque él trabajaba en el sector de petróleos, entonces con toda la crisis del petróleo, de PETROBRAS, los despidos masivos, la situación ya no era muy estable. Río se volvió terriblemente inseguro. Yo me volví medio paranoica, ya no quería más estar allá. Así que el año pasado decidimos venir.

**Yo:** ¿Y eso de la crisis, según tú, cuándo empezó? Pues a vivirse en Río, digamos...

**Paola:** Yo diría que en el 2014... para nosotros particularmente... en las cuestiones laborales. Por ejemplo, en la empresa de él, fue en el 2014 cuando empezaron a echar y a echar, pero fueron cientos de personas a las que echaron. A él no lo echaron. Al final él renunció. Pero de un departamento de cien personas, quedaban diez. También era muy inestable, no sabíamos qué iba a pasar (el subrayado es nuestro). (Paola, entrevista número 9, São Paulo, 2018).

En suma, luego de profundizar en los dos subtipos de la migración afectiva, se desprende que esta modalidad migratoria-tipo, mediada por la afectividad, presenta perfiles diferenciados. Aunque se reconoce el papel de la agencia, expresada en la “el grado de libertad o autonomía” (BAENINGER, 2014, p. 11) del cónyuge acompañante, cabe enfatizar que, en este tipo de modalidad migratoria, el migrar o no forma parte de una decisión que se toma en pareja. Una decisión dual que comprende, según los entrevistados, una evaluación previa de modo a sopesar las condiciones que ofrece el contexto de recepción (Brasil/São Paulo) en comparación con el contexto de salida (Colombia) en términos de calidad de vida, estabilidad laboral, oportunidades laborales, niveles de ingresos, considerando

igualmente el idioma portugués y los beneficios de adquirir una experiencia laboral y cultural en otro país<sup>96</sup>.

#### Cuarta viñeta: migración de tránsito

Esta modalidad migratoria-tipo está compuesta por **1 caso** identificado en **la ciudad de São Paulo**. Se trata de Sebastián, originario de Medellín, quien llegó a la ciudad de São Paulo el 22 de mayo de 2018 con 35 años de edad, un estatus de turista y un nivel educativo de pregrado encaminado hacia la formación de técnico profesional de fútbol.

(1) Marcos, entrevista número 5 => Europa como próximo destino (Inglaterra, España o Italia).

Al momento de la entrevista, Sebastián, además de estar estableciendo contactos estratégicos y aprendiendo el idioma portugués, está también haciendo una corta capacitación –de 3 meses, aproximadamente– de fútbol profesional de élite con el objetivo de ganar experiencia y de obtener una certificación para luego migrar a Europa con el propósito de seguir reforzando sus conocimientos en el área. El relato de Sebastián permite dilucidar *grosso modo* cuáles son las especificidades de esta modalidad migratoria-tipo:

**Yo:** ¿Todavía tienes esa visa de turista?

**Sebastián:** Sí, son tres meses que me...

**Yo:** ¿Y piensas sacar la MERCOSUR más adelante?

**Sebastián:** No lo creo porque mi próximo paso es Europa<sup>97</sup>. Mi pronóstico es irme de acá de São Paulo, lastimosamente. Irme de acá para allá.

**Yo:** ¿Antes de que se te cumplan los tres meses?

**Sebastián:** Septiembre, octubre. Aún no lo he definido. Es que a mí se me vencen los tres meses en julio, agosto, SEPTIEMBRE. Posiblemente me vaya el mismo mes que se me venza o en octubre, no sé muy bien.

[...]

Un amigo me ofreció la oportunidad. Me dijo: “parece, veníte acá pa’ São Paulo y probás acá. Lo que estás haciendo aquí...porqué no te venís para acá y te relacionás, si vos creés que puede darte [...] si vos vas para Europa, veníte acá y hacés como una estación, un aprendizaje más y tratá de buscar buenas relaciones públicas”. Eso es lo que estoy haciendo.

[...]

Mi amigo ahorita está en unas buenas condiciones económicas entonces me dijo: “ah, yo lo patrocino”.

[...]

Me dije: “bueno, si no consolido cosas ambiciosas en mi país...hay que salir de mi país a buscar el conocimiento” [...] Mi proyecto en Brasil era, primero, el idioma; segundo, relacionarme, que ya lo logré con ese profesor<sup>98</sup> que conoce muchas cosas del entorno mío [...] Lograr tener una certificación que me

<sup>96</sup> Experiencia que para algunos, como Ignacio, marca una diferencia en la hoja de vida.

<sup>97</sup> Inglaterra, Italia o España, países donde se practica la enseñanza del fútbol profesional de élite. Marcos tiene familiares que residen en Italia.

<sup>98</sup> João Cassiano de Oliveira, presidente de la Asociación de Entrenadores de São Paulo, a quien conoció por medio de un amigo en común, empresario colombiano de fútbol.

pueda servir en Europa como referente de mi proyecto de vida profesional que es el fútbol élite profesional (el subrayado es nuestro). (Sebastián, entrevista número 5, São Paulo, 2018).

Con referencia a lo anterior, la migración de tránsito se define primordialmente en función del tiempo de estancia y de los motivos de la movilidad. La migración de tránsito se conceptualiza aquí como un tipo de modalidad migratoria *en movimiento*, es decir, el contexto de recepción es ante todo, para el inmigrante, un *lugar de paso* en un momento dado de su trayectoria migratoria. Desde el punto de vista adoptado en esta pesquisa, el tiempo de estancia en el contexto de recepción no supera los 4 meses. Rasgo que, en el caso de Sebastián, se ve reforzado por el estatus de turista con una durabilidad de 3 meses. São Paulo, como *lugar de paso*, se configura igualmente como puente que conecta simultáneamente, en el caso de Sebastián, otros dos contextos dentro de un mismo campo social transnacional (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004): Colombia-Brasil-Europa. Asimismo, el proyecto migratorio de Sebastián está motivado principalmente por el aprendizaje del idioma portugués, la obtención de un certificado con el sello brasileño y el establecimiento de nuevos contactos, los cuales entran directamente a formar parte de una red social/laboral transnacional que viene tejiendo hace tiempo y que, además de abrirle puertas en el exterior, también le ha brindado apoyo económico (patrocinio).

### **Una observación final**

La utilización de una tipología de modalidades migratorias es una herramienta que permitió destacar los hallazgos más relevantes a través de un ejercicio comparativo. Fue posible identificar cuatro tipos y siete subtipos de modalidad migratoria (Cuadro 9). Del análisis precedente se corrobora la existencia de una diversidad de trayectorias migratorias y proyectos migratorios que deriva en distintas modalidades migratorias-tipo que varían según el contexto de recepción, pero que también están determinadas por las especificidades del contexto de salida y por los rasgos biográficos de quienes protagonizan la migración. Por eso es necesario comprender las circunstancias histórico-contextuales e individuales que promueven las modalidades migratorias. La interpretación de estos senderos analíticos, los cuales están sujetos al conjunto de motivaciones y expectativas que están en la raíz de los proyectos migratorios, también se relaciona con el transcurrir de la vida en otros dominios. Por ello, cómo es experimentado y percibido el proceso migratorio (GANDINI, 2015) es un aspecto complementario para su comprensión que aquí se intentó explorar un poco a pesar de no ser el foco central de la investigación. Se reconoce, sin embargo, que una exploración mucho más profunda y rigurosa –quizás fruto de estos primeros resultados– enriquecería el entendimiento de las diversas modalidades migratorias.

## Recuerdos y retoños de una experiencia vivida en campo

### *Primer escenario: en la ciudad de São Paulo*

*Me verás volar  
Por la ciudad de la furia  
Donde nadie sabe de mí  
Y yo soy parte de todos*

Soda Stereo

*São Paulo es Bogotá grande que me habla en portugués.* (Andrea, entrevista número 2, São Paulo, 2018).

### *9 de julio de 2018, el inicio~*

El frío de São Paulo se colaba por mi piel. Me sentía como una pequeña hoja que había caído de su árbol y que ahora estaba siendo arrastrada por la fuerza del viento y la furia de una ciudad, para mí, totalmente desconocida. Tuve alguna vez la oportunidad de recorrer sus lugares más turísticos en un corto viaje que emprendí de improviso con un amigo. Pero aquel primer contacto, como sucede siempre con este tipo de turismo a la ligera, no me permitía afirmar con toda seguridad que ya *conocía* la ciudad.

Conocerla implicaba perderme por sus calles, hablar su idioma, escuchar sus latidos, observar sus contrastes abruptos y, sobre todo, entender cómo funciona una ciudad habitada por el caos. Un caos que me hacía sentir un poco como en casa, pues São Paulo y Bogotá parecen compartir un extraño lazo de hermandad que las hace semejantes y a la vez distintas.

Mi tiempo estaba contado: tenía apenas veintitrés días para realizar aquellas quince entrevistas semiestructuradas siguiendo una metodología cualitativa que había sido elegida y diseñada con precisión. ¿Por dónde empezar? El miedo, la angustia y la ansiedad eran sentimientos inevitables. A pesar de haber acumulado algunas experiencias previas en el desarrollo de trabajo de campo, esta era la primera vez que lo hacía sola y en un país que, además, estaba lejos de ser el mío. Yo era, en pocas palabras, una inmigrante colombiana en busca de inmigrantes colombianos.

Decidí poner en marcha, desde mi llegada, las variadas estrategias concebidas para el establecimiento de contacto con los potenciales participantes (véase Anexo metodológico I). No fue una tarea fácil. Tuve primero que aprender a desplazarme por una ciudad inmensa y con distintas arterias, lo cual requería cierta astucia y escondía tras de sí un planeamiento minucioso: el tiempo, así como los recursos económicos para llevar a cabo el trabajo de campo, eran limitados y las distancias que debía recorrer de un lugar a otro eran abismales.

Comenzar a involucrarme y a entablar contacto con los potenciales participantes fue una etapa ardua y un enorme desafío, especialmente porque la inmigración colombiana se encuentra dispersa, es decir, no manifiesta pautas muy definidas de segregación residencial/laboral. No existe, por ejemplo, un barrio “colombiano” en la ciudad de São Paulo.

Mi estadía en São Paulo coincidió con la realización del llamado Circuito Cultural Colombiano 2018<sup>99</sup>, evento creado en el 2017, el cual abarcó en esta versión una serie de actividades culturales, dirigidas principalmente al público colombiano, que se desarrollaron en distintos espacios de la ciudad (Ilustración 1). Esta fue una oportunidad que no quise desaprovechar, pues sabía que me permitiría entrar en contacto con colombianos dispuestos –quizás– a participar en la investigación, tomando en consideración los cinco criterios establecidos para su selección (véase Anexo metodológico I).

Durante el tiempo que estuve en la ciudad (del 9 hasta el 31 de julio), participé en un gran número de actividades culturales programadas (Ilustración 1), estrategia que me permitió establecer contactos y reclutar participantes, así como conocer, visitar y/o recolectar información sobre diferentes espacios de *congregación* colombiana, a saber, restaurantes y bares (Los Rolos, Macondo, Sabor & Tradición, Café colombiano, Mango Bar e Sabores, Boteco La Gorgona, El Cacique y Bar Exquisito), así como instituciones, entre ellas, la *Igreja Nossa Senhora da Paz*, la *Missão Paz*, *Cáritas Arquidiocesana de São Paulo*, el *Centro de Apoio e Pastoral do Migrante*, el Consulado de Colombia en São Paulo y el Departamento de la Policía Federal.

A medida que transcurrían los días, fui adquiriendo mayor seguridad y mejor desenvolvura en el desarrollo de mi trabajo de campo, situación que no se tradujo siempre en una eficaz implementación del método de muestreo no probabilístico “bola de nieve”. Muy pronto me di cuenta de que este método *per se* reposaba sobre un *ideal* que no se reflejaba en la realidad que yo estaba enfrentando: una *cohesión de grupo* entre los inmigrantes colombianos que, en la ciudad de São Paulo, parecía ser muy fragmentada. Esta reflexión trajo consigo el recuerdo de un texto titulado *Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración transnacional: los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Angeles*, escrito por Guarnizo, Sánchez y Roach (2003). Dicha *fragmentación social* (GUARNIZO; SÁNCHEZ; ROACH, 2003) entre los inmigrantes colombianos –que se tornó un primer obstáculo para mí– fue algo que decidí explorar más a fondo durante mi trabajo de campo con el propósito de encontrar posibles interpretaciones y posibles explicaciones, punto que ahondaré más adelante.

La inaplicabilidad del método de muestreo “bola de nieve” se hizo entonces cada vez más evidente por causa de una *fragmentación social* muy marcada entre los inmigrantes colombianos que, además de no permitirme avanzar en la identificación en cadena de otros posibles participantes, algunas veces también se manifestó, por parte de las personas, en un desinterés en relación con la pesquisa o en una falta de confianza en mí como desconocida/investigadora que quería indagar sobre algunos aspectos de sus vidas privadas. Los únicos dos participantes que logré reclutar bajo el efecto en cadena del método de muestreo “bola de nieve” fueron Héctor y Mariana.

---

<sup>99</sup> Del 7 de julio al 23 de agosto de 2018.

(1) Catalina: entrevista número 8 => Héctor: entrevista número 12  
 (2) Amigo mío colombiano => Mariana: entrevista número 10

De modo que mi trabajo de campo dependió, en su gran mayoría, de las demás estrategias a las que recurrí para el establecimiento de contacto con inmigrantes colombianos (véase Anexo metodológico I).

A raíz de esta experiencia, aprendí que el diseño previo de una metodología cualitativa puede ser víctima de sus propios ideales y que el “éxito” del trabajo de campo no sólo obedece a una correcta ejecución de una metodología trazada con anterioridad, sino que también reside en la habilidad para improvisar.

El 12 de julio de 2018 realicé mi primera entrevista en el Burger King Brigadeiro. Ese primer momento compartido con Ignacio, participante a quien contacté a través de *Facebook*, marcaría el inicio de una larga serie de quince entrevistas que se llevaron a cabo en los días posteriores (Tabla 12).

Las entrevistas se realizaron todas en español y en lugares públicos que fueron propicios para su consecución. Así que, siguiendo la elección de cada entrevistado, se llevaron a cabo en bares, cafeterías, restaurantes, centros comerciales, centros culturales y parques. A pesar de haber realizado tres pruebas pilotos en Campinas, la guía de la entrevista semiestructurada se fue modificando y mejorando hasta encontrar un orden más coherente y una mejor manera de formular ciertas preguntas (véase Anexo metodológico II), lo que me permitió afianzar con más destreza mi posición como entrevistadora.

En el camino surgió un segundo obstáculo. Para poder rastrear la existencia empírica de una modalidad migratoria de refugio, establecer un contacto estratégico con *Missão Paz*<sup>100</sup> y *Cáritas* era crucial. Sin embargo, dadas las características de las personas que quería entrevistar<sup>101</sup> (refugiados/solicitantes de refugio), el haber establecido un contacto con estas organizaciones no desembocó, por cuestiones principalmente éticas, en la sugerencia de posibles contactos. Esta situación puso en evidencia la necesidad de establecer *parcerias* entre instituciones para así poder construir, mediante un trabajo colaborativo, un vínculo de confianza con este segmento de la población que no es fácilmente identificable ni accesible *en campo*.

Por consiguiente, la no captación de casos empíricos derivó en la ausencia de un posterior análisis del refugio como modalidad migratoria-tipo, a pesar de comprobar su incidencia cuantitativa y su perfil diferenciado – explicados en el capítulo II– bajo la óptica de *refugiados reconocidos, solicitantes de refugio y reasentamientos autorizados*. Reconocer esta ausencia implica, al mismo tiempo, visibilizar las “lagunas” que afectan el análisis trazado a lo largo de mi investigación, las cuales podrán ser consideradas y superadas en estudios posteriores.

<sup>100</sup> Algunas cifras referentes a los atendimientos registrados por MP del 2013 al 2016 pueden ser consultadas en: <http://www.missaonspaz.org/conteudo/presenca/estatisticas>. Fecha de consulta: 07 fev. 2019.

<sup>101</sup> Fundadas en la condición de refugio.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

En el transcurso de mi experiencia *in situ*, además de afrontar los obstáculos ya mencionados, algunos elementos se hicieron cada vez más perceptibles y merecen ser esclarecidos aquí. Del trabajo de campo se desglosan entonces en este apartado tres hallazgos de corte cualitativo que considero relevantes para nutrir el análisis de la inmigración colombiana en Brasil sin olvidar que, así como las modalidades migratorias-tipo identificadas, son piezas de un mismo rompecabezas: **a)** *fragmentación social* entre los inmigrantes colombianos; **b)** el estigma vinculado al narcotráfico; y **c)** la práctica ilegal de “gota a gota” como modalidad migratoria *emergente*.

### ILUSTRACIÓN 1 – Programación del Circuito Cultural Colombiano 2018

**CIRCUITO CULTURAL COLOMBIANO 2018**

**Sábado 7 de julho**  
Biblioteca Mário de Andrade  
17h - Abertura do Circuito Cultural Colombiano 2018 e projeção do Documentário "Toto"

**Sábado 7 de julho**  
Esquisite Bar  
22h - Show musical: Edwin Ospina e o Piquete Teimoso

**Domingo 8 de julho**  
Praça do ciclista - Av. Paulista  
15h30 - Prende La Vela Carnavaleira

**Sexta 13 de julho**  
Biblioteca Mário de Andrade  
18h - Bate-papo sobre Música Colombiana com a historiadora Juliana Pérez  
19h - Show musical do grupo Cambambers

**Sábado 14 de julho**  
Bar Esquisite  
22h - Show musical: Victoria Saavedra

**Terça 17 de julho**  
Hostel Paulista  
19h - Documentário "Nos están matando" com bate-papo.

**Quarta 18 de julho**  
Café Colombiano - Oficina Cultural Oswald de Andrade  
19h - Bate-papo: Colômbia e a realidade geopolítica e social da região, com os professores Hector Mondragón e Pietro Alarcón.

**Quinta 19 de julho**  
Biblioteca do Memorial da América Latina  
19h - Abertura exposição "Defrontar: desimaginando fronteiras"  
Até 23 de agosto

**Sexta 20 de julho**  
Café Colombiano - Oficina Cultural Oswald de Andrade  
19h - Jantar Literário com sabor regional

**Sábado 21 de julho**  
Esquisite Bar  
22h - Show musical: Orito cantora y Jenn del Tambo

**Domingo 22 de julho**  
Igreja Nossa Senhora da Paz  
12h - Cerimônia eucarística e 7ª Festa da Colômbia

**De quarta 25 de julho a domingo 5 de agosto**  
Memorial da América Latina  
Festival de cinema Latino-americano:

**Quinta 26 de julho**  
Café Colombiano - Oficina Cultural Oswald de Andrade  
19h - Tertulia literária: de fronteiras e outros olhares.

**Sábado 28 de julho**  
Memorial da América Latina  
16h - Evento do Consulado General de Colômbia em São Paulo  
Bar Esquisite  
22h - Show musical: Quarteto Sooko

**Domingo 29 de julho**  
Casa Cultural Al Janiah  
12h - Domingo Colombiano

**Sexta 17 de agosto**  
Biblioteca Mário de Andrade  
18h - Encerramento do circuito  
19h - Show musical da banda Trigoito

**Organiza:** Consulado General de Colombia en São Paulo, Casa Cultural Al Janiah, Biblioteca Mário de Andrade, Biblioteca do Memorial da América Latina.

**Apoia:** Prefeitura de São Paulo, Consulado General de Colombia en São Paulo, Casa Cultural Al Janiah, C.A.I., Associação dos Artistas e Intelectuais de São Paulo, Associação dos Artistas e Intelectuais de São Paulo.

@circuitoculturalcolombiano

**Fuente:** Trabajo de Campo. Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018).

*Fragmentación social*

De acuerdo con Guarnizo; Sánchez y Roach (2003), en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles, la hostilidad generada por el estigma relacionado con las drogas ha fomentado la *fragmentación social* en lugar de la *cohesión de grupo* entre los inmigrantes colombianos. ¿Sucede acaso lo mismo en la ciudad de São Paulo? En mi intento por obtener posibles respuestas ante este fenómeno, la formulación de las preguntas 8 y 14 (véase Anexo metodológico II, guía de la entrevista semiestructurada) fue de gran importancia.

De las narrativas se desprende la existencia de una *fragmentación social* fruto de la *división de clases sociales*. Esta es una característica que se aprecia de manera general, aunque las percepciones tienen sus propios matices dependiendo de la posición que ocupa cada actor en el “espacio social”, entendido como un espacio de fuerzas y un espacio de luchas (BOURDIEU, 1984). En el *espacio virtual*, en cambio, la *cohesión de grupo* entre los inmigrantes colombianos parece ser más fuerte y colaborativa.

No siempre tú te encuentras con personas tan parecidas a ti. Tú encuentras de todo entonces eso no forja una amistad. No es una relación así duradera [...] Cada colombiano está por su lado. Por ejemplo yo vi aquí en São Paulo que hay comunidad de peruanos y son supremamente organizados y tienen un presidente y no sé qué, escogen cosas, planean... De colombianos yo nunca he visto eso. Por ejemplo, cuando hicieron ese acto simbólico por los líderes sociales que asesinaron, yo no vi que lo hubieran hecho aquí en São Paulo. Lo hicieron en todas las ciudades del mundo. Eso no existe aquí. No somos tan unidos y yo creo que es por eso que te digo: todos somos tan diferentes y uno siempre tiende a relacionarse con personas más parecidas a uno. (Manuela, entrevista número 3, São Paulo, 2018).

**Ricardo:** La comunidad colombiana en São Paulo está dividida, está muy sectorizada. Eso por cuestiones económicas. Son bien marcados los grupos sociales. Aquí hay colombianos que ganan muchísimo dinero y ellos son un grupo muy cerrado. Están el grupo de las señoras colombianas casadas con brasileros que también tienen una alta posición social. También son grupos muy cerrados. Está el grupo de los estudiantes que también es bien cerrado. Está el grupo de los trabajadores normales, está el grupo de los “gota a gota”, está el grupo de los ladrones colombianos.

**Yo:** ¿Y hay un grupo de cocineros colombianos?

**Ricardo:** Somos pocos. De raíz, de raíz...somos cuatro. (Ricardo, entrevista número 4, São Paulo, 2018).

Nosotros no nos ayudamos [...] Hay una comunidad. Hay gente que se reúne para fiestas. No sé si es parte de nuestra idiosincrasia, pero es una envidia, una cosa que yo no entiendo [...] Ayudémonos. ¿Por qué no ayudarnos? (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018).

Yo nunca me había dado cuenta de que hubiera una comunidad colombiana porque nunca tuve muchos lazos con colombianos [...] Sólo después de muchos años, hace poco, por un motivo, entré al grupo de Facebook de colombianos en São Paulo y Río y me di cuenta de que son muy activos, que la gente pide cosas y se ayuda, pregunta cosas y se ayuda... Pero no sé si hay alguna cosa más fuerte, que se reúnan y eso. Yo no participo en nada (el subrayado es mío). (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**Mariana:** Seguimos siendo muy clasistas los colombianos. Y en los 20 de julio, que es el único momento en el que uno se conoce con los otros colombianos, uno se transforma un poquito.

**Yo:** ¿Por qué?

**Mariana:** Como que uno ahí ya no tiene ganas de abrazar a los colombianos, sino que cada colombiano está como en su parche<sup>102</sup>. Y uno es más espontáneo con los extranjeros o estudiantes de otro país que están en ese día, porque se enterraron que era el día de la Independencia de Colombia<sup>103</sup> y les gusta Shakira, que la compasión entre nosotros, la empatía entre nosotros. (Mariana, entrevista número 10, São Paulo, 2018).

Sí existe la comunidad. De hecho hay grupos en *Facebook*. Organizan eventos. Cuando hay partidos, yo veo que colocan cosas en las redes. Yo conozco colombianos, pero no me gusta estar con ellos porque siento que no hago nada. Siento que necesito estar inmerso en la cultura. (Marcos, entrevista número 11, São Paulo, 2018).

Es algo complicado, es algo muy complejo...porqué te lo cuento... porque cuando yo llegué aquí [junio de 2012], más o menos sobre esa época empezó una buena migración de colombianos. Fue en el 2012 cuando empezaron a llegar muchísimos colombianos<sup>104</sup> y muchos vinieron por trabajo porque la empresa los mandó, en fin. Yo tenía muchísimos amigos. Éramos una comunidad fuerte. A lo poco, la gente se fue yendo, se fueron casando, otras cosas, y se fue desintegrando. Yo siento que a veces es así: ha habido...Está muy sectorizada la comunidad colombiana. ¿Por qué? Acá tú tienes una élite muy fuerte colombiana que hace determinado tipo de reuniones, pero no es una inclusión de los demás colombianos. Hay otra élite media, por decirlo así, en la cual tú incluyes pero está dividida por regiones porque la ciudad es muy grande [...] Y últimamente he visto...ha llegado mucho colombiano en situaciones un poco difíciles y también se ha separado. No he encontrado una comunidad muy unida, no. Que uno diga: “¡UUUUUY, qué unión!”, no [...]. No siento que seamos una comunidad unida (el subrayado es mío). (Héctor, entrevista número 12, São Paulo, 2018).

Yo me metí al grupo de *WhatsApp* de colombianos en Brasil y colombianos en São Paulo y créame que, a nivel motivacional, las redes sociales son importante porque vos en ese grupo ves tanta afectividad entre nosotros los colombianos. (Sebastián, entrevista número 5, São Paulo, 2018).

Dicha *fragmentación social* aunada a la división de clases sociales fue algo que pude observar en los distintos lugares donde se llevaron a cabo las actividades enmarcadas dentro del Circuito Cultural Colombiano 2018 (Ilustración 1). Los contrastes, en términos de clase social, eran más que explícitos.

Por ejemplo, el público conformado por más de 80 personas que asistió a la *7ª Festa da Colômbia* en la *Igreja Nossa Senhora da Paz*, ubicada en Glicério, era radicalmente diferente al del evento, mucha más “elitizado”,

---

<sup>102</sup> Grupo.

<sup>103</sup> El Consulado de Colombia en São Paulo suele organizar cada año una fiesta para conmemorar el día de la Independencia de Colombia (20 de julio). La fiesta, en el 2018, se llevó a cabo en la *Igreja Nossa Neshora da Paz* (Ilustración 1), evento al cual asistí el 22 de julio.

<sup>104</sup> Año que coincide con la entrada en vigencia del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR.

organizado por el Consulado de Colombia en São Paulo, el cual se realizó el 28 de julio en el Salón de Actos Tirandetes del Memorial de América Latina y que contó con poquísima participación –no más de 25 personas, incluyendo al cónsul–.

Al ser testiga de estos contrastes tan *visibles*, entendí porqué en las narrativas de los entrevistados existía ese sentimiento de “no-uniión” que nace como resultado de la configuración de una “comunidad colombiana sectorizada”. Algunos participantes, inclusive, manifestaron no sentirse representados por el Consulado de Colombia en São Paulo, tanto por la poca ayuda y orientación que suministra al inmigrante como por el grado de “elitización” que alcanzan muchos de los eventos que organiza.

Yo sé que el Consulado no sirve para nada. No ayuda en nada.  
(Yolanda, entrevista número 13, São Paulo, 2018).

Durante la ceremonia eucarística que se llevó a cabo el 22 de julio en la *Igreja Nossa Senhora da Paz* (Ilustración 1), el padre convidó a un representante del Consulado a dirigir algunas palabras a los colombianos allí presentes. Sin embargo, nadie nunca apareció. La total ausencia del Consulado en este tipo de actos que, de cierta manera, *congregan* a los colombianos refleja, desde mi perspectiva, el poco impacto social que puede generar una institución como esta. Impacto que muchas veces se reduce, en boca de los entrevistados, en papeleo y trámites burocráticos.

### *Estigma*

El estigma asociado al narcotráfico es otra de las facetas que encubre la inmigración colombiana en distintos contextos de recepción (GUARNIZO, 2006; MEJÍA OCHOA, 2006a; 2006b; 2007) y que logró desenmascarar aquí a partir de la información recolectada en mi trabajo de campo. Si bien las miradas frente al estigma no son las mismas, todas ellas señalan su existencia, sea ella actual o pasada. Existencia que, de ningún modo, puede explicarse sin rastrear la coyuntura histórica, política y socioeconómica de Colombia, especialmente a partir de su época dorada: la década de los ochenta.

Mi amigo me dice a mí: “uno tiene que ser invisible acá” por el tema de que lo estigmatizan a uno. No es lo mismo que a usted le digan: “vea, en ese apartamento moran cuatro chilenos, cuatro argentinos”. A que le digan: “ahí viven cuatro colombianos”, entonces ahí sí ojo. (Sebastián, entrevista número 5, São Paulo, 2018).

Me enrosco cuando hablan mal de mi país. Pablo Escobar fue uno. Le digo: “Sí, claro. Nosotros todos somos narcotraficantes y ustedes todos son travestis, juegan fútbol y bailan samba”. (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018).

Cuando yo estaba viviendo en Campinas, pasó el accidente del Chapecoense. Y ese accidente cambió el imaginario del colombiano [...] Ese accidente le mostró a la gente en Brasil que hay una faceta que ellos no conocían de

Colombia porque desde que habíamos llegado [año 2015], abríamos la boca y decían “¿Narcos?”, “¿Netflix?”, “¿Pablo Escobar?”. (Mariana, entrevista número 9, São Paulo, 2018).

Yo no creo en el feminismo. No soy feminista. Creo que las oportunidades son las mismas. Lo que enfrentamos aquí ese ese “humor” brasileño malsano que si somos colombianos, de que si Pablo Escobar, de que si la cocaína, de que si la marihuana, de que si somos guerrilleros. No gano menos por ser mujer, pero sí soy discriminada por ser colombiana. Yo me he sentido discriminada. (Yolanda, entrevista número 13, São Paulo, 2018).

Considero que sí estamos vinculados al narcotráfico desde un punto de vista cómico. Obviamente los colombianos no le encontramos nada de gracioso a eso. Eso es tan equivalente a asociar a todos los alemanes al nazismo. Esos estereotipos tan estúpidos. No obstante, como te digo, el brasileño lo ve como un chiste. Son conscientes que más de 40 millones de colombianos no somos narcotraficantes o prostitutas. Soy consciente que ellos son conscientes de eso [...] Es un chiste vinagre [...] A mí la verdad no me afecta eso, que me tilden de narcotraficante o que tilden todo un país de narcotraficante, o sea, hasta me hacen un favor. Las personas que hacen esos chistes me hacen un favor porque ellas mismas se están filtrando entonces yo ya sé que con esas personas no puedo esperar un enriquecimiento cultural [...] “A ti te duele que te tilden de narcotraficante, pero no te duele otras cosas tan elementales como, por ejemplo, no tener acceso a la educación. No te duele acceso a la salud, no te duele la pobreza, pero sí te duele porque en tu país nació Pablo Escobar” [...] Yo no tuve nada que ver ni con el Nobel de Literatura ni con la cocaína exportada para los Estados Unidos entonces ni lo uno me enorgullece ni lo otro me avergüenza. (Andrés, entrevista número 15, São Paulo, 2018).

d) “*Gota a gota*”: una modalidad migratoria emergente

Mi trabajo de campo igualmente proveyó indicios sobre un tipo de modalidad migratoria *emergente*, adjetivo que decidí emplear para caracterizar ese tipo de modalidad migratoria que “sale a la superficie” aunque podría fácilmente encasillarse, en este caso, como migración laboral. ¿En qué radica esta diferenciación?

Mi hipótesis es que la modalidad de usura “gota a gota”, operada por redes de grupos ilegales colombianos<sup>105</sup>, presenta pautas migratorias internacionales particulares. Sin bien la migración puede estar impulsada por motivaciones laborales, creo que reviste una complejidad mayor donde la ilegalidad es uno de sus rasgos distintivos entre tantos otros. ¿Cómo y dónde operan esas redes ilegales en Colombia-Brasil? ¿Quiénes son los “prestamistas” que migran? ¿Cuántos hay en territorio brasileño? ¿De dónde

---

<sup>105</sup> Se recomienda la lectura de estos dos artículos de la revista SEMANA para contextualizar la modalidad de usura “gota a gota”: 1) “Usureros de exportación: las redes colombianas de gota a gota se riegan por Latinoamérica”. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/usureros-de-exportacion-las-redes-de-gota-a-gota-colombianos-se-riegan-por-latinoamerica/591226>. Fecha de consulta: 7/02/2019. 2) “Qué son los préstamos “gota a gota” que grupos criminales de Colombia exportan al resto de América Latina”. Disponible en: <https://www.semana.com/mundo/articulo/que-son-los-prestamos-gota-a-gota-que-grupos-criminales-de-colombia-exportan-al-resto-de-america-latina/600407>. Fecha de consulta: 07 fev. 2019.

proviene y dónde llegan exactamente? ¿Dónde se localizan? ¿Es una modalidad migratoria que también se disfraza de migración de tránsito? ¿Es un fenómeno reciente en Brasil? Estos son algunos de los interrogantes que, lamentablemente, quedan sueltos en el aire, pero que podrían ser explorados y esclarecidos en investigaciones futuras.

**Ignacio:** Por ejemplo, el tema de los cuenta gotas aquí. Supuestamente aquí existía, pero no tan fuerte como ahora.

**Yo:** ¿Hay mucho colombiano envuelto en eso?

**Ignacio:** Yo me di cuenta porque cuando estaba sacando mi RNE, estaba esperando ahí cuando escuché hablar unos pelaos<sup>106</sup> de 18, 19, 20 años...hablando español apaisado<sup>107</sup> [...] Me dijo: “estoy trabajando de gota”. Y yo bueno, mucha suerte, me fui porque no quería involucrarme (el subrayado es mío). (Ignacio, entrevista número 1, São Paulo, 2018).

**Ricardo:** En la Augusta llega mucho colombiano hoy en la noche, llega bastante a partir de las 6, 7...la cuestión es que llega mucho gota a gota entonces no sé qué tan receptivos sean ellos para este tipo de entrevistas. Ellos son medio celosos con dar mucha información...

**Yo:** ¿Y lo del gota a gota es un fenómeno reciente o de hace rato? ¿Y son muchos?

**Ricardo:** Yo creo que son el triple de los estudiantes de la USP.

**Yo:** ¿En serio?

**Ricardo:** Hay más gota a gota que colombianos estudiantes en la USP.

**Yo:** ¿Y ellos dónde se ubican?

**Ricardo:** Esos ahora están en todo el país. Yo no tengo problemas con ellos, son mis clientes. Ellos llegan, pagan bien. Pagan en dinero y a final de cuentas es un trabajo común y corriente. Prestan plata y van y cobran como un banco [...] Ahora entró en la moda...están trayendo muchachas para vender rifas en los grandes comercios [...]

**Yo:** ¿Mujeres colombianas?

**Ricardo:** Les alquilan una casa, les pagan 1000, 1400 reales por mes aproximadamente con arriendo libre y todas viven allá. Y es vender rifa (el subrayado es mío). (Ricardo, entrevista número 4, ciudad de São Paulo, 2018).

Así como hay colombianos bien, hay colombianos que hacen otras cosas. Ejemplo: mi amiga brasilera me cuenta que donde ella vive, cerca a la estación Zé, en el barrio Glicério, hay puros colombianos y la mayoría son puro gota a gota. Los colombianos de mayor incidencia aquí en Brasil son gota a gota (el subrayado es mío). (Sebastián, entrevista número 5, São Paulo, 2018).

**Leticia:** Sé, lamentablemente, por otra conocida mía que trabaja con inmigrantes en una ONG en Belo Horizonte que, lamentablemente, se ha organizado una especie de red de personas que el mismo fenómeno empezó primero en Chile y en Argentina. Y ella me contaba que en Chile y en Argentina la imagen que tienen de los colombianos es simplemente pésima porque los asocian con esa red de trabajo en que contratan colombianos directamente de Colombia para que se vengan, por ejemplo, acá a Brasil, Chile o Argentina a trabajar como cobradores.

**Yo:** Los gota a gota.

**Leticia:** Son cobradores que cobran a la colombiana. Entonces es el señor en motocicleta y pues, mejor dicho, como sicario. Yo no he oído de ese fenómeno

<sup>106</sup> Jóvenes.

<sup>107</sup> Del departamento de Antioquia.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

aquí en São Paulo y no he visto que la gente acá tenga esa referencia. (Leticia, entrevista número 6, São Paulo, 2018).

**Catalina:** Mis amigos me contaron de gente que estaban muy mal y, de un momento a otro, los empezaron a ver con mucho dinero y carros y cosas...y ellos exhibiendo todas esas riquezas mal habidas.

**Yo:** Y tú cómo ves esa práctica. ¿Consideras que es ilegal?

**Catalina:** Es ilegal. En Brasil la usura es ilegal. (Catalina, entrevista número 8, São Paulo, 2018).

Con estas pistas iniciales reveladas por medio de las entrevistas, intenté entrevistar en dos ocasiones a dos “gota a gota” en el barrio Glicério, cerca de la *Igreja Nossa Senhora da Paz*. El rechazo fue inmediato. “Le recomiendo que no se ponga a averiguar de a mucho si no quiere tener problemas”, fue esta la advertencia/amenaza que recibí por parte de uno de ellos en medio de una hostilidad punzante y por la cual desistí.

### *31 de julio de 2018, el fin ~*

#### **Segundo escenario: en la ciudad de Campinas**

*No soy de aquí ni soy de allá*

Facundo Cabral

*Es preciso haber navegado mucho, haberse adentrado por muchos caminos para, al fin, darse cuenta que en ningún momento hemos abandonado el nuestro.*

Edmond Jabès

### *1 de agosto de 2018, el inicio ~*

De regreso a Campinas la ventaja con la que contaba era que esa ciudad había sido mi lugar de residencia desde mi llegada a Brasil aquel inolvidable 2 de febrero de 2017. Tenía la leve sensación y satisfacción de haber vuelto a casa pese a estar siempre lejos de Colombia, mi verdadero hogar.

Para el establecimiento de contacto con los potenciales participantes reproduje las mismas estrategias que apliqué en la ciudad de São Paulo (véase Anexo Metodológico I). A diferencia de lo que ocurrió en São Paulo, logré entablar comunicación con varios colombianos usando el método de muestreo no probabilístico “bola de nieve”. No obstante, el efecto en cadena no me estaba llevando muy lejos: todos compartían la característica de ser estudiantes. Era indispensable asegurar la diversidad de contactos mediante una correcta selección de participantes iniciales y promoviendo que la recomendación no se limitara a contactos muy cercanos, lo cual ayudaría a aumentar la validez de mi investigación y a reducir el sesgo.

El obstáculo aquí fue dar ese primer paso: la correcta selección de participantes iniciales. La selección, en este caso, dependía totalmente del interés de la persona por participar en la investigación y/o por sugerir otros posibles contactos. En la ciudad de Campinas, exceptuando el caso de la Prefectura Municipal de Campinas, no existen otras organizaciones que nucleen a los colombianos, motivo por el cual la puesta en marcha de las demás estrategias fue un procedimiento importante.

A pesar de mis múltiples esfuerzos por lograr reclutar cinco personas con perfiles muy diferentes en un lapso de tiempo de un mes, no pude escapar del sesgo<sup>108</sup> (Tabla 13 y Tabla 14). Una vez más mi experiencia *en campo* me demostraba lo difícil que es conciliar la metodología cualitativa con la realidad. Es una batalla incesante y extenuante.

Las cinco entrevistas se realizaron en español y en lugares públicos, a saber, lugares dentro del campus de la Universidad Estatal de Campinas y cafeterías. Esta fase se realizó del 1 hasta el 31 de agosto. De manera simultánea, empecé a organizar el material que presentaría para mi *qualificação*<sup>109</sup> y a transcribir las entrevistas realizadas en la ciudad de São Paulo. Todo parecía entonces un trabajo interminable; las pausas fueron pocas y las tazas de café, numerosas.

Mi experiencia *en campo* en la ciudad de Campinas, así como la información recolectada, no me permiten asegurar que existe una *fragmentación social* entre los inmigrantes colombianos expresada en la división de clases sociales. Pude tener acceso –por así decirlo– al “grupo de estudiantes colombianos de la UNICAMP”. Sin duda, mi condición de “miembro del grupo” por ser colombiana y estudiante de la UNICAMP facilitó la activación de redes entre los estudiantes y el establecimiento de contacto con varios de ellos, que derivó luego en el reclutamiento de tres mujeres participantes.

El primer hallazgo, teniendo en cuenta las condiciones que lo gestaron, se relaciona con la existencia de *grupos sociales*. El “grupo de los estudiantes colombianos de la UNICAMP” es uno de ellos. De la narrativa de Sara, se desprende igualmente la existencia de un “grupo de papás extranjeros”.

**Sara:** Existen los grupitos.

**Yo:** ¿Y cómo se forman esos grupitos?

**Sara:** Yo creo que afinidad de amistad. Yo estoy en el de los papás. La mayoría de los que tienen hijos en el posgrado somos extranjeros. Colombianos, peruanos, los que más tenemos hijos de los que llegamos acá. O sino los paquistanés [...] Casi siempre formamos grupo son los que tenemos hijos.

**Yo:** O sea, colombianos, peruanos y paquistanés. ¿Alguna otra nacionalidad?

**Sara:** En el grupo, no.

**Yo:** ¿Y qué tanto te frecuentas con ese grupo?

**Sara:** Casi todos los días. (Sara, entrevista número 16, Campinas, 2018).

<sup>108</sup> Al momento de la entrevista, 3 de ellos son estudiantes de la UNICAMP, 1 es ingeniero de desarrollo de producto pleno y 1 es vendedor de acciones.

<sup>109</sup> La cual se llevó a cabo el 30 de agosto de 2018.

El segundo hallazgo se manifiesta en el *espacio virtual*. Al igual que en la ciudad de São Paulo, los lazos parecen ser más fuertes en las redes sociales, especialmente en grupos creados en *Facebook* de inmigrantes colombianos en Brasil, pero sus influencias no trascienden lo suficiente para que se forje una *cohesión de grupo* en el “espacio social” (BOURDIEU, 1984). Dichos grupos virtuales son escenario, por ejemplo, de cambio de pesos colombianos a reales brasileños; información sobre, entre otros, el trámite de las visas, la convalidación de títulos, las traducciones juramentadas, la autenticación de documentos, el voto en el exterior y el contrato con una agencia inmobiliaria; recomendaciones diversas; difusión de eventos culturales para el público colombiano; y venta de artículos.

**Daniela:** A ver...hay un grupo en *Face* que es de colombianos en UNICAMP y hay otro que colombianos en Campinas, pero no cumple la totalidad del apoyo que precisa una persona que viene de Colombia. Sobre todo si viene y no conoce nadie aquí [...] Una persona que venga para Brasil, un colombiano que venga para Brasil y sienta que exista un grupo consolidado como tal, siento que no. Que queda muy flojo para todo lo que uno necesita saber en el momento de llegar acá [...] La persona va a necesitar de muchas recomendaciones que no están públicas. Y contactar de pronto un colombiano...a veces el colombiano es muy precavido entonces dice: “Jum, ¿será que ese sí va a venir? ¿Con qué intenciones vendrá?”. Y eso se torna una barrera. Entonces no creo que haya una comunidad. Creo que colombianos llegan aquí y se han juntado, pero comunidad como tal no hay. No hay comunidad.

**Yo:** Cuando dices que se han “juntado”, ¿a qué te refieres?

**Daniela:** Yo digo...grupos así como te digo, que yo sé que existe en *Face* [...] No una comunidad, es un grupo que puede soltar ciertas informaciones a la persona que venga, pero no como un grupo de apoyo para colombianos, para recibir colombianos en Brasil. Más que todo, un grupo existente que genera algunas informaciones (el subrayado es mío). (Daniela, entrevista número 16, Campinas, 2018).

Por último, la indagación sobre la cuestión del estigma asociado al narcotráfico me llevó a encontrar más pruebas irrefutables de su existencia en el caso de la inmigración colombiana en Brasil. Pruebas que no comparto aquí en forma de pequeños fragmentos textuales, pues sólo reforzarían aún más lo que ya fue trazado en páginas anteriores con base en la bibliografía consultada y en la información recolectada en el trabajo de campo. Las averiguaciones sobre los “gota a gota”, en cambio, no trajeron consigo ningún otro revelamiento.

*31 de agosto de 2018, el fin ~*

## **Hacia una comprensión sucinta de la transnacionalidad de los colombianos**

Las entrevistas que realicé en la ciudad de São Paulo y de Campinas, así como mi experiencia *in situ* en ambos contextos de recepción, revelaron la existencia de prácticas transnacionales que decidí reagrupar analíticamente y explicar de forma resumida por medio del Cuadro 10. Siguiendo la tipología planteada por Dore et al. (2003), explicada en el capítulo I (Cuadro 4), dividí las prácticas transnacionales colombianas en cuatro categorías: **1)** económicas, **2)** políticas, **3)** cívico-sociales y **4)** culturales.

La evidencia empírica sugiere que dichas prácticas, en su gran mayoría, surgen por iniciativa de los propios inmigrantes y están más circunscritas a una esfera privada que pública. Además, con base en la información recolectada a través de las veinte entrevistas y a la luz de las modalidades migratorias-tipo identificadas, es posible afirmar que el asociacionismo entre los colombianos adquiere mayor peso en el *espacio virtual* y no físico como respuesta al surgimiento de nuevas tecnologías de la comunicación y de la información (Cuadro 10).

Todo lo anterior, desde mi perspectiva, puede también ser resultado de la dispersión espacial como de la *fragmentación social* entre los inmigrantes colombianos. No obstante, considero que sería erróneo no reconocer el papel que ha desempeñado el Estado colombiano en el despliegue<sup>110</sup> de políticas que influyen en cómo se desarrolla la transnacionalidad de los inmigrantes colombianos en Brasil, expresada en el estar “aquí” y “allá” simultáneamente. De ahí la importancia y la necesidad de analizar con mayor detenimiento este tipo de procesos en estudios futuros volcando especialmente la atención en el estudio de la transnacionalidad, la cual se exploró aquí de forma muy concisa aunque reconociendo su papel preponderante en el campo social transnacional (LEVITT; GLICK SCHILLER, 2004).

---

<sup>110</sup> Despliegue que se sitúa históricamente y que se origina mediante la constatación de una realidad migratoria que ha evolucionado, tal y como se expuso en el capítulo II.

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

**CUADRO 10** – Prácticas transnacionales identificadas en la ciudad de São Paulo y de Campinas (julio/agosto 2018)

<b>Prácticas transnacionales</b>	
<b>Categorías</b>	<b>Casos identificados</b>
Económica	Envío de remesas <sup>111</sup> ; inversiones en el sector inmobiliario en Colombia (apartamentos arrendados); comercio transnacional informal (venta y compra de productos en Colombia y en Brasil); la modalidad de usura “gota a gota” ; clientes establecidos en Colombia (en el caso de los traductores, por ejemplo); dictar cursos de español en Brasil (por hablantes nativos); la creación de microempresas en Brasil (restaurante colombiano <sup>112</sup> , por ejemplo).
Política	Participación en las elecciones mediante el ejercicio del voto en el exterior; la naturalización y el derecho a la doble nacionalidad; la participación en manifestaciones de carácter político-social (la “ Marcha del Silencio por la Paz <sup>113</sup> ” realizada en la ciudad de São Paulo); conformación de grupos de discusión sobre temáticas político-sociales: el plebiscito, el Acuerdo Final, las elecciones presidenciales y los partidos políticos, la educación pública y gratuita <sup>114</sup> , etc.
Cívico -social	No identifiqué ningún caso.
Cultural	El Circuito Cultural Colombiano; el manejo del español y del portugués en la vida diaria; los viajes frecuentes o esporádicos Colombia-Brasil; intercambios culturales a través de los medios de comunicación (se incluye la televisión pirata) y el papel preponderante de las redes sociales; la música, las danzas, la comida, la literatura, el arte, la religión y las artesanías como elementos del campo de la transnacionalidad cultural; la celebración del día de la Independencia de Colombia, la Noche de las Velitas y las ceremonias eucarísticas, ofrecidas en español, en la <i>Igreja Nossa Senhora da Paz</i> ; el apoyo a la selección de fútbol de Colombia en la Copa Mundial de Fútbol de 2018; las visitas a restaurantes y/o bares colombianos en São Paulo o Campinas; la participación en fiestas “latinas”.

**Fuente:** Trabajo de Campo. Diana A. Peña Ruíz. Observatório das Migrações em São Paulo (NEPO/UNICAMP/FAPESP, 2018).

<sup>111</sup> Si bien se reconoce que las informaciones sobre el envío de remesas son insumos que enriquecerían el análisis de la inmigración colombiana en Brasil, su exploración no fue considerada en esta pesquisa, de modo que esta “laguna” alienta su inclusión en trabajos futuros.

<sup>112</sup> Ricardo, quien es dueño de un restaurante colombiano en São Paulo, aseguró que contratar empleados colombianos le daba más “credibilidad” a su negocio.

<sup>113</sup> Realizada el 9 de octubre de 2016 en la Avenida Paulista.

<sup>114</sup> Movimiento S.O.S Universidades Públicas.

## CONSIDERACIONES FINALES

---

*Yo sé que yo nací en Colombia, yo sé que hay tradiciones que voy a llevar para siempre, ciertos gustos que el colombiano tiene, ciertas formas de actuar y ciertas cosas que culturalmente el colombiano siempre tiene, eso siempre lo voy a llevar. Pero de pronto al no estar acompañando la realidad permanentemente, lo lleva a uno a sentirse extranjero en la casa de uno. (Juan, entrevista número 18, Campinas, 2018).*

*Yo estoy muy agradecida con este país. Siento gratitud [...] Yo quiero retribuir parte de todo lo que ellos me han dado. (Andrea, entrevista número 2, São Paulo, 2018).*

*Esa libertad de reinventarse es algo que me ha generado mucho apego a Brasil. (Mariana, entrevista número 10, Campinas, 2018).*

Los tres capítulos que corporizan esta investigación corren por distintos cauces, pero desembocan todos en el mismo punto: la aprehensión de los procesos migratorios y su cambiante complejidad en el escenario contemporáneo.

La elección de un marco teórico-conceptual soportado en la concepción holística del fenómeno de la migración, al igual que la adopción de una perspectiva transnacional y la aplicación de una metodología mixta, constituyen mecanismos que permitieron analizar la inmigración colombiana en Brasil de manera integral y procesual. Como parte del diseño de la pesquisa fueron consideradas dimensiones que moldean el contexto de salida (Colombia) y los contextos de recepción (Brasil/São Paulo/Campinas).

Por un lado, los aspectos seleccionados como los ejes principales por los que transcurre la coyuntura económica, política y social de Colombia desde 1990 hasta el 2018 son: la implementación de políticas de corte neoliberal y su consecutiva crisis económica nacional, la exacerbación del conflicto armado y el arraigo del narcotráfico. Estos a su vez repercuten sobre el panorama migratorio del país, más específicamente, en el ámbito de las migraciones internas, la inmigración internacional, la emigración internacional y las diferentes políticas desplegadas por el Estado colombiano para mantener una relación transnacional con sus emigrantes. Por otro lado, Brasil como contexto de recepción se define por su política migratoria que, en el marco de esta investigación, abarca la nueva Ley de Migración, el Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR, el *refugio por elegibilidad* y el programa de Reasentamiento Solidario. Su descripción y su análisis permitieron esclarecer el papel que desempeñan en la configuración de las migraciones sur-sur.

Así definidos ambos tipos de contexto, la aplicación de una metodología cuantitativa permitió delinear las características de la inmigración colombiana en Brasil, la cual en su conjunto presenta un perfil sociodemográfico heterogéneo, marcado por diversas especificidades y temporalidades.

Dentro de las especificidades, los hallazgos señalan la feminización de la inmigración, la concentración en los tramos etarios asociados a las edades económicamente activas, así como la fuerte presencia de estudiantes y de inmigrantes calificados, rasgo evidenciado por la información sobre educación y ocupación. Esta *selectividad* migratoria se ve también reflejada, en parte, por el tipo de transporte (avión) elegido para ingresar a Brasil, al igual que por las UF de ingreso y de residencia de la inmigración colombiana donde sobresalen la región sudeste, la región norte (especialmente el Amazonas) y la región sur. La “rotación migratoria” (BAENINGER, 2012) es igualmente otro rasgo que sale a relucir como dimensión central en la reconfiguración tanto de la temporalidad como de los proyectos migratorios característicos de los flujos contemporáneos y que, con base en las fuentes de información cuantitativa, se expresa por medio de la predominancia del tipo de visa de residencia temporaria. Las especificidades también muestran que la vía principal y privilegiada de recepción de inmigrantes colombianos en busca de protección internacional en Brasil se encuentra en el programa de Reasentamiento Solidario y no en el *refugio por elegibilidad*. Sin embargo, como se pretendió demostrar en el capítulo II, analizar el refugio colombiano en Brasil requiere necesariamente considerar el impacto de la entrada en vigencia (2012) y la implementación (2014) del Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR, el cual ha alterado las dinámicas tanto de entrada como de permanencia en Brasil. Considerando estas informaciones, cabe preguntarse, más allá de las cifras, cuáles son las consideraciones tanto prácticas como simbólicas tomadas en cuenta por las personas cuando optan por una u otra forma de permanencia en el territorio brasileño (*refugio por elegibilidad*/visa MERCOSUR).

A saber, el refugio como figura de protección puede ser considerado como un mecanismo de reconocimiento público de ciertos tipos de sufrimiento o de un “fundado temor de persecución” (FACUNDO, 2017). En este sentido, el reconocimiento de la condición de refugiado no es sólo una forma de permanencia en el territorio brasileño, es también una forma de reconocimiento moral y social de su historia de destierro. Pero el refugio es, al mismo tiempo, una forma de administración de estos éxodos originados en determinados contextos *expulsores*, razón por la cual es un filtro que distingue y clasifica a las personas que buscan atravesar las fronteras o que transitan por el territorio nacional. Los refugiados reconocidos, además, se establecen en lugares administrativos y son sometidos a ejercicios de tutela que limitan sus posibilidades de movilidad, aunque permitan su estancia en un país/territorio determinado (FACUNDO, 2017).

Referente a las temporalidades, además de evidenciarse el carácter histórico de la inmigración colombiana en Brasil, se observa que esta asume contornos diferenciados a partir de 1990 a raíz de la coyuntura económica, política y social de Colombia. El periodo 1996-2005 (exacerbación del conflicto armado), el periodo 2005-2012 (reacomodo del conflicto armado), la implementación del programa de Reasentamiento Solidario (2004) y del

Acuerdo sobre Residencia MERCOSUR (2014) son ejes claves en la comprensión de la inmigración colombiana en los contextos analizados.

La heterogeneidad que caracteriza a la inmigración colombiana en Brasil propicia, a su vez, la existencia de diferentes tipos de modalidad migratoria en la ciudad de São Paulo y de Campinas, presentados en el capítulo III. La investigación arrojó seis tipos –incluyendo uno *emergente*–, que fueron identificados mediante un análisis cualitativo: migración estudiantil, migración laboral, migración afectiva, migración de tránsito, migración de refugio y migración de “gota a gota”. Según las informaciones obtenidas, el efecto contextual es mayor que la determinación individual ya que este es el que establece las posibilidades y los constreñimientos de la migración, caso que se aplica, por ejemplo, en el reconocimiento de la condición de refugio y que también es particularmente notorio en la migración estudiantil, la migración laboral y la migración de “gota a gota”. No obstante, los hallazgos muestran que, en general, en el caso de los inmigrantes entrevistados, el efecto contextual se conjuga permanentemente con los rasgos biográficos de cada actor de la migración, en especial en relación con la disposición de capital (BOURDIEU, 1984) –ya sea económico, social o cultural– y su despliegue tanto en el contexto de salida como en el contexto de recepción. Despliegue que comprende igualmente una variedad de prácticas transnacionales, algunas operadas por amplias redes sociales/laborales transnacionales. En vista de lo anterior, sería erróneo afirmar que los contextos imprimen una impronta homogénea en todos los casos, pues la heterogeneidad también reposa en la combinación de los factores contextuales con las características biográficas, lo que hace necesario considerar las circunstancias histórico-contextuales, transnacionales e individuales que promueven la migración.

Como se deriva del análisis cuantitativo y cualitativo, los inmigrantes colombianos en los contextos de recepción (Brasil/estado de São Paulo/ciudad de São Paulo/ciudad de Campinas) conforman una población *selecta*<sup>115</sup>, característica que podría explicarse en parte por tratarse de un contexto de recepción (Brasil) no dominante en la historia de la emigración colombiana a diferencia de otros países, por ejemplo, los Estados Unidos, España, Venezuela y Ecuador. Cabe recordar que, de acuerdo con los inmigrantes entrevistados, la decisión de migrar a Brasil viene acompañada de una evaluación que sopesa averiguaciones previas sobre el tipo de visa, la calidad de vida, la estabilidad laboral, las oportunidades laborales, los niveles de ingresos, la educación pública y gratuita, las oportunidades de beca, las crisis económicas (en Colombia y en Brasil), etcétera.

Lo que también arrojó la investigación, a partir de la información recolectada en el trabajo de campo, fue la existencia de una fragmentación

---

<sup>115</sup> Afirmación que debe ser interpretada con cautela, pues se trata de una “generalización” que emerge de los resultados obtenidos a través de un análisis multiescalar concreto y de un conjunto seleccionado de fuentes de información (primarias y secundarias), las cuales presentan limitaciones y potencialidades específicas.

social (GUARNIZO; SÁNCHEZ; ROACH, 2003) entre los inmigrantes colombianos derivada de una división de clases sociales (en la ciudad de São Paulo) o de grupos sociales (en la ciudad de Campinas). Además, este hallazgo da cuenta de otros dos aspectos. Por un lado, la cohesión de grupo entre los inmigrantes colombianos (GUARNIZO; SÁNCHEZ; ROACH, 2003) se expresa en el *espacio virtual*, pero no se manifiesta en el espacio social (BOURDIEU, 1984) a pesar de que se identificaron algunos casos de transnacionalidad pública y colectiva dentro de las categorías “política” y “cultural” (DORE et al., 2003). Con respecto al último punto, la evidencia empírica sugiere que la transnacionalidad de los colombianos se circunscribe a una esfera más que todo privada, lo que puede ser fruto de la fragmentación social y de la dispersión espacial entre los inmigrantes colombianos. Por otro lado, se logró corroborar la existencia del estigma asociado al narcotráfico, el cual ha sido por años la sombra indeseada de la inmigración colombiana en diversos contextos de recepción (GUARNIZO, 2006; MEJÍA OCHOA, 2006a; 2006b; 2007), incluyendo Brasil.

Sintetizadas las conclusiones, queda traer a colación –a manera de una breve enumeración– las “lagunas” de esta investigación que son al mismo tiempo perspectivas para futuros trabajos sobre el tema, los cuales pueden ser resumidos en seis grandes ejes: **1)** la exploración de la transitoriedad y el entrecruzamiento de las modalidades migratorias-tipo como parte de su hibridismo; **2)** la exploración de la modalidad de usura “gota a gota” como modalidad migratoria *emergente*; **3)** la exploración, con base en un análisis cualitativo, del refugio como modalidad migratoria-tipo que define a la inmigración colombiana en territorio brasileño; **4)** la exploración del envío de remesas y su impacto en la configuración de la inmigración colombiana en Brasil en un escenario transnacional; **5)** la exploración de la inmigración colombiana en Brasil desde una perspectiva de género y de familia; y **6)** la exploración, mucho más profunda, de la transnacionalidad de los colombianos en los contextos analizados.

Estas “lagunas” alientan la adopción de marcos analíticos amplios y variados que permitan comprender el abanico de situaciones que caracteriza al escenario transnacional de las migraciones. Aprender esta complejidad en permanente cambio no sólo demanda ampliar el lente teórico, sino que también exige ampliar las aproximaciones metodológicas (GANDINI, 2015) donde la conjunción del análisis cuantitativo y cualitativo (ARIZA; VELASCO, 2015) es, sin lugar a dudas, un paso más que necesario.

\*\*\*



## REFERENCIAS

- ACNUR. **Fact sheet:** Colombia. Bogotá, 2018. Disponible en: <https://www.acnur.org/5b9926924.pdf>. Fecha de consulta: 15 jan. 2019.
- ACNUR. Tendencias globales: desplazamiento forzado en 2017. *Tendencias*, v. II, p. 75, 2017.
- ACNUR. **Balance de la política pública para la atención del desplazamiento forzado en Colombia:** enero de 2004-abril de 2007. Bogotá, 2007.
- ALMEIDA, G. M. R. Identidade e projeto de imigrantes brasileiros/as na França. In: ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 21., 2018, Poços de Caldas, MG. **Anais...** Belo Horizonte, MG: ABEP, 2018. Disponible: [http://www.abep.org.br/xxiencontro/arquivos/R0090-1\\_1.pdf](http://www.abep.org.br/xxiencontro/arquivos/R0090-1_1.pdf). Acceso en: 28 jan. 2019.
- ALMEIDA, G. M. R. **Au revoir Brésil:** um estudo sobre a imigração brasileira na França após 1980. 407f. Tese (Doutorado) – Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP, 2013.
- ALMEIDA, G. M. R.; BAENINGER, R. Modalidades migratórias internacionais: da diversidade dos fluxos as novas exigências conceituais. In: BAENINGER, R. (org.). **Migrações internacionais.** Campinas, SP: Nepo/Unicamp, 2013. (Por Dentro do Estado de São Paulo, v. 9).
- ARANGO, J. Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. **Vanguardia Dossier**, Barcelona, n. 22, p. 6–15, 2007.
- ARDILA, G. (ed.). **Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento.** Bogotá: Colección CES, 2006.
- ARIAS, R. **Historia de Colombia contemporánea:** (1920-2010). Bogotá: Universidad de los Andes, 2011.
- ARIZA, M.; VELASCO, M. L. **Métodos cualitativos y su aplicación empírica:** por los caminos de la investigación sobre migración internacional. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Sociales, 2015.
- ASSIS, G. O. A nova lei de migração: avanços e desafios. In: BAENINGER, R. et al. (org.). **Migrações Sul-Sul.** Campinas, SP: Nepo/Unicamp, 2018. p. 609-623.
- BAENINGER, R. Cenários das migrações internacionais no Brasil. In: BERQUÓ, E. (org.). *Demografia na Unicamp: um olhar sobre a produção do Nepo.* Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2017.
- BAENINGER, R.; FERNANDES, D. (coord.). **Atlas temático:** observatório das migrações em São Paulo: migrações internacionais. Campinas, SP: Nepo/Unicamp; FAPESP, 2017.
- BAENINGER, R. Migrações internacionais no século XXI: desafios para uma agenda de pesquisa. In: CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE POBLACIÓN, 6., 2014, Lima, Perú. **Anais...** Córdoba: ALAP, 2014. Disponible en: [http://www.alapop.org/Congreso2014/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2014\\_FINAL56.pdf](http://www.alapop.org/Congreso2014/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2014_FINAL56.pdf). Acceso en: 27 jan. 2019.
- BAENINGER, R. **Fases e faces da migração em São Paulo.** Campinas, SP: Nepo/Unicamp, 2012.
- BAENINGER, R.; PERES, R. Migração de crise: a migração haitiana para o Brasil. **Revista Brasileira de Estudos de População**, Belo Horizonte, MG, v. 34, n. 1, p. 119-143, 2012.
- BAJO, N. Conceptos y teorías sobre la inmigración. **Anuario Jurídico y Económico Escurialense**, Espanha, n. 40, p. 817-840, 2007.

- BAUBÖCK, R. Towards a political theory of migrant transnationalism. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 37, n. 3, p. 700-723, 2003.
- BELMONTE, N. Imigração cubana no Brasil: perfil sociodemográfico. In: BAENINGER, R.; CANALES, A. (coord.). **Migrações fronteiriças**. Campinas, SP: Nepo/Unicamp, 2018.
- BENÍTEZ BALLESTEROS, M. F. **Narcotráfico e intervención en Colombia 1980-2000**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- BLANCO, M. El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. **Revista Latinoamericana de Población**, Córdoba, v. 8, p. 5-31, 2011.
- BOTTÍA, M. **La presencia y expansión municipal de las FARC: es avaricia y contagio, más que ausencia estatal**. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2003. (Documento CEDE, 2003/3).
- BOURDIEU, P. Espace social et genèse des “classes”. **Actes de la Recherche en Sciences Sociales**, Paris, v. 52-53, p. 3-14, 1984.
- BRÍGIDO, J. et al. **Refúgio no Brasil: caracterização dos perfis sociodemográficos dos refugiados (1998-2014)**. Brasília, DF: Ipea, 2017.
- CÁRDENAS, M.; MEJÍA, C. Emigración, crisis y conflicto: Colombia 1995-2005. In: SOLIMANO, A. (coord.). **Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo**. Santiago de Chile, Chile: Fondo de Cultura Económica, 2008. p. 267-315. (Colección Economía).
- CÁRDENAS, M.; MEJÍA, C. Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? **Working Papers Series**, Chicago, n. 30, p. 79-101, 2006.
- CASTLES, S. Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias. In: PORTES, A.; DEWIND, J. (coord.). **Repensando las migraciones**. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006. p. 33-66.
- CASTLES, S. Nation and empire: hierarchies of citizenship in the new global order. **International Politics**, v. 42, n. 2, p. 203-224, 2005.
- CASTLES, S. Studying social transformation. **International Political Science Review**, Inglaterra, v. 22, n. 1, p. 13-32, 2001.
- CIURLO, A. Nueva política migratoria colombiana: el actual enfoque de inmigración y emigración. **Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo**, Bogotá, Colombia, v. 2, n. 2, p. 205-242, 2015.
- CLAVIJO, J. K. **La política migratoria colombiana en el período 2002-2010: el Programa Colombia Nos Une (CNU)**. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, 2014.
- CNMH – CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. **Memoria de la infamia: desaparición forzada en el Magdalena Medio**. Bogotá, Colombia, 2017.
- CNMH – CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. **¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad**. Bogotá, Colombia, 2013a.
- CNMH – CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. **¡Basta Ya! Colombia: memoria de guerra y dignidad: resumen**. Bogotá, Colombia, 2013b.
- COURGEAU, D. Méthodes de mesure de la mobilité spatiale : migrations internes, mobilité temporaire et navettes. **Population**, London, v. 43, n. 4-5, p. 877-880, 1988.
- CUERVO, S. M.; BARBIERI, A. F.; RANGEL, J. I. La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI: una aproximación multiescalar. **Revista Latinoamericana de Población**, Córdoba, v. 12, n. 22, p. 50-68, 2018.
- CUERVO, S. M. **Migração interna e deslocamento forçado: análise do padrão migratório colombiano do final do século XX e começo do século XXI**. Belo Horizonte, MG: UFMG/Cedeplar, 2014.
- DANE – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Boletín – Censo General 2015**. Bogotá, Colombia, 2010.

- DANE – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Estimación de la migración 1973-2005. **Estudios Postcensales**, Bogotá, Colombia, n. 6, p. 99, 2008.
- DANE – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Censo General 2005**: cuestionarios. Bogotá, Colombia, 2005. Disponible: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/cuestionario.pdf>. Acceso en: 9 abr. 2018.
- DOLORES, M. Trayectorias migratorias e inserción laboral de migrantes recientes en Santa Rosa-Toay (La Pampa, Argentina). **Revista Pilquen – Sección Ciencias Sociales**, Argentina, v. 19, n. 4, p. 32-46, 2016.
- DOMENICONI, J. Migração internacional qualificada no século XXI: a circulação de trabalhadores do conhecimento desde uma perspectiva Sul-Sul. In: BAENINGER, R. et al. (org.). **Migrações Sul-Sul**. Campinas: Nepo/Unicamp, 2018. p. 200-2017.
- DORE, C. et al. Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales. In: PORTES, A.; GUARNIZO, L. E.; LANDOLT, P. (coord.). **La globalización desde abajo**: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. México: FLACSO, 2003. p. 159-191.
- DYKSTRA, P. A.; VAN WISSEN, L. J. G. Introduction: the life course approach as an interdisciplinary framework for population studies. In: VAN WISSEN, L. J. G.; DYKSTRA, P. A. (ed.). **Population issues: an interdisciplinary focus**. Dordrecht: Springer Netherlands, 1999. p. 1-22.
- ECHANDÍA, C. **El conflicto armado en Colombia**: de las condiciones objetivas al accionar estratégico de los actores. [s.l: s.n.], 1999.
- ELDER, G. H.; JOHNSON, M. K.; CROSNÖE, R. The emergence and development of life course theory. In: MORTIMER, J. T.; SHANAHAN, M. J. (ed.). **Handbook of the life course**. New York, NY: Springer Nature, 2003. p. 3-19, 2003.
- ESTRADA, R. Colombianos na Casa do Migrante, São Paulo (1997-2007): desterritorialização e rebusque. **Travessia – Revista do Migrante**, São Paulo, SP, n. 76, p. 59-80, 2015.
- FACUNDO, A. **Êxodos, refúgios e exílios**: colombianos no Sul e Sudeste do Brasil. Rio de Janeiro, RJ: Papéis Selvagens, 2017.
- FAIST, T. Transnationalization and development: toward an alternative agenda. **Social Analysis**, Australia, v. 53, n. 3, p. 38-59, 2009.
- FLÓREZ, C.; MÉNDEZ, R. **Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX**. Bogotá, Colombia: Banco de la República, 2000.
- FONER, N. What's new about transnationalism?: New York immigrants today and at the turn of the century. **Diaspora: A Journal of Transnational Studies**, USA, v. 6, n. 3, p. 355-375, 1997.
- GANDINI, L. **¿Escapando de la crisis?: un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid**. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- GARAY, L. J.; MEDINA, M. C. **La migración colombiana a España**: el capítulo más reciente de una historia compartida. Observatorio Permanente de la Inmigración, 2007.
- GARCÍA, I. Jóvenes migrantes y sociedades en tránsito. In: LOPÉS, A.; CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (coord.). **Juventud e inmigración**: desafíos para la participación y la integración. Santa Cruz de Tenerife: Gobierno de Canarias, 2007. p. 158-171.
- GARCÍA, R. Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. **Historia Contemporánea**, v. 26, p. 329-351, 2003.

- GARRIGOS, J. I.; VILLA, A. D. Inmigración y proyectos migratorios. El caso de una pied-noir en Alicante. **Papers – Revista de Sociología**, Barcelona, España, n. 94, p. 59-77, 2009.
- GARZÓN GALIANO, J. D.; PARRA GONZÁLEZ, A. DEL P.; PINEDA NEISA, A. S. **El posconflicto en Colombia**: coordenadas para la paz. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2003.
- GIDDENS, A. **Un mundo desbocado**: los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus, 2000.
- GLICK SCHILLER, N.; FOURON, G. Los terrenos de la sangre y la nación: los campos sociales transnacionales haitianos. In: PORTES, A.; GUARNIZO, L.; LANDOLT, P. **La globalización desde abajo**: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina. México: FLACSO, 2003. p. 193-222.
- GLICK SCHILLER, N.; BASCH, L.; BLANC- SZANTON, C. (ed.). **Towards a transnational perspective on migration**: race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered. New York, NY: New York Academy of Sciences, 1992.
- GRUPO DE MACROECONOMÍA. **La economía colombiana**: situación actual frente a los noventa y sus perspectivas. Bogotá, Colombia: Banco de la República, 2006. (Borradores de Economía, n. 429).
- GUARNIZO, E.; SÁNCHEZ, A.; ROACH, E. Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración transnacional: los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles. In: PORTES, A.; GUARNIZO, L.; LANDOLT, P. **La globalización desde abajo**: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina. México: FLACSO, 2003. p. 159-192.
- GUARNIZO, L. E. El Estado y la migración global colombiana. **Migración y Desarrollo**, v. 6, p. 79-101, 2006.
- GUIZARDI, M. L.; BRAZÁN, J. C. L. ¿(Des)dibujar las fronteras de lo político? Reflexiones acerca de la experiencia migrante y de la perspectiva transnacional. Entrevista a Bela Feldman-Bianco, Eduardo Domenech, Alyshia Galvéz y Carolina Stefoni. **Andamios**, México, v. 12, n. 28, p. 173-195, 2015.
- HELD, D. et al. Global transformations: politics, economics and culture. In: PIERSON, C.; TORMEY, S. (ed.). **Politics at the edge**. London: Palgrave Macmillan UK, 2000. p. 14-28.
- IZQUIERDO, A. El proyecto migratorio de los indocumentados según género. **Papers – Revista de Sociología**, Barcelona, España, v. 60, p. 225-240, 2000.
- JERÓNIMO, H. M. Entrevista a Hermínio Martins por Helena Mateus Jerónimo. **Análise Social**, Lisboa, v. 200, p. 460-483, 2011.
- JIMÉNEZ, C. Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu. **Impírica – Revista de Metodología de Ciencias Sociales**, Madrid, n. 20, p. 13-18, 2010.
- JUBILUT, L. L. **O procedimento de concessão de refúgio no Brasil**. [S.l : s.n], p. 1-18, 2005.
- KALMANOVITZ, S. Recesión y recuperación de la economía colombiana. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, v. 192, p. 98-116, 2004.
- KHOUDOUR-CASTÉRAS, D. ¿Por qué emigran los colombianos? Un análisis departamental basado en el censo de 2005. **Revista de Economía Institucional**, Bogotá, Colombia, v. 9, n. 16, p. 255-271, 2007.
- LAROSA, M. J.; MEJÍA, G. R. **Historia concisa de Colombia (1810-2013)**. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana; Editorial Universidad del Rosario, 2013.

- LEVITT, P.; GLICK SCHILLER, N. Perspectivas internacionales sobre migración. In: PORTES, A.; DEWIND, J. (coord.). **Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas**. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006. p. 60-91.
- LEVITT, P.; GLICK SCHILLER, N. Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. **Migración y Desarrollo**, n. 3, p. 60-91, 2004.
- LEVITT, P.; DeWIND, J.; VERTOVEC, S. International perspectives on transnational migration: an introduction. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 37, n. 3, p. 565-575, 2003.
- LOWELL, B.; FINDLAY, A.; STEWART, E. **Brain strain: optimising highly skilled migration from developing countries**. London: IPPR, 2004. (Asylum and Migration Working Paper 3).
- MA MUNG, E. **Le point de vue de l'autonomie dans l'étude des migrations internationales: "penser de l'intérieur" les phénomènes de mobilité**. Archive Ouverte HAL, 2009. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01075325/document>. Fecha de consulta: 28 jan. 2019.
- MACHADO, A. Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto. In: BELLO, M. N. **Desplazamiento forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo**. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2004. p. 81-96.
- MAHLER, S. J. Theoretical and empirical contributions toward a research agenda for transnationalism. In: SMITH, M. P.; GUARNIZO, L. E. (ed.). **Transnationalism from below**. New York, NY: Taylor & Francis, 1998. p. 64-100. (Comparative Urban & Community Research, v. 6).
- MANTILLA VALBUENA, S. Economía y conflicto armado en Colombia: los efectos de la globalización en la transformación de la guerra. **Latinoamérica – Revista de Estudios Latinoamericanos**, México, n. 55, p. 35-73, 2012.
- MÁRMORA, L. El desarrollo de la política de migraciones laborales en Colombia. In: OIT. **Migraciones Laborales**. Bogotá, Colombia, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Colombia; Proyecto PNUD, 1976, p. 43-74.
- MARTÍNEZ RANGEL, R.; REYES GARMENDIA, E. S. El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. **Política y Cultura**, México, v. 37, n. 1, p. 35-64, 2012.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. Teorías sobre las migraciones. **Migraciones & Exilios**, Espanha, n. 1, p. 11-26, 2001.
- MAYA MUÑOZ, G. **Colombia 1990-2000: globalización y crisis**. Ensayos de Economía, Bogotá, Colombia, v. 12, n. 20-21, p. 117-174, 2002.
- MEJÍA OCHOA, W. Casi dos siglos de migración colombiana a Estados Unidos. **Papeles de Población**, México, v. 24, n. 98, p. 65-101, 2019.
- MEJÍA OCHOA, W. Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. **REMHU – Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana**, Brasília, DF, v. 20, n. 39, p. 185-210, 2012.
- MEJÍA OCHOA, W. Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a Colombia. In: JORNADA FUNDACIÓN CAROLINA: MIGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO, 6., 2010, Barranquilla. **Anais...** Barranquilla: Universidad del Norte, 2010.
- MEJÍA OCHOA, W.; PERILLA, C. Haciendo camino en la construcción de política migratoria en un país de origen: el caso colombiano y su relación con el desarrollo. In: MIGRACIÓN Y DESARROLLO: “AGENDAS DE DESARROLLO, MOVILIDAD HUMANA Y SOCIEDAD CIVIL TRANSNACIONAL EN SURAMÉRICA”, 2., 2008, Caracas, Venezuela. **Anais...** 2008.

- MEJÍA OCHOA, W. **Narcotráfico**: un pretexto para la discriminación de los migrantes colombianos y de otras nacionalidades. Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, Sevilla, n. 1, p. 75-93, 2007.
- MEJÍA OCHOA, W. Entrecruzamiento de la migración internacional y el narcotráfico en el caso colombiano. In: GONZÁLEZ GIL, A. (ed.). **Lugares, procesos y migrantes**: aspectos de la migración colombiana. Bruselas: Peter Lang, 2006a. p. 159-182.
- MEJÍA OCHOA, W. Migraciones internacionales y narcotráfico. In: ARDILA, G. (ed.). **Colombia**: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2006b. p. 157-175.
- MERTON, R. K.; KENDALL, P. L. The focused interview. **American Journal of Sociology**, Chicago, v. 51, n. 6, p. 541-557, 1946.
- MIGRACIÓN COLOMBIA. **Respuesta migración Colombia – Cámara de Representantes**. Bogotá, Colombia, 2018. Disponible en: [http://www.camara.gov.co/sites/default/files/2018-09/Respuesta Migración Colombia\\_0.pdf](http://www.camara.gov.co/sites/default/files/2018-09/Respuesta_Migración_Colombia_0.pdf). Fecha de consulta: 15 jan. 2019.
- MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA. **VIII Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”**. Análisis histórico del narcotráfico en Colombia. Bogotá, Colombia, 2014.
- OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. **Evaluación del acuerdo de residencia del MERCOSUR y su incidencia en el acceso a derechos de los migrantes**. Ginebra, 2018a.
- OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. **Acuerdo de residencia para nacionales de los Estados parte del MERCOSUR**. Ginebra, 2018b. Disponible: <http://www.sela.org/media/2757652/acuerdo-de-residencia-del-mercosur.pdf>. Acceso en: 31 jan. 2019.
- OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. **Oportunidades de la migración internacional en un contexto de paz en Colombia**: ejercicio institucional prospectivo de las dinámicas migratorias en el posacuerdo. Ginebra, 2017.
- OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. **Perfil migratorio de Colombia 2012**. Ginebra, 2013.
- OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. Glosario sobre migración. **Derecho Internacional sobre Migración**, Ginebra, n. 7, p. 38, 2006.
- PATARRA, N. L. Migrações internacionais: teorias, políticas e movimentos sociais. **Estudos Avançados**, São Paulo, SP, v. 20, n. 57, p. 7-24, 2006.
- PEARCE, J. Policy failure and petroleum predation: the economics of civil war debate viewed “from the war-zone”. **Government and Opposition**, London, v. 40, n. 2, p. 152-180, 2005.
- PEIXOTO, J. As teorias explicativas das migrações: teorias micro e macro-sociológicas. **SOCIUS Working Papers**, Lisboa, n. 11, p. 1-36, 2014.
- PIGUET, É. Les théories des migrations. Synthèse de la prise de décision individuelle. **Revue Européenne des Migrations Internationales**, Paris, v. 29, n. 3, p. 141-161, 2013.
- PITA, R. Colonización, conflicto y cultura en la región del Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización. **Revista Temas – Departamento de Humanidades Universidad Santo Tomás Bucaramanga**, Bogotá, Colombia, v. 3, n. 10, p. 65-80, 2016.
- PORTES, A.; RUMBAUT, R. **Immigrant America**: a portrait. California: University of California Press, 2014.

- PORTES, A. Conclusion: theoretical convergencies and empirical evidence in the study of immigrant transnationalism. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 37, n. 3, p. 874-892, 2003.
- PORTES, A.; GUARNIZO, L. E.; LANDOLT, P. **La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina**. México: FLACSO, 2003a.
- PORTES, A.; GUARNIZO, L. E.; LANDOLT, P. El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. In: PORTES, A.; GUARNIZO, L. E.; LANDOLT, P. (ed.). **La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina**. México: FLACSO, 2003b. p. 15-44.
- PORTES, A.; BOROCZ, J. Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 23, n. 3, p. 606-630, 1989.
- PRIES, L. La migración internacional en tiempos de globalización: varios lugares a la vez. **Nueva Sociedad 164**, Buenos Aires, p. 56-68, 1999.
- RAVENSTEIN, E. The laws of migration. **Journal of the Royal Statistical Society**, London, v. 52, n. 2, p. 241-305, 1889.
- RIÑO, P.; VILLA, M. I. (ed.). Poniendo tierra de por medio: migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá. Medellín: Corporación Región, 2008.
- RIOS, P. Comments on rethinking migration: a transnational perspective. **Annals of the New York Academy of Sciences**, New York, NY, v. 645, n. 1, p. 225-229, 1992.
- RIVAS RIVAS, A. M. et al. (ed.). **Familias transnacionales colombianas: transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género**. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2009.
- RIVERA SÁNCHEZ, L.; LOZANO, F. Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración. **Migración y Desarrollo**, n. 6, p. 45-78, 2006.
- ROJAS, J. C. Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. **Latinoamérica – Revista de Estudios Latinoamericanos**, México, v. 62, n. C, p. 227-257, 2016.
- ROUSE, R. Mexican migration and the social space of postmodernism of postmodernism. **Diaspora – A Journal of transnational Studies**, USA, v. 1, n. 1, p. 8-23, 1991.
- RUBIO, M. Conflicto y finanzas municipales en Colombia. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2002. (Documentos CEDE, 2002/17).
- SALAZAR BORDA, J.; SÁNCHEZ TORRES, F. J. **La financiación de las FARC: un resultado de su estrategia guerrillera**. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2005.
- SÁNCHEZ, F. J.; CHACÓN, M. **Conflicto, estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002**. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2005. (Documentos CEDE, 2005/33). Disponible en: [https://economia.uniandes.edu.co/components/com\\_booklibrary/ebooks/d2005-33.pdf](https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/d2005-33.pdf).
- SAYAD, A. **La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado**. Barcelona: Anthropos, 2010.
- SERNA, O. E.; HEREDIA, A. **Crisis financieras sistémicas en Colombia y contraste con el escenario actual**. Bogotá, Colombia: [s.n.], 2012.
- SIERRA BRAVO, R. **Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios**. Madrid: Editorial Paraninfo, 2001.

- SILVESTRE RODRIGUEZ, J. Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: un estado de la cuestión. **Historia Agraria**, Espanha, n. 21, p. 157-192, 2000.
- SINATTI, G. Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de “sitios” a “campos”. In: SOLÉ, C.; PARELLA, S.; CAVALCANTI, L. (coord.). **Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones**. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), 2008. p. 93-112.
- SINGER, P. **Economía política de la urbanización**. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1974.
- SMITH, R. Diasporic memberships in historical perspective: comparative insights from the Mexican, Italian and polish cases. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 37, n. 3, p. 724-759, 2003.
- SOLÉ, C.; PARELLA, S.; CAVALCANTI, L. (coord.). **Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones**. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), 2008.
- STEFONI, C. Perspectiva transnacional en los estudios migratorios: revisión del concepto y nuevos alcances para la investigación. In: IMILAN, W.; MARGARIT, D.; GARCÉS, A. (ed.). **Poblaciones en movimiento: etnificación de la ciudad, redes e integración**. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Bellaterra, 2014. p. 41-65.
- SUÁREZ NAVAZ, L. La perspectiva transnacional en los estudios migratorios: génesis, derroteros, y surcos metodológicos. In: GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA VAZQUEZ (coord.). **La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar**. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2008. p. 771-796.
- TORRES GARCÍA, A. **La crisis colombiana de finales del siglo XX: ¿Un choque real o financiero?** Perfil de Coyuntura Economica, Bogotá, Colombia, n. 18, p. 79-96, 2011.
- UNODC – OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO. **Informe de monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2017**. Bogotá, Colombia, 2018.
- UNODC – OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO. **Informe de monitoreo de cultivos de coca**. Bogotá, Colombia, 2008.
- VALLES, M. S. **Técnicas cualitativas de investigación social**. Madrid: Editorial Síntesis, 1999.
- VEDOVATO, L. R.; SPAOLONZI, A. E. Os vetos à nova lei de migração brasileira. A interpretação como um passo necessário. In: BAENINGER, R. et al. (org.). **Migrações Sul-Sul**. Campinas: Nepo/Unicamp, 2018. p. 597-608.
- WABGOU, M.; VARGAS, D.; CARABALI, J. Las migraciones internacionales en Colombia. **Investigación & Desarrollo**, Bogotá, Colombia, v. 20, n. 1, p. 142-167, 2012.
- WALDINGER, R. Rethinking transnationalism. **EMPÍRIA – Revista de Metodología de las Ciencias Sociales**, Madrid, n. 19, p. 21-28, 2010.
- WIMMER, A.; GLICK SCHILLER, N. Methodological nationalism, the social sciences, and the study of migration: an essay in historical epistemology. **The International Migration Review**, New York, NY, v. 37, n. 3, p. 576-610, 2003.
- WITHOL DE WENDEN, C. Un essai de typologie des nouvelles mobilités. **Hommes et Migrations**, Paris, n. 1233, p. 5-12, 2001.

## ANEXO METODOLÓGICO I: REVELAR EL DETRÁS DE LA INVESTIGACIÓN

Respecto a su diseño, esta pesquisa es descriptiva y explicativa. Obedece a un diseño descriptivo en la medida en que su objetivo general consiste en caracterizar el perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en Brasil de acuerdo sus especificidades, heterogeneidades y temporalidades. Es también una investigación explicativa dado que, sobre la base de la descripción del fenómeno, pretende, además de observar variables, estudiar las relaciones de influencia entre ellas para conocer su estructura y los factores que intervienen en su dinámica (SIERRA, 2001).

La aplicación de la metodología mixta consistió, primeramente, en la elaboración de un marco teórico y conceptual apoyado en una rigurosa revisión bibliográfica y una sistematización de lecturas de referencia que permitieron, por un lado, profundizar cada uno de los conceptos analíticos centrales presentes en los tres niveles establecidos: macro, meso y micro (Cuadro 1) y, por otro lado, dotar de sentido histórico al contexto de salida y caracterizar las configuraciones históricas, políticas e institucionales que enmarcan la llegada en el contexto de recepción.

En segundo lugar, a fin de construir el perfil sociodemográfico de los inmigrantes colombianos en Brasil tanto a nivel nacional como para el estado de São Paulo –donde se ubican la ciudad de São Paulo y de Campinas–, se usaron distintas fuentes secundarias, más específicamente, siete fuentes de información, las cuales se procesaron mediante *SPSS*. Las principales variables sociodemográficas a considerar varían según cada fuente, razón por la cual el proceso de selección e integración de las informaciones en un mismo conjunto analítico se llevó a cabo luego de realizar una evaluación crítica y detallada tanto de las limitaciones como de las potencialidades de cada fuente. A continuación se describen, de manera general, cada una de ellas.

**(1) Censo General 2005, usando el Sistema de Consulta Información Censal – DANE:**

Sistema que permite hacer cruces de información de variables que indagó el ejercicio censal. Sobre emigración internacional, la información comprende: hogares con emigrantes; personas que eran miembros del hogar, residentes en el exterior; emigrantes por país y periodo; y porcentaje de hogares con experiencia migratoria. Disponible en: <http://systema59.dane.gov.co/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CG2005BASICO&MAIN=WebServerMain.inl>. Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

**(2) Censos Demográficos 2000 y 2010, usando la base de datos de IMILA:** Información proveniente de los censos nacionales de población y vivienda de 2000 y 2010 disponibles en el CELADE. Se contabilizan *stocks* de migrantes, de acuerdo con su país de nacimiento y país de residencia 5 años atrás. La información está ordenada de acuerdo a dos condiciones: **a)** según país de origen o nacimiento; **b)** según país de destino o residencia en la fecha censal. Disponible en: <https://celade.cepal.org/bdcelade/imila/>. Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

**(3) Colombianos registrados en el exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores (Colombia):** Registro consular que provee información sobre la población colombiana residente y registrada en las diferentes consulados en el exterior que incluye, entre otros, la edad, lugar de residencia y el consulado de la circunscripción que lo atiende.

Disponible en: <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Colombianos-registrados-en-el-exterior/y399-rzwf>. Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

(4) Sistema Nacional de Cadastramento de Registro de Estrangeiros –SINCRE: Base de datos de registros administrativos dirigidos a registrar todos los inmigrantes en situación regular en el país, con períodos de permanencia largos o cortos, exceptuando los casos de turismo. Los individuos con permanencia autorizada deben, en un plazo de 30 días, regularizar su registro por medio de la obtención del *Registro Nacional de Estrangeiro* (RNE), el cual permitirá la emisión de la *Cédula de Identidade do Estrangeiro* (CIE). La base presenta informaciones sobre el tipo de visa (amparo legal), sea esta permanente, temporal, provisional, fronteriza o de refugiado, según variables como la Unidad de la Federación (UF) o el municipio de residencia, el año de registro, el país de nacimiento, el medio de transporte, el sexo del registrado, su grupo de edad y su estado civil. Cabe señalar que, a partir de la concesión del estatus de refugiado, amparados en la Ley 9.474/1997 –Estatuto de los Refugiados, el inmigrante refugiado pasa a estar registrado en este sistema luego de obtener el RNE. Es necesario enfatizar que esta fuente de información no presenta un documento estandarizado para sus registros. Otra limitación de la base es que los totales de registros para las diferentes variables, a veces, no son iguales como consecuencia de los registros sin respuestas o incluso porque aquella variable no se aplicaba al perfil de determinado inmigrante (BAENINGER et al., 2017). Esta investigación incluye datos de 2000 hasta el 2016. Disponible en: <http://obmigra.mte.gov.br/index.php/microdados>. Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

(5) Relação Anual de Informações Sociais –RAIS: Registro administrativo declarado anualmente, de forma obligatoria, por todas las empresas registradas en el *Cadastro Nacional de Pessoas Jurídicas* (CNPJ), que abarca el territorio nacional, pudiendo ser desagregado hasta el nivel municipal. Es, además, una de las principales fuentes de información sobre el mercado de trabajo formal brasileño. La base presenta datos de *stocks* y flujos de los inmigrantes vinculados al mercado de trabajo formal según, entre otras, grupo de edad, municipio de admisión en el mercado formal de trabajo, tipo de vínculo laboral, escolaridad, horas de trabajo semanales, color o raza y ocupación, basada en la Clasificación Brasileña de Ocupaciones (CBO), para vínculos activos hasta el 31 de diciembre del año anterior al considerado. Entre las limitaciones de esta fuente están: el recuento de la persona con más de un vínculo de trabajo, la no cobertura del mercado de trabajo autónomo e informal y la sobreenumeración de los inmigrantes internacionales debido a las fallas al momento de completar el registro (BAENINGER et al., 2017). Esta investigación incluye datos del año 2000 hasta el 2015. Disponible en: <http://bi.mte.gov.br/bgcaged/login.php>. Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

(6) Comité Nacional de Refugiados –CONARE: Informaciones extraídas de los registros efectuados por el CONARE, después de recibir los procesos de solicitudes de refugio enviados por el Departamento de Policía Federal. Teniendo en cuenta que el lapso temporal entre la recepción de la solicitud de refugio en el Departamento de Policía Federal y el subsiguiente registro de las respectivas informaciones en el CONARE, esta base no reúne la totalidad de las solicitudes en trámite en el Ministerio de Justicia. Las informaciones del CONARE fueron extraídas del siguiente informe: Disponible en: [http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros\\_1104.pdf](http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf). Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

(7) Base de Datos Estadística de ACNUR: Base de datos sobre personas refugiadas, solicitantes de refugio, refugiados retornados, desplazados forzados internos y apátridas.

**Refugiados:** incluyen individuos reconocidos en virtud de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados; su Protocolo de 1967; la Convención de la OUA de 1969 que regula los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en

África; los reconocidos de acuerdo con el Estatuto del ACNUR; individuos otorgados formas complementarias de protección; o aquellos que disfrutaban de protección temporal. Desde 2007, la población de refugiados también incluye a personas en una situación similar a la de un refugiado.

**Solicitantes de refugio:** son personas que han buscado protección internacional y cuyas solicitudes de condición de refugiado aún no se han determinado, independientemente de cuándo se hayan presentado.

**Desplazados forzados internos:** son personas o grupos de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de los conflictos armados, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos, o desastres naturales o causados por el hombre, y que no han cruzado una frontera internacional. A los efectos de las estadísticas del ACNUR, esta población solo incluye a los desplazados internos generados por el conflicto a quienes la Oficina extiende la protección y / o asistencia.

Disponible en:

[http://popstats.unhcr.org/en/overview#\\_ga=2.211186133.1712315971.1548157440-1732125445.1547505193](http://popstats.unhcr.org/en/overview#_ga=2.211186133.1712315971.1548157440-1732125445.1547505193). Fecha de consulta: 08 fev. 2019.

En tercer y último lugar, la metodología cualitativa elegida para dar cuenta de las distintas modalidades migratorias que configuran el flujo migratorio de colombianos hacia Brasil se basa en la reconstrucción de casos a través de la técnica de recolección de información de la entrevista semiestructurada. Para lograr esta muestra se empleó el método de muestreo no probabilístico “bola de nieve”, además de otras estrategias para el establecimiento de contacto con los potenciales participantes, a saber: contacto a través de amigos, conocidos y grupos de *Facebook*; contacto estratégico con organizaciones y asociaciones que agrupan a los connacionales en São Paulo, entre ellas, *Missão Paz*, *Cáritas Arquidiocesana de São Paulo* y *Centro de Apoio e Pastoral do Migrante*; localización en puntos de referencia para la población colombiana en la ciudad de São Paulo (Circuito Cultural Colombiano 2018) y de Campinas (restaurantes y bares, por ejemplo); y visitas esporádicas al Consulado de Colombia, al Departamento de la Policía Federal en São Paulo y a la Prefeitura Municipal de Campinas.

Se realizaron 20 entrevistas individuales usando el método de narrativa biográfica<sup>116</sup> a fin de rastrear, por medio de su historia de vida, las trayectorias personales que vinculan no sólo espacios (contexto de salida y contexto de recepción), sino que también reúnen diversos proyectos migratorios articulados con distintas motivaciones y expectativas. Este enfoque, primero, permite aproximarse a la subjetividad del individuo a luz de su visión particular en la que se refleja y, segundo, concede la posibilidad de ahondar en eventos relevantes de su pasado, su presente e incluso sobre sus planes futuros (DOLORES, 2016; GANDINI, 2015; GARRIGOS; VILLA, 2009).

Las 20 entrevistas fueron todas semiestructuradas, pues en esta investigación se consideran pertinentes los cuatro criterios que plantean Merton y Kendall (1946) para que una entrevista sea productiva:

---

<sup>116</sup> Las investigaciones cualitativas basadas “en trayectorias toman la narrativa biográfica y recortan metodológicamente una parte de la biografía del individuo; esa parte de la biografía constituye la unidad analítica en la perspectiva del análisis longitudinal con trayectorias” (ARIZA; VELASCO, 2015, p. 464).

1. No dirección: tratar que la mayoría de las respuestas sean espontáneas o libres, en vez de forzadas o inducidas; 2. Especificidad: animar al entrevistado a dar respuestas concretas, no difusas o genéricas; 3. Amplitud: indagar en la gama de evocaciones experimentadas por el sujeto; 4. Profundidad y contexto personal: la entrevista debería sacar las implicaciones afectivas y con carga valorativa de las respuestas de los sujetos, para determinar si la experiencia tuvo significación central o periférica. Debería obtener el contexto personal relevante, las asociaciones idiosincráticas, las creencias y las ideas (traducción por VALLES, 1999, p. 185).

Los dos instrumentos de recolección que se diseñaron y se usaron durante el trabajo de campo (julio/agosto de 2018), luego de aplicar tres pruebas pilotos en Campinas, son los siguientes: **1)** un consentimiento informado; **2)** una guía de entrevista semiestructurada constituida por un formulario sociodemográfico y cuatro grandes módulos con preguntas abiertas que guiaron las entrevistas (**a**) contexto de salida, **b**) transición-migración, **c**) contexto de recepción, **d**) evaluación prospectiva y retrospectiva de la trayectoria migratoria), las cuales fueron elaboradas para tener una duración de aproximadamente 90 minutos cada una (véase Anexo metodológico II).

Por cuestiones de tiempo y logística, se determinó que la muestra no probabilística estaría conformada por 20 individuos. Se entrevistaron, por lo tanto, a 15 inmigrantes colombianos residentes en la ciudad de São Paulo y a 5 inmigrantes colombianos residentes en la ciudad de Campinas. Los cinco criterios de selección<sup>117</sup> de los participantes fueron los siguientes: **1)** haber migrado en el año 1990 o después dado que nuestro interés radica en estudiar las migraciones internacionales en el siglo XXI, pero en conexión con un periodo analítico anterior; **2)** tener la nacionalidad colombiana; **3)** la ciudad de São Paulo o la ciudad de Campinas como lugar de residencia actual.; **4)** sexo: hombres y mujeres<sup>118</sup>; **5)** ser mayor de edad (18 años en adelante).

Finalmente, el proceso de transcripción, sistematización y análisis de la información cualitativa recolectada comprendió las siguientes etapas: **1)** transcripción de las entrevistas; **2)** elaboración de fichas de síntesis; **3)** sistematización de la información mediante el uso de planillas Excel y de esquemas analítico-metodológicos; **4)** construcción tipológica de las modalidades migratorias y **5)** análisis de las mismas.

La realización del trabajo de campo fue aprobada por el *Comitê de Ética em Pesquisa* (CEP) de la Universidad Estatal de Campinas el 27 de junio de 201. Número del CAAE: 89371418.0.0000.8142.

---

<sup>117</sup> Vale la pena señalar que fue deseable incluir la máxima heterogeneidad posible dentro de la muestra. Este aspecto apunta hacia el intento por evitar el conocido sesgo de selección de los estudios cualitativos (GANDINI, 2015).

<sup>118</sup> No se estableció previamente un número específico de hombres y de mujeres ya que el interés de esta investigación no está centrado en una cuestión estrechamente ligada con el sexo de los participantes, aunque no se desconoce su importancia en el análisis de la información recolectada.

**ANEXO METODOLÓGICO II: GUÍA DE LA ENTREVISTA  
SEMIESTRUCTURADA<sup>119</sup>**

Versión aprobada por el Comité de Ética el 27 de junio de 2018

**Antes de iniciar la entrevista**

Te agradezco mucho por haber aceptado participar en esta investigación.

- ✓ Lectura del Consentimiento Informado con el o la participante
- ✓ Firma del Consentimiento Informado con el o la participante

Tal y como quedó consignado en el Consentimiento Informado que acabas de firmar, en esta entrevista hablaremos de algunos temas sobre tu vida en Colombia y luego sobre tu vida en Brasil.

- ✓ Estos temas se tratarán en el orden que convenga según la evolución del encuentro y según la orientación que querrá dar el entrevistado o la entrevistada.

Entrevista número:

Grabación: Sí \_\_\_\_\_/No \_\_\_\_\_

Lugar de la entrevista y breve descripción:

Fecha:

Hora inicio:

Hora fin:

**FORMULARIO SOCIODEMOGRÁFICO**

Datos personales

Nombre completo:

Sexo: M – F

Lugar de nacimiento:

País:

Edad:

Fecha de nacimiento:

Estado civil:

Nivel educativo alcanzado:

Carrera/trabajo actual:

Mes y año de llegada a Brasil:

Mes y año de llegada a São Paulo/Campinas:

Condición migratoria inicial (tipo de visa):

Condición migratoria actual (tipo de visa):

Nacionalidad(es):

**CONTEXTO DE ORIGEN**

1. ¿Cómo era tu vida y tu situación (social, laboral, familiar) en Colombia? ¿Cómo describirías el contexto donde vivías en Colombia? (Ejemplos: lugar con pobreza, desigualdad, falta de trabajo, violencia, etc.) ¿Cuándo y dónde exactamente?

---

<sup>119</sup> La elaboración de esta guía se nutrió de trabajos cualitativos anteriores, a saber: “Transnacionalismo. El caso de los refugiados colombianos en Quebec” de Stephanie Arseneault (2006); “Desterritorialização e resistências: viajantes forçados colombianos em São Paulo e Barcelona” de Rafael Estrada (2010); “¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes en la Ciudad de México y Madrid” de Luciana Gandini (2015).

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

2. ¿Cómo definirías tu posición social en Colombia antes de salir? ¿Crees que ha sufrido modificaciones? ¿Cuándo? ¿Por qué y cómo?

### TRANSICIÓN-MIGRACIÓN

3. ¿Por qué decidiste irte de Colombia y venirte a Brasil? ¿De qué manera Brasil surgió como alternativa? ¿Consideraste otros países como opción? ¿Cuáles y por qué?
4. ¿Cuándo pensaste por primera vez en salir? ¿Lo planeaste? ¿Cómo tomaste esa decisión? ¿Solo/a? ¿Recibiste apoyo (económico, moral, material)? ¿De parte de quién?
5. ¿Cómo te imaginabas que era Brasil? ¿Qué te imaginabas haciendo acá?
6. ¿Cuándo migraste hacia Brasil? ¿Quién vino contigo?
7. ¿Cuál fue tu itinerario hasta llegar a la ciudad de São Paulo/Campinas? ¿Por qué São Paulo/Campinas y no otra ciudad de Brasil?
8. ¿Había algún pariente, amigo o conocido en Brasil?

### CONTEXTO DE RECEPCIÓN

9. ¿Qué fue lo más difícil al llegar a Brasil? ¿Lo más fácil? (Hacer una lista de 5 elementos para cada caso).
10. ¿Qué tan difícil ha sido tu inserción en este país?
11. ¿Cómo consideras que es la ciudad de São Paulo/Campinas como lugar para vivir/trabajar? ¿Eso ha cambiado en el transcurso del tiempo (desde el momento de tu llegada hasta el presente)? ¿Cómo y por qué?
12. En tu opinión, ¿cómo son vistos los colombianos en Brasil en la ciudad de São Paulo/Campinas? ¿Crees que aquí suelen asociarlos con el narcotráfico y/o el conflicto armado? ¿Por qué? ¿En São Paulo/Campinas te han confundido con una persona de alguna otra nacionalidad? ¿Por qué crees que eso ha sucedido?
13. ¿Cómo lidias tú con estos prejuicios, estereotipos? ¿Consideras que estos estereotipos han fomentado la fragmentación social en lugar de propiciar la unión y la solidaridad de grupo entre los inmigrantes colombianos?
14. Desde tu punto de vista, ¿crees que aquí en São Paulo/Campinas existe una comunidad colombiana? ¿Por qué? ¿Consideras que esa comunidad colombiana está conformada por distintos grupos? ¿Cuáles y por qué? ¿Te identificas con alguno? ¿Por qué? ¿Te relacionas con los demás grupos? ¿Por qué?
15. ¿Te han negado algún trabajo en Brasil por ser colombiano/a? ¿Por ser mujer? ¿Por ser mujer inmigrante?
16. ¿Alguien te ayudó a conseguir trabajo? ¿Quién? ¿Cuál es la(s) nacionalidad(es) de esa persona?
17. Y tú, ¿ayudaste a alguien a conseguirlo? ¿Cuáles trabajos has desempeñado aquí en Brasil? ¿Donde trabajas o trabajabas había otros colombianos? ¿Y brasileños?
18. Cuéntame un poco cómo fue que creaste tu empresa y por qué decidiste darle ese nombre.
19. ¿Has contratado colombianos en tu empresa? ¿Cuántos? ¿Qué otras nacionalidades has contratado?
20. ¿Prefieres contratar trabajadores que sean colombianos? ¿Es una preferencia para ti?
21. ¿Y tus clientes? ¿En su mayoría son colombianos o de otras nacionalidades? ¿Con base en cuáles criterios eliges tú la zona donde trabajas?
22. ¿Conoces organizaciones en São Paulo/Campinas que trabajan principalmente o en parte con colombianos? ¿Frecuentas, participas o utilizas estas organizaciones? ¿Por qué y para qué?

## MIGRACIONES COLOMBIANAS

23. ¿Qué tipo de tradiciones, prácticas propias de tu cultura (lengua, comida, música, fiestas, religión, tradición) sigues practicando en Brasil? ¿Cómo y por qué?
24. ¿Utilizas las redes sociales (por ejemplo, *WhatsApp*, *Skype*, *Facebook* e *Instagram*) para comunicarte con tus amigos y familiares que viven en Colombia? ¿Cuáles usas y con qué frecuencia?
25. ¿Viajas con frecuencia a Colombia? ¿Tus familiares o amigos han venido a visitarte? ¿Qué cosas sueles traer cuando regresas de Colombia?
26. ¿Votaste en las elecciones legislativas y presidenciales de Colombia de este año? ¿Y en años pasados? ¿Por qué?
27. ¿Sigues de cerca lo que está sacudiendo actualmente en Colombia? ¿Por cuál medio (periódicos, radio, canales de televisión, televisión pirata, etc.)? ¿Cuáles exactamente (Semana, El Espectador, El Tiempo, etc.)?
28. ¿Te reuniste con otros colombianos para ver los partidos de la Selección Colombia en el Mundial de Rusia 2018? ¿Crees que eventos como este fomentan la unión entre los colombianos que residen en São Paulo /Campinas? ¿Por qué? ¿Qué otros eventos consideras que tienen el mismo efecto? ¿O el efecto contrario (partidos políticos)?

### EVALUACIÓN RESTROSPECTIVA Y PROSPECTIVA

29. ¿Qué cosas disfrutabas cuando vivías en Colombia? ¿Qué cosas disfrutas ahora estando aquí? (Hacer una lista de 5 elementos para cada caso).
30. ¿Cuánto tiempo planeabas quedarte en Brasil? ¿Cuánto tiempo llevas aquí en Brasil y cuánto tiempo más piensas quedarte?
31. ¿Lograste lo que querías? ¿Por qué? ¿Cómo cambió tu vida en relación a como era antes en Colombia? Si hablamos de la migración en términos de “pérdidas” y de “ganancias”, ¿tú crees que la migración te ha generado alguna “pérdida” o alguna “ganancia”? ¿Cuáles y por qué?
32. ¿Planeas quedarte en Brasil o emigrar nuevamente hacia otro país? ¿Planeas regresar a Colombia en algún momento?
33. ¿Envías remesas a Colombia? ¿Cuál es el valor de esas remesas?
34. Si no hubieses migrado, ¿qué crees que estarías haciendo en Colombia? Si regresaras a Colombia, ¿cómo crees que te iría? ¿Qué te gustaría hacer?

\*\*\*

Muchas gracias por haber contestado a mis preguntas. ¿Tienes alguna pregunta que quieras hacerme? ¿Te puedo contactar de nuevo en caso de que necesite alguna precisión o información adicional de tu parte?

#### Contacto con otros migrantes

¿Conoces a otros colombianos que vivan en São Paulo/Campinas con quienes me puedas contactar?

Nombre:

Teléfonos:

Otra información de contacto:

#### Observaciones

MIGRACIONES COLOMBIANAS

Seta Empresarial Ltda.  
Maio de 2019